

Manifestación e impacto capitalista en economías locales.

*Mundo Olivarero en la localidad rural de Huasco Bajo,
III región de Atacama.*

Alumno: Castro Aravena, Natalia

Profesor guía: Bahamondes Parrao, Miguel

Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología Social

Tesis para optar al título de Antropólogo

Santiago, junio 2015

***“Expulsados por la agricultura moderna de exportación, y por la erosión de sus tierras,
los campesinos invaden los suburbios...”***

(“El imperio del consumo”, Eduardo Galeano)

Agradecimientos

*A todos los olivicultores y horticultores de Huasco Bajo y sus alrededores que
por sobre todas las cosas aman su tierra.*

A la comunidad de Huasco Bajo en general.

A los pilares de mi vida: Mis padres Cecilia y Jaime, y mi hermana Catalina.

*A todos los profesores que marcaron mi paso por “La Academia”, pero
especialmente al profesor Miguel Bahamondes que no solo fue el guía de esta
tesis, sino que también fue - tal vez sin saberlo- , quien más contribuyó a
fortalecer todo mi proceso académico.*

*Finalmente, a mis queridas “antropolocas” (Camila, Nicols, Francisca y
Denise) que me acompañaron, aconsejaron y ayudaron incondicionalmente
durante todos estos años.*

Gracias.

Índice

1. Introducción.....	13
1.1 Presentación.	13
1.2 Antecedentes generales y problemática.....	15
1.2.1 La agricultura y su escenario mundial.....	15
1.2.2 Agricultura a nivel nacional.	16
1.2.3 El olivo a nivel mundial.	19
1.2.4 Olivicultura en Chile.	20
1.2.5 Agricultura y olivos en el Valle del Huasco.	21
1.3 Objetivos de la investigación.	24
1.3.1 Objetivo general.....	24
1.3.2 Objetivos específicos.	24
1.4 Hipótesis.	25
2. Método.	26
2.1 Estrategia metodológica.	28
3. Marco teórico.	34
3.1 Teoría sistemas- mundo y economía- mundo capitalista como contexto histórico y universal.....	35
3.1.1 Sobre la ideología de la economía- mundo capitalista.	40
Globalización.....	40
3.1.2 Modernidad.	44

3.1.3 Sobre el universalismo del sistema capitalista.....	47
3.1.4 Desarrollo.....	51
3.1.5 Latinoamérica y la idea de centro periferia.....	55
3.1.6 Teoría de la dependencia.	59
3.2 El desarrollo de la agricultura en el capitalismo. Vínculo entre lo global y lo local.....	63
3.2.1 Procesos de semi- proletarización y proletarización.	68
3.2.2 ¿Campesinos, agricultores o productores familiares?.	73
4. Resultados de la investigación.	80
Parte I. Características generales de la localidad de Huasco Bajo.....	80
I. 1 Contexto demográfico regional, provincial y comunal.....	80
I.1.1 Aldea de Huasco Bajo.....	82
I.2 Características geográficas.....	85
I.2.1 Relieve.....	85
I.2.2 Clima.	86
I.2.3 Hidrografía.	86
I.2.4 Vegetación.	88
I.2.5 Rutas de acceso.....	88
I.3 Características socioeconómicas.	90
I.3.1 Desarrollo industrial.....	91
I.4 Antecedentes históricos de Huasco Bajo en relación a la olivicultura.....	93
Parte II. Formas de asentamiento poblacional y uso productivo del territorio.....	109

II.1 Alcance teórico sobre la idea de asentamiento poblacional.	109
II.2 Huasco Bajo y sus cambios como asentamiento poblacional.	110
II.3 Tipo de uso del suelo.	120
II.3.1 Uso del suelo residencial.	120
II.3.2 Uso del suelo productivo.	132
II.3.3 Otros tipos de uso del suelo.	143
II.4 Tipo de tenencia de tierra.	143
II.4.1 Sobre los derechos de aprovechamiento del recurso agua.	147
II.5 Conclusiones preliminares. Capítulo II.	152
Parte III. Olivicultores y olivicultura en Huasco Bajo.	154
III.1 Olivicultores.	154
III.1.1 Composición de los hogares según sexo, edad y escolaridad.	154
III.1.2 Tipos de productores según nivel de producción.	161
III.1.3 Relaciones de producción.	167
III.2 Olivicultura.	174
III.2.1 Tipo de cultivo.	174
III.2.2 Uso de tecnología en procesos de producción.	177
III.2.3 Tipo de riego.	191
III.2.4 Problemáticas relacionadas al proceso de producción.	197
III.2.4.1 Contaminación.	197
III.2.4.2 Problemas de agua.	202

III.2.4.3 Factores climáticos.	206
III.2.4.4 Añerismo.	207
III.3 Conclusiones preliminares. Capítulo III.....	211
Parte IV. Realidad económica y laboral asociada a la actividad olivícola.	214
IV.1 Organización del trabajo y mano de obra.	214
IV.1.1 Organización del trabajo de la unidad familiar.....	215
IV.1.2 Contratación mano de obra externa.	223
IV.2 Procesos de comercialización y productos comercializados.	226
IV.2.1 Denominación de origen de la Aceituna Sajada.	230
IV.3 Actividades económicas complementarias o en reemplazo de la olivicultura.....	233
IV.3.1 Productos caseros y/o “gourmet”.	237
IV.3.2 Turismo rural: “Olivos centenarios”.	238
IV.4 Conclusiones preliminares. Parte IV.	242
5. Discusión final.....	247
6. Bibliografía.....	256
7. Anexos.....	267
7.1 Diagrama sobre la organización del procesamiento de la información.....	267
7.2 Operacionalización de pauta etnográfica.....	268

Índice de tablas, cuadros, gráficos, fotografías

Tablas

Tabla N° 1. Cantidad de entrevistados y ocupación.	30
---	----

Tabla N°2. Número de habitantes por entidad poblacional.....	83
Tabla N°3. Cantidad de habitantes por entidad poblacional según sexo.	84
Tabla N°4. Evolución de la superficie plantada (ha) de olivo en la III región.....	99
Tabla N°5. Comparación de índices de crecimiento PIB entre III Región y Chile durante 1990- 1998.....	114
Tabla N°6. Distribución del PIB III Región por ramas de actividad económica entre 1991 y 2002 (%).	115
Tabla N°7. Número de vivienda según tipo en Huasco Bajo. 1992- 2002.....	120
Tabla N°8. Metros cuadrados de las viviendas de la zona rural de Huasco.	121
Tabla N°9. Población migrante y tasa de migración neta, III Región entre 1987- 2002....	128
Tabla N°10. Número de agricultores Huasco Bajo según tipo.....	129
Tabla N°11. Segmentación adoptada en los distintos cauces de la Cuenca del Río Huasco.	147
Tabla N°12. Número de agricultores Huasco Bajo según tipo y edad.	158
Tabla N°13. Implementación de tecnología en la producción de aceitunas de Huasco Bajo	179
Tabla N°14. Implementación de tecnología en producción de aceite de oliva de Huasco Bajo.	184
Tabla N°15. Incidencia del quintral en diferentes sectores de un predio de 80 ha. en Huasco Bajo.	202
Tabla N°16. Tiempo dedicado a la actividad olivícola por miembros del hogar.....	220

Gráficos

Gráfico N°1. Cantidad de habitantes según entidad poblacional.	83
---	----

Gráfico N°2. Producción histórica de 14 mil árboles del Fundo El Mirador (Huasco Bajo), entre las temporadas 1989- 1990 y 2000- 2001.	101
Gráfico N°3. Distribución porcentual de las emisiones de MP10, año 2005.....	103
Gráfico N°4. Monitoreo de material particulado sedimentable y de Hierro en el MPS.	108
Gráfico N°5. Número de viviendas de Huasco Bajo entre 1982 y 2002.	112
Gráfico N°6. Condición ocupacional en Huasco Bajo, 1992- 2002.	116
Gráfico N°7. M ² de la vivienda en zona rural de Huasco.....	121
Gráfico N°8. Evolución matrícula escuela “El Olivar” entre 1998 y 2011.....	124
Gráfico N°9. Tipo de residencia en Huasco Bajo.	126
Gráfico N°10. Superficie de cultivo sector frutícola, III Región.	133
Gráfico N°11. Hectáreas de olivos de Huasco en producción y formación.	134
Gráfico N°12. Cantidad de explotaciones agropecuarias por tamaño en la comuna de Huasco, año 1997	141
Gráfico N°13. Cantidad de explotaciones agropecuarias por tamaño en la comuna de Huasco, año 2007.....	141
Gráfico N°14. Forma de acceso a la tierra de agricultores propietarios de Huasco Bajo...	144
Gráfico N°15. Productores de Huasco Bajo según sexo, año 2002 – 2014.....	154
Gráfico N°16. Productores de la comuna de Huasco según sexo, año 2007.....	155
Gráfico N°17. Estado civil productores agrícolas Huasco Bajo.	156
Gráfico N°18. Rangos de edad de los productores de Huasco Bajo.....	158
Gráfico N°19. Nivel de educación productores de Huasco Bajo.	160

Gráfico N°20. Estimación de productores de aceitunas según tipo de productor de Huasco Bajo.	167
Gráfico N°21. Estaciones de calidad de agua por sobre la norma de calidad Primaria para la protección de las aguas superficiales continentales en la Región de Atacama (Promedios).	204
Gráfico N°22. Evolución rama de la actividad agrícola en Huasco	218
Gráfico N°23. Población rural dedicada a la agricultura en la comuna de Huasco	219
Gráfico N°24. Otras actividades realizadas por los miembros del hogar.	221
Gráfico N°25. Edad promedio agricultores zona rural de Huasco.	222
Gráfico N°26. Población rural de Huasco dedicada a las explotaciones mineras y canteras.	233
Gráfico N°27. Población rural de Huasco dedicada al comercio por mayor y menor.	233
Gráfico N°28. Población rural de Huasco dedicada a transportes y comunicaciones.	234
Gráfico N°29. Ingreso autónomo actividad agrícola en Huasco.	235
Gráfico N°30. Ingreso autónomo explotaciones mineras y canteras en Huasco.	235
Gráfico N°31. Ingreso autónomo 2011 actividades económicas en Huasco.	236

Mapas

Mapa N°1. III región de Atacama y Provincia de Huasco	81
Mapa N°2. Ruta Vallenar- Huasco	89
Mapas N°3 y N°4. Circunscripción territorial actual del antiguo Fundo Bellavista.	97-98
Mapa N°5. Sector sur Huasco Bajo con nuevas construcciones y viviendas.	123

Mapa N°6. Distribución de usos del suelo en la zona de Huasco, Huasco Bajo y Freirina.	137
---	-----

Mapa N°7. Predios con suelo de cultivo en producción permanente ubicados dentro del sector del antiguo Fundo Bellavista.	139
---	-----

Imágenes

Imagen N°1. Hojas de olivo contaminadas.	102
---	-----

Imagen N°2. Olivicultor Huasco Bajo. Principal productor de aceite de oliva.....	107
--	-----

Imagen N°3. Nuevas viviendas Huasco Bajo	123
--	-----

Imagen N°4 y N°5. Uso de suelo tipo matorrales (rangeland)	135
--	-----

Imagen N°6 y N°7. Uso de suelo agrícola: hortalizas y olivos	136
--	-----

Imagen N°8. Entrada a parcela demostrativa “Los olivos de Bellavista” de CAP.	138
--	-----

Imagen N°9. Unifilar del sistema operacional de la cuenca del Huasco.	148
--	-----

Imagen N°10. Esquema sobre relaciones de producción entre los diferentes tipos de productores.	169
---	-----

Imagen N°11. Máquina deshuesadora de aceitunas.	179
--	-----

Imagen N°12. Tractor de productor olivícola.	180
---	-----

Imagen N°13. Aceitunas sin lavar.....	182
---------------------------------------	-----

Imagen N°14. Aceitunas en proceso de lavado	182
---	-----

Imágenes N°15, N°16 y N°17. Agua ocupada para el lavado de aceitunas.	182
--	-----

Imagen N°18. Diagrama de procesamiento de aceituna tipo sevillana.	183
---	-----

Imágenes N°19, N°20 y N°21. Proceso de extracción de aceite de oliva.	184
--	-----

Imágenes N°22, N°23, N°24 y N°25. Filtrado por algodón y envasado tradicional.	185
---	-----

Imagen N°26. Máquina para filtrar aceite.	186
Imagen N°27. Canal La Cachina. Huasco Bajo.	192
Imagen N°28. Compuertas canal La Cachina. Huasco Bajo.	192
Imagen N°29. Riego por tendido.	193
Imagen N°30. Riego por surco.	193
Imagen N°31. Sistema básico de riego por goteo.	195
Imagen N°32. El Quintral. Planta parásita nativa de la Región de Atacama.	201
Imagen N°33. Letreros de venta de aceitunas en Huasco Bajo.	227
Imágenes N°34, N°35 y N°36. Reunión productores olivícolas- INIA.	231-232
Imagen N°37. Negocio venta de productos caseros. Carretera Huasco- Chañaral.	237
Imagen N°38. Aceitunas rellenas de Quinta Miramar.	238
Imagen N°39. Entrada predio “Olivos centenarios”.	238
Imágenes N°40 y N°41. Feria VYVA en Estación Mapocho.	239-240
Imagen N°42. Recorrido “la ruta del olivo”.	240
Imágenes N°43, N°44, N°45 y N°46. Cata aceite de oliva y aceitunas en “Olivos Centenarios”	241
Imágenes N°47, N°48 y N°49. Cata aceite de oliva y aceitunas en “Olivos Centenarios”.	242

1. Introducción

1.1 Presentación

La presente tesis da cuenta de los resultados de una investigación realizada en la localidad de Huasco Bajo, ubicada en la comuna de Huasco, III región de Atacama.

En términos generales la investigación se propuso caracterizar la forma en que se estructuran las unidades económicas de Huasco Bajo, en relación a la actividad olivícola que se desarrolla actualmente; la cual ha sido desde décadas la principal actividad agrícola de la localidad, y que hoy debido a diversos factores, se encuentra en un escenario socioeconómico complejo.

¿Qué se entiende por “*escenario socioeconómico complejo*”? Para efectos de esta investigación, se entenderá como un escenario sometido a diversas transformaciones, principalmente en lo que respecta al área productiva de la actividad, lo cual dificulta de alguna manera el contexto socioeconómico de los olivicultores.

La actividad olivícola ha sido víctima de ciertos acontecimientos externos a la localidad que desde hace años y hasta el día de hoy repercuten en la configuración de sus unidades económicas; ¿qué tipo de repercusión? Fundamentalmente se trata de cambios sociales y económicos enraizados en la presencia del sistema capitalista en la localidad, lo cual se manifiesta, en términos generales y entre otras cosas, en la significativa disminución de la producción de aceitunas, lo cual ha obligado a los olivicultores a hacer frente a situaciones realmente complejas en lo que respecta a su fuente laboral.

La investigación tomó curso dentro de un escenario local y en primera instancia se enfocó en recopilar información acerca de elementos constitutivos internos de la actividad olivícola, es decir “particularidades” acerca de su funcionamiento y organización. Sin embargo, bajo ninguna circunstancia se dejó de poner atención a aquellos factores externos que igualmente inciden en la estructura de estas unidades económicas. Por lo tanto, se contempla una investigación que no aceptará un estudio parcelado de la realidad, es decir, considerará factores, dinámicas y también acontecimientos históricos en conjunto, los

cuales sin ser el aspecto central de lo que se mostrará a continuación, estén involucrados en la configuración de la economía agrícola de Huasco Bajo.

En este sentido, la presente tesis se enmarca dentro de una perspectiva de análisis que contempla factores micro y macro sociales, es decir, que pretende estudiar el fenómeno en su contexto “total”. Aunque esta tesis se centra particularmente en un contexto actual, hay que tener presente que éste, es el resultado de una serie de transformaciones socioeconómicas dadas a través del tiempo, por lo tanto existe un pasado que no se puede ni debe obviar.

Esta tesis pretende dar cuenta del resultado “final” de sucesivos cambios y/o transformaciones que han acontecido al mundo olivarero de Huasco Bajo, es decir, apuntará directamente a mostrar su más reciente escenario económico y como éste se posiciona en la economía global. Para ello se utilizará principalmente información de primera y segunda fuente, considerando y haciendo obviamente hincapié entre la distinción del discurso de los olivicultores y las apreciaciones del investigador en relación al trabajo en terreno, todo esto enmarcado dentro de metodologías alusivas a la disciplina antropológica.

La investigación pretende ser un aporte en términos de dar cuenta cómo se manifiesta e impacta el modelo capitalista en ciertas economías locales, y si bien es cierto que la temática no es un asunto poco estudiado dentro del mundo de las ciencias sociales, el aporte se pretende hacer desde el estudio de caso, el cual busca ser otro ejemplo que ayude a completar el panorama de las distintas formas de expresión del capital en un territorio particular, territorio que, por lo demás, no tiene indicio de haber sido estudiado desde los alcances mencionados.

Los antecedentes de Huasco Bajo (en todas sus esferas) son pocos, generalmente se reducen a formar parte de la información a nivel comunal y por ende tienden a perderse en tanto a su identificación como un territorio particular y diferente en muchos aspectos a la comuna de Huasco. Las investigaciones que lo mencionan son principalmente medioambientales o agronómicas, no obstante, jamás son investigaciones exclusivamente de la localidad.

El contenido de este trabajo espera ser abordado desde una perspectiva diacrónica que contemple el “presente” como el asunto de mayor relevancia de la investigación pero que a su vez no deje de dar cuenta de una totalidad que explique, en estricto rigor, que el “hoy” ha sido parte de un proceso de largo alcance, de una seguidilla de sucesos anteriores que ha condicionado las características de la estructura económica del lugar.

1.2 Antecedentes generales y problemática

1.2.1 La agricultura y su escenario mundial

En el mundo actual son los países en vías de desarrollo o tercermundistas los que proporcionan la principal fuente de crecimiento para el comercio, el consumo y la producción agrícola mundial, todo esto a raíz de los crecientes ingresos per cápita reforzados y el aumento demográfico en las distintas regiones (OCDE- FAO, s/a).

A nivel mundial, la agricultura es la principal fuente de ingresos y trabajo para el 70% de los pobres que viven en zonas rurales, sin embargo el agotamiento y degradación de los recursos agua y tierra han afectado enormemente la capacidad de cultivar alimentos y diferentes productos necesarios para sustentar los medios de vida de dichas zonas y, por otro lado, para satisfacer las necesidades de la población urbana. (Banco Mundial, s/a)

“Las crisis alimentarias recientes y la cada vez mayor preocupación por el cambio climático a escala mundial han situado a la agricultura en un lugar prioritario de la agenda internacional” (FAO, 2012: 3), es por esto que los estudios más recientes sobre el estado de la agricultura y la alimentación de la FAO (2012), sostienen que la inversión en agricultura es fundamental para fomentar el crecimiento agrícola, reducir el hambre y la pobreza, además de favorecer la sostenibilidad ambiental.

Actualmente quienes invierten en agricultura a nivel mundial son clasificados como públicos o privados, y extranjeros o nacionales. En lo que respecta a países de ingresos bajos y medios, la mayoría de los inversionistas nacionales- privados son agricultores, los inversionistas nacionales- públicos son generalmente los gobiernos de los países, públicos-

extranjeros son por ejemplo los socios en el desarrollo y los privados- extranjeros son las grandes empresas. En este mismo orden es la importancia que tienen en cuanto a fuente de inversión, los agricultores son los mayores inversionistas. Por otro lado, cada uno de estos invierte en diferentes aspectos y por razones evidentemente distintas. (FAO, 2012).

Es por lo anterior que, la agricultura ha experimentado fuertes sacudidas económicas que en los últimos años ha desequilibrado la seguridad alimentaria, perjudicando a los pobres y principalmente a los países en vías de desarrollo, que son precisamente quienes permiten el crecimiento macroeconómico en agricultura de los países desarrollados (OCDE- FAO, 2010).

1.2.2 Agricultura a nivel nacional

La agricultura en Chile posee una historia que se remonta hacia épocas prehispánicas en gran parte de su territorio. Entre los cultivos prehispánicos se encuentra el maíz, la papa, el poroto y el zapallo, y posteriormente con la colonización española se introduce el trigo, el manzano, el olivo y la vid, entre otros¹.

La agricultura ha sido una actividad presente en las distintas zonas del país y debido a la geografía propia del territorio ha alcanzado una notoria variedad en sus productos, lo cual ha generado que sea uno de los productos nacionales de exportaciones más importante (INE, 2009)

Desde los años sesenta y setenta, *“la agricultura chilena ha seguido un sostenido proceso de reordenamiento productivo debido a cambios políticos y económicos, entre los que destacan la apertura y la inserción chilena en los mercados internacionales, lo que se ha traducido en la reasignación de algunos factores productivos hacia actividades más competitivas dentro del mercado mundial”* (Ídem: 7).

¹ Extraído de: <http://www.datuopinion.com/agricultura-en-chile>. Con fecha: 12 de abril, 2014.

Principalmente hubo tres periodos durante la época que desequilibraron el escenario agrícola en el país. En primer lugar, fue la Reforma Agraria que introdujo grandes cambios en lo que respecta la propiedad de la tierra; en segundo lugar, hubo profundos cambios en la configuración política, la cual estuvo influenciada por un ambiente internacional polarizado que en Chile se materializó con el cambio de un gobierno democrático a una dictadura militar. Ésta última tuvo visiones diferentes sobre el concepto de propiedad privada lo cual desencadenó en intensas reformas económicas en el país.

Finalmente, hacia fines de los 70' y principios de los 80' el país se ve golpeado por una profunda crisis económica internacional, marcada principalmente por bruscas caídas en la producción, altos niveles de inflación y desempleo, además de fuertes variaciones en el precio de las divisas. (INE, 2009).

Todos los hechos recién mencionados, denotaron en modificaciones estructurales en el mundo agrícola nacional, propiciando cambios en las prácticas o formas de producción, lo cual se expresa principalmente en el uso de los suelos y el aprovechamiento de los recursos naturales. A partir de ello, los sectores forestales y agroalimentarios en Chile se vuelven hoy pilares fundamentales para el desarrollo del modelo exportador, fundamentalmente la exportación de frutas y verduras ha alcanzado niveles históricos desde el momento de apertura económica hacia los mercados asiáticos y europeos (Ídem).

Hacia el 2005, la agricultura ocupaba el 13,2% de la mano de obra chilena y junto con la ganadería eran y siguen siendo las principales actividades de las regiones del centro y sur del país (FAO, 2010). En cuanto a la agricultura, los principales productos a nivel nacional son avena, maíz y trigo en cuanto a cereales; manzanas, peras y uva en frutas, y ajos, cebollas, habas y espárragos en lo que respecta a verduras².

Uno de los fines últimos durante estos años ha sido impulsar la industria agroalimentaria de Chile para convertirse en una de las grandes potencias del rubro. Según cifras del Banco

² Extraído de: <http://www.datuopinion.com/agricultura-en-chile>. Con fecha: 12 de abril, 2014.

Mundial durante el 2007, la participación de la actividad silvoagropecuaria en el PIB nacional es aproximadamente de un 3%, además es el tercer sector productivo estratégico más importante en la canasta de productos exportados (INE, 2009).

En cuanto a la participación laboral en el rubro, según el último censo agropecuario 2007 el promedio anual del total de mano de obra utilizada en el sector agrícola fluctúa en alrededor de 795 mil trabajadores, con una leve tendencia a la baja desde 1985 a la fecha. (Ídem). *“Es necesario mencionar que en los últimos años, el sector agrícola³ enfrenta un proceso natural de competencia en el uso de la mano de obra, por parte de otras ramas de la economía”*. (Ídem: 20)

Desde mediados de la década de los ochenta una de las fuentes de dinamismo de la economía chilena ha sido la tendencia al continuo crecimiento de las exportaciones, en ellas ha participado por supuesto el sector silvoagropecuario, sin embargo, éstas igual han perdido importancia respecto al total de las exportaciones nacionales. (INE, 2009).

En cuanto al uso de los suelos, el último censo agropecuario establece que la superficie de explotaciones agrícolas en general, exceptuando las tierras no utilizadas (infraestructura y terrenos estériles), aumentó un 4,6% entre 1976 y 2007. Sin embargo, este crecimiento ha sido principalmente a raíz del incremento en el uso de suelos forestales, praderas naturales, bosques nativos y matorrales, no así cultivos.

Los suelos de cultivo han tendido a la baja en cuanto a su superficie, *“pasando de 3,3 millones de hectáreas el año 1976, a poco más de 2 millones de hectáreas el año 2007, lo que equivale a una disminución de 38 %, entre 1976 y 1997”* (Ídem: 36)

³ En esta ocasión este término incorpora también lo que se entiende como caza y pesca.

1.2.3 El olivo a nivel mundial

El olivo es una especie que se cultiva desde hace seis mil años aproximadamente y se cree originario de Asia Menor. Desde allí se extendió hasta la cuenca del Mediterráneo, donde en la actualidad se concentra más del 90% de la superficie, producción y consumo mundial. Desde el Mediterráneo fue llevado por los españoles rápidamente a América durante el siglo XV, expandiéndose por un lado hasta México y California, y por otro lado hacia Argentina, Perú y Chile. En los últimos años, su cultivo ha alcanzado otras partes del mundo, dícese de Australia, China, Japón y Sudáfrica (Ser Agro, 2007).

Según datos de FAOSTAT 2006, la superficie mundial plantada con olivos es de aproximadamente 8 millones de hectáreas. En cuanto a la producción mundial anual, el Consejo Oleícola Internacional (COI) señala que en promedio se trata de 2,8 millones de toneladas con un máximo de 3,1 millones de toneladas en la temporada 2003/04. De esta producción mundial, más del 75% es representado por la Unión Europea, destacándose España (39%), Italia (21%) y Grecia (13%) (Sudy y Cortés, 2012)

Respecto al aceite de oliva, su demanda mundial tiende al crecimiento sobre todo en los países desarrollados, donde los consumidores están optando por una alimentación más sana (Ser Agro, 2007). Dentro de los principales consumidores hoy se encuentra Estados Unidos, Japón, Brasil, Canadá, países del Sudeste Asiático y del Norte de la Unión Europea. De todos ellos destaca Japón que en los últimos años ha aumentado su consumo en un 50% debido a la gran aceptación que han tenidos los platos mediterráneos (Sudy y Cortés, 2012).

Por otro lado, las cifras que ofrece FAS- USDA (Foreign Agricultural Service, United States Department of Agriculture) señalan que la producción mundial de aceite de oliva extra virgen, llegó a 3,02 millones de toneladas entre enero y septiembre del 2011, registrando un incremento de 8,63% desde la temporada 2007/08 (Sudy y Cortés, 2012). En la producción de la temporada 2010/11, la producción de los países miembros del COI aumentó en 21.500 toneladas, mientras que la de los países no miembros aumentó en

23.500 toneladas, dentro de los cuales se encuentra Palestina (19.500 toneladas) y Chile (4.000 toneladas) (Ídem).

1.2.4 Olivicultura en Chile

Chile posee muy buenas condiciones agroclimáticas a lo largo de todo su territorio para la plantación de huertos de alto rendimiento y por ende gran calidad en sus materias primas. Sin embargo, la olivicultura del país es un caso excepcional dentro de su realidad agrícola en general, ya que se ha caracterizado por ser un *“un cultivo tradicional, extensivo, añero y de baja productividad, y que ocupa terrenos marginales de secano o con limitada disponibilidad hídrica”* (FIA, 2003: 4).

Este tipo de cultivo se da en zonas donde otros tipos (frutales u hortícolas) no han sido capaces de desarrollarse, por lo mismo se dice que el olivo es un árbol rústico (FIA, 2003). No obstante, en el país se explotan olivos desde la Región de Arica y Parinacota hasta la del Bío Bío y en términos generales, las superficies plantadas han tenido una fuerte expansión desde el año 2003 a la fecha, las cuales en su mayoría poseen variedades para la producción de aceite (Sudy y Cortés, 2012).

Tras la búsqueda de nuevas opciones de producción y competencia agrícola en Chile, el cultivo del olivo se ha presentado como una alternativa en desarrollo bastante interesante en lo que respecta a la producción de finos aceites de oliva y la aceituna de mesa como un producto gourmet altamente demandado en Europa. La actividad comienza a verse orientada, como ya se mencionó, hacia la expansión de superficies plantadas con nuevas variedades y la incorporación de tecnologías (FIA, 2003). De hecho, *“los huertos con riego tecnificado han presentado rendimientos muy superiores a los de países europeos: 12 a 13 toneladas por hectárea en contraste con las 6,5 toneladas obtenidas en Europa”* (Sudy y Cortés, 2012: 11)

La industria olivícola en Chile ha crecido a paso agigantado y con productos de calidad reconocidos a nivel mundial (Jara, 2012). Hoy se habla de una “nueva olivicultura”, la cual

se trata principalmente de incorporar y adaptar conocimiento técnico y fisiológico para establecer estrategias de cultivo capaces de aumentar la productividad y reducir costos. Por el momento se implementa en países altamente desarrollados, principalmente europeos, y se está evaluando en países sudamericanos como Chile, Perú y Argentina que recién comienzan a abrirse al mercado olivícola (FIA, 2003).

Según el censo agropecuario de 1997, la mayor superficie plantada con olivos se encontraba en la III región de Atacama (39,6%), seguida por la I Región de Tarapacá (27,2%); las cuales estaban conformadas mayoritariamente por árboles adultos (INE, 1997). Sin embargo, el escenario varía un poco en los últimos años, ya que por encima de Atacama, la IV Región de Coquimbo pasa a ser la superficie regional con más plantaciones (Jara, 2012).

Durante el 2010, la superficie plantada con olivos en Chile fue de 24.000 hectáreas (0,3% de la superficie mundial). Se estima que para el 2015 la superficie sea de 29.000 hectáreas y de 33.000 para el 2020 (Ídem). *“Se estima que el 20% del total de la superficie se destina a la elaboración de aceitunas de mesa. Con esta superficie, la producción de aceite de oliva en Chile alcanzó 12.000 toneladas en el año 2010... proyectándose alcanzar 19.000 toneladas en el año 2011”* (Ídem: 11).

En cuanto al consumo per cápita de aceite de oliva en Chile, éste ha llegado a 756 gramos (824 ml) en el 2011, lo cual corresponde a un 33% más que durante el 2010. Si se constata el incremento en el consumo para el periodo 2001- 2011, se registra un aumento 606 gramos más por habitante al año, en la cantidad de aceite de oliva consumido (Jara, 2012).

1.2.5 Agricultura y olivos en el Valle del Huasco

Según el censo agropecuario 2007, la provincia de Huasco posee la mayor cantidad de explotaciones agropecuarias de la región (78,5%), además de concentrarse allí el mayor número de pequeños productores a nivel regional (80%) (INE, 2007).

El cultivo de múltiples especies de hortalizas y frutales ubica a la agricultura bajo riego como la principal actividad económica de la provincia de Huasco. Entre los diferentes productos en crecimiento se destacan paltos, cítricos, vides, olivos, piscos y recientemente la agroindustria de jugos y mangos, no obstante, el tema hídrico suele ser uno de los temas centrales que afecta a la producción de pequeños productores y la agricultura de subsistencia de este territorio (FIA en Fundación Superación de la Pobreza, 2012).

En relación a los olivos, esta zona cuenta con una producción de aceite de oliva que corresponde al 20% de la producción nacional (150.000 litros anuales), concentrándose mayoritariamente en la comuna de Huasco (Ídem).

Según antecedentes del Programa Territorial Integrado (PTI) de CORFO sobre el caso aceite de oliva del valle del Huasco realizado en el 2009, el sector del valle conocido como Huasco y Freirina, posee una superficie total de 1.674 ha, donde cada predio tiene una superficie promedio de 5,2 ha (CORFO, 2009). Por su parte, la Soc. Agroindustria e Inversiones Valle Del Huasco y Cía., señala que la mayor cantidad de plantaciones de olivos de la provincia de Huasco se encuentran distribuidas en el valle del Huasco, principalmente en la zona de Huasco y Huasco Bajo, seguido por las comunas de Freirina y Vallenar (SerAgro, 2007).

En el valle se cultivan dos variedades de aceituna, en primer lugar está la variedad sevillana (79%) y en segundo lugar la variedad manzanilla (10%) que es un varietal relativamente nuevo. De estas variedades se elaboran principalmente dos productos; aceituna de mesa (80%) y aceite de oliva (20%) (CORFO, 2009).

La olivicultura finalmente, es una de las actividades que consolida al Valle del Huasco como un territorio agrícola de gran nivel (Fundación Superación de la Pobreza, 2012). *“Sin embargo, una característica relevante de éste es la existencia de importantes brechas en niveles de productividad, calidad de los productos, tecnologías aplicadas en riego, fertilización, gestión y otros, entre los distintos segmentos de productores agrícolas: gran empresa agrícola moderna, agricultura campesina pequeña y agricultura de subsistencia”* (Ídem: 5).

La provincia posee también una vulnerabilidad del ecosistema semi desértico y riesgos ambientales significativos, los cuales están atribuidos principalmente al funcionamiento de las plantas industriales (energía en base a pet- coke, producción de pellets, producción masiva de cerdos e instalación de mega proyectos mineros en la alta cordillera), además del masivo aumento poblacional (cerca de 6.000 nuevos habitantes en la provincia); todo lo cual significa una importante presión por resguardar el patrimonio natural y físico que es el capital esencial para el desarrollo de la agricultura (Fundación Superación de la Pobreza, 2012).

Fundación Superación de la Pobreza (2012), señala tres subdimensiones relacionadas con los problemas de la zona:

“...La vulnerabilidad ambiental que afecta al territorio del valle del Huasco, relacionada con el deterioro en la disponibilidad y calidad de su capital físico-natural, la situación de vulnerabilidad social que presentan los pequeños productores familias que desarrollan una agricultura de pequeña escala y de subsistencia y, la existencia de factores y circunstancias sociales, económicas y político-institucionales que no propician la inclusión de los sectores más vulnerables en el crecimiento y desarrollo de la actividad agrícola que muestra el valle del Huasco” (Fundación Superación de la Pobreza, 2012 : 5).

A raíz de lo anterior, es que la presente tesis debe lograr captar la manera en que todos aquellos factores se manifiestan en la zona de Huasco Bajo, y cómo convergen en resultados que atribuyen una caracterización particular del territorio y de sus unidades económicas, específicamente. Por lo tanto, la pregunta que guiará esta investigación es:

¿De qué manera se estructuran las unidades económicas de Huasco Bajo en relación a la actividad olivícola que desarrollan en la actualidad?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general

Identificar y describir las características que estructuran las unidades económicas de Huasco Bajo en relación a la actividad olivícola que desarrollan en la actualidad.

1.3.2 Objetivos específicos

- Caracterizar la forma de asentamiento de la localidad de Huasco Bajo (población y uso productivo del territorio)
- Caracterizar los diferentes aspectos socio- demográficos actuales de Huasco Bajo.
- Identificar y caracterizar de manera diacrónica ciertos hechos y/o procesos constitutivos de la actividad olivícola actual.
- Definir el tipo de tenencia de tierra que predomina actualmente en Huasco Bajo.
- Describir el tipo de uso del suelo que caracteriza a la localidad de Huasco Bajo.
- Caracterizar el tipo de riego, tipo de cultivo y tecnologías implementadas en la producción olivarera.
- Dar cuenta del tipo de mano de obra familiar y externa disponible para la actividad olivícola.
- Caracterizar las diferentes actividades económicas (en reemplazo de la olivicultura o complementarias a ella) a las que se ven asociados los olivicultores.

1.4 Hipótesis

La actividad olivícola de Huasco Bajo hoy se define por ciertos factores económicos, sociales y demográficos que generan un escenario con pocas expectativas “hacia el futuro” respecto a su quehacer en el mundo agrícola. La olivicultura de esta localidad ha debido enfrentar durante los últimos cuarenta años ciertos procesos tanto externos como locales que han generado cambios en la actualidad; significativa disminución en la producción de aceitunas, contaminación en los olivos, competencia externa (nacional e internacional en la compra- venta de aceitunas), implementación de tecnologías en los procesos productivos y, nuevas ofertas laborales con mejores salarios (la mayoría fuera de la localidad) que llaman la atención de la población “más joven”; generando así ciertos procesos de semi proletarización y proletarización ajenos a la población dedicada al mundo agrícola, además de problemas relativos al recambio generacional y la reproducción de la actividad olivícola.

Todo esto apela ineludiblemente a ciertas modificaciones en las unidades económicas de Huasco Bajo en general, las cuales se dan tanto a nivel económico como también social y cultural.

2. Método

“Todo cambia, todo está en perpetuo movimiento”

(Mandel, 1977: 83)

Para aplicar la estrategia metodológica señalada, fue preciso tomar una orientación teórico-metodológica desde la cual se hiciera efectivo el desarrollo de la investigación; para ello se decidió utilizar el materialismo dialéctico, el cual plantea que no es posible comprender la realidad aislándola de la totalidad estructurada (Mandel, 1977). Es decir, que todo fenómeno social que pretenda ser estudiado, debe ser considerado no solo en su especificidad interna, sino que en relación a todas las partes que lo integran, a todos los factores y/o elementos que convergen para generar ese “todo” que es la realidad. Así, el materialismo dialéctico se ocupa de comprender el constante movimiento en que se encuentra el fenómeno, ya que se adscribe a la idea de que *“todo objeto, todo fenómeno, cambia, bulle, se modifica, se transforma...”* (Ídem: 85)

Como el materialismo dialéctico se preocupa de estudiar el movimiento, capta por ende, las transformaciones y procesos de cambio que ha vivido o que vive el fenómeno, y al ocuparse tanto de las variables globales como de las “más particulares” logra hacer un estudio de largo alcance, captando o al menos intentando captar la causalidad del fenómeno.

Si contemplamos “aterrizar” esta perspectiva teórico- metodológica al caso de Huasco Bajo, las consideraciones son, que existe un escenario actual particular, resultante de diversas transformaciones pasadas y que a su vez, posee diferentes características que dejan entrever que en un futuro podría seguir transformándose, todo ello comprendido en una estructura mayor. A partir del materialismo dialéctico se considerarán todos los elementos, interconexiones y contradicciones existentes en la configuración de las unidades económicas que se estudiarán a continuación.

El materialismo dialéctico lo que pretende es:

“Colocar la realidad que estamos estudiando inmediatamente dentro de un contexto más amplio: la estructura histórica en que encaja y opera. No podremos entender nunca el detalle si no entendemos el todo pertinente, puesto que de otra manera nunca podremos apreciar exactamente qué está cambiando, cómo está cambiando y por qué está cambiando”(Wallerstein, 2007: 193)

Es importante reconocer en el materialismo dialéctico ese rechazo a establecer barreras absolutas entre las categorías, éste evita *“toda aproximación unilateral, que aísle de una manera arbitraria algún aspecto particular de la realidad”* (Mandel, 1977: 88), puesto que de esa forma solo se devela una incapacidad de *“comprender las contradicciones en su conjunto y, en consecuencia, de comprender el movimiento en su totalidad”* (Ídem). Bajo esta perspectiva, éste debería eventualmente *“sacar los hechos y las ideas de su aislamiento aparente; descubrir las relaciones, seguir el movimiento de conjunto que se esboza a través de sus aspectos dispersos y resolver las contradicciones”* (Lefebvre, 1971: 20).

Para el estudio de caso que nos acontece, es preciso develar sus características necesariamente en función de categorías mayores ya que son determinantes para llegar al punto de causalidad del fenómeno, y he aquí la diferencia entre ésta y otras perspectivas ya que; *“la dialéctica del «general» y del «particular» no se conforma con «combinar» el análisis del «general» y del «particular». También se esfuerza en explicar el particular en función de leyes generales, en modificar las leyes generales en función del juego de un cierto número de factores particulares”* (Ídem: 87).

Es importante dar cuenta tanto de las intenciones y apreciaciones de los actores que forman parte del fenómeno como de los límites estructurales que lo envuelven. *“Cada movimiento, cada fenómeno, a pesar de estas particularidades específicas, no puede comprenderse, comprenderse y explicarse, nada más que en el cuadro de conjuntos más largos y más generales”* (Ídem). Esta es la única forma de superar en gran medida las limitaciones metodológicas que ha acarreado las ciencias sociales en general, y la antropología en particular: el asunto de no lograr siempre una explicación causal.

En consideración de todo lo anterior, si el título de esta tesis se llama *“manifestación e impacto capitalista en economías locales”*, es preciso puntualizar lo siguiente: el modelo

capitalista funciona claramente a través de parámetros globales y sus consecuencias son de largo alcance (GICSEC, 2010). Al igual que cualquier fenómeno, éste tampoco es homogéneo y en su vinculación con una economía local adquiere una forma de expresión particular, la cual varía en cada caso. Por lo tanto, las unidades económicas de Huasco Bajo van a adquirir su particularidad no solo a partir de las características propias de la olivicultura, ni del tipo de producto que de dicha actividad se obtiene, ni de la geografía del lugar, entre otras cosas; sino de la articulación de ello, de esa forma de producir, con ciertos factores e influencias políticas, sociales, económicas y culturales externas.

2.1 Estrategia metodológica

Para dar respuesta a la pregunta de investigación y cumplir los objetivos tanto general como específicos planteados en esta tesis, se hizo una recopilación de información primaria y secundaria, luego se sistematizó y seleccionó dicha información, y finalmente se realizó un análisis de la misma.

En lo que concierne a la recopilación de información primaria, ésta se llevó a cabo durante 33 días de trabajo en terreno, divididos en dos visitas: Enero de 2013 (15 días) y febrero de 2014 (18 días).

En ambas ocasiones se desarrolló un trabajo basado en el método etnográfico, intentando reconstruir, desde un escenario actual, ciertos episodios del pasado que ayuden a comprender el presente; y definiendo ciertas características actuales, propias de la actividad olivícola. Principalmente se apeló a la utilización de técnicas como la observación participante y la aplicación de entrevistas semiestructuradas.

La observación participante se utilizó con el fin de interiorizarse en el quehacer olivícola, y para ello se asistió a: una reunión de Inia dirigida a los olivicultores del valle del Huasco en relación al tema de la “Denominación de origen de la aceituna sajada”, un recorrido turístico bajo el nombre de “Olivos centenarios” y una cata de aceitunas de mesa y aceite de oliva de molienda tradicional. Además se participó en instancias de trabajo productivo de diferentes olivicultores (riego, lavado de árboles y algunos procesos de elaboración de aceite), se visitó bodegas de almacenamiento de aceite, salas con maquinarias y diferentes

predios. En el último terreno se efectuó una visita a la Ilustre Municipalidad de Huasco, con el propósito de indagar en los temas relativos a la participación de olivicultores en proyectos INDAP y a cualquier tipo de ayuda que les fuese proporcionada por la institución.

Por su parte, la aplicación de entrevistas semiestructuradas estuvo marcada en el primer terreno principalmente por temáticas actuales y de carácter interno en tanto configuración de la olivicultura: tipo de tenencia de tierra, modo de trabajo de la tierra (tipo de cultivo, tipo de riego y tecnologías implementadas) y mano de obra.

El segundo terreno estuvo dirigido a completar la información del terreno anterior, hacer alusión al uso del suelo y forma de asentamiento poblacional de la zona, además de traer a colación, ciertos episodios históricos tanto externos como locales que influyeran de alguna forma en la configuración actual de sus unidades económicas.

El intentar levantar información a nivel local y global, tiene que ver con la intención de generar un análisis investigativo micro y macro social. Entendiendo que:

“La investigación macrosocial tiene como propósito abordar el estudio de la estructura social, de las instituciones, las sociedades y sus culturas, incluyendo cuestiones vinculadas a los procesos históricos; mientras que el enfoque microsocia l tiene en cuenta la experiencia individual y la interacción social que son las fuentes de creación de significados y de bases para la acción concertada y creación y recreación del orden social” (Sautu, 2005: 52)

Se recopiló además, a modo de apoyo y respaldo del trabajo etnográfico, material audiovisual (videos y fotografías). Éste será previamente seleccionado y expuesto en la presente tesis.

En cuanto al proceso de selección de muestra, el universo muestral se delimitó entre los agricultores de Huasco Bajo, siendo la mayoría olivicultores. Pese a este criterio de selección, hubo tres excepciones que fueron incluidas en la muestra: Un parcelero que no ejerce la actividad agrícola pero que dio cuenta del panorama actual respecto a la utilización de los predios como parcelas de agrado y dos funcionarias de INIA y

PRODESAL que dieron cuenta de la situación agrícola de Huasco Bajo desde el punto de vista institucional.

En total se realizaron 25 entrevistas a lo largo de toda la investigación, en las cuales participaron 26 personas (principalmente olivicultores). A continuación el detalle de la muestra:

Tabla N° 1. Cantidad de entrevistados y ocupación.

Ocupación de cada entrevistado
Olivicultor. Beneficiario Cora
Olivicultor. Negocio en Valparaíso.
Olivicultor. Tercera generación.
Olivicultor. Ex directivo Asociación Gremial de Agricultores del Valle del Huasco
Olivicultor. Ex alcalde y concejal de Huasco
Olivicultor. Ex funcionario Codelco
Horticultor.
Olivicultora.
Olivicultor, pescador y buzo de Carrizal Bajo.
Olivicultora. Segunda generación
Horticultor. Tercera generación
Horticultora. Tercera generación
Olivicultor. Segunda generación
Parcelero. Ing. En Minas (jubilado)
Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado)
Olivicultor. Primera generación
Olivicultor. Tercera generación
Olivicultor. Tercera generación.
Olivicultora.

Olivicultor, fabricante de aceite.
Olivicultor. Dueño “olivos centenarios”
Olivicultor. Directiva Asociación Turismo Rural Valle del Huasco
Olivicultor más joven y “yerbatero”
Olivicultor. Segunda generación.
Jefa Prodesal. Ing. Agrónomo. Ilustre Municipalidad de Huasco
Funcionaria INIA

Elaboración propia. Fuente: Terreno Huasco Bajo 2013 y 2014.

Esta muestra se define como no probabilística intencional, es decir, se delimitó por pertinencia y no por representatividad estadística (Dávila, 1995). Para ello se utilizaron los siguientes criterios:

- Que el sujeto poseyera algún tipo de relación con el mundo olivícola, idealmente que fuese olivicultor o perteneciera a un grupo familiar en donde la actividad olivícola fuese la principal fuente de ingreso.
- Que el sujeto tenga vivencias claras de los cambios y/o afecciones que ha sufrido la actividad olivícola en la localidad; idealmente que haya estado presente en momentos relevantes para el mundo olivarero (parcelación de fundos, llegada de termoeléctricas, etc.)

Bajo estos criterios se comenzó la “búsqueda” de entrevistados, los cuales fueron aparecieron de manera sucesiva a través del proceso conocido como bola de nieve, el cual consiste en que los primeros informantes nombran o dan referencia sobre otros individuos de la población que tengan relación con los criterios establecidos (Gather, 2011).

Es importante mencionar que dicho proceso se alcanzó en gran medida través de conversaciones informales con sujetos no necesariamente ligados al mundo de la olivicultura (arrendadora de piezas, dueños de almacenes, botillerías, vecinos etc.), quienes identificaron rápidamente el “tipo” de entrevistado que se estaba buscando, mencionando así a los olivicultores más destacados de la zona.

Cuando nuestras interrogantes comenzaron a responderse, la muestra se vio delimitada en tanto la información recopilada empezó a saturarse, lo cual se identifica como muestreo teórico (Hannerskey y Atkinson, 1994)

Pese a que las muestras no probabilísticas son consideradas poco rigurosas y muchas veces carentes de base teórica, en estudios dirigidos a grupos específicos con determinadas características como es el caso de Huasco Bajo, resulta mucho más conveniente seleccionar una muestra con estas particularidades ya que se puede tomar la “libertad” de seleccionar los casos de interés y establecer hasta donde se indagará en el tema.

En relación a la revisión de información secundaria se utilizó el método bibliográfico, revisando principalmente noticias sobre olivicultura en diarios de la zona (“El QueHay Decierto”, “El Noticiero del Huasco”, “El Diario de Atacama”, “La Estrella del Huasco” y “Diario Chañarcillo”, entre otros) y documentos de Indap e Inia como proyectos de apoyo agrícola o investigaciones agronómicas, para levantar ciertos antecedentes acerca de la actividad.

Por otro lado se revisó algunos antecedentes históricos sobre hechos nacionales y locales que durante el trabajo de campo, se entendieron como “relevantes” para la población olivícola. Esto para verificar el discurso de la población con información “científicamente validada”, es decir, que tuviera respaldo bibliográfico. El análisis posterior de todo esto (y aquí acercándose a la perspectiva teórico- metodológica), se entendió como una reconstrucción narrativa- histórica, la cual se basa en *“comprender los procesos sociales en forma coherente e integrada a partir de un marco analítico argumental que postula una determinada relación entre procesos sociales, políticos y económicos”* (Sautu, 2005: 55).

Muy importante fue también, la revisión de Censos Nacionales, tanto de Población como Agropecuarios, realizados por INE; los cuales sirvieron para conocer ciertos procesos de transformación a nivel comunal y local, en tanto cantidad de habitantes dedicados al rubro agrícola, edad predominante de la población, composición familiar, etc., así como también tipos de uso del suelo, tamaños prediales, tipo de tenencia de tierra y tipo de cultivo, entre otros. En este apartado, se abrió espacio para el análisis de información cuantitativa y para ello se utilizó el programa SPSS Statistics 19, Microsoft Office Access, Excel y Word 2010.

En estricto rigor, todo lo planteado en el inicio de esta investigación se llevó a cabo con éxito; no existió ningún tipo de modificación sustancial en el trabajo de campo ni tampoco en el proceso de sistematización, edición y análisis de la tesis.

Finalmente es importante mencionar que esta investigación tiene un alcance de carácter descriptivo, el cual si bien se enfoca en un fenómeno actual, no deja de considerar en su análisis una perspectiva diacrónica. En otras palabras, no se queda en una mera descripción estática del presente.

3. Marco teórico

En consideración de la propuesta teórico- metodológica planteada, ya se deja entrever que dentro de las pretensiones de esta investigación, está tener siempre presente que el fenómeno a estudiar se encuentra posicionado en *“un contexto en el que los procesos materiales –locales y globales- se incrustan en relaciones sociales concretas e históricas”* (Narotzky, 2004: 13). Es por ello que la propuesta teórico- conceptual que se presenta a continuación intenta hacer dialogar los conceptos de cada una de las partes; pues tal como lo plantea Wolf en su libro *“Europa y la gente sin historia”* (2000) *“es preciso pensar tanto global como localmente si deseamos comprender lo sucedido en todo el mundo; debemos pensar históricamente”* (Wolf en Narotzky, 2004: 21)

En este sentido resulta importante destacar que necesariamente debe existir una conexión con “el pasado” para comprender lo que acontece en “el presente”, es decir que no se puede obviar el pensamiento histórico en la unidad de análisis. Sin embargo, el contemplar la historia dentro de esta tesis tiene que ver con un sentido de la historia como un relato analítico del desarrollo de las relaciones entre los diferentes niveles (global y local) que constituyen el momento actual y que en definitiva da cuenta de cómo el momento actual llegó a “ser cómo es”.

Esta perspectiva guarda relación con el trabajo etnográfico en tanto el olivicultor de Huasco Bajo se remonta constantemente a un pasado olivarero que “ya no existe” (según ellos), para definir el mundo olivícola actual. Y en este sentido, exponen no solo la forma en que se desenvolvían como olivicultores en relación a su actividad, sino que también puntualizan en hechos locales y globales concretos que incidieron en cambios que se dejan entrever en su situación actual.

Todo lo esgrimido hasta ahora se enmarca en un modo de pensar los fenómenos y la realidad social de manera integral, pues tal como lo señala Wallerstein (1998), la sociedad humana se ha entendido desde siempre a través de agrupaciones sociales de carácter sistémico. Este carácter integral de comprender la realidad social se analizará desde la teoría sistemas- mundo, particularmente desde lo que se entiende como economía- mundo

capitalista y otros conceptos aledaños a ésta. Posteriormente se realizará un alcance acerca de la relación que tiene esta economía- mundo capitalista con la agricultura.

3.1 Teoría sistemas- mundo y economía- mundo capitalista como contexto histórico y universal

La teoría sistemas- mundo es una perspectiva teórico- metodológica *“que sostiene ser un llamado a la constitución de una ciencia social histórica holística”* (Wallerstein, 2005: 11). Ésta teoría, se originó como tal a principios de los años setenta en relación a la historia del sistema- mundo moderno y las estructuras de saber desarrolladas como parte del mismo (Wallerstein, 2005). La mayoría de los conceptos acuñados a ella ya habían sido utilizados antes, sin embargo, otros tantos eran nuevos o no habían recibido un nombre hasta ese momento. Por tanto, al igual que otras teorías, ésta se construyó sobre críticas y perspectivas pasadas.

La economía- mundo capitalista había existido hace ya dos siglos y *“el imperativo de la incesante acumulación de capital había generado una necesidad de cambio tecnológico constante, y una constante expansión de las fronteras (geográficas, psicológicas, intelectuales, científicas)”* (Ídem: 13). Ante ello se generó la necesidad de definir una forma para comprender la realidad social, definir el “cómo sabemos” y debatir el “cómo deberíamos saber” respecto al mundo (Wallerstein, 2005). De ello se ocuparon las ciencias sociales, particularmente la historia, economía, sociología y ciencias políticas para Occidente; y la antropología junto al orientalismo para “lo demás”. Los debates en torno al tema fueron múltiples y de larga data, sin embargo no se profundizará en ello, puesto que se estaría desarrollando en extenso un debate que si bien es importante, se alejaría de lo que se quiere rescatar como “teoría sistemas- mundo” para los fines de esta tesis.

Ahora bien, lo que es importante mencionar es que a partir de 1945, hubo cambios significativos a nivel mundial. En primer lugar, Estados Unidos pasó a ser la potencia hegemónica indiscutida del sistema- mundo; los países tercermundistas de aquel periodo se habían convertido en escenario de múltiples conflictos políticos y autoafirmación geopolítica. Y por otro lado, la idea de economía- mundo en expansión potenciaba el fuerte

incremento de las tendencias democratizantes que venían expandiendo a gran velocidad el sistema universitario mundial. En ese momento las ciencias sociales se vieron sometidas a importantes desafíos y comenzaron a levantarse cuestionamientos sobre ciertas áreas del saber que hasta el momento estaban descuidadas (Ídem). Así surge la idea de sistemas-mundo como *“un esfuerzo por combinar de manera coherente las preocupaciones respecto a la unidad de análisis, la preocupación por las temporalidades sociales y la preocupación por las barreras que se habían erigido entre las diferentes ciencias sociales”* (Ídem: 32).

La teoría sistemas- mundo intentó esclarecer que *“la realidad social en que vivimos y determina cuáles son nuestras opciones no ha sido la de los múltiples estados nacionales de los que somos ciudadanos sino algo mayor, que hemos llamado sistema- mundo”* (Ídem: 10), por lo tanto, se sustituye como objeto de estudio los estados naciones por “sistemas históricos”.

Ya se ha mencionado que la sociedad humana se ha entendido desde siempre a través de agrupaciones sociales de carácter sistémico, éstas si bien son diferentes no son ilimitadas. Cada una se constituye por redes integradas de procesos económicos, políticos y culturales que mantienen unido al sistema, y si alguno de esos procesos se modifica, los demás deben adaptarse de una u otra forma. Esto es lo que se entiende como sistema histórico (Wallerstein, 1998).

Según el autor, los sistemas históricos se dividen en minisistemas y sistema- mundo. A su vez, éste último posee dos subcategorías: imperios- mundo que se articulan en torno a una sola estructura de poder político (eje económico del sistema), y economías- mundos que carecen de poder central (Wallerstein, 2005).

Es importante resaltar la colocación del guion en los conceptos de sistema- mundo y sus dos subcategorías ya que con ello se hace referencia *“no a sistemas, economías o imperios de (todo) el mundo, sino sobre sistemas, economías e imperios que son un mundo (pero posiblemente y de hecho, usualmente, sin ocupar la totalidad del globo)”* (Ídem: 32). Al hablar de sistemas- mundo, se hace alusión a una zona espaciotemporal que atraviesa múltiples unidades políticas y culturales, es decir representa una zona integrada de actividades e instituciones que obedecen a ciertas reglas sistémicas (Wallerstein, 2005).

El concepto se aplicó en su inicio al sistema- mundo “moderno”, el cual por sus características toma la forma de economía- mundo. La economía mundo se refiere a una zona geográfica dentro de la cual existe una división del trabajo y por consecuencia, un intercambio de ciertos bienes básicos o esenciales, además de un flujo importante de capital y trabajo. Ésta tiene como característica importante que no se ve limitada por ningún tipo de estructura política unitaria, por el contrario, existen muchas unidades políticas vinculadas entre sí, dentro de ella. Una economía- mundo posee muchas culturas, grupos y comportamientos cotidianos diferentes, sin embargo, eso no quiere decir que igualmente no pueda desarrollar patrones culturales en común. No obstante, algo que no se debe esperar de una economía- mundo es que posea homogeneidad política y cultural (Ídem).

Lo que mantiene a la economía- mundo es la eficacia de la división del trabajo, *“y esta eficacia es función de la riqueza en constante expansión que el sistema capitalista provee”* (Ídem: 41). Para Wallerstein, así como el sistema mundo está directamente asociado a economía mundo, esta última también se asocia al sistema capitalista, pues *“el capitalismo es, ante todo y sobre todo, un sistema social histórico”* (Wallerstein, 2003: 1)

El capitalismo no se trata solo de personas o compañías que producen para la venta en el mercado con el fin de generar una ganancia, tampoco se trata de la existencia de personas asalariadas. Dichas personas o compañías han existido siempre, al igual que el trabajo remunerado; la única característica irrefutable del capitalismo es la prioridad que le otorga a la incesante acumulación de capital, es decir acumular capital para acumular más capital. Bajo esta particularidad, *“sólo el sistema- mundo moderno ha sido un sistema capitalista”* (Wallerstein, 2005: 41). El autor señala que economía- mundo y sistema capitalista van de la mano, y que es imposible que éste último exista dentro de un marco diferente al de una economía mundo.

“Una economía- mundo capitalista es una colección de muchas instituciones, cuya combinación da cuenta de sus procesos, todos los cuales están interrelacionados entre sí. Las instituciones básicas son el mercado, o mejor dicho, los mercados; los múltiples estados, dentro de un sistema interestatal; las unidades domésticas; las clases, y los grupos de estatus” (Ídem: 42). El capitalismo impulsó a todos los procesos (de intercambio,

producción, distribución e inversión) a una mercantilización generalizada, los cuales anteriormente se realizaban por medios diferentes al mercado. En este sentido los mercados son considerados la característica esencial del sistema; el capitalismo necesita de grandes mercados para mantenerse vivo y a través de ellos *“los capitalistas han intentado mercantilizar más y más procesos sociales en todas las esferas de la vida económica”* (Wallerstein, 2003: 4).

Un mercado es *“una estructura local concreta en la que los individuos o compañías compran y venden mercaderías, y una institución virtual a lo largo del espacio en donde tienen lugar los mismos tipos de intercambios”* (Wallerstein, 2005: 42). Este mercado virtual parece funcionar enteramente libre y ser total para una economía- mundo, sin embargo, muchas veces en lo cotidiano existen interferencias en las fronteras que crean mercados estrechos y “protegidos”, y es ahí cuando la idea de un mercado libre se desmorona, quedando solo como una ideología. Por lo tanto, el mercado virtual es una realidad *“en tanto que influye en todos los procesos de decisión, pero nunca funciona entera y libremente”* (Ídem).

Estas interferencias o restricciones que tiene el mercado no son azarosas, de hecho existen en tanto que son una necesidad del sistema, *“los capitalistas necesitan, de hecho, mercados no completamente libres sino mercados parcialmente libres”* (Ídem: 43) ya que de no ser así, la acumulación incesante del capital se volvería imposible. El capitalismo es por tanto un *“escenario integrado, concreto, limitado por el tiempo y el espacio, de las actividades productivas dentro del cual la incesante acumulación de capital ha sido el objeto o ley económica que ha gobernado o prevalecido en la actividad económica fundamental”* (Wallerstein, 2003: 7).

Los capitalistas lo que prefieren es que exista un monopolio, ya que así tienen la opción de crear su propio margen de costos de producción y precios de venta, y por ende obtener porcentajes de ganancia mayor. Los monopolios perfectos son difíciles de crear pero los cuasi monopolios son relativamente más fáciles, lo principal es disponer del apoyo de la maquinaria de un estado relativamente fuerte, y uno de los fundamentales es la patente, *“el sistema de patentes que se reserva los derechos de una “invención” por un determinado número de años”* (Wallerstein, 2005: 43), sin embargo existen muchos más.

“Las regulaciones que imponen un peso sobre los productores pueden ser relativamente sencillas de absorber por los grandes productores pero paralizante para los pequeños productores, una asimetría cuyo resultado es la eliminación de los pequeños productores del mercado... Las modalidades por las que los estados interfieren con el mercado virtual [como las patentes] son tan extensas que constituyen un factor fundamental en la determinación de precios y ganancias. Sin tales interferencias, el sistema capitalista no podría prosperar y por lo tanto no podría sobrevivir “(Ídem: 44).

El capitalismo ha cambiado muchas veces en apariencia, sin embargo en términos estructurales sigue siendo el mismo. En términos generales *“el capitalismo se expande a todos los rincones del mundo, impulsado por su insaciable sed de beneficios y, al hacerlo, trae a una proporción creciente de la población mundial bajo su influjo, crea una historia verdaderamente universal, una historia del capital”* (Chibber, 2014: 8).

Hay autores como Wolf (2000) y Amin (1997) que señalan que en ciertos pasajes de la historia ha habido diferentes modos de producción conviviendo con el modelo capitalista. Wolf se refiere a tres modos de producción; el primero basado en el parentesco, el segundo en una producción tributaria y el tercero en una producción capitalista. Muy similar es lo que plantea Amin en *“Los desafíos de la mundialización”*: modo de producción comunitario, modo de producción tributario y modo de producción capitalista. Pese a que estos autores solo hablan de una relación de convivencia y en ningún momento se refieren a un orden evolutivo entre estos modos de producción, el modo capitalista ha sido el único que a nivel histórico ha sobrevivido y generado hegemonía por sobre los demás (Wallerstein, 2005). A lo largo de su historia, el capitalismo ha creado un conjunto de ideas y/o conceptos con el propósito de justificar y ampliar su expansión y hegemonía. Ideas como la de universalismo, desarrollo, globalización, modernidad y progreso han contribuido en la reproducción de la economía- mundo capitalista que hemos resuelto como nuestro escenario teórico general. Habiendo revisado de manera detallada dicho escenario y teniéndolo ahora en consideración para la interpretación de los conceptos venideros, pasaremos a revisar ideas acuñadas a la ideología de la economía- mundo capitalista.

3.1.1 Sobre la ideología de la economía- mundo capitalista

Globalización

La globalización se refiere a *“la creciente integración de las economías de todo el mundo, especialmente a través del comercio y los flujos financieros. En algunos casos este término hace alusión al desplazamiento de personas (mano de obra) y la transferencia de conocimientos (tecnología) a través de las fronteras internacionales”* (FMI, 2000), aunque también a nivel de mercados nacionales (mercados rurales, industrias urbanas o centros financieros).

El concepto propiamente tal se comenzó a utilizar desde los años ochenta, época en que los adelantos tecnológicos comenzaron a facilitar y acelerar las transacciones comerciales y financieras a nivel mundial (Ídem), sin embargo se ha hablado de él mucho antes de que se creara. La globalización se entiende como un proceso histórico y no abarca solo aspectos económicos sino que también trae consigo transformaciones culturales, sociales, políticas y ambientales (Ídem). Como señalan PNUD y BID en Calderón (2009), la globalización se puede entender como un proceso multidimensional ya que aunque su mayor énfasis lo pone en lo económico, también se le atribuyen procesos de difusión cultural y de información en general.

Las apreciaciones de este término son múltiples, la globalización puede ser vista como una oportunidad o como una amenaza para la sociedad, dependiendo del punto de vista con que se mire. Algunos creen que es un proceso beneficioso y clave para el desarrollo económico mundial, otros la ven con cierta hostilidad y consideran que promueve altos niveles de desigualdad dentro de cada país y entre diferentes países, amenazando las condiciones de vida y obstaculizando el progreso social. Para el sistema y quienes lo impulsan claramente es una oportunidad, sus justificaciones son las siguientes:

“Los mercados promueven la eficiencia por medio de la competencia y la división del trabajo, es decir, la especialización que permite a las personas y a las economías centrarse en lo que mejor saben hacer. Gracias a la globalización, es posible beneficiarse de mercados cada vez más vastos en todo el mundo y tener mayor acceso a los flujos de

capital y a la tecnología, y beneficiarse de importaciones más baratas y mercados de exportación más amplios” (FMI, 2000). Sin embargo, esta apreciación obvia que los mercados no garantizan que esa mayor eficiencia **los beneficiará a todos**.

“En el siglo XX hubo un crecimiento económico sin precedente, que casi quintuplicó el PIB mundial per cápita. Sin embargo, este crecimiento no fue regular, ya que la mayor expansión se concentró en la segunda mitad del siglo, período de rápida expansión del comercio exterior acompañada de un proceso de liberalización comercial y, en general un poco más tarde, de la liberalización de las corrientes financieras” (Ídem). Durante el periodo de entre guerras hubo un rechazo hacia la globalización a nivel mundial, los países acogieron medidas proteccionistas y cerraron sus economías, todo lo cual tuvo como consecuencia que el crecimiento del ingreso per cápita se redujera. Posteriormente durante el siglo XX se desarrolló un notable crecimiento del nivel medio de ingresos, sin embargo dicho crecimiento no fue igualitario para toda la población:

“La brecha entre los países ricos y los países pobres, y entre los sectores ricos y pobres dentro de cada país, se amplió. Para la cuarta parte de la población mundial más rica el PIB per cápita casi se sextuplicó durante el siglo, en tanto que para la cuarta parte más pobre no llegó a triplicarse” (Ídem). Desde ese momento y hasta la actualidad la desigualdad de ingresos se ha agravado, por tanto cabe cuestionarse ¿en qué medida los países “en desarrollo” participan o están integrados en el proceso globalizador? ¿Podemos considerar realmente a la globalización como una oportunidad?

Autores como Samir Amin (1997) aportan a la crítica acerca del rol que ha desempeñado el proceso globalizador a nivel mundial y en contraposición a los planteamientos provenientes del propio sistema, este autor señala que la globalización está lejos de conducir a una igualdad o equilibrio ya que más bien se dirige a una dicotomía, desigualdad y desequilibrio que, lejos de superar la crisis, la profundiza. El autor habla de la dinámica globalizadora como un provocador de distintas reacciones, como la etnicidad, nacionalismo y/o fundamentalismo por ejemplo, que en definitiva, son los síntomas más claros de la falsedad proclamada por agentes económicos a favor de la expansión ilimitada del modelo.

Durante los últimos tiempos la globalización ha ayudado a desarrollar lo que se conoce como la fase neoliberal del capitalismo. Básicamente el neoliberalismo se entiende como *“una nueva expansión propiciada mediante políticas que apuntaron a dar “rienda suelta” a la acumulación incesante”* (Calderón, 2009: 37) tras los límites impuestos a la lógica capitalista a nivel global después de la Segunda Guerra Mundial (escenario político y económico que se extendió hasta la década de 1970 aproximadamente). Es decir, es un intento de solución ante la crisis del capital, influenciado por las tendencias seculares preexistentes. El neoliberalismo es la fase capitalista que se ve a finales de los setenta y claramente durante los ochenta y noventa (Calderón, 2009)

Esta globalización neoliberal posee características que guardan relación con aumentos cuantitativos de tendencias estructurales que se han venido desarrollando por siglos: aumento de flujos internacionales, mercancías, tecnologías y capitales (principalmente financieros). Esto se explica debido a que el capital que antes se veía incrementado vía producción ahora es destinado a actividades financieras especulativas (Wallerstein, 2005). Se ve también un aumento de las restricciones de un movimiento internacional en lo que respecta fuerza de trabajo (Petras, 2001) aumento del desempleo y transferencia de las industrias de centros con altos salarios hacia las periferias del sistema (Wallerstein, 2005).

Desde siempre la tendencia a la concentración y profundización de monopolios ha sido una característica del sistema, sin embargo en la época neoliberal dicha tendencia se vio intensificada. *“Está signada, hoy con mayor contundencia que en el pasado, por la concentración del capital, el abrumador predominio de los monopolios, el acrecentado papel del capital financiero, la exportación de capitales y el reparto del mundo en distintas esferas de influencia”* (Boron, 2005: 28)

Autores como Boron (2005) y Petras (2001), atribuyen como otra característica de la fase neoliberal el proceso de expansión capitalista por primera vez a nivel mundial. Según Boron (2005) en esta fase se logra una cobertura geográfica sin precedentes hasta ese momento; para Petras (2001) esta es la fase en donde se profundizan y extienden las

relaciones de explotación a nivel de clases en ciertas áreas que antes estaban fuera de la cobertura capitalista (ex Unión Soviética, China, Cuba). Sin embargo no estamos de acuerdo con ello, ya que como señalan Wallerstein y Amin, consideramos que el capitalismo se hizo global mucho antes de la fase neoliberal, independiente de la existencia o no del trabajo asalariado. La globalización del capitalismo comenzó en el momento en que la única característica irrefutable del sistema (la incesante acumulación de capital) se masificó; tal como lo señalamos en un principio, el trabajo asalariado o las relaciones de explotación en el trabajo ya existían desde mucho antes que surgiera el capitalismo y aunque durante la fase neoliberal cobró protagonismo por su considerable aumento, no es posible considerarla como una característica que universalizará el modelo (Wallerstein, 2005 y Amin, 1997).

El proceso globalizador se ha preocupado de expandir las fronteras del sistema tanto en términos económicos, políticos, sociales y culturales, y hasta el día de hoy lo ha hecho con el constante apoyo de ideas que influyen a la población mundial tales como modernidad, progreso y desarrollo. Si algo hay que concluir en relación a la globalización es que *“no es un proceso unidimensional, sino la intersección de múltiples procesos, cada uno de ellos con diferentes trayectorias. No existe una trayectoria predeterminada. Es necesario evitar el simplismo de las teorías conspirativas. Estos procesos son el resultado de múltiples actores e intereses, lo que se manifiesta en múltiples contingencias”* (Llambí, 2007: 58)

3.1.2 Modernidad

“Ser modernos es vivir una vida de paradojas y contradicciones. Es estar dominados por las inmensas organizaciones burocráticas que tienen el poder de controlar, y a menudo de destruir, las comunidades, los valores, las vidas, y sin embargo, no vacilar en nuestra determinación de enfrentarnos a tales fuerzas, de luchar para cambiar su mundo y hacerlo nuestro. Es ser, a la vez, revolucionario y conservador: vitales ante las nuevas posibilidades de experiencia y aventura, atemorizados ante las profundidades nihilistas a que conducen tantas aventuras modernas, ansiosos por crear y asirnos a algo real aún cuando todo se desvanezca” (Berman, 1988: XI)

Wallerstein señala que los capitalistas a través de la ciencia han intentado imponer la “verdad universal”, basándose en la idea de universalismo que consiste en *“un conjunto de creencias acerca de lo que se puede conocer y de cómo se puede conocer”* (Wallerstein, 2003: 71). Esta ideología según el autor ha sido la piedra angular del sistema capitalista y por ende, ha sido el sustento que le ha permitido reproducirse con el paso del tiempo.

¿En que se basa esta verdad universal? Si bien los capitalistas proclaman la búsqueda de la verdad universal a través de la ciencia, para ello han utilizado las ideas de progreso y bienestar, las cuales han sido puestas en concordancia con estructuras sociales jerárquicas y desiguales dando sustento al mundo moderno que entre otras cosas, promueve la innovación tecnológica y legitima la supresión de las barreras de expansión para la “eficiencia” productiva. A través de estas ideas es que la modernidad y el progreso logran justificar de manera positiva el actuar de un grupo específico de individuos sobre el resto de la población universal. Dicho grupo plantea la idea de modernidad como *“una emancipación, una "salida" de la inmadurez por un esfuerzo de la razón como proceso crítico, que abre a la humanidad a un nuevo desarrollo del ser humano”* (Dussel, 1993: 45).

Como bien señala Dussel, esta mirada de la modernidad corresponde a una lectura eurocentrista que tiene mucho que ver con procesos históricos que se remontan a la época de los descubrimientos y posteriores, relacionados con la idea de alteridad entre un “ellos”

y un “nosotros”. Si bien es cierto que sin esta visión eurocéntrica jamás hubiese surgido un debate crítico entorno a la idea de modernidad como lo existe hasta el día de hoy, no nos detendremos a rescatar el proceso histórico originario de la Europa moderna que nos habla Dussel, ya que lo que nos interesa para efectos de esta investigación es revisar una mirada de lo que significa situarse o vivir en un contexto moderno desde el punto de vista capitalista y también desde una mirada crítica al sistema. Para ello tomaremos los postulados de Marshall Berman (1988).

El autor indica que *“ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos”* (Berman, 1988: 1). Berman llama modernidad a un conjunto de experiencias; *“experiencia del tiempo y el espacio, de uno mismo y de los demás, de las posibilidades y los peligros de la vida...”* (Ídem). Estas experiencias modernas atraviesan todas las fronteras geográficas, de nacionalidades, etnias, religiones e ideologías, por tanto, se podría decir que la modernidad une a la humanidad. Sin embargo, se trata de *“una unidad paradójica, la unidad de la desunión: nos arroja a todos en una vorágine de perpetua desintegración y renovación, de lucha y contradicción de ambigüedad y angustia”* (Ídem).

A lo largo de la historia universal ha habido múltiples procesos impulsados a través de estos “aires de modernidad” tales como, la transformación del conocimiento científico en tecnología, la producción industrializada, la transformación de espacios antiguos, el crecimiento urbano, el despojo de personas de su hábitat ancestral, la lucha de clases y nuevas formas de poder colectivo, los sistemas de comunicación masivos, la burocracia de los Estados, entre otros; que *“pretenden hacer de los hombres y mujeres los sujetos tanto como los objetos de la modernización, darles el poder de cambiar el mundo que está cambiándoles”* (Ídem: 2).

El autor ha dividido la historia de la modernidad en tres fases. La primera fase se desarrolla entre comienzos del siglo XVI y finales del XVIII, en donde la población empieza a experimentar la vida moderna. La segunda fase se remonta a la década de 1790 durante la

época de la revolución francesa y sus repercusiones tanto sociales como políticas. La tercera fase, desarrollada durante el siglo XX, corresponde a la expansión prácticamente mundial del proceso de modernización. Sin embargo, al mismo tiempo que el público moderno se expande, se va fragmentando en una multitud de prácticas inconmensurables que hacen que la idea de modernidad pierda su capacidad de organizar y dar significado a la vida de las personas, encontrándonos así *“en medio de una edad moderna que ha perdido el contacto con las raíces de su propia modernidad”* (Berman, 1988: 3)

Según Sayer (1991), autores como Marx sostienen que el capitalismo es la modernidad. Según Giddens (1990), Marx interpreta la naturaleza de la modernidad *“fijándose en una única y predominante dinámica de transformación: el capitalismo”* (Giddens, 1990: 23). Marx trata de demostrar a través de su teoría de la sociedad capitalista, como la sociedad por medio de la universalización de las relaciones de cambio capitalista, el aumento ilimitado de las fuerzas de producción, la intensificación resultante de las crisis económicas y la producción de una clase proletaria revolucionaria, contiene en sí la semilla de su propia negación (Wellmer, 1994). Sostiene que *“el drama capitalista reside en que la dinámica de este modo de producción conduce a la confrontación de sus dos clases medulares, la burguesa y la proletaria, en un endémico conflicto por la distribución de los frutos de la producción industrial”* (Marturet, s/a: 2).

“Hoy día, todo parece llevar en su seno su propia contradicción. Vemos que las máquinas, dotadas de la propiedad maravillosa de acortar y hacer más fructífero el trabajo humano, provocan el hambre y el agotamiento del trabajador. Las fuentes de riqueza recién descubiertas se convierten, por arte de un extraño maleficio, en fuentes de privaciones. Los triunfos del arte parecen adquiridos al precio de cualidades morales. El dominio del hombre sobre la naturaleza es cada vez mayor; pero, al mismo tiempo, el hombre se convierte en esclavo de otros hombres o de su propia infamia... Todos nuestros inventos y progresos parecen dotar de vida intelectual a las fuerzas materiales, mientras que reducen a la vida humana al nivel de una fuerza material bruta” (Marx en Berman, 1988: 6)

Ahora bien, hasta aquí hemos estudiado el sistema capitalista desde una perspectiva teórica que lo entiende como un fenómeno universalizador y hegemónico sobre otras formas de producción. Sin embargo esta universalización de las relaciones capitalistas ha recibido constantemente críticas influenciadas por el pensamiento posestructuralista y por su expresión más actual: la teoría poscolonial. Pasaremos a continuación a revisar dicha crítica de manera breve, con la intención de reforzar y puntualizar aún más los argumentos de la perspectiva teórica que hemos tomado como guía de esta investigación.

3.1.3 Sobre el universalismo del sistema capitalista

Si hemos de plantear la crítica de la teoría poscolonial para con la teoría marxista, es para dar cuenta de tendencias que en su intento de ser críticas y radicales -dentro de un contexto de resurgimiento de la resistencia global al capitalismo-, dejan entrever una debilidad y vacío de contenido que ante nuestros ojos es importante de considerar para justamente no caer en ello. Es preciso que quede claro lo que se entenderá por lógica capitalista en esta investigación, dado que desde allí se desprenderá el análisis de la misma; esto teniendo en consideración que el tema central de esta tesis es el “impacto y manifestación del sistema capitalista” en una economía local. En este sentido queremos plantear algunos aspectos de la tendencia universalizadora del capitalismo que han sido puestos en cuestión y la forma en que la teoría marxista rebate y resuelve dichos cuestionamientos.

Partiremos señalando que *“los marxistas insisten en que ciertas categorías como clase, capitalismo, explotación y otras de ese tipo tienen validez más allá de la cultura o independientemente de la misma”* (Chibber, 2014: 2). Para los teóricos poscoloniales estos planteamientos son profundamente problemáticos porque entre otras cosas, *“se niegan a reconocer la autonomía y la creatividad de los actores en su localización particular: en vez de eso, estas teorías universalizadoras hacen entrar con calzador lo local y lo particular en las rígidas categorías derivadas de la experiencia de Europa. Niegan a los agentes locales el entendimiento de su práctica...”* (Ídem)

La teoría poscolonial *“afirma que las categorías universales son intrínsecamente sospechosas porque ignoran la heterogeneidad social”* (Ídem: 3) y porque han tenido una

intrínseca complicidad con la dominación colonial. Autores como Gyan Prakash expresan que *“analizar formaciones sociales a través del prisma del capitalismo, o del desarrollo capitalista nos conduce inevitablemente a algún tipo de reduccionismo ()... hacer del capitalismo el tema fundamental [del análisis histórico] llega a ser la homogeneización de las historias que permanecen heterogéneas dentro de él”* (Prakash en Chibber, 2014: 4).

Prakash cree que desde esta perspectiva los marxistas no ven la especificidad de las relaciones sociales locales, o que se equivocan al dar cuenta de ciertas prácticas que son independientes de las dinámicas del capitalismo (Prakash en Chibber, 2014). Chakrabarty apoya estos argumentos indicando que la idea de un capitalismo universalizador peca en tanto que niega a las sociedades no- occidentales su propia historia:

“En lugar de respetar la autonomía y la especificidad de las experiencias regionales, los marxistas transforman estas historias regionales en un puñado de variaciones sobre el mismo tema...las historias regionales nunca son capaces de escaparse de su condición de notas a pie de página de la experiencia europea” (Chakrabarty en Chibber, 2014: 4)

A un nivel bastante superficial estos argumentos podrían convencernos en tanto a la “desconsideración” que tiene la perspectiva universalizadora de la teoría marxista con las inconmensurabilidades de lo local, sin embargo es preciso captar que si bien la teoría marxista señala que *“el capitalismo se expande a lo largo y ancho del globo e impone ciertas constricciones económicas a los actores que llegan a caer bajo su influencia”*(Chibber, 2014: 3), también admite que los ritmos de crecimiento y desarrollo de la producción económica **no serán iguales en todas las regiones**, *“evolucionarán de manera desigual, a ritmos diferentes, con considerable variación institucional”* (Ídem: 4) y con apariencias diferentes. Se asume la existencia de una estructura capitalista subyacente que se manifiesta en todos los rincones del mundo, no obstante, la recepción y respuesta de cada uno de esos “rincones” es disímil. Con esto cabe preguntarse ¿se olvida realmente la teoría marxista de las particularidades o más bien la teoría poscolonial intenta obviar que esas particularidades de la manera que sea, se enmarcan igual dentro de un contexto capitalista universal? Como bien lo señala el autor, no es que se esté defendiendo todas las categorías universalizadoras, sin embargo existen algunas que si son defendibles.

Chakrabarty en Chibber (2014) reconoce que el capitalismo ha alcanzado un nivel de globalización importante pero señala a su vez que eso no es equivalente a una universalización del mismo. Su argumento es el siguiente:

“Un capitalismo propiamente universalizador es aquel que subordina todas las prácticas sociales a su propia lógica; un capitalismo que se extiende a cada rincón del mundo puede ser categorizado como globalizado. Pero no puede haberse universalizado a menos que transforme todas las relaciones sociales en reflejo de sus propias prioridades y valores. En tanto que hay prácticas o relaciones sociales que se mantienen independientes, que interrumpen su sed totalizadora, su misión permanece incompleta” (Chakrabarty en Chibber, 2014: 5)

Chibber señala que en términos formales el planteamiento de Chakrabarty podría ser correcto, sin embargo en su contenido no lo es. Es cierto que la universalización del capitalismo debe transmitir ciertas propiedades a las nuevas regiones de manera adecuada para ser totalmente justificada; el asunto es el juicio en que se basa la identificación de dichas propiedades. Es decir, está bien apuntar a los efectos corrosivos que tiene el capitalismo sobre las relaciones sociales pero *“entregarse a la versión más extrema de esa observación para convertirla en la definición misma del capitalismo”* (Chibber, 2014: 6), es basarse en un juicio muy unilateral que no contempla ciertos matices y consideraciones importantes de la forma en que se debe entender el capital.

Chakrabarty apela a los planteamientos de Marx cuando señala que *“el capitalismo está impulsado a expandirse y que es esta presión incesante que le empuja a nuevas regiones lo que está detrás de su universalización [y en segundo lugar], que esa fuerza universalizadora le impulsa incluso a dismantelar cualquier convención legal o cultural que sea perjudicial a su dominio”* (Ídem), y es en esto último donde Chakrabarty pone atención indicando que la universalización del capitalismo debería reemplazar el “entero edificio” de leyes precapitalistas y valores culturales por otros nuevos, sin embargo, en la práctica no es así ya que *“existen muchas instituciones en el capitalismo, especialmente en las sociedades no occidentales que no pueden ser derivadas de la lógica del capital y que,*

en efecto, poseen una integridad reproductiva de sí misma” (Ídem). Con este argumento el autor quiere señalar que la lógica pura del capital es modificada cuando las costumbres locales de una región no se derivan de ella, y por tanto, el capitalismo no puede considerarse universal. No obstante, la mera modificación de una práctica no es fundamento suficiente para rechazar la viabilidad del universalismo.

Chibber (2014) señala que Marx jamás sostiene que el capitalismo necesita una transformación de raíz de todas las instituciones, solamente señala que se mantendrán en pie las instituciones que sean “apropiadas” para la dominación burguesa. De hecho, es muy posible que la autoexpansión del capital se lleve a cabo dejando intactos muchos aspectos precapitalistas.

Hay que tener presente que los capitalistas en su tendencia a la incesante acumulación, sostienen una relación instrumental con las instituciones legales y culturales. *“Si las instituciones existentes inhiben la acumulación de capital, si no respetan la propiedad privada o si aíslan a la clase trabajadora de su destino como asalariados, entonces estas instituciones caerán mayoritariamente bajo su ataque”* (Ídem: 7). Sin embargo, si estas instituciones no entran en conflicto con la acumulación y se muestran “neutrales” ante los intereses capitalistas, el capitalismo sencillamente se mostrará indiferente a ellas puesto que no afecta su reproducción.

Ese es el error que comete Chakrabart al no considerar lo anterior y argumentar que un capitalismo universalizador debe necesariamente internalizar todas las relaciones sociales a su lógica, rechazando cualquier tipo de autonomía a otras relaciones sociales. *“El capital no puede tolerar la posibilidad de “modos de estar en el mundo” que no se alineen con su propia lógica”* (Chakrabart, 2007 en Chibber, 2014: 7).

Nuestra conclusión es que las prácticas no deben necesariamente fomentar de manera directa la reproducción del capital, para que este último sea considerado como un fenómeno universalizador, de hecho ¿por qué debería ser únicamente así? Hoy nos encontramos en un contexto en donde el capital ha tomado múltiples formas de expresión y expansión en el

globo, y hay que poner atención en ellas; la neutralidad de ciertas prácticas en ciertas regiones del mundo también podría tomarse como una forma de “complicidad” para con la expansión del modelo, es más, esta neutralidad es una decisión tomada frente a la impronta del capitalismo, lo cual quiere decir que independiente de avalarlo o no, igualmente se tiene conocimiento acerca de sus propiedades. Con esto lo que se quiere expresar es que, en tanto ciertas características se reconozcan distintivamente como capitalistas, es posible pronunciarse acerca de una universalización del modelo.

Por otro lado, existen regiones que sí participan de manera directa en la reproducción del capital. Éstas aceptan la lógica del sistema y al desarrollarse dentro de él ocupan posiciones que no siempre son equitativas entre sí. Es decir, como ya lo planteamos en la revisión teórica hecha hasta ahora, la repartición de ganancias y acumulación en el sistema, y la posición política y económica de cada uno de los países del mundo es completamente desigual; según el sistema existen regiones “desarrolladas” y “subdesarrolladas”, pero ¿Qué entiende el sistema por desarrollo y subdesarrollo?

Para responder a esta pregunta pasaremos a revisar la noción capitalista de desarrollo y la crítica a la misma, principalmente a través de los conceptos de centro- periferia y teoría de la dependencia que surgieron como el gran debate acerca de la desigualdad política y económica que existía en el comercio internacional entre 1945 y 1970.

3.1.4 Desarrollo

El concepto de desarrollo tiene atribuido usualmente dos connotaciones, por una parte se entiende como *“el proceso histórico de transición hacia una economía moderna, industrial y capitalista”* (Ferguson en Viola, 2000: 10); y por otro lado, es identificado como *“el aumento de la calidad de vida, la erradicación de la pobreza, y la consecución de mejores indicadores de bienestar material”* (Ídem).

La idea de desarrollo imbuida en nuestra sociedad, ha contribuido, desde una concepción capitalista, a sesgar prejuicios economicistas y eurocentristas (Viola, 2000). Economicistas

en el sentido de que se señala la obvia *“centralidad que la teoría económica neoclásica ha desempeñado en la configuración de las imágenes dominantes del desarrollo, entre ellas, la identificación del desarrollo con el crecimiento económico y con la difusión planetaria de la economía de mercado”* (Viola, 2000: 11), todo lo cual ha reducido a identificar la realidad con un pequeño número de variables cuantificables que dejan a un lado factores como desigualdad social, ecología, diversidad cultural, discriminación de género, etc., que son justamente el reflejo de las dicotomías y contradicciones que impulsa el capitalismo, sobretudo en su fase neoliberal. Y eurocentrista en tanto que se hace alusión al modelo occidental, el cual se ha usado *“como parámetro universal para medir el relativo atraso o progreso de los demás pueblos del planeta”* (Mehmet y Rist en Viola, 2000: 12).

Después de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo estaba dentro de un proceso dirigido a preparar el terreno para reproducir, en ciertas partes del mundo (Asia, África y América Latina), las condiciones que “caracterizaban” a las naciones económicamente más avanzadas a nivel global. Los habitantes del Tercer Mundo se consideraban y también eran considerados como “diferentes”, y esa diferencia debía de ser eliminada a través del desarrollo. En este sentido, el desarrollo pretende ser una máquina homogeneizadora.

Escobar (1999) señala de manera crítica, que el desarrollo conlleva de manera simultánea el reconocimiento y la negación de la diferencia, y que:

“El hecho de que esta dinámica de reconocimiento y desaprobación de la diferencia se repita inacabablemente en cada nuevo plan o en cada nueva estrategia de desarrollo, no sólo es un reflejo del fracaso del desarrollo en cumplir sus promesas, sino un rasgo esencial de todo el concepto de desarrollo en sí mismo” (Escobar, 1999: 43). Esto se puede justificar además, al señalar que la realidad de los últimos cincuenta años revela que el proceso de modernización aplicado en el Tercer Mundo *“no solamente no ha conseguido eliminar la pobreza y la marginación social, sino que las ha extendido hasta alcanzar una magnitud sin precedentes”* (Viola, 2000: 11). Sin embargo, la potencia del desarrollo es tal, que ha logrado invisibilizar las relaciones asimétricas de poder que lo impulsan para así naturalizarse en el sentido común mundial *“como un dogma secular y como un mito con*

una profunda eficacia simbólica” (Quintero, 2012: 134). Tal como lo señala Viola (2000), la ideología del desarrollo se puede constituir como una visión de mundo pero solo en la medida que se vuelva un modelo implícito de sociedad considerado como universalmente válido y deseable, y así es (al menos en el común de nuestra sociedad).

En el mundo contemporáneo, el surgimiento del desarrollo vino a reconfigurar las antiguas taxonomías sociales, reclasificando y reajustando las diferencias en la población y los territorios a nivel mundial, para esto utilizó la dicotomía desarrollados/subdesarrollados. En tanto se imponen estas distinciones ontológicas en los imaginarios sociales mundiales, es posible hablar de una globalización hegemónica del desarrollo.

“El desarrollo en tanto concepción moderna-occidental producida por las naciones hegemónicas tras la segunda guerra mundial, ha tenido la capacidad de globalizar sus sentidos imponiendo de manera subrepticia una nueva forma de clasificación geocultural global” (Ídem). Dicha capacidad de globalizar ha sido impulsada por varios organismos nacionales e internacionales que fueron creados con el fin de contribuir en la transformación de los países tercermundistas. Por otro lado, las ciencias sociales también se interiorizaron en el asunto y comenzaron a analizar cómo transformar a las sociedades tradicionales en sociedades desarrolladas; así surgió la teoría de la modernización que ayudó a la naturalización del relato del desarrollo esgrimido por el sistema.

Posteriormente –también desde las ciencias sociales– se plantea estudiar cómo solucionar y superar los problemas de subdesarrollo, teniendo claro que dicha condición es consecuencia del capitalismo histórico y no resultado de una mala gestión o accionar de las regiones consideradas como subdesarrolladas. En este contexto la antropología participó en la “encarnación del relato del desarrollo”.

La antropología ha considerado el concepto de desarrollo como una idea muy problemática de tratar, de hecho la relación antropología- desarrollo se aborda desde puntos de vista muy diferentes. Ya hacia fines de los noventa se desarrollaron dos grandes corrientes de pensamiento al respecto, *“aquella que favorece un compromiso activo con las instituciones*

que fomentan el desarrollo a favor de los pobres, con el objetivo de transformar la práctica del desarrollo desde dentro; y aquella que prescribe el distanciamiento y la crítica radical del desarrollo institucionalizado” (Escobar, 1999: 44). El foco principal de estos pensamientos era la noción que se tendría de “desarrollo” en relación a los cambios deseados en las sociedades estudiadas por los antropólogos.

En primer lugar, la antropología para el desarrollo correspondía a las teorías y prácticas de los antropólogos que participaban en el diseño e implementación de programas de desarrollo institucional los cuales no cuestionan las bases de la idea de desarrollo. A la antropología para el desarrollo se le critica el subscribirse a un marco de referencia del desarrollo que ha posibilitado una política cultural de dominio sobre el Tercer Mundo, con lo cual contribuye a expandir un proyecto de transformación cultural que se basa en términos generales en las experiencias de la modernidad capitalista. (Quintero, 2012).

Respecto a la antropología para el desarrollo Escobar (1999) señala que, trabajar para instituciones y procesos de desarrollo inducido es ser partícipe del problema y no de la solución. *“Lejos de producir cambios significativos a lo interno de las instituciones desarrollistas, la antropología para el desarrollo reprodujo, en lo fundamental, los marcos de análisis extendidos y no llegó a profundizar una crítica al desarrollo en tanto cuerpo de discursos y prácticas”* (Quintero, 2014: 139). Es así como en respuesta a esta tendencia surge lo que se conoció como antropología del desarrollo, la cual vino a *“sacar a la luz, la violencia silenciosa contenida en el discurso del desarrollo”* (Escobar, 1999: 57). Ésta fue una especie de voz disidente que cuestionaba los fundamentos de la idea capitalista de desarrollo y sus políticas (Quintero, 2012)

La crítica a la idea de desarrollo se profundizó y sistematizó a través de lo que se conoció como el concepto de centro- periferia y particularmente con la teoría de la dependencia.

3.1.5 Latinoamérica y la idea de centro periferia

En términos generales, *“el centro y la periferia, son dos conceptos que surgen de las ciencias sociales para ofrecer una explicación al modo en que opera la desigualdad del poder a escala global”* (Espíñeira, 2009: 2). En primera instancia fue Raul Presbich en 1950, quien propuso dentro los conceptos centro y periferia. Sobre ellos se planteaba principalmente que:

“Las regiones de la Periferia eran aquellas que cumplían un rol periférico en la producción, sus economías estaban dirigidas a la exportación, al flujo de sus recursos hacia las regiones del Centro. Éstas, ostentaban el desarrollo industrial y producían manufacturas altamente elaboradas gracias a las materias primas y recursos que provenían de la Periferia, y gracias al monopolio de la tecnología. El llamado subdesarrollo de determinadas áreas obedecía a los lazos de dependencia y subordinación al desarrollo capitalista de otras” (Ídem)

Posteriormente en la década de los setenta, Wallerstein introdujo el concepto dentro del análisis de sistemas- mundo. Como ya hemos revisado, el patrón de poder mundial vigente para este autor es la economía- mundo capitalista, la cual se caracteriza por *“la integración de distintas estructuras de producción económica bajo la articulación de la lógica acumulativa básica del capitalismo, producción de bienes y plusvalías, distribución desigual de los mismos y su concentración en pequeños estratos de población dentro de determinadas áreas geográficas”* (Ídem: 3). Dentro de este contexto el autor se refiere al término centro- periferia como una condición que surge entre otras cosas, de la división del trabajo a escala internacional y el desarrollo de cadenas mercantiles.

Esta división del trabajo y cadenas mercantiles unían distintos procesos de producción que posibilitaban la concentración y acumulación de la producción de plusvalías a través de un modelo de intercambio basado en la desigualdad estructural. *“La división axial del trabajo en una economía- mundo capitalista divide a la producción en productos centrales y productos periféricos”* (Wallerstein, 2005: 46)

Según Espiñeiro (2009) en el análisis de Wallerstein (de 1984), los principales elementos del sistema que denotan en el surgimiento de un centro y una periferia son la especialización internacional de la producción y las formas en que se controla el trabajo, la inserción de todos los procesos productivos dentro de un único mercado mundial, *“los procesos de producción integrados que aseguran la transferencia de recursos y plusvalías desde los productores directos hasta los estratos altos de los propietarios del capital y de los medios de producción concentrados mayoritariamente en determinadas regiones... [y] la construcción de un modelo de organización política que asegure el mantenimiento del orden económico”* (Espiñeiro, 2009: 3), es decir el sistema interestatal como superestructura política del capitalismo.

Es pocas palabras, cuando nos referimos a centro- periferia, nos referimos técnicamente al grado de ganancia en el proceso de producción, al flujo constante de plusvalía generada por los productores periféricos hacia los productores centrales (Wallerstein, 2005). Esta teoría descansa en una interpretación estructural, histórica y global del fenómeno del desarrollo desigual del mundo. Es importante mencionar que la idea de centro- periferia reconoce la existencia de un solo sistema, el cual genera desarrollo en el centro y subdesarrollo en la periferia; cada una de sus partes tiene un rol económico diferente.

Para Wallerstein, centro y periferia son los estratos que configuran la estructuración espacial- productiva del sistema- mundo capitalista. Estos estratos se caracterizan por concentrar en desigualdad el beneficio total extraído de los diferentes procesos de producción del sistema capitalista (Espiñeiro, 2009).

Finalmente y considerando todo lo señalado hasta ahora, entenderemos el concepto de periferia como: *“aquellas regiones cuya economía está especializada en la producción de materias primas y manufacturas poco elaboradas, con formas de control del trabajo coercitivas y mal remuneradas, economías orientadas a la exportación y a suplir las necesidades del Centro capitalista”* (Ídem: 3). En cuanto a lo político, poseen una organización estatal- nacional de forma externa a su realidad social pre-existente. Esta condición es la que Wallterstein denomina como estados-nación débiles en tanto a su

configuración; esta “debilidad” da cuenta de su inferioridad a escala global (Wallerstein, 2001 en Espiñeiro, 2009).

Por otro lado, se entenderá como centro, *“los países que concentran el capital y beneficios de la producción capitalista, ostentan el desarrollo de tecnología, producen manufacturas complejas, compran materias y bienes baratos de la periferia y venden los suyos a altos costes”* (Ídem). Son sociedades de alto consumo y se caracterizan por controlar el trabajo a través de la relación capital- salario. En contraparte de la periferia, su organización política corresponde a estados- nación fuertes (Espiñeiro, 2009)

Algo similar plantea Samir Amin (1997) en *“Los desafíos de la mundialización”*, señalando que generalmente la explotación del trabajo en las periferias es mucho más intensa que en los centros; esta sobreexplotación genera un producto que beneficia al capital, domina el conjunto del sistema y se transfiere a los centros. Por otro lado, la transferencia del valor en perjuicio de las periferias comprende una fuerza capaz de reproducir y profundizar la polarización del sistema, y al mismo tiempo las ventajas que benefician a los centros se producen por el poder monopólico que estos poseen a partir de la división del trabajo.

Ahora bien, en la economía- mundo capitalista la idea de periferia ha sido desde siempre fielmente representada por la imagen de América Latina y la idea de centro por Europa, asentándose en un criterio de *“inferioridad, de pueblos sin historia, de estados sin nación, de racionalidades inconclusas, de modernizaciones sin modernidad, de déficits y excesos, de rechazar lo propio y pensarnos como un accidente”* (Roitman, 2008: 10), es decir, asumiendo una condición subalterna.

Durante la década de los setenta, surgen significativas transformaciones políticas y económicas a nivel latinoamericano, se abren las puertas a un modelo de economía social de mercado (el modelo neoliberal). La rápida expansión del modelo en el continente tuvo como consecuencia inmediata que se acrecentaran las desigualdades y el nivel de dependencia económica en todo el mundo, su ideología logró instalar en América Latina un

sentimiento de inferioridad aún mayor al que ya existía, tomando credibilidad y siendo interiorizado por la población en tanto el sistema iba demostrando que sus aires de modernidad y desarrollo eran el ideal para lograr un bienestar social general (Guerrero, 2001)

Amin (1999), sostiene que el modelo neoliberal incita a las periferias a adoptar sus ideales asegurando que a través de él, podrían “alcanzar” a los centros en cuanto a la carrera por el desarrollo, sin embargo su única pretensión con ello es lograr que las periferias acepten las ideas impuestas por el enfoque dominante, ya que lo más probable es que jamás alcancen la condición de regiones desarrolladas. Según el sistema, el no impulsar a cabalidad las medidas “sugeridas” desde el centro, sería caer en el subdesarrollo y por ningún motivo sería producto de condiciones estructurales del propio sistema capitalista. En respuesta a ello, el autor señala que *“en las periferias del sistema capitalista, la pobreza y la distribución desigual de los ingresos no son efectos negativos causados por circunstancias específicas o políticas erróneas, sino resultado de la propia lógica del sistema, la lógica de la polarización mundial inmanente al sistema”* (Amin, 1999: 31)

La condición de subdesarrollado por tanto, no es resultado de una mala gestión política y económica a nivel de un Estado- nación, sino que es producto de la lógica capitalista: “es así” porque “se ha pensado y planeado que sea así”, y en cierta medida es consecuencia de la aceptación del país “periférico” ante la dominación de los países del centro. Es preciso tener claridad de que esta lógica no funcionaría de no ser por el rol importante que cumplen las regiones periféricas en este “juego”, el cual ha sido tomado por voluntad propia, por aceptar y pretender formar parte del sistema.

Esta relación se explica mucho mejor a través de la teoría de la dependencia, la cual fue una corriente marxista que trascendió y dejó huella en el pensamiento crítico de América Latina por encima de los muchos debates teóricos que surgieron en la década de los sesenta y setenta. Los aportes de la teoría de la dependencia al análisis de la realidad social latinoamericana fueron importantes y novedosos, en el sentido de que permitieron una

mejor comprensión histórico- social y político- económica de las relaciones de poder, y de los cambios en la estructura social (Roitman, 2008).

3.1.6 Teoría de la dependencia

Como consecuencia del golpe de Estado en Brasil (1964) muchos científicos sociales emigraron o fueron exiliados del país, congregándose en el cono Sur de América Latina, principalmente en Chile (por proximidad). Se sostiene que ese momento fue probablemente decisivo en la expansión de la corriente crítica del pensamiento latinoamericano que luego sería la base de la teoría de la dependencia.

Son muchas las problemáticas y también autores que se pueden mencionar sobre la escuela “dependentista”, y si bien lo más óptimo sería seguir una lógica explicativa en cuanto a planteamientos, definiciones y aportes realizados de manera temporal, se intentará solo rescatar sus características generales y no ahondar demasiado en su historia.

Una de las primeras definiciones de dependencia es la que realiza Theotonio Dos Santos en un ensayo titulado “*La estructura de la dependencia*” en 1968. Señala que por dependencia se entiende:

“Una situación en la cual la economía de determinados países está condicionada por el desarrollo y la expansión de otra economía, a la que están sometidas las primeras. La relación de interdependencia entre dos o más países, y entre estos y el comercio mundial, toma la forma de dependencia cuando algunas naciones (las dominantes) pueden expandirse y ser autogeneradoras, en tanto que otras naciones (las dependientes) sólo pueden hacerlo como reflejo de esa expansión...” (Dos Santos 1968 en Roitman, 2008: 70). Esta definición alude a una situación de dependencia en un orden global específico, es una concepción más bien genérica de la dependencia del capitalismo a lo largo de su desarrollo histórico, y es por tanto una definición muy simplista, considerando que la teoría de la dependencia generó debates mucho más interesantes y representativos, o mejor dicho, más cercanos a la comprensión de la realidad en su dinámica de movimiento. Así por

ejemplo, Cardoso y Faletto en Roitman (2008) plantean un tiempo después (1969), una dinámica en donde diferencian el estudio genérico de la dependencia y el cuerpo orgánico constitutivo de una teoría sociológica explicativa de las estructuras sociales y de poder en Latinoamérica, *“examinan las peculiares de cada estructura social y de poder dependiente, ello les permite derivar a situaciones diferenciadas dentro de un mismo proceso de internacionalización del capital, los mercados, la producción y el consumo”*(Roitman, 2008: 76). En ese contexto matizan las diferencias entre las nociones de subdesarrollo, centro- periferia y el concepto de dependencia.

En primer lugar hacen una diferenciación entre países subdesarrollados y países que carecen de desarrollo. Éstos últimos aluden a una situación económica que no mantiene relaciones de mercado con países industrializados, en cambio los países subdesarrollados si la tienen. *“La noción de subdesarrollo caracteriza a un estado o grado de diferenciación del sistema productivo... (), sin acentuar las pautas de control de las decisiones de producción y consumo, ya sea internamente (socialismo, capitalismo, etc.) o externamente (colonialismo, periferia del mercado mundial, etc.)”* (Cardoso y Faletto, 1977 en Roitman, 2008: 76).

Por otro lado, ellos mismos plantean que *“la noción de dependencia alude directamente a las condiciones de existencia y funcionamiento del sistema económico y del sistema político, mostrando las vinculaciones entre ambos, también en lo que se refiere al plano interno de los países como al externo”* (Ídem). Y finalmente que las ideas de centro y periferia:

“...subrayan las funciones que cumplen las economías subdesarrolladas en el mercado mundial, sin destacar para nada los factores político-sociales implicados en la situación de dependencia” (Ídem). Por tanto estos autores plantean que las formas de ejercicio de poder y las formas de manifestar la dependencia no son iguales, es decir, que varían en función del tipo de poder político constituido como expresión del Estado- nación que emerge en cada caso particular.

Posterior a estos postulados existió un segundo debate en el interior de la teoría de la dependencia, el cual se centró en delimitar qué y quiénes podían ser considerados autores enmarcados dentro de esta concepción epistemológica. Quien delimitó el debate fue Cardoso planteando (en términos generales) que:

“La idea de dependencia se define en el campo teórico de la teoría marxista del capitalismo”, esto porque “no se puede pensar en la dependencia sin los conceptos de plusvalía, expropiación, acumulación, etc.” (Cardoso, 1978: 106 en Roitman, 2008: 79)

Las críticas fueron múltiples y se dieron dentro del propio campo de la teoría marxista. Vale decir que no todos estuvieron de acuerdo, sin embargo existió un punto en donde todos, a pesar de sus diferencias, utilizaron un argumento común: *“Las sociedades de América Latina son sociedades donde el desarrollo del capitalismo asume una forma dependiente. Lo cual conlleva descubrir y explicar las relaciones y estructuras que determinan la dependencia”* (Roitman, 2008: 80). En este sentido se puede analizar la problemática latinoamericana liberándola de lo que Ianni (1969) en Roitman (2008) llamaría “enfoques factoriales”, es decir, de los enfoques que explican el desarrollo y subdesarrollo a partir de hechos aislados como por ejemplo, la tecnología, inversión educacional, etc.

Con esto lo que se quiere plantear es que se asuma abordar la teoría desde una perspectiva que explique y no solamente justifique cierto tipo de desarrollo. Es decir, comprendiendo y teniendo en consideración que *“el atraso de los países dependientes ha sido consecuencia del desarrollo del capitalismo mundial y, a la vez, la condición de este desarrollo en las grandes potencias capitalistas mundiales”* (Bambirra, 1987 en Roitman, 2008: 86).

Un ejemplo que deja entrever la relación de dependencia entre dos regiones desiguales es el caso de la industria de la fresa en la agricultura mexicana, desarrollado por Ernest Feder (1981) en su libro *“El imperialismo fresa”*. En éste se da cuenta de la historia de la expansión del capitalismo en la agricultura de un país subdesarrollado, particularmente de la presencia de agroindustrias estadounidense en México. La lógica capitalista de estos

llamados “inversionistas” señala ideas como que *“solo los capitalistas de Estados Unidos y de otros países saben cómo desarrollar las agriculturas subdesarrolladas [o que] las agriculturas subdesarrolladas son caóticas y desbalanceadas, y sólo las agroindustrias pueden contribuir a proporcional estabilidad económica y, con ella, estabilidad social”* (Feder, 1981: 8), entre otras. Sin embargo, este libro describe el daño que causan las agroindustrias en la agricultura del tercer mundo.

“La dependencia implica que la toma de decisiones sobre el funcionamiento de la agricultura mexicana se deja en manos de los capitalistas de EUA. Las decisiones más importantes en los sectores de la agricultura mexicana modernizada ()... no se toman en México sino en EUA o, en su defecto, los toman los capitalistas norteamericanos residentes en México y con bases comerciales en EUA” (Ídem). Los factores que se controlan son insumos como tierra, trabajo, fertilizantes, maquinarias, etc., controlan sus precios, su cantidad y calidad, los procesos productivos, el comercio y las ganancias obtenidas. Todo esto es resultado de las buenas y favorables oportunidades de inversión para EUA en territorio mexicano, ya que ciertas actividades agrícolas son muy rentables en tanto que poseen bajos salarios, bajos costos de insumos, construcción, de servicios y otros elementos. En relación a lo anterior es que se deduce que la capacidad del gobierno mexicano para formular planes agrícolas es tremendamente limitada a asuntos marginales; la mayoría y las más importantes decisiones respecto a la agricultura son tomadas por EUA.

Alrededor de un 98 o 99% de la producción de fresa “mexicana” va a dar a Estados Unidos, se habla más de una industria de fresa estadounidense localizada en México que de una industria mexicana. Se menciona que *“las ganancias del cultivo y exportación de fresas de México a Estados Unidos ()... son una función no sólo de la tierra y el agua baratas en México, sino también de la mano de obra barata en el campo, en las fábricas y en los diversos servicios ligados a la industria de la fresa”* (Ídem: 124). Los salarios bajos contribuyen de manera indiscutida a las ganancias obtenidas y el nivel de explotación es altísimo, se estima un salario mínimo de 28.50 pesos diarios (2.28 dólares) para un trabajador del campo con un horario de 8 horas. El autor señala que el trabajo se encuentra dividido de manera desigual, *“los salarios se fijan cuidadosamente en forma*

discriminatoria y no de acuerdo con el mérito, sino con el propósito de poner a obreros contra obreros... [Solo] con la intención real de mantener desunida a la fuerza de trabajo” (Ídem: 135).

Son muchas las apreciaciones que se pueden realizar a partir de los relatos de Feder (1981), pero en esta oportunidad solo se ha querido dar referencia de un caso real que se desarrolló hace años atrás en el entendido de la desigualdad y desequilibrio económico, político y social entre dos esferas, un centro y una periferia.

Habiendo revisado el contexto global en donde se desenvuelven los diferentes procesos sociales, es decir, conociendo la teoría sistema- mundo, la idea de sistema capitalista y todos los conceptos que forman parte de este último: universalismo, progreso, modernidad y desarrollo, y las críticas de la teoría de la dependencia con la idea centro- periferia, se pasará a revisar la forma en que la temática en particular de esta tesis (la agricultura) se ha desarrollado o relacionado con el sistema capitalista y a su vez, como la antropología se aproxima a dicha relación.

3.2 El desarrollo de la agricultura en el capitalismo. Vínculo entre lo global y lo local

Como consecuencia de los procesos de ampliación y profundización de las relaciones de mercado en el campo y la inserción de la actividad agrícola a la economía mundial, la sociedad rural latinoamericana ha sido sometida a varias transformaciones durante las últimas décadas (Llambí, 2007), motivo por el cual realizar una investigación acerca de una temática relativa al mundo rural y agrícola no puede ser estudiada desde una perspectiva unilateral, que por muy bien que pueda abordar la temática en tanto a las características internas de la unidad doméstica como lo hacen algunos autores, no será representativas de lo que se puede apreciar empíricamente hablando, en ciertas zonas campesinas o agrícolas de la actualidad. Es más, ya tan solo el término “campesino” puede resultar difícil de utilizar si se consideran las características que se identifican en las agrupaciones de ciertos territorios dedicadas al trabajo agrícola que estudiaremos en esta tesis, en comparación a las conceptualizaciones más clásicas que las teorías antropológicas le han atribuido a éste

término, únicamente porque no calzan, y no calzan porque obvian ciertos factores externos que también inciden en su caracterización.

Desde la antropología los estudios sobre campesinado se basan en tres temas fundamentales: a) *su naturaleza intrínseca, que incluye básicamente su dinámica y estructura interna*; b) *su inserción en el sistema social mayor, especialmente referido a sus mecanismos de articulación y funcionalidad con respecto de la sociedad* y c) *su evolución y tendencia en el futuro*” (Hernández, 1993: 179)

Existen dos corrientes teóricas destacadas que se refieren a la idea de campesinado: campesinista y descampesinista. La primera enfatiza “*la persistencia de estas formas sociales, a pesar del desarrollo del sistema capitalista, y sus posibilidades de fortalecimiento como formas de producción familiar, sobre todo en América Latina*” (Valdés en Hernández, 1993: 180), mientras que la segunda, analiza un proceso de descomposición y desaparición de las formas campesinas. Al analizar estas posturas es posible darse cuenta que si bien a simple vista son posturas teóricas diferentes, no se contraponen realmente en el análisis global de la problemática campesina ya que una pone atención en las fortalezas internas de los campesinos que les permiten sobrevivir y adecuarse a las condiciones que impone el sistema, y la otra pone atención en el impacto que genera la estructura y dinámica del sistema sobre la realidad campesina. Dentro de la corriente campesinista destacaron dos vertientes: la chayanovista “*que destaca a los campesinos como pertenecientes a un modo de producción específico*” (Valdés en Hernández, 1993) y la de materialismo histórico “*que destaca la superioridad de una unidad familiar en los procesos agrícolas*” (Ídem).

Históricamente, se ha vinculado a Alexander Chayanov con el desarrollo de la teoría campesina ya que intentó conocer y explicar las formas campesinas en su naturaleza intrínseca a través de teorías particulares. Concebía las formas campesinas como formas de producción no capitalistas, donde no existía ganancia, salario ni renta. Bartra (1979) en Hernández (1993) señala que se le debe reconocer a Chayanov el mérito de haber descubierto las leyes que regulan la estructura interna de la economía campesina, diferenciándola del modo de producción capitalista. Sin embargo, todos los elementos

teóricos que se le atribuyen si bien son básicos para una explicación sobre campesinado, no son suficientes para lograr una respuesta global que contemple todas las relaciones y roles que juega una economía campesina en el modo de producción capitalista.

Para Chayanov (1974), la familia es fundamental dentro de la economía doméstica campesina, ya que es el principal representante de la unidad y resulta ser el elemento técnicamente organizativo del proceso de producción, es decir, es la propia familia quien actúa como mano de obra. *“La fuerza de trabajo de la unidad de explotación doméstica está totalmente determinada por la disponibilidad de miembros capacitados en la familia. Por eso es que el límite más elevado posible para el volumen de la actividad depende del monto de trabajo que puede proporcionar esta fuerza de trabajo utilizada con la máxima intensidad”* (Chayanov, 1974: 47), y de igual manera entonces, el volumen más bajo estaría determinado por el total de los beneficios materiales esenciales para la unidad familiar. Wolf coincide con esta apreciación, señalando que *“la primera característica fundamental de la economía del campesino consiste en que es una economía familiar. Toda su organización está determinada por la composición de la familia del campesino, el número de miembros que integra, su coordinación, sus demandas de consumo, y el número de trabajadores con que cuenta”* (Wolf, 1971: 25).

Uno de los elementos fundamentales de la organización de una empresa basada en los principios de la unidad doméstica es la fuerza de trabajo. Como éste es un elemento fijo en tanto que se trata del grupo familiar, *“no puede aumentarse o disminuirse a voluntad y, como está sujeto a la necesidad de una combinación correcta de los factores, debemos naturalmente poner los otros factores de producción en una realización óptima con este elemento fijo”* (Chayanov, 1974: 98). En cuanto al área de tierra cultivable necesaria y la disponibilidad de disponer de los medios de producción necesarios, *“las unidades campesinas de explotación se estructuran para ajustarse al óptimo grado de autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar y en un sistema de factores de producción técnicamente óptimo en lo que respecta a su tamaño y a la relación entre las partes”* (Ídem: 99). De esta forma, el volumen de la actividad económica no está determinado solamente por el tamaño del área cultivada. Al igual que la tierra, la intensidad del capital del que se dispone, está determinado por la cantidad de trabajadores, por ende, a mayor

número de éstos aumenta el volumen de la actividad agrícola, habiendo una mayor cantidad de capital disponible. Por otro lado, si los miembros de la familia aumentan, y el capital no, se desequilibra el equilibrio económico básico, provocando una disminución en la productividad, ya que se satisface en menor grado a los consumidores (Ídem.).

Autores como Coello (1979) han catalogado los postulados de Chayanov como ahistóricos y asociales en vista de que no considera *“las condiciones histórico- sociales de la producción que particularizan los procesos económicos y las relaciones que se dan entre los agentes de los diversos sectores sociales que actúan en toda sociedad”* (Coello en Hernández, 1993: 181). En este sentido, es sesgarse de la realidad visualizar las economías campesinas como economías paralelas e independientes a la economía capitalista ya que las formas campesinas por su calidad de secundarias y subordinadas al sistema *“no pueden analizarse discriminadas de su articulación con el modo de producción dominante, o sea, no pueden ser estudiadas aisladamente de su ubicación dentro de la sociedad y de sus relaciones con los sectores sociales dominantes”* (Hernández, 1993: 181).

Como señala Wallerstein (2005), siempre hay que pensar la economía doméstica desde el sistema- mundo. Hay que considerar que una economía doméstica si bien comprende una agrupación de trabajadores de distinto sexo y edad que generalmente es denominada como familia, pero no siempre ese es el lazo que los une; la fuerza de trabajo de la unidad de explotación doméstica no necesariamente está determinada por la disponibilidad de miembros capacitados en la familia. Para el autor, las economías domésticas no son estructuras igualitarias o inamovibles en lo que respecta a su conformación interna, es decir, su composición puede ir variando en el tiempo ya que la gente entra y sale del grupo, nace y se muere, por tanto, los papeles económicos de cada uno de los miembros se alteran constantemente. *“La familia es una organización social que contiene intrínsecamente cambio y tradición, novedad y hábito, estrategia y norma”* (Bestard y Cicerchia en Lizana, 2013: 68), y esta tensión constante además de histórica (siempre), altera los roles intrafamiliares y también las funcionalidades de las relaciones entre la razón doméstica y las necesidades estructurales del cambio social (Bestard y Cicerchia, 2006). Siendo esto cierto, surge una serie de nuevos factores a considerar dentro de este tipo de unidades como migración, proletarización y semi- proletarización que autores como Chayanov no

consideran. En relación a ello es que Wallerstein (2005) incluso señala, que la actividad de subsistencia, considerada como una de las fuentes de ingreso para la unidad doméstica, ha ido declinando, sosteniendo incluso que la producción de subsistencia está desapareciendo. Más que desapareciendo, se podría decir que se está transformando, perdiendo algunas de sus características originales y sumando nuevas, dicese de una apertura a la economía de mercado, nuevos tipos de mano de obra, implementación de tecnologías, entre otras cosas.

Una economía doméstica, ya sea campesina u otra, está sujeta a características combinadas entre su configuración tradicional y ciertos elementos propios del sistema que subordina y manipula el crecimiento o decrecimiento de la forma campesina, eso es inminente (Wallerstein, 2005). *“El modo de producción capitalista impone las condiciones para la subsistencia y desarrollo de los sectores campesinos, pero son las fuerzas internas propias de los campesinos las que producen la gran capacidad y variedad de respuestas para adaptarse a determinados medios ambientes físicos y sociales”* (Ídem: 182). A partir de ello podemos concluir que las formas campesinas son dinámicas, que se encuentran en constantes cambios debido a su interdependencia tanto con la naturaleza como con el modelo capitalista. No existe una definición única para este concepto, su forma final solo se puede establecer comprendiendo el tiempo y espacio en que se sitúa; el contexto puede indicar que existe resistencia por parte de las unidades domésticas ante el sistema o bien una “integración” o “semi- integración voluntaria” a éste, etc.

En relación a lo anterior, se entenderá la unidad doméstica como una de las estructuras institucionales de la economía- mundo capitalista, motivo por el cual para comprenderlas se ha de analizar (como ya se ha señalado) su imbricación con el resto de instituciones del sistema y no, en relación con otras instituciones similares pertenecientes a otros sistemas históricos. Es decir, *“la familia no puede ser vista como una institución aislada, sino como parte de un entramado de instituciones y prácticas sociales, donde el Estado y la legislación, las creencias y prácticas religiosas, los comportamientos económicos y otras formaciones sociales actúan simultáneamente para configurarla”* (Lizana, 2013: 68)

3.2.1 Procesos de semi- proletarización y proletarización

Los agentes de acumulación de capital de una economía- mundo capitalista tienen tres principales preocupaciones. Primero, disponer de fuerza de trabajo que se pueda usar de manera flexible en el tiempo, es decir, que solo exista pago de renta a una fuerza de trabajo en tanto exista producción, de no ser así lo ideal es que no se tenga que generar un pago de renta. Segundo, disponer de mano de obra que pueda trabajar independiente de la variabilidad del espacio, o sea que la ubicación geográfica del lugar de trabajo (empresa) no sea una gran limitación para el trabajador y tercero, poder generar que el precio de la fuerza de trabajo sea lo más bajo posible. En este sentido, las unidades domésticas en su relación con el capitalismo poseen y se ajustan a dichas características, *“sus límites son elásticos, pero tienen una firmeza a corto plazo que está arraigada en el interés económico propio”* (Wallerstein y Balibar, 1988: 172). Es en esta relación (unidad doméstica- capitalismo) donde se comienzan a ver los matices de las características de una unidad.

En primer lugar sus límites se han mantenido así porque *“se ha producido una presión constante para romper el nexo entre la organización de la unidad doméstica y la territorialidad”* (Ídem), y en este sentido hay que poner atención no solo a nexos estrictamente territoriales- geográficos, sino que también a nexos jurídicos y emocionales que suman significancia cuando se intenta comprender el contexto y el desarrollo de la cotidianidad de las unidades domésticas en un lugar determinado. En segundo lugar, debido al aumento significativo de una división social de producción basada en la fuerza de trabajo parcialmente asalariada a nivel mundial, lo cual significa que las unidades domésticas acceden a esta forma de trabajo ya que les permite seguir en el campo manteniendo la actividad agrícola pero a su vez generar un aumento en sus ingresos de manera complementaria. Estos aspectos generan que los agentes de la acumulación puedan manipular la fuerza de trabajo, aunque solo sea de manera parcial (Wallerstein y Balibar, 1988).

La verdad empírica, como señalan Wallerstein y Balibar (1988), es que entre las diferentes estructuras familiares de ingresos compartidos, prevalecen las dimensiones intermedias y en términos económicos esto tiene que ver con el nivel de ingresos de la unidad familiar; en

una unidad de dimensiones reducidas (es decir, basada solo en redes de parentesco) el nivel de ingresos necesarios para la reproducción del grupo es superior al de una unidad de dimensiones intermedias (en donde se va más allá de las relaciones de parentesco), por lo tanto, para evitar ese bajo nivel salarial y poder sustentar todas las necesidades colectivas, las propias estructuras familiares han ido ampliando los límites para sobrevivir, pero claro está, esta acción en pro de un beneficio personal o del grupo familiar también trae beneficios para el capital.

Es importante señalar dentro de este contexto, que el capitalismo debe como necesidad intrínseca lograr algún tipo de dominio o control sobre las unidades domésticas, en el sentido de que son parte fundamental de la fuerza de trabajo que permite su mantención, y justamente la autonomía en la adopción de decisiones en las unidades domésticas en relación al trabajo ha sido una de las armas políticas cotidianas de mayor fuerza que poseen. Es por ello que el capitalismo procura una mercantilización de todas las cosas, incluso cuando ese accionar genere una contradicción para sus mecanismos económicos que señalan la necesidad de una mercantilización pero solo parcial. Sin embargo, es la única forma de mantener “de su lado” a las unidades domésticas en el sentido de que le otorguen fuerza de trabajo (Wallerstein, 2003).

Las unidades domésticas hoy internalizan la “necesidad” de adquirir ciertos bienes y servicios, y por ende han internalizado también la idea de mercantilizarlo **todo**. Así se ha mercantilizado “*desde la elaboración de los alimentos hasta la limpieza y reparación de los enseres domésticos y el vestido, el cuidado de los niños, la asistencia paramédica y las terapias afectivas*” (Wallerstein y Balibar, 1988: 177), y de manera paralela también se ha producido una decadencia en relación a la residencia común del grupo familiar. Como señala Chibber (2014), “*cualesquiera que sean los hechos de su propia cultura local, cualesquiera que sean sus “inconmensurabilidades” con respecto a otras maneras de ser, el capitalismo genera un asalto sobre algunas necesidades básicas que todas las personas tenemos en común*” (Chibber, 2014: 4). No obstante hay que tener presente que independiente de que las unidades domésticas adquieran un nivel de relación con el sistema, no necesariamente todas se ven afectadas de la misma manera; las políticas nacionales y los procesos globales en general, suscitan diferentes respuestas por parte de los

actores locales *“debido a su heterogeneidad de condiciones, y a diferencias históricas, culturales y políticas relativamente autónomas”* (Llambí, 2007: 56)

En relación a lo anterior también se puede apelar a ciertas formas de producción que no poseen relación con el sistema, sin embargo, en el escenario actual eso es prácticamente imposible. Narotzky (2004) hace alusión al trabajo “invisibilizado” y con ese término se refiere a las actividades laborales de la agricultura basada en el trabajo por cuenta propia, insinuando que aunque sea de manera implícita existe un intercambio de trabajo para con el mercado. La autora se cuestiona si es el trabajo o el producto el que entra al mercado, sin embargo independiente de la respuesta es innegable que existe una relación que suscita ciertos efectos productivos, económicos y sociales que asumen una subordinación por parte de los productores primarios frente a la agroindustria. Dicha subordinación posee múltiples características en cuanto a la apropiación de la renta y los beneficios del trabajo generado, las cuales generalmente son minimizadas con la idea de que estas regiones son entidades englobantes inducidas al desarrollo y bienestar, no obstante todo depende de lo que se entienda por desarrollo⁴.

Cuando se está en presencia de un sistema agroindustrial existen productores integrados directamente a dicho sistema y productores que aparentemente no lo están pero que en su relación subordinada a los productores que si lo están, igualmente sostienen una relación con la agroindustria. En este sentido son varias las relaciones asimétricas de negociación que se producen entre los diferentes agentes productivos en cuanto a la capacidad de apropiación del excedente que cada uno de ellos tiene, esto se definirá según el perfil productivo, técnico y organizativo desarrollado según la capacidad de capitalización, la posibilidad de reconversión técnica y el acceso a los mercados del productor.

Estudios sobre la subordinación de productores frente a la agroindustria en diferentes actividades productivas concluyen que la mayoría de éstas llevan la misma dinámica de producción, negociación y comercialización. Particularmente se ha revisado un documento

⁴ En esta tesis se ha esgrimido una visión crítica del concepto de desarrollo y en relación a ello, de las relaciones de poder entre el sistema global y unidades menores.

de CEUR (2008) sobre el trabajo olivícola en Argentina, con el fin de acercarse al tema que convoca esta investigación, y en relación a ello se menciona que *“la heterogeneidad en el interior del sector olivícola se verifica también en la diversidad de los modelos productivos que manifiesta diferencias de calidad, destino, antigüedad y paquete tecnológico utilizado”* (CEUR, 2008: 123). Es decir, estos elementos (entre otros) van a definir el espacio que ocupa cada productor dentro de la dinámica agroindustrial de una zona particular. Especialmente la “agricultura de contrato” ha sido una de las nuevas formas de comercialización que se ha difundido entre el campo y la industria, y no es necesaria una integración vertical plena de ella para controlar el proceso productivo en su conjunto, solo basta con la manipulación de ciertos elementos fundamentales como por ejemplo, el uso de tecnología.

El uso de tecnología forma parte importante de la organización social de producción y de las relaciones sociales bajo las cuales las personas consiguen su subsistencia (Narotzky, 2004). En el caso de la agricultura, la implementación de recursos tecnológicos es uno de los elementos que mejor devela la relación que existe con el modelo. A través de la tecnología se logra manejar la producción, la mano de obra y el acceso al mercado. *“La tecnología constituye no sólo un instrumento material, o un dispositivo intelectual, sino también un proceso social”* (Ídem: 37). Generalmente se tiende a creer que el nivel tecnológico de una sociedad es homogéneo en toda ésta, sin embargo, no siempre es así, y con esto se pretende contribuir a la explicación (en cierta medida) de los tipos de agricultores o productores que pueden existir en un contexto particular.

Susana Narotzky (2004) realiza un trabajo de campo en la comunidad productora de aceite de oliva de la Cataluña rural, caso que no solo es útil porque se refiere al uso de tecnología en la agricultura, sino que también porque se trata de la misma actividad agrícola que se estudia en esta tesis.

La autora señala que *“el ciclo de maduración de la aceituna resulta importante para comprender algunas limitaciones técnicas de la producción que acarreen consecuencias económicas y sociales”* (Ídem: 38). Particularmente se refiere a los diferentes momentos de

la cosecha y al procesamiento de la aceituna, los cuales definen la calidad del aceite obtenido y por consecuencia, su precio en el mercado.

La cosecha requiere de mano de obra durante tres a cuatro meses aproximadamente y durante ese tiempo la aceituna puede clasificarse en cuatro categorías diferentes: Aceitunas verdes que comprometen la calidad del aceite pero en un muy bajo porcentaje, aceitunas maduras que posicionan al aceite en su nivel máximo, aceitunas demasiado maduras que afecta el sabor del aceite en un término medio y, finalmente aceitunas recogidas del suelo que podrían estar fermentadas y alteran considerablemente el nivel de acidez del aceite.

Posteriormente, el ritmo de producción de aceite en la almazara debe ser continuo y paralelo al ritmo de recolección, puesto que si la aceituna está mucho tiempo almacenada, comienza a fermentarse y cae en las categorías antes mencionadas. Por tanto, *“el grado de control sobre el molino de aceite es un elemento crucial en el establecimiento de las relaciones de producción de la zona”* (Ídem: 39)

Se daba en este lugar que durante el siglo XIX, *“algunos propietarios privados de molinos de aceite ejercían un monopsonio sobre la totalidad de la cosecha de aceitunas producidas en la zona... Los pequeños y medianos propietarios vendían sus aceitunas a los propietarios de las almazaras al precio que éstos estuvieran dispuesto a pagar”* (Ídem). Además, los pequeños propietarios que trabajaban como jornaleros de los grandes terratenientes debían dejar pendiente su propia cosecha hasta terminar la de su patrón. Todo esto conlleva a que su aceituna madure demasiado, termine fermentada y produzca un aceite de mala calidad, obteniendo bajísimos ingresos. Por otro lado, los propietarios medianos *“tenían suficiente producción para permanecer independientes, pero no tenían acceso al mercado de aceite donde se obtenían las ganancias, y se veían obligados a vender sus aceitunas a precios de monopsonio a los propietarios de las almazaras”* (Ídem). Finalmente en 1914, se fundó una cooperativa de molinos de aceite para evitar que los propietarios de los molinos tuvieran el control sobre el proceso de producción y el acceso al mercado y al mismo tiempo, integrarse en las relaciones de mercado capitalistas como

productores independientes de una mercancía comercializable fuera de la localidad (Narotzky, 2004).

En estricto rigor, la propiedad del molino de aceite resultaba ser fundamental en las relaciones de producción de la economía de mercado capitalista. El propietario de la almazara se convertía en el único con control sobre el producto del trabajo sin importar a quien perteneciera la tierra y, *“en la medida en que la producción de los campesinos independientes permanecía cautiva en el mercado local de aceitunas, el trabajo del productor era mano de obra dependiente de los propietarios de los molinos de aceite”* (Ídem: 40). De esta manera se deja entrever la relación de dominio que puede existir por medio del uso de tecnología entre diferentes tipos de productores, y con ello además se puede concluir que existe una compleja relación entre recursos naturales, tecnología y relaciones sociales en los distintos niveles (local y global) que construyen y hacen funcionar la lógica de la actividad agrícola. Ahora bien, a partir de esta asimetría es preciso identificar las características de los distintos tipos de productores.

3.2.2 ¿Campesinos, agricultores o productores familiares?

Desde la sociología rural más clásica también se habla sobre la idea de ruralidad, y ello implica hacer alusión principalmente a tres fenómenos asociados entre sí: *“baja densidad demográfica, el predominio de la agricultura en la estructura productiva de una localidad o región, y unos rasgos culturales (valores, creencias y conductas) diferentes a los que caracterizan a la población de las grandes ciudades”* (Ídem: 40). Sin embargo, autores como Pérez y Farah en Llambi (2007) señalan que para referirse a contextos rurales actuales hay que considerar ciertos factores e incluso cambios estructurales. Se refieren a cambios en la relación población y territorio, pero no solo a los procesos migratorios y el nexo de la residencia que se rompe muchas veces, sino que también a cambios que se producen en términos de espacio y ocupación de éste, los cuales parecen ser solo transformaciones geográficas o paisajísticas, sin embargo también lo son (muchas veces) sociales, económicas y culturales. Estos autores señalan por ejemplo:

“el surgimiento de zonas periurbanas, con transporte diario para la población circundante versus zonas donde se localizan actividades agrícolas y no- agrícolas a lo largo de corredores entre dos o más ciudades, la formación de ciudades dormitorio, el desarrollo de áreas de segunda residencia, la ocupación por industrias de espacios anteriormente agrícolas, más el incremento de la vialidad y el transporte entre áreas urbanas y rurales vinculando a los trabajadores a diferentes mercados laborales” (Pérez y Farah en Llambí, 2007: 41). Todo esto altera la infraestructura del territorio, los patrones históricos de asentamiento de la población y la dinámica de acceso de las unidades productivas y los hogares a los servicios productivos y de consumo, entre otras cosas.

También hay que poner énfasis en los procesos de des- agrarización creciente, es decir, *“la pérdida de peso de las actividades agrícolas en la base económica de muchos territorios subnacionales, con manifestaciones a nivel de los hogares en el empleo rural y los ingresos rurales no- agrícolas”* (Llambí, 2007: 42), ya que en muchos lugares a nivel latinoamericano se está dando la situación de que la mayoría de los ingresos o empleos que figuran en la población agrícola provienen de actividades no- agrícolas, por tanto son zonas que sin dejar de ser rurales cambian su dimensión económica. Por otro lado, quienes se mantienen en la actividad agrícola han ido adquiriendo la tendencia de privatizar los derechos de uso sobre la tierra y el agua, o mejor dicho la influencia y dominación del sistema capitalista ha llevado a que así sea (Llambí, 2007)

Ya se ha señalado que hablar de “campesino” genera una especie de conflicto por la definición clásica que se le ha dado a este concepto. Llambí (2007) señala que los campesinos *“no pueden ser considerados ni un grupo homogéneo ni una forma de producción estable”* (Ídem: 52) solo porque estén vinculados generalmente a un tipo de mano de obra familiar o a mercados independientes. Si se consideran los cambios en el entorno rural y el contexto de mercado capitalista con el cual se relacionan, *“el hogar rural está obligado a mantener un balance entre sus propias necesidades y las demandas del entorno socioeconómico en el que está inserto”* (Ídem: 53), es decir, debe ir resolviendo su propia estabilidad como grupo en función de diferentes estrategias económicas

(diversificación de sus actividades ya sean agrícolas o no- agrícolas, o la agregación de valor a sus productos).

Bajo este contexto surgen diferentes niveles de integración al mercado y al sistema en general, algunos se verán más involucrados y otros menos. Es por ello que en muchas ocasiones resulta más apropiado denominar a estos sujetos como agricultores o productores familiares, considerando algunas subcategorías que señalan ciertos autores.

Piñeiro (1985) por ejemplo, indica que no hay diferencias entre los términos pequeño productor, agricultor familiar y campesino, las tres categorías se refieren a un mismo sujeto social y los define como *“productores agrícolas que trabajan sobre tierra de su propiedad o que por lo menos controlan, con el uso de trabajo familiar, y que son expoliadas por otras clases mediante la extracción de plusvalía a través de rentas, impuestos, el mercado de trabajo, el mercado del dinero, y el mercado de productos”* (Piñeiro, 1985: 27). No obstante, años más tarde este mismo autor señala que en realidad si existen diferencias entre campesinado y agricultura familiar.

Las principales diferencias que señala el autor son:

1. Los vínculos con el mercado: en el sentido de que los agricultores familiares tienen más relación con los diferentes mercados, de productos, dinero, trabajo, etc., por lo cual su producción de autoconsumo tiene menor peso que para los campesinos quienes se relacionan menos con el mercado y producen más para el autoconsumo. *“Esto se debería a la historia de los sistemas de producción existentes en Latinoamérica desde la colonización europea, así el “sistema de hacienda” dio origen al “campesino típico” con propiedad comunal, y el “sistema de estancia” de la Cuenca del Plata dio origen a los agricultores familiares con propiedad individual”* (Piñeiro en Oyhantcabal, 2007: 19)
2. Los tipos de reproducción: los agricultores familiares tienen la posibilidad de acumular riqueza (o patrimonio) y entrar en un proceso de reproducción ampliada; por su parte los campesinos debido a la intensa extracción de excedentes que sufren

siempre están en reproducción simple y por ende nunca logran acumular patrimonio.

3. Las reivindicaciones: los agricultores familiares tienden a reclamar principalmente por cambios en la política de precios y en la regulación de mercados, en cambio los campesinos son mucho más drásticos en sus demandas, ellos suelen plantear cambios estructurales, y esto es en parte debido al mayor grado de subordinación económica y política a la que están sometidos.
4. Las formas de resistencia: los agricultores familiares tienden a ser más vulnerables a la desaparición de la unidad productiva cuando se ven en situaciones de crisis ante la relación inserción en los mercados/autoconsumo; por su parte los campesinos suelen ser más resistentes, tienden al autoconsumo y a la diversificación productiva como estrategia de resistencia.

Además de las diferencias entre campesinos y agricultores, el autor señala que existen distintos tipos de agricultores, y hemos tomado estas categorías puesto que las realidades de unos y otros agricultores dentro de una misma zona pueden ser heterogéneas. Los tres tipos de agricultores familiares son: el productor capitalizado, el semi- asalariado (proletarizado) y el productor familiar.

El productor capitalizado *“se caracteriza por pasar por periodos de reproducción ampliada que le permiten generar y guardar excedentes de un ciclo agrícola a otro”* (Ídem: 20); los excedentes generados le permiten al productor invertir en mejoras tecnológicas para ahorrar en fuerza de trabajo, aumentar el tamaño de la producción y mantener el trabajo familiar. Sin embargo, cuando la acumulación de capital es constante, la explotación termina recurriendo más al trabajo asalariado que al familiar, pasando a ser una unidad capitalista por completo.

El productor semi- asalariado pertenece a un grupo familiar en donde uno o varios miembros de esta venden parte de su fuerza de trabajo fuera de la actividad predial para facilitar y colaborar con la reproducción familiar. Esto se debe a la falta de ingresos y a la inseguridad de tener un sueldo fijo.

“Esta semi- proletarización implica una reducción en la fuerza de trabajo disponible para la reproducción de la unidad productiva, lo que reduce los ingresos prediales y por tanto obliga a vender aún más fuerza de trabajo fuera del predio, entrando así en una fase de reproducción simple impedida o de descapitalización que puede terminar con la proletarización total de la familia y el abandono del predio” (Ídem)

Finalmente, el productor familiar está entre los dos tipos de productores antes mencionados; se caracteriza por usar principalmente mano de obra familiar sin necesidad de vender ni comprar fuerza de trabajo. Su forma de reproducción es catalogada como la más simple de las tres mencionadas, no tiene la posibilidad de generar y/o acumular riquezas (Piñeiro en Oyhantcabal, 2007).

FAO plantea una tipología similar sobre la agricultura familiar en América Latina y el Caribe:

1. Agricultura Familiar de Subsistencia (AFS): Está orientada al autoconsumo, con disponibilidad insuficiente de tierras e ingresos de producción propia para garantizar la reproducción familiar. Esto genera que los trabajadores recurran al trabajo asalariado, el cual puede ser fuera o dentro de la agricultura.
2. Agricultura Familiar en Transición (AFT): cuenta con una mayor dependencia de la producción propia, venta y autoconsumo. Tiene la posibilidad de acceder a mejores recursos que el grupo anterior y satisface con ello, los requerimientos de la reproducción familiar, sin embargo, posee dificultades para generar excedentes que le permitan la reproducción y desarrollo de la unidad productiva.
3. Agricultura Familiar Consolidada (AFC): Posee suficiente sustento en la producción propia y puede explotar recursos de tierra con mayor potencial. Tiene acceso a mercados, es decir, tecnología, capital y productos; y además logra generar excedentes para la capitalización de la unidad productiva. (FAO en IdeaConsultora, 2011)

Para efectos de la presente investigación se tomará en consideración ambos planteamientos ya que son muy similares en cuanto a su definición y logran complementarse con éxito para establecer categorías de tipos de productores que sirven para el análisis.

Fuera de estas “categorías”, es preciso realzar la importancia del uso de tecnología para el desarrollo de la actividad agrícola y su nivel de relación con el sistema.

Se está en presencia de un escenario en donde a fin de sobrevivir, las actividades agrícolas deben transformarse: o se modernizan o desaparecen, y tal vez suena drástico plantearlo de esta manera pero la realidad empírica demuestra que muchas veces (o la mayoría de las veces) los espacios rurales han tendido a convertirse en multiespacios (entre el campo y la ciudad), los cuales dependen cada vez más de mercados de trabajo, transferencia de dinero, comercio y redes sociales urbanas (Llambí, 2007). Es por ello que el estudio de una localidad como Huasco Bajo que tradicionalmente ha sido conocida como una zona olivícola, no puede remitirse solo a tratar las características productivas ancestrales del olivo; no se puede levantar una caracterización socioeconómica de una zona rural solo definiendo los vínculos que ésta posee con la tierra y el medioambiente, es preciso definir los vínculos existentes con otras poblaciones, con otras zonas, con el “mundo exterior”. Un “mundo exterior” que se entiende como la economía- mundo capitalista y su proceso globalizador, es decir, como todo lo desarrollado en el inicio de este marco teórico.

De esta manera se comienza a redondear la idea de interdependencia en donde lo micro no puede estudiarse sin lo macro y viceversa. Existe una necesidad de confluencia entre ambas partes y de manera particular, las transformaciones socioeconómicas que pueden originarse en el mundo rural y en las unidades domésticas campesinas logran ser, dentro de su amplia heterogeneidad, un “objeto de estudio” concreto si se considera dicha confluencia.

Todo lo mencionado hasta ahora apunta a que el estudio de unidades domésticas campesinas no constituye un análisis autosuficiente en tanto que se encuentran inmersas en un sistema (economía- mundo capitalista) mucho mayor, y es ahí donde radica la necesidad de interrelacionar ambas perspectivas. Por un lado se aborda desde la antropología las

relaciones sociales internas y lo concerniente a la comunidad agrícola, y por otro lado desde la historia y la economía lo relativo al tiempo y espacio en que se circunscribe lo meramente local. Es justamente en esta confluencia en donde además, se le otorga sentido al método señalado en un inicio desde el cual se desprendió la lógica de este marco teórico.

“Hoy en día, vemos cómo el modo capitalista se articula activamente con diversas variedades del modo campesino, mediante la difusión de nuevos sistemas “flexibles” de producción dispersa, y el reclutamiento de población campesina para el trabajo asalariado estacional y otras formas de empleo temporal. En el proceso, se modifican y cambian tanto el capitalismo como los modos campesinos que a él se articulan” (Wolf, 2008 en Palerm, 2008: 36).

Wolf (2008) señala que los campesinos si bien permanecen en una sociedad basada en el modo de producción capitalista, la racionalidad de su propio modo de producción (basado en la unidad doméstica), no permite que se integren por completo al capitalismo. Los campesinos están constantemente en un proceso de negociación y lucha con las políticas económicas del sistema mayor. *“La especificidad de la lógica campesina no sólo evita su completa proletarización o desaparición; de hecho han demostrado su capacidad para sostenerse con el trabajo agrícola que, en ocasiones se combina con el artesanal o la venta temporal de su fuerza de trabajo”* (Ídem). El campesino es capaz de producir más que solo una empresa agrícola y es ahí donde comienza su relación con el sistema.

En el caso de Huasco Bajo la confluencia entre su unidad doméstica olivícola y el modo de producción capitalista es evidente y se deja entrever a partir de diferentes factores, no solo a través de procesos de proletarización o semi- proletarización. Es por ello que este estudio no ha podido ser llevado a cabo sin considerar todo lo que como soporte teórico y metodológico se ha planteado hasta ahora.

4. Resultados de la investigación

Parte I. Características generales de la localidad de Huasco Bajo.

I. 1 Contexto demográfico regional, provincial y comunal

Según el censo 2002, la población nacional corresponde a 15.116.435 habitantes con una proyección de incremento según los avances del censo 2012 de un 15%.⁵ La región de Atacama posee 254.336 habitantes (49,2% son mujeres y 50,7% son hombres), los cuales son solo el 2% del total nacional. Las proyecciones 2012 establecen que para la región el incremento poblacional será de un 14,8%⁶

Del total de la población regional, el sector urbano corresponde al 91,5% y el sector rural, donde se sitúa la localidad a estudiar, corresponde al 8,5% (INE, 2005).

La región de Atacama posee una superficie de 75.176,2 km², limita por el Norte con la región de Antofagasta, al Este con Argentina, al Sur con la región de Coquimbo y al Oeste con el océano Pacífico. Se compone por tres provincias, Chañaral, Copiapó y Huasco, agrupándose en un total de 9 comunas, 75 distritos censales y 358 localidades pobladas (Ídem).

La provincia de Huasco tiene una superficie total de 18.201,5 km² y según el censo 2002 posee 66.491 habitantes (49,1% son hombres y el 50,8% mujeres) (Ídem), sin embargo la proyección del censo 2012 señala un total de 73.133 habitantes⁷, es decir, con un incremento del 9,9%.

El siguiente mapa muestra la extensión territorial a nivel regional, provincial y comunal que nos interesa conocer en este estudio.

⁵ Extraído de:

http://reportescomunales.bcn.cl/2012/index.php/Huasco#Poblaci.C3.B3n_total_2002_y_proyectada_2012
INE. Con fecha: 10 de abril, 2013.

⁶ Ídem.

⁷ Extraído de: <http://www.profesorenlinea.cl/Chilegeografia/Regiones/IIIR/IIIRDatos.htm>. Con fecha: 10 de abril, 2013.

Mapa N°1. III región de Atacama y Provincia de Huasco



Fuente: OIT Chile⁸

Según el censo 2002, Huasco poseía una población total de 7.945 habitantes (50,3% hombres y 49,6% mujeres); posteriormente el censo 2012 señala que la proyección de población es de 7.975 habitantes, teniendo una variación intercensal de 0,40% (INE, 2012)⁹

La comuna posee una superficie de 1.601,4 km² y “*limita al norte con la comuna de Copiapó, al este con la comuna de Vallenar, al sur con la comuna de Freirina y al oeste con el Mar de Chile, sus límites físicos en la costa están dados por la quebrada Matamoros al norte y Punta Alcalde al sur*” (Municipalidad de Huasco, s/a: 24).

Administrativamente la comuna está regida por la Ilustre Municipalidad de Huasco. Sus organizaciones gremiales son varias, entre ellas se destacan las siguientes: Asociación Gremial de Agricultores del Valle del Huasco, Mujeres por Huasco, Junta de Vecinos N°2 Alborada, Junta de Vecinos N°5 María Fuentealba, Olivicultores del Valle del Huasco, Sindicato de trabajadores Transitorios Estibadores de Huasco, Asociación Gremial de

⁸ Extraído de: <http://www.oitchile.cl/pdf/publicaciones/emp/emp011.pdf>. Con fecha: 12 de agosto, 2012.

⁹ Extraído de: http://reportescomunales.bcn.cl/2012/index.php/Huasco#Poblaci.C3.B3n_total_2002_y_proyectada_2012_INE. Con fecha: 10 de abril, 2013.

Pescadores de Huasco, sindicato de trabajadores independientes recolectores y comercializadores de Algas Caleta Los Bronces, Sindicato de Trabajadores Independientes de Productos del Mar (SITRAMAR), Sindicato de trabajadores independientes “Pescadores Artesanales de Huasco”, Agrupación de Protección al medio ambiente y la Salud de los habitantes de la comuna de Huasco, Consejo de Desarrollo del Hospital de Huasco, Centro de Padres y apoderados “Escuela Mireya Zuleta”, Unión comunal de Adultos mayores. (Ruiz, 2009).

Huasco posee dos distritos censales (Huasco y Carrizal) y 21 localidades pobladas. En el distrito censal de Huasco se encuentran las localidades pobladas de Cerro Centinela, El Pino, Huasco, Huasco Bajo, Las Norias, Los Toyos, Punta Alcalde, Tres Playitas, Villa Guacolda y Viznagas (INE, 2005).

I.1.1 Aldea de Huasco Bajo

Huasco Bajo es una de las localidades ubicada en la comuna de Huasco perteneciente a la provincia de Huasco y a la III región de Atacama. Es una aldea ubicada a 10 km de la ciudad de Huasco, a un costado de la ruta C-46 que une la ciudad de Vallenar con Huasco, cerca de la ribera del río Huasco¹⁰. Esta localidad¹¹ posee cinco entidades de población¹²: Bellavista, Huasco Bajo, La Arena, La Cachina y Montt, siendo Huasco Bajo la principal y con mayor cantidad de habitantes. (NE, 2005).

¹⁰ Extraído de: http://es.wikipedia.org/wiki/Huasco_Bajo. Con fecha: 13 de agosto, 2012.

¹¹ “En una localidad poblada puede existir una o varias entidades de población” (INE, : XXIII)

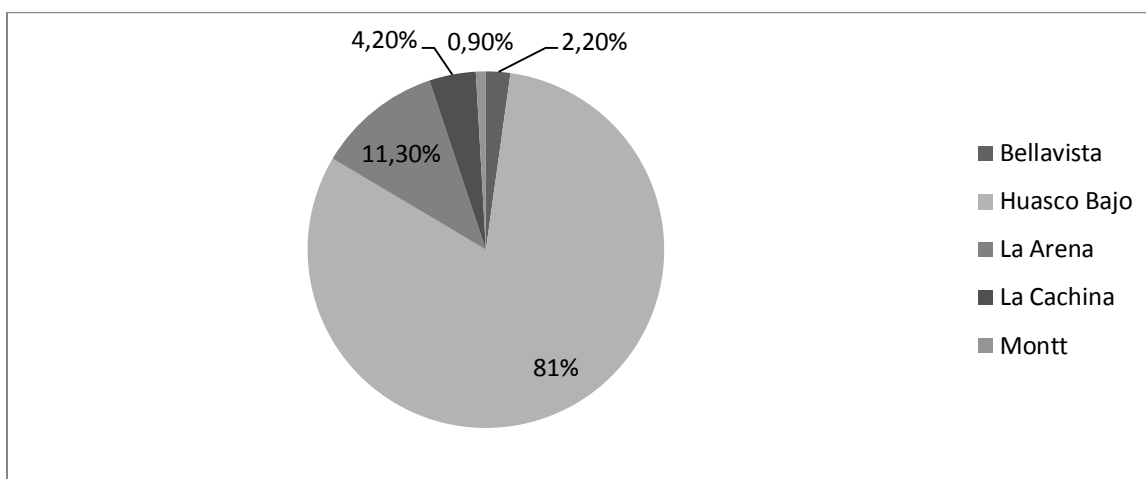
¹² Entidad de población es todo lugar poblado, inserto dentro de una localidad y que se diferencia de esta última por su ámbito de referencia más restringido. Las entidades de población se han clasificado en categorías que las distinguen dentro de una localidad (INE, 1982).

Tabla N°2. Número de habitantes por entidad poblacional de la comuna de Huasco, año 2002.

Entidad de población	N° de habitantes	%
Bellavista	22	2,2
Huasco Bajo	776	81
La Arena	109	11,3
La Cachina	41	4,2
Montt	9	0,9
Total	957	100

Elaboración propia. Fuente: INE 2002 y 2005.

Gráfico N°1. Cantidad de habitantes según entidad poblacional de la comuna de Huasco, año 2002.



Elaboración propia. Fuente: INE 2002 y 2005.

Según el censo 2002, el 51,7% de la población total de la localidad son mujeres y el 48,2% hombres. De este total la distribución por cada entidad poblacional se da de la siguiente manera:

Tabla N°3. Cantidad de habitantes por entidad poblacional según sexo, año 2002.

Entidad de población	N° de habitantes	Hombres (%)	Mujeres (%)
Bellavista	22	50	60
Huasco Bajo	776	48,7	51,2
La Arena	109	43,1	56,8
La Cachina	41	53,6	46,3
Montt	9	55,5	44,4
Total	957	48,2	51,7

Elaboración propia. Fuente: INE 2002 y 2005.

Respecto al nivel educacional de la población, el 49,5% del total de la población cursó la enseñanza básica como último nivel educacional, seguido por un 23,9% que llegó a enseñanza media. Un 4,8% ha llegado al nivel universitario y un 2,9% nunca asistió a ningún tipo de nivel educacional (INE, 2002).

Actualmente la localidad cuenta con una escuela básica llamada “El Olivar”, fundada en 1992, la cual reemplazó a la antigua escuela F-101 que funcionó por más de cien años en el lugar. Este establecimiento tiene una dotación de 13 profesores y una matrícula de 227 alumnos durante el año 2012. (DAEM, 2012)

En cuanto a ocupación laboral, el 35,5% del total de la población señala tener un trabajo asalariado, de ellos un 78,1% son hombres y solo el 21,8% mujeres. El 33,8% de la población total se dedica a los quehaceres del hogar, siendo el 96,3% mujeres y solo el 3,6% hombres. A partir de estos datos se puede inferir que es el hombre quien principalmente sale a trabajar por un salario, mientras que el grueso de la población femenina se dedica a los quehaceres del hogar. El 11,3% de la población corresponde a jubilados o rentistas y el 6,2% se encuentra estudiando. El resto de la población se distribuye en personas que están buscando trabajo por primera vez, que se encuentran incapacitados para trabajar o que están en otra situación.

La localidad cuenta con una plaza central donde cada jueves y domingo se establece una feria libre constituida principalmente por agricultores de la zona, posee también alrededor

de cinco a siete negocios tipo bazar, botillería, almacén, etc. En la parte alta¹³, en el costado norte de la carretera que une Vallenar con Huasco se encuentra el único cementerio de la localidad y casi en el límite con El Pino se encuentra la Iglesia Nuestra Señora del Rosario, junto a otra plaza con juegos infantiles y un gimnasio local donde se desarrollan principalmente actividades deportivas y recreativas del pueblo.

I.2 Características geográficas

I.2.1 Relieve

La comuna de Huasco se encuentra en la zona de inicio (desde el sur) de los valles transversales del Norte Chico. Sus características geográfico- físicas han sido determinantes al momento de cómo usar el espacio tanto para poblamiento como para actividades agrícolas en el valle inferior del Huasco y actividades pesqueras- portuario- mineras en la localidad de Huasco (costa). (Municipalidad de Huasco, s/a).

“Las dunas, que separan la playa de los terrenos interiores, actúan como un obstáculo al avance de las aguas desarrollando un amplio sector de vegas con vegetación arbustiva densa, que se contacta con los terrenos cultivados de Huasco Bajo” (Ídem: 42)

El valle más importante de la comuna es el del río Huasco, el cual nace en el sector de la Junta del Carmen de la confluencia de los ríos del Carmen y Tránsito (Municipalidad de Huasco, s/a).

El nivel más bajo corresponde al sector de La Cachina y Bellavista, ambos pertenecientes a la localidad de Huasco Bajo. Este sector se caracteriza por la presencia de una extensa vega que presenta suelos aluviales con escaso desarrollo por los bordes.

¹³ “La parte alta” de Huasco Bajo se conoce como la entrada a la localidad, todo el sector de la carretera y las pequeñas casas de residencia que ahí se encuentran. Es toda la parte visible desde la carretera Vallenar-Huasco (puerto). Por otro lado, “la parte baja” corresponde a todo el sector de parcelas ubicado por el sector norte, al otro lado del puente Huasco Bajo.

I.2.2 Clima

El clima de Huasco se caracteriza por sus altas temperaturas, escasas precipitaciones y abundante nubosidad costera. En términos generales, esta comuna se inscribe en la parte desértica del Norte Chico (Ídem).

El clima de este sector está fuertemente influenciado por el océano, además de los cordones montañosos de la Cordillera de la costa y el valle del Huasco como corredor de la humedad marina hacia zonas del interior como Huasco Bajo.

En el sector costero el clima es relativamente homogéneo, pero en lo que respecta al interior, la escasez de precipitaciones deriva en que la sequía sea una característica típica de la zona y obviamente un gran riesgo climático. Ese riesgo ha intentado ser disminuido a partir de la construcción y puesta en funcionamiento del embalse Santa Juana, sin embargo hay que tener en consideración que el sistema de canalización de Huasco Bajo depende de aguas de recuperaciones derivadas de excedentes y derrames producidas en las secciones medias y superior del río, por lo tanto, siempre será el tramo con mayores dificultades en cuanto a abastecimiento, y es justamente esta razón la que conlleva a que los problemas de sequía aún persistan. Principalmente se trata de insuficiencia de agua para regadío en los terrenos agrícolas de Huasco Bajo y problemas de abastecimiento de agua en la ciudad de Huasco (Ídem).

I.2.3 Hidrografía

El recurso hídrico más importante de la comuna es el río Huasco. Éste posee dos tributarios principales que son el río Tránsito y Carmen, los cuales provienen principalmente de los deshielos producidos en la alta cordillera y también pero en menor medida, de los aportes de precipitaciones líquidas que escurren superficialmente por las distintas quebradas. (Ídem).

El río comienza a denominarse Huasco a la altura de la localidad de Junta del Carmen, desde allí hasta la desembocadura del mar recibe el aporte de diferentes pequeñas quebradas como por ejemplo Camarones, Chañar Blanco, Potrerillos, El Jilguero, Pahona,

El Membrillo, Honda, Ojos de Agua, Maitencillo, La Totor, Bodeguillas, Malteza, del Carrizal, del Negro, entre otras. (Ídem).

El sistema hídrico de la zona se alimenta también de la conexión entre río y acuífero, con una baja y casi inexistente recarga por precipitaciones y aguas de regadío. El acuífero se descarga a través de la recuperación del río, principalmente del consumo de vegetación parásita y de la explotación artificial. Respecto a esta última, se estima que los principales usuarios en la zona son la Empresa de Servicios Sanitarios de Atacama (EMSSAT) en Vallenar y CAP en Huasco Bajo, utilizando aproximadamente 120 lts/seg (Ídem).

Las aguas del río Huasco están administradas por una Junta de Vigilancia que lo ha dividido en cuatro secciones. La primera sección abarca todo el valle del río El Carmen, desde su origen hasta la comuna de Alto del Carmen. La segunda sección se extiende a lo largo del valle del río Tránsito, desde las lagunas cordilleranas, hasta el sector de Las Juntas en la comuna de Alto del Carmen. La tercera sección toma el valle del río Huasco, desde la comuna de Alto del Carmen hasta el puente de la carretera Panamericana en Vallenar. Finalmente, la cuarta sección parte finalizando la tercera sección hasta la desembocadura del río al mar, pasando por Vallenar, Freirina y Huasco. (Ídem).

“Respecto de la calidad química de las aguas, diversos estudios han identificado que entre Freirina y Huasco el agua es altamente salina, con contenido medio en sodio. Sólo los olivos son altamente resistentes a las aguas salobres, de allí que se den en buenas condiciones en el sector de Huasco Bajo” (Ídem: 31)

Esta última sección se alimenta de excedentes y derrames producidos en las secciones anteriores en periodos de abundancia, recuperaciones del río y afloramiento de aguas subterráneas. Los déficits de agua para esta sección se producen principalmente entre los meses de diciembre y enero, en lo que respecta a la demanda agrícola. Las principales tierras agrícolas que se riegan con esta sección son las destinadas a cereales, hortalizas, chacras, frutales y praderas. (Municipalidad de Huasco, s/a).

I.2.4 Vegetación

La cuenca del río Huasco se encuentra al interior de la zona xeromórfica, es decir, donde existe escasez de agua o simplemente no la hay, en ella la vegetación más importante es el desierto costero y el jaral costero. (Ídem).

El desierto costero posee una vegetación formada principalmente por arbustos y caucáceas. Por otro lado, el jaral costero posee un aspecto de matorral muy abierto, formado por arbustos de 1,20 metros aproximadamente. (Ídem).

El otro tipo de vegetación que existe es la alóctona, es decir que tiene su origen en un lugar diferente al que se encuentra. Esta se da principalmente en las cercanías de la desembocadura del río y el sector de Huasco Bajo en forma de bosquetes de eucaliptos. (Ídem).

I.2.5 Rutas de acceso

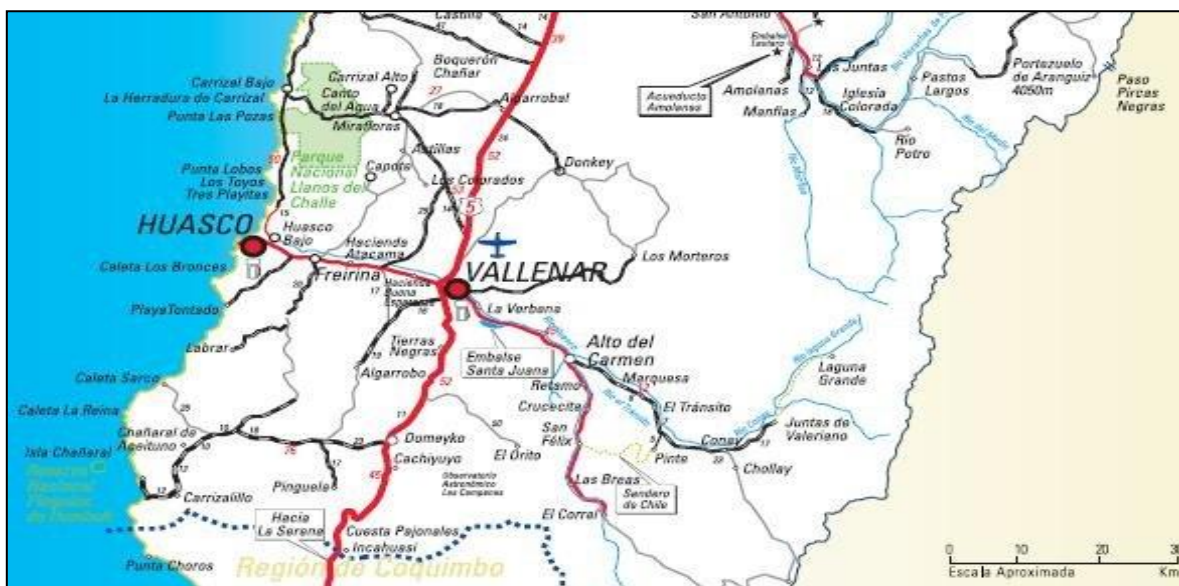
La principal ruta que comunica a Huasco y Huasco Bajo con el resto del país es la ruta C-46 que tiene aproximadamente 65 km de extensión. Comienza en la ciudad de Vallenar y termina en la costa de Huasco pasando también por la comuna de Freirina (Ídem).

Pasado Freirina y a unos 10 km antes de llegar a la comuna de Huasco se encuentra a un costado de la misma carretera la localidad de Huasco Bajo¹⁴

Huasco Bajo está situado hacia el sector oeste de Freirina y es atravesado por la carretera que conecta Huasco con Vallenar. Por dicha carretera existe un flujo automovilístico donde transitan principalmente vehículos particulares, micros locales y camiones de carga. El estado del camino está en buenas condiciones y se encuentra pavimentado en toda su extensión. Tanto para acceder a Huasco como a Vallenar, el tiempo estimado de recorrido es de 30 minutos aproximadamente.

¹⁴ Notas de campo.

Mapa N°2. Ruta Vallenar- Huasco



Fuente: OLCA, 2009¹⁵

En lo que respecta al trazado de calles dentro de la localidad, actualmente una de las principales calles es O'Higgins, cuyo trazado es casi paralelo a la carretera Vallenar-Huasco, muy cerca también de donde se establece la feria libre. Otra calle principal es Colo- Colo, la cual posee entremedio algunos pequeños pasajes que avanzan hacia el río, el cual es cruzado por un puente de cemento ubicado al lado de la Compañía de Bomberos del sector. Antes del puente, a la misma altura de la calle O'Higgins se encuentra la línea férrea por donde atraviesa el tren de CMP con carga de carbón, dividiendo prácticamente en dos la localidad¹⁶.

El puente une el acceso a Huasco Bajo con el sector de La Palmilla y las vías de acceso al resto de las playas del sector norte de la zona. Hacia la derecha hay un camino de tierra que intersecta con múltiples parcelas productoras de aceitunas y aceite de oliva; hacia la izquierda está el acceso conocido como la carretera "de la costa", el único acceso para bordear el camino costero hasta Chañaral, Caldera, Bahía Inglesa, etc., es paso obligado si se quiere acceder a este camino desde Huasco o Vallenar. Se habla de que Huasco Bajo es

¹⁵ Extraída de: <http://www.olca.cl/oca/chile/pascualama.htm>. Con fecha: 1 de abril, 2013

¹⁶ Notas de campo.

un pueblo de paso, sin embargo, dicha característica le ha dado un plus al turismo, según señalan sus propios locatarios¹⁷.

Los turistas durante todo el año y en mayor cantidad durante el verano o fines de semana, recurren a los negocios establecidos en Huasco Bajo para abastecerse de bebidas y comestibles en su paseo.

Varios olivicultores señalan que esta carretera ha sido un beneficio en cuanto a publicidad para sus productos, ya que con ella ha aumentado considerablemente el tránsito de personas por el pueblo, y lo mismo ocurrirá cuando se abra la nueva carretera por el sector de Punta Alcalde hasta Punta Choros (IV región). Los olivicultores rescatan el beneficio que les trae estas vías de conexión en desmedro de lo que claramente significa para el medioambiente, ya que son carreteras que se crean como vías de transporte para los camiones de carga de la nueva central termoeléctrica que se instalará en Huasco (Olivicultores segunda y tercera generación, 2014).

I.3 Características socioeconómicas

Las principales actividades económicas de la comuna de Huasco son pesca, minería y agricultura (Municipalidad de Huasco, s/a).

La actividad pesquera se desarrolla de manera no industrializada en el muelle fiscal de Huasco. La organización de trabajadores de este rubro se conoce como Asociación gremial de pescadores artesanales y buzos mariscadores de Huasco. (Ruiz, 2009).

La agricultura se desarrolla principalmente en la localidad de Huasco Bajo y sus alrededores, trabajando en antiguas plantaciones de olivos. (Ídem).

En Huasco Bajo se produce una aceituna conocida a lo largo de todo el país por su tradicional proceso de maceración en salmuera y su corte sajado. El aceite de oliva es un producto posterior a la aceituna de mesa, el cual si bien tiene una preparación tradicional de

¹⁷ Ídem.

antaoño, hoy se incorpora cada vez más al mercado nacional e internacional bajo un proceso de elaboración industrial.

Los antecedentes históricos que existen de esta actividad son bastante difusos, solo se puede señalar que la evolución de las plantaciones de olivos fue lenta y fluctuó desde la época de la Conquista hasta el siglo XIX. Se habla de Huasco Bajo como lugar inaugural de la actividad, considerando desde fines de la Conquista el tramo entre esta localidad y Freirina, el área olivarera más significativa de la región de Atacama. (Zambra y Rojas, 2011)

Actualmente el olivo es la principal especie agrícola de la comuna, sin embargo es la segunda especie con mayor participación en la región, la primera es la uva (Municipalidad de Huasco, s/a)

Dichas actividades agrícolas son a su vez los principales atractivos turísticos de la zona.¹⁸

Además de la olivicultura, Huasco Bajo se caracteriza por la horticultura. Papas, zapallo, lechuga, tomate, maíz, cilantro, ajo, entre otros, son las diferentes especies que se cultivan en la zona aunque actualmente se encuentran en decadencia debido a diferentes factores que se tratarán más adelante.

I.3.1 Desarrollo industrial

Actualmente, Huasco se constituye como un nodo de producción energética importante para el SIC, ya que su capacidad energética instalada es de 1.124 MW, o sea, un 11,3% de la potencia energética producida a nivel nacional, lo cual no es menor para una ciudad pequeña (Ruiz, 2009).

La comuna cuenta con la presencia de dos centrales termoeléctricas, Guacolda, propiedad de Guacolda S.A, y Térmica Huasco, propiedad de la Empresa Nacional de Electricidad S.A (ENDESA) (ídem)

¹⁸ Extraído de: http://es.wikipedia.org/wiki/Huasco_Bajo. Con fecha: 13 de agosto, 2012.

La central termoeléctrica Guacolda fue instalada en el año 1995 y actualmente se encuentra en proceso de ampliación. Está ubicada específicamente en la Península de Guacolda, colindante con la ciudad de Huasco, y administrativamente pertenece a la comuna de Huasco (Ídem).

Respecto a su funcionamiento, esta central utiliza como combustible una mezcla de carbón con petcoke que emite dióxido de azufre y material particulado respirable fino, lo cual ha sido tema de debate entre la comunidad y las centrales debido al alto nivel de contaminación atmosférica que produce y que en consecuencia, afecta directamente la salud de las personas y las actividades de producción agrícola y pesquera, principalmente (Ídem).

La emisión de SO₂ es una real amenaza para las actividades de producción agrícola. Entre otras cosas, se retarda el ritmo de crecimiento, se producen pérdidas de rendimiento e incluso la muerte de plantas afectadas. (Ídem.)

Otro tema importante en lo que respecta el uso de petcoke, es sus nefastas consecuencias en área de la salud de la población. Andrei Tchernitchin, médico experto en toxicología, declaró que algunos de los efectos del uso del petcoke son: *“Cáncer en el largo plazo, feminización del sexo masculino cuando ocurre una exposición a temprana edad, varios problemas inmunológicos (...), atraso del desarrollo cognitivo y cáncer en distintos órganos (...)”* (Ídem: 11).

En segundo lugar, está la presencia de la central termoeléctrica Huasco, la cual fue instalada en 1977 en la península Guacolda. Este complejo posee cinco unidades generadoras, tres que funcionan a partir de la quema de petróleo diesel e IFO 180 (derivado del petróleo), y dos que se abastecen de la quema de carbón (Ruiz, 2009).

Por otro lado, es importante mencionar la presencia de la planta de Pellets de hierro de la Compañía Minera del Pacífico (CMP)¹⁹ que fue puesta en funcionamiento el año 1978 y que genera una cantidad considerable de material particulado en suspensión. El hecho de que se traslade material por vías férreas aledañas a Huasco genera un ambiente en donde la

¹⁹ Más adelante el nombre de la empresa cambia a Compañía de Acero del Pacífico (CAP), es por ello que en la presente tesis se mencionan ambas siglas.

exposición de los olivos a la contaminación, por ejemplo, es mucho mayor ya que los trenes circulan incluso entremedio de predios agrícolas (Ídem).

I.4 Antecedentes históricos de Huasco Bajo en relación a la olivicultura

Varios han sido los episodios de la historia de Huasco Bajo que han marcado de una u otra forma el quehacer olivícola y el escenario social, económico y cultural en términos generales de la localidad.

En 1944 llega a la zona un inversionista llamado Romerio Alday quien es conocido por ser el pionero en el negocio de la aceituna ya que antes de su llegada si bien existían olivos, la gente no los veía con fines comerciales (Olivicultura segunda generación, 2014). De hecho existe un testimonio de 1863 de la subdelegación del ex departamento de Freirina, que alude a un reclamo de los vecinos de Huasco Bajo ante la autoridad gubernamental por un turno para regar sus siembras de chacras, principalmente frutales y hortalizas. En ese tiempo aún no había alusión a olivos, puesto que la actividad cubría áreas mínimas, probablemente cercos y pequeñas chacras muy poco significativas (Zambra y Rojas, 2011).

Con la influencia de Romerio Alday la actividad se comenzó a masificar y en 1945 se plantaron aproximadamente 450 hectáreas de olivo en la zona.

“En ese tiempo la mayoría de la gente se dedicaba a la chacarería pero al ver que la olivicultura se volvía un negocio rentable empezaron a convertirse en olivicultores, empezaron a plantar olivos y después por consecuencia la chacarería empezó a decaer... mi papá dice que de primera la gente creía una locura el tema de la aceituna pero después se dieron cuenta que en realidad era negocio y ahí empezó a cambiar todo el sistema de producción en Huasco Bajo” (Olivicultura. Directiva Asociación Turismo Rural Valle del Huasco, 2014).

En primera instancia se plantaron solo olivos aceiteros (que producen una aceituna más pequeña) y luego se comenzó a optar por la aceituna de mesa que es la que se produce actualmente en la parte baja²⁰ del pueblo. Las plantaciones tuvieron una separación de 8x8 y 10x10 mts² entre cada árbol, lo cual también influyó en la decadencia de la chacarería porque los olivos fueron quitándole sol a las plantaciones más pequeñas.

²⁰ La “parte baja” hace alusión a todos los predios situados al cruzar el puente Huasco Bajo, muy cerca del sector La Arena y el camino costero.

Según testimonios de olivicultores, en 1953 mientras la olivicultura iba lentamente en ascenso se inicia de manera paralela el negocio del hierro (Olivicultor. Negocio en Valparaíso, 2013). En primera instancia las embarcaciones de minerales se hacían en la costa de Huasco y después con el tiempo se construyó el muelle pesquero.

“...En toda esa parte había embarcaderos, primero se embarcaba el cobre con un capacho así a la espalda, igual a una mochila... después el fierro empezaron a cargarlo en los grandes lanchones que habían... empezaron a cargar esos lanchones y los llevaban a los barcos. Había días en que se juntaban siete, ocho barcos aquí en la bahía y así empezó este tema hasta que la misma gente construyó un muelle mecanizado. Ahí empezaron a llegar barcos de 15 mil toneladas, 18 mil... y bueno ahí comenzó la cuestión del fierro, después vino la planta de pellets pero eso fue más adelante” (Ídem)

Hasta ese momento y hasta la llegada de la Reforma Agraria en Chile, la agricultura en Huasco Bajo funcionaba principalmente con estructuras latifundistas donde destacaban los fundos Montt, La Cachina y Bellavista (éste último con especial preponderancia), que producían cantidades elevadísimas de aceitunas.

Los antecedentes señalan que fue durante el siglo XX que se produjo el franco desarrollo de la olivicultura. En 1939, Roberto Flores Álvarez, jefe de la Aduana de Huasco, indica (aunque sin dar cifras) a la jefatura de la Aduana de Coquimbo que las aceitunas constituyen el mayor movimiento en salida de la zona. Posteriormente en 1941, Sigisfredo Mathiesen (ingeniero agrónomo) señala que el cultivo de olivo tiene una importancia capital en el departamento de Freirina y que según el último censo existen 16.000 ejemplares en la zona, de los cuales solo un 30% son improductivos. Estas cifras serían aumentadas a 25.000 ejemplares en un futuro no muy lejano ya que el interés por propagar el olivo era cada vez mayor (Zambra y Rojas, 2011).

Durante todo ese periodo (1950- 1960), las técnicas de elaboración de aceite fueron muy artesanales, eran las mujeres quienes trituraban las aceitunas con piedras cóncavas y luego las amasaban para envasarlas y llevarlas a decantar para fabricar el aceite.

“Estas piedras cóncavas que ya ni se usan fueron las primeras herramientas para hacer aceite, lo hacían las mujeres... así como en la actualidad tú haces mermelada de damasco de los más maduros, acá habían unos olivos más guachitos y amasaban ahí la aceituna, la molían y la llevaban a los saquitos mineros y la colocaban en las altezas que era lo que tenían y por un hoyito caía el líquido, ellas apretaban y caía, después decantaban en un

balde al día siguiente, esas son las primeras formas en que se hizo aceite...” (Olivicultora. Directiva Asociación Turismo Rural Valle del Huasco, 2014)

Posteriormente vino el uso de la molienda tradicional con maquinaria traída desde Italia. La primera molienda fue para la Cooperativa del pueblo y las otras dos fueron particulares, una para el fundo La Cachina y otra para la parcela que actualmente se llama “Olivos Centenarios”.

La Cooperativa Olivarera Nacional de Huasco Bajo se inauguró a principios de los 60’ y fue un hito de gran importancia en la historia de la olivicultura de Huasco. Fue construida por la CORFO bajo el gobierno de Jorge Alessandri, quien apoyó la idea de una planta industrializada en la zona e intervino para que ésta fuese traspasada a los olivicultores de la zona (Zambra y Rojas, 2011).

Según los olivicultores, la Cooperativa se formó con muy buenas intenciones pero la poca conciencia de los mismos olivicultores o incluso el miedo de no generar buenos frutos con esa forma de trabajo, generó el pronto fracaso de la organización.

“La gente venía y le entregaba lo más chico y la aceituna grande se la guardaban ellos para venderla a mejor precio entonces a la cooperativa le llegaba todo lo chico, era difícil competir porque la aceituna no era la mejor entonces eso faltó” (Olivicultor. Negocio en Valparaíso, 2014)

A fines de los 60’ la Cooperativa fue intervenida nuevamente por CORFO a través de la empresa filial SOCOAGRO, al ver que los olivicultores estaban teniendo problemas con su funcionamiento. La intención era sanear los problemas y luego devolverla a los olivicultores, durante este proceso fue Efraín Alday quien se quedó como administrador de la planta hasta principios de los 70’ cuando llegó el Golpe Militar. Durante ese periodo llegó de visita a la zona el nuevo Presidente Augusto Pinochet, quien bajo sus criterios de un nuevo modelo económico, vendió la planta a la empresa Sali Hochschild, la cual ya durante la década de los 80’ se enfocó en la producción de aceite de oliva y desarrolló la marca Huasco (Zambra y Rojas, 2011)

Sin duda alguna el auge de la olivicultura fue en la década de 1960:

“Durante el 60’ es donde más producción de aceite se logra en el valle, en ese tiempo todo el mundo plantaba porque el gobierno estaba ayudando entonces había mucha aceituna ... la familia Callejas tenía Bellavista y La Cachina... La Cachina era de Don Romerio Alday pero después se la vendió a los Callejas que era una familia que se había iniciado en la minería y tenían mucha plata, y la familia Montt tenía el fundo Montt... también estaba el fundo Miramar y Mirador que les seguían en importancia. Bueno todo esto estaba hasta Freirina y tenían infinita producción de aceituna aceitera, ahí entonces tuvieron que crear la fábrica y llevaban toda la producción a Bellavista, de hecho están las ruinas casi llegando a Huasco, en ese lugar la producción no paraba, se producía día y noche... se llevaba todo a Estados Unidos, todo se exportaba ... se exportó por cantidades enormes, los tractores iban uno tras otro llevando aceitunas, eran cientos y cientos de kilos, y miles de litros que salían pero eso duró más o menos hasta el 65... en realidad no es que la exportación de aceitunas fuese algo normal de acá, lo que pasó es que en un año en particular se hizo un buen convenio, un gran pedido para Estados Unidos y el otro a Finlandia, pero después de acabó” (Olivicultora. Directiva Asociación Turismo Rural Valle del Huasco, 2014).

El fundo Bellavista siempre fue líder en cuanto a producción, y por lo mismo fue el lugar que más sintió el proceso de Reforma Agraria en la zona. El fundo fue parcelado y con ello se desintegró gran parte de la estructura latifundista en Huasco Bajo.

“La parcelación del fundo Bellavista fue yo creo la transformación más grande que ha habido en Huasco Bajo en cuanto a los terrenos... todo cambió, se formaron muchas parcelas chicas, mucha gente perdió el trabajo, otros fueron beneficiados y pasaron a ser dueños de las tierras, algunos surgieron y otros no supieron darle entonces terminaron vendiendo, pasaron muchas cosas” (Olivicultor. Ex directivo Asociación Gremial de Agricultores del Valle del Huasco, 2013)

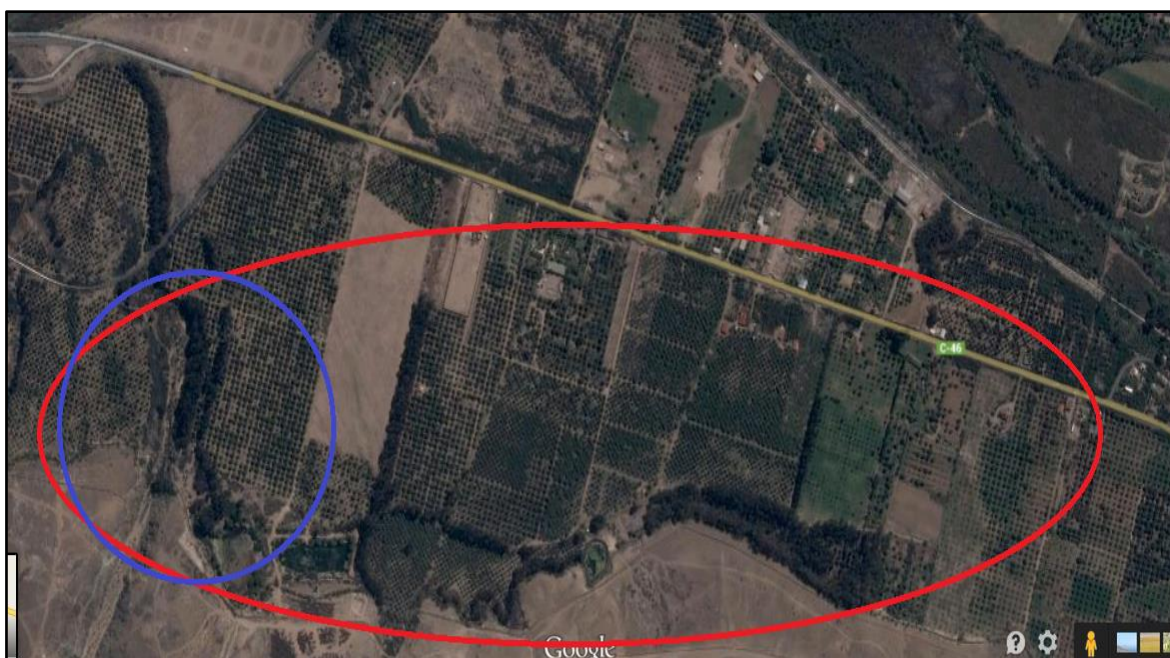
“... el fundo Bellavista era un fundo grande que tenía más o menos sesenta trabajadores... ¡No! En realidad yo creo que tenía muchos más, más de cien. Bueno ahí vino la reforma y les quitaron el fundo, lo repartieron y toda esa gente que fue beneficiada con esas parcelas, van quedando como dos, todos los demás vendieron y ahí prácticamente Bellavista quedó desintegrado... los hijos de los dueños viejos no han sabido mantener ese fundo, ahora les ha ido re mal, los terrenos están prácticamente perdidos” (Olivicultor. Negocio en Valparaíso, 2014).

Bellavista era un fundo de 450 ha aproximadamente y en la actualidad hay por lo menos cincuenta parcelas de agrado ubicadas en la misma circunscripción. Del antiguo fundo solo queda una pequeña parte que no es ni la mitad del original y también está en venta, solo uno de los olivicultores entrevistados y de los muchos trabajadores que fueron beneficiados en el tiempo de la Reforma Agraria aún posee sus tierras y trabaja en olivicultura.

Los mapas que se muestran a continuación, indican la circunscripción aproximada de lo que era el Fundo Bellavista hace aproximadamente cuarenta años atrás y lo que es hoy, según lo que relatan los propios olivicultores.

La parte marcada con azul corresponde al único territorio que aún queda del Fundo Bellavista, zona prácticamente inhabilitada para la producción y que está próxima a venderse, mientras que todo lo marcado con rojo indica el territorio que pertenecía al Fundo Bellavista y que hoy está parcelado.

Mapas N°3 y N°4. Circunscripción territorial actual del antiguo Fundo Bellavista.





Fuente: Google Maps, 2014²¹

“Yo trabajé para Los Callejas...Yo tenía un puesto más o menos de responsabilidad, de importancia... entonces a los que tenían ese tipo de puestos se les asignaban más puntos, y por los hijos también se asignaban puntos. Bueno ahí me dieron la posibilidad de elegir donde quería un terrenito y hasta ahora trabajo en lo mismo... parece que soy el único que va quedando porque acá todos han vendido y si no han vendido los dueños originales después lo han hecho los hijos” (Olivicultor. Beneficiario Cora, 2014).

Durante el proceso de Reforma Agraria, el Fundo Bellavista fue parcelado inmediatamente y se asignaron parcelas de entre ocho a nueve hectáreas a sus trabajadores, en ningún momento se habló acerca de un periodo de asentamiento del Fundo, todos los relatos aluden directamente a la parcelación (Olivicultor. Tercera generación, 2014). Según muchos olivicultores, la Reforma Agraria fue un gran daño para la producción olivarera del valle ya que la mayoría de los beneficiados no sabía liderar ni trabajar la tierra, por lo tanto, la opción más sencilla para muchos fue vender y volver a trabajar apatronados. En ese momento se comenzó a transformar la actividad olivícola en el valle porque las tierras comenzaron a ser propiedad de personas que no siempre tenían relación con la olivicultura, no obstante igual se mantuvo y se sigue manteniendo aunque cada vez a menor escala (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2013).

²¹ Extraído de: <https://www.google.cl/maps/@-28.4740737,-71.1762024,1273m/data=!3m1!1e3>. Con fecha: 1 de septiembre, 2014

“Este fundo producía pero cualquier cantidad de aceitunas y se sacaban qué se yo, 600 hasta un millón de kilos en este fundo Bellavista que ahora digamos entre todas las parcelas que existen que componían el fundo Bellavista, no llegan ni a la mitad... una porque hay contaminación y otra porque la gente ya no se dedica, las parcelas ya no son predios de olivos como antes” (Olivicultor. Beneficiario Cora, 2014)

Es complejo determinar con exactitud la cantidad de aceitunas producidas entre las décadas de 1960 y 1990, ya que la mayoría (casi el total) de los olivicultores de la localidad no emitía facturas y por ende, no existen registros oficiales de las producciones de ese entonces, solo se pueden realizar estimaciones a partir de los testimonios de los productores, de las pocas investigaciones que existen relativas al tema y de las cifras a nivel comunal de los censos agropecuarios.

En relación a lo anterior, la evolución de la superficie plantada (ha) de olivo en la III región entre 1992 y 2009 se presenta de la siguiente manera:

Tabla N°4. Evolución de la superficie plantada (ha) de olivo en la III región.

Año	1992	1997	1999	2001	2005	2009
Ha.	1.120	1.779	1.592	1.780	2.404	3.325

Fuente: INIA, 2003 y FIA, 2009

Si bien se puede apreciar un incremento de la superficie plantada con olivos, esto no significa que necesariamente la producción también haya ido en aumento puesto que existen ciertas variantes como los problemas ambientales ya mencionados que según el testimonio de los olivicultores, produjo una merma significativa de aceitunas. No obstante si se toma como referencia estos datos, se podría establecer que entre los años 1992 y 2001 no hubo una variación significativa respecto a las áreas de cultivo, incluso hubo una disminución de 200 ha aproximadamente durante 1999, década que se señala como una de las más críticas en cuanto a producción de aceitunas. Ya desde el año 2005 en adelante se puede apreciar un aumento significativo de superficies plantadas y ello podría concordar con lo señalado por los propios olivicultores cuando indican que en los últimos años se ha logrado una estabilidad productiva aunque nunca alcanzando el nivel de las décadas de 1960 y 1970. Sin embargo, estos datos son a nivel regional y por ende representan un espacio geográfico mucho más amplio del que interesa reconstruir en esta investigación, ya

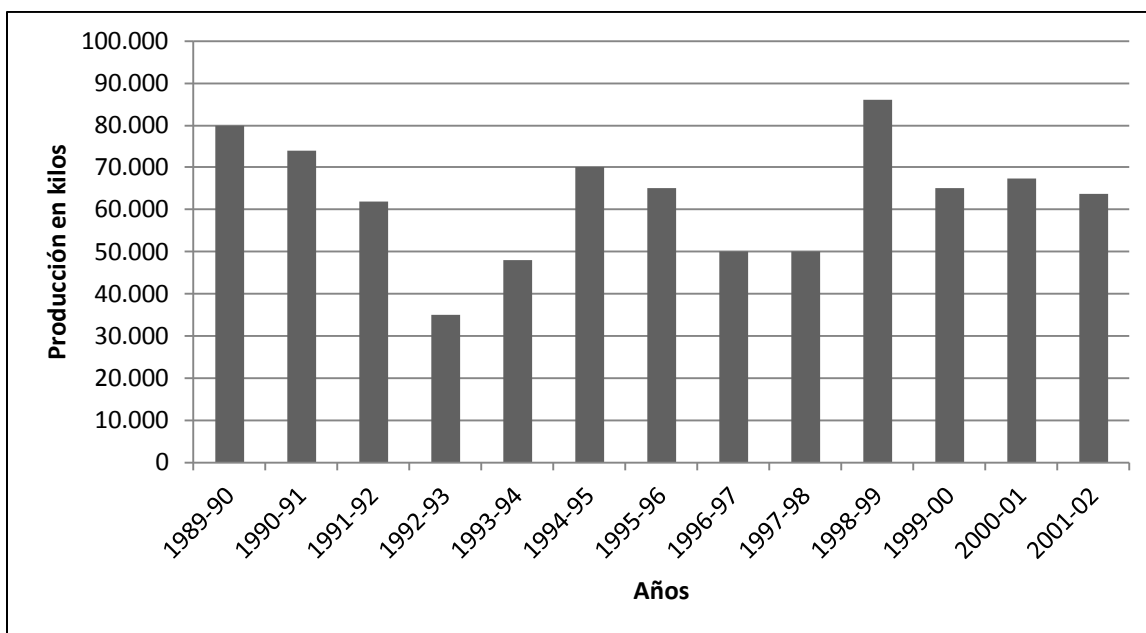
que del total de superficie plantada con olivos durante el 2009, solo 1.674,2 ha corresponden a la provincia de Huasco, es decir, el 50,3%; y 959 ha a la comuna de Huasco (28,8%) (FIA, 2009)

De esas 959 ha de la comuna, la mayoría corresponde a la zona de Huasco Bajo, de hecho si se considera que solo el Fundo Bellavista poseía aproximadamente 450 ha según lo que señalan los olivicultores y que esas hectáreas aunque actualmente están parceladas, siguen existiendo, se puede establecer que por lo menos la mitad de la superficie cultivada con aceitunas de la comuna de Huasco está ubicadas en Huasco Bajo. No obstante, la producción de dicha superficie plantada ha variado, según estimaciones de los olivicultores solo las producciones del Fundo Bellavista eran aproximadamente de 1.000.000 de kilos por año y actualmente las parcelas que conforman la misma cantidad de hectáreas del Fundo producen con mucho esfuerzo 500.000 kilos; se estima que ésta relación es la realidad en general de todos los predios y Fundos de Huasco Bajo.

Según estudios realizados por CENMA, los rendimientos por árbol en condiciones normales, es decir, sin indicios de contaminación por MP10 y otros, eran de 100 a 150 kg y actualmente el máximo de rendimiento es de 10 kg. El rendimiento por hectárea era entre 4 y 15 ton/ha y actualmente es de 1 ton/ha, por lo cual se determina que en relación a las décadas de 1960, 1970 e incluso 1980, la disminución de producción a la fecha es mayor al 90% (CENMA en Gobierno Regional de Atacama, 2010)

Uno de los pocos datos oficiales que se ha encontrado respecto a la producción de aceitunas en uno de los Fundos históricos de Huasco Bajo son los que ofrece INIA (2003):

Gráfico N°2. Producción histórica en kilos de 14 mil árboles del Fundo El Mirador (Huasco Bajo), entre las temporadas 1989- 1990 y 2000- 2001



Elaboración propia. Fuente: INIA, 2003

El Fundo El Mirador también fue importante durante el tiempo de máximo esplendor de la producción olivícola en Huasco Bajo y aunque no sea el más renombrado, sus datos de producción durante la década de 1990 pueden tomarse como referencia para el resto de las producciones de la localidad.

Tras la apertura económica de Chile al mercado internacional y la llegada de termoeléctrica Huasco más la planta de pellets de CAP a la zona durante la década de los setenta, la producción de aceitunas comenzó a sufrir algunas transformaciones aunque éstas se hicieron notar con mayor intensidad durante 1980 y 1990.

“El año 74 o 75 se empezó a construir la planta de pellets y se empezó a embarcar el mineral en pellets que son unas bolitas de puro hierro. Bueno esta parte donde se construyó la planta es al lado sur de Huasco y siempre a la orilla del mar hay mucho viento y en la tarde cuando sale viento mueve mucho polvo y entonces se viene el polvillo hacia acá” (Olivicultor. Negocio en Valparaíso, 2013)

En el periodo de construcción hubo múltiples asambleas con la población de Huasco, quienes basándose en la idea de la llegada del progreso y la modernidad a la zona, dieron visto bueno a la planta. Particularmente los agricultores de Huasco Bajo fueron los más

afectados, el polvo que se generaba con la pelltización formaba lluvia ácida y ésta dañaba al olivo, por otro lado, son muchos los predios (principalmente en la parte alta) que tienen problemas de agua producto del alto nivel de consumo por parte de CAP.

“Los problemas ambientales sobre el olivo empezaron más o menos cuando la empresa comenzó a pelltizar más o menos en 1978 porque sinceramente la termoeléctrica no nos daba mucho problema, al menos en la agricultura... tal vez en la salud si pero con nuestra fuente laboral no, entonces no era un daño tan directo” (Olivicultor. Beneficiario Cora, 2013)

En 1981 se hizo un estudio por medio de CIMM²² para medir la cantidad de polución que emanaba la Planta de Pellets y efectivamente los niveles eran altísimos. Se comprobó además que la sustancia negra impregnada en las hojas de los olivos era el mismo carbón que utilizaba la planta. El estudio permitió a los olivicultores ganar el primer fallo contra la empresa y tras ese episodio, comenzaron las reuniones y manifestaciones en contra de la Planta de Pellets (Ídem).

Imagen N°1. Hojas de olivo contaminadas.

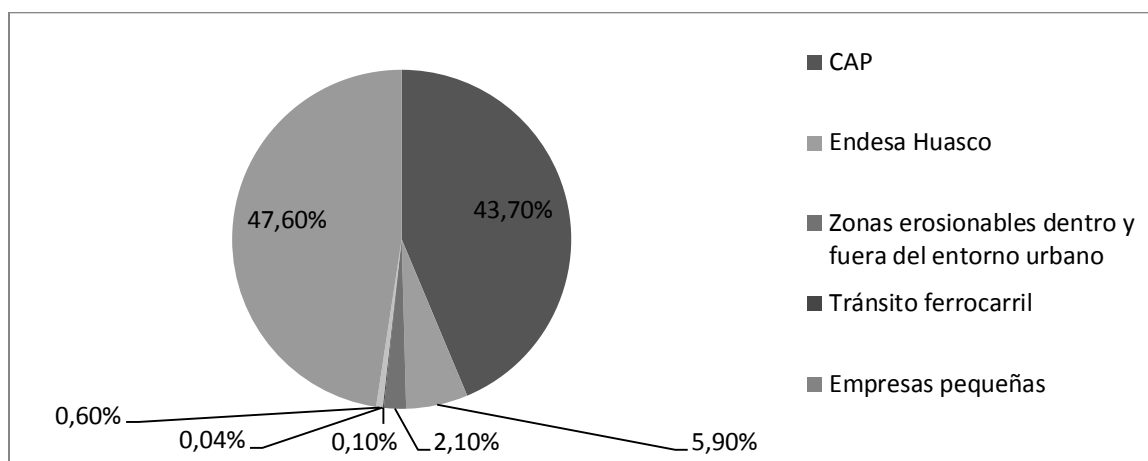


Fuente: Terreno Huasco Bajo 2013.

²² Centro de Investigación Minero Metalúrgico

Estudios de años posteriores corroboran lo señalado en 1981, la Planta de Pellets tiene uno de los más altos porcentajes de emisión de MP10.

Gráfico N°3. Distribución porcentual de las emisiones de MP10 en la comuna de Huasco, año 2005.



Elaboración propia. Fuente: CENMA, 2005²³

Según el informe del Servicio Agrícola Ganadero, la composición química de los restos que se encontraban en las hojas de los olivos era fierro (en una cantidad exageradamente elevada), calcio, aluminio, anhídrido sulfuroso, cobre, zinc, plomo (con emisiones de 63,41 ppm). En el informe del INIA de 1991, pág. 220, se informan resultados de 90 mg de plomo por Kg. o ppm., mientras que lo permitido es 2ppm según el decreto supremo N° 60 del Ministerio de Salud de 1982 (CENMA en Gobierno Regional de Atacama, 2010)

Durante la década de 1980 también se dictó en Chile el actual Código de Aguas (1981) y se derogó la ley de Reforma Agraria lo cual también generó un impacto potente y significativas modificaciones en el sistema de tenencia de tierra y en el uso de los suelos productivos. Particularmente aparece una nueva relación de tenencia entre persona y agua (separada de la tierra), es decir que para acceder al uso de agua el usuario debe tener derechos de propiedad sobre ella, los cuales ya no están incluidos solo por poseer derechos de propiedad sobre la tierra, sino que son dos cosas diferentes.

²³ Extraído de: http://www.goreatacama.cl/sysdataweb/notas/ficheros/12-08-2010_10-06-22_91397404.pdf. Con fecha: 1 de septiembre, 2014.

“La introducción de esta nueva idea de propiedad permite al titular de un derecho de aprovechamiento comercializar ese derecho (enajenar, hipotecar, arrendar, etc.). Ya no es el Estado quien determina las necesidades de agua, ni cuál es su uso racional, sino los particulares. Así, comienza a crearse un «mercado del agua», donde el titular de un derecho de aprovechamiento debe inscribirlo en un registro, al igual como se inscriben las propiedades raíces y otros bienes, con objeto de poder garantizarlo en el mercado, como un bien económico más”²⁴. En el caso de Huasco Bajo, las aguas estaban distribuidas equitativamente con los terrenos que había otorgado CORA, sin embargo con esta separación tierra- agua se desequilibró todo el escenario en el que los olivicultores habían trabajado durante años, muchos se quedan con tierra pero sin agua, otros alcanzaron a inscribir el agua a su nombre, otros vendieron el agua y dejaron los terrenos inutilizables, etc.

“El problema después fue esta ley que vino a separar la tierra del agua, que fue un caos, mucha gente no trabajaba y empezó a negociar las aguas aparte y quedaron los terrenos inutilizables, y tampoco podían rematar los terrenos porque no tenían agua y fueron varias parcelas que quedaron tiradas. Esto fue después del golpe... al final se tuvieron que separar las aguas con escritura aparte y acá en mi caso particular yo compré algunas acciones de gente que vendió las parcelas y se quedaron con las aguas para negociarlas de forma paralela” (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2014)

En 1990 cuando las grandes inversiones, el diseño y aplicación de estrategias de comercialización y las exportaciones de productos en Chile comenzaron a consolidarse, la producción olivícola de Huasco Bajo sintió sus cambios más significativos. El país se incorporó a la olivicultura moderna y en la zona esto generó que se levantaran diferentes empresas dedicadas al rubro pero al mismo tiempo también generó que la economía de pequeños olivicultores decayera, puesto que no estaban al mismo nivel tecnológico, financiero y mucho menos productivo para competir con las nuevas empresas como la Sociedad Agroindustrial Valle del Huasco que se inició en el negocio a fines de los 90’, la almazara “Valle del Huasco” que tenía 100 ha plantadas y un centro de elaboración de aceite de última generación, produciendo 100 mil litros de aceite anuales, comercializado

²⁴ Extraído de: <http://fugadetinta.cl/se-vende-agua-el-codigo-de-aguas-de-chile-un-legado-de-la-dictadura/>. Con fecha: 7 de agosto, 2014.

bajo el nombre de “Don Daniel”, y la fábrica de Vallenar del mismo dueño que tiene capacidad para procesar 14 mil kilos de aceitunas por hora (Zambra y Rojas, 2011)

Durante la década de 1980 y 1990 la baja producción de aceitunas se volvió un tema extremadamente preocupante para los pequeños olivicultores, la problemática ambiental (contaminación y escasez de agua) y la creciente competencia externa eran los factores principales en el conflicto. Según Informes del Servicio Agrícola y Ganadero, durante los años 1991- 1992 la producción se volvió prácticamente nula (CENMA en Gobierno Regional de Atacama, 2010)

En 1991 se da el “fallo de olivicultores” más recordado en la zona. Durante el retorno a la democracia, las protestas por parte de los agricultores se incrementaron y los políticos en vísperas de elecciones aprovecharon estas instancias para sumar votos a sus campañas, ¿cómo lo hacían? brindando apoyo para levantar una demanda en contra de las empresas por daños y perjuicios a la actividad olivícola. Se hicieron muchas reuniones e incluso se contrataron abogados para apoyar el caso, sin embargo el fallo se perdió por falta de pruebas ya que entre los sesenta y setenta los agricultores no emitían facturas, eran poquísimos los que sí lo hacían, por tanto no hubo como probar que en un año se producía “X” cantidad y que en otro se producía menos.

“Con toda la efervescencia que había en ese momento la gente creía a ojos cerrados que la CAP les iba a pagar tremenda indemnización, entonces empezaron a descuidar el olivo... todo para sumar pruebas de que el olivo ya no funcionaba porque la planta de pellets lo estaba arruinando, dejaron de fertilizar, de podar... dejaban tremendas lagunas de agua alrededor del árbol y eso hace mal porque el olivo es cobarde para el agua, no necesita mucha. Y bueno, todo eso fue un grave error porque no les pagaron ni una cuestión” (Olivicultor. Negocio en Valparaíso, 2013)

“El 91’ empezamos los pleitos, demandamos a la empresa, nos reunimos, formamos una agrupación de olivicultores, bueno ahí con el estudio del CIMM, ratificamos que el polvo que existía en nuestros olivos producía la no fotosíntesis de los olivos y no podía producir...eran de la planta de pellets y eso lo ratificó la Corte Suprema de Copiapó, bueno y ahí seguimos peleando... ahí la segunda demanda la perdimos. Era por 82 millones de dólares creo, algo así... casi se caía de espalda la empresa pero esos eran los daños que habían” (Olivicultor. Beneficiario Cora, 2014)

En relación al fallo los resultados fueron negativos para los olivicultores y aunque algunos no estuvieron de acuerdo con realizar la demanda, en lo que sí estuvieron todos de acuerdo es en que ese fue el periodo de decadencia más crítico de la olivicultura.

“El añerismo en el olivo siempre ha sido bien marcado pero antes daba igual... o sea yo le podría decir que en un momento las producciones de muchos vecinos acá se vinieron a cero y obviamente entramos en desesperación. Desde el fallo y de ahí en adelante nosotros la vimos negra, prácticamente no teníamos sueldo, imagínese. El sueldo de nosotros eran los olivos porque de ellos vivimos y usted imagínese un obrero, un empleado que no reciba sueldo en un año ¿de qué vive? Por eso alegábamos nosotros, si hubo 10 años por lo menos de todo el recorrido, del 91’ hasta el 2000 cuando salió la resolución ya, no tuvimos cosecha... había un año un poquito, habían años que no daban nada” (Ídem, 2013)

Independiente de la contaminación, la cual se intensificó aún más en 1995 con la llegada de la termoeléctrica Guacolda, la baja producción también ha sido relacionada a factores de riesgo climático como por ejemplo la salinidad de la tierra y la falta de lluvia, además de otros temas que tienen que ver con el manejo de la producción y el conocimiento del buen uso de ciertas herramientas (Jefa Prodesal. Ing. Agrónomo. Ilustre Municipalidad de Huasco, 2013)

“Como a fines de los noventa yo creo, ya más en los años dos mil y tanto, todo lo que es PRODESAL, INIA y esas cosas del gobierno han empezado a asesorarnos un poco más... nos dan charlas de cómo llevar a cabo todo el proceso de siembra, los cuidados, los riegos y la poda oportuna... porque eso es importante y nosotros antes regábamos al lote, un poco con los conocimientos que íbamos heredando no más. También nos han orientado en el tema tecnológico, para usar riego por goteo por ejemplo que es bastante bueno aunque hay que tener plata para hacer eso y bueno, varias cosas más” (Olivicultor. Segunda generación, 2013)

Uno de los casos más conocidos es el de “Valle de Olivos”, creado por el empresario y olivicultor Robinson González, hijo de uno de los olivicultores más antiguos de la zona. Éste inicia sus actividades en el 2001 y cuenta con 22 ha dedicadas principalmente a la producción de aceituna sevillana. Actualmente con la ayuda del gobierno y la ONG Comercio Justo ha logrado exportar sus productos a diferentes países (Zambra y Rojas, 2011)

Imagen N°2. Olivicultor Huasco Bajo. Principal productor de aceite de oliva.



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013.

Otro caso es el de Ángel Ponce que posee la fábrica de aceite “Azzait” ubicada muy cerca de Freirina y que también ha logrado exportar su aceite. De hecho en el año 2010 obtuvo la distinción “Gran Prestigio de oro”, en la categoría “Sevillana”, en el concurso internacional Oli Vinus. Por otro lado, empresas agroindustriales como Agrosuper también han dedicado un espacio para la plantación de olivos, en el año 2006 la empresa arrienda una parte del fundo Longomilla a la sucesión Prokurica (Ídem).

En los últimos años además de la ayuda del gobierno local se ha puesto en marcha la instalación de filtros en las chimeneas de las empresas para mermar la emanación de gases contaminantes y aunque no es la solución al problema (claro está), ha servido para calmar los ánimos de la población en general. No obstante, para los olivicultores sigue siendo uno de los principales factores que afecta la producción.

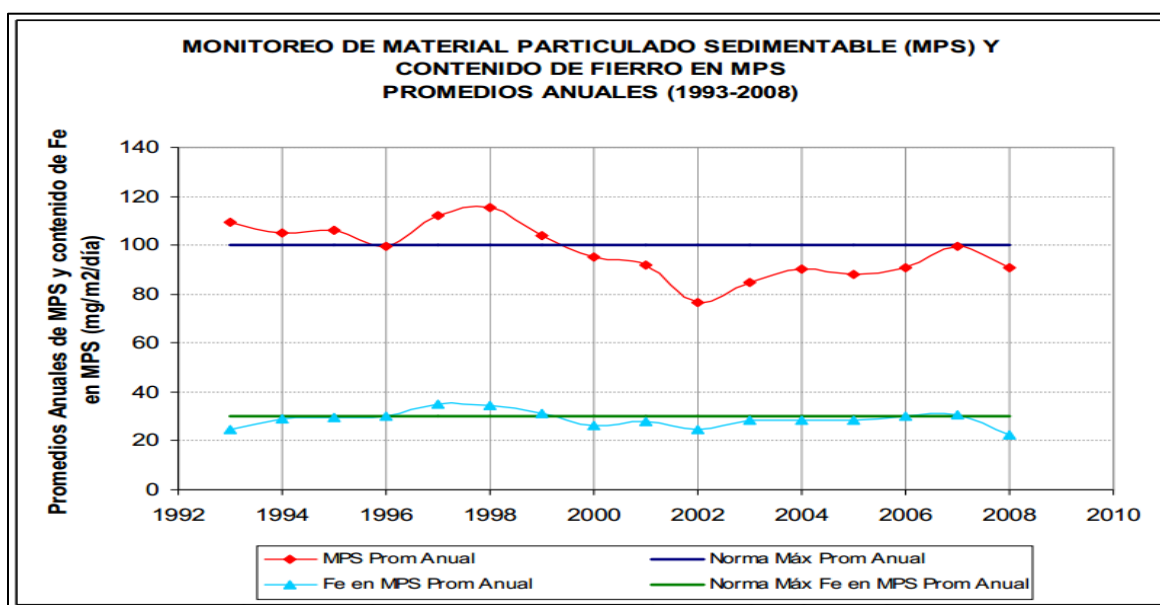
“Esta propiedad daba 120 mil kilos pero en momentos de crisis, de máxima contaminación daba cinco mil y los otros vecinos no dieron nada, tal vez dos mil kilos, tres mil kilos. Ahí después con la lucha de colocar los filtros mejoró un poco pero igual ahora no da más de 30 mil... así como máximo, en una de esas 40 mil si es que se hace un trabajo exhaustivo

de sacar hasta la última aceituna” (Olivicultora. Directiva Asociación Turismo Rural Valle del Huasco, 2013)

“Las empresas dicen que ponen filtros pero igual, si cada vez tenemos menos producciones. Los árboles en la primavera ya están blanquitos con la flor y nosotros tenemos la esperanza de que quede algo pero no queda. Si vienes en noviembre, octubre... aquí en el valle hay días que amanece con mucha niebla que le llamamos la mata pajaritos, pero no mata pajaritos, mata aceitunas porque en los olivos se cae todo... las aceitunas se ponen café y se caen, se seca el palito y se caen” (Olivicultor. Segunda generación, 2013)

Las emisiones de SO₂ en Huasco con tan solo tres empresas (Termoeléctrica Guacolda, Endesa y CAP) son tres veces más altas que en Santiago, que posee más de 5 mil industrias.

Gráfico N°4. Monitoreo de material particulado sedimentable y de Hierro en el MPS de la comuna de Huasco



Fuente: Informe Gobierno Regional de Atacama, 2010²⁵

Los diferentes hechos ocurridos en la comuna de Huasco en general y en la localidad de Huasco Bajo en particular han denotado, en lo que respecta a la actividad olivícola, en fuertes cambios sociales y económicos. Lo que se ha señalado hasta ahora es solo un breve resumen de lo que ha ido mermando la producción de aceitunas a lo largo del tiempo y que ha concluido en la situación actual que se intentará caracterizar de manera detallada a continuación. Se trata de una contaminación que ha menoscabado las fuentes de ingresos de

²⁵ Extraído de: http://www.goreatacama.cl/sysdataweb/notas/ficheros/12-08-2010_10-06-22_91397404.pdf. Con fecha: 1 de septiembre, 2014.

múltiples familias de olivicultores, de competencias externas que impiden sacar adelante las inversiones de los pequeños productores del valle, incremento de la cesantía y falta de estudios, envejecimiento de la población que se dedica a la agricultura, migración de nuevas generaciones, depredación de la propiedad agrícola, entre otros.

Parte II. Formas de asentamiento poblacional y uso productivo del territorio.

II.1 Alcance teórico sobre la idea de asentamiento poblacional

Antes de comenzar de lleno el desarrollo de este ítem, es importante dar un alcance teórico acerca de la importante y necesaria relación que debe existir entre la antropología y la geografía para los estudios antropológicos en general, y para la presente investigación en particular.

“La comunicación entre la antropología y la geografía son indispensables ya que “el espacio no es nada sin sus creadores, que son a la vez sus usuarios. Los productores del espacio no son sino los actores sociales, que son tanto productores como consumidores; al mismo tiempo autores, actores y espectadores” (Hoffman y Salmerón en Korsbaek, 2007: 62).

Todo fenómeno socio- económico que pretenda ser estudiado, debe tener necesariamente una referencia acerca de la ubicación temporal del suceso (para poder referirse al momento de los hechos); y espacial (para señalar el lugar donde suceden los acontecimientos). Es por ello que conocer el contexto geográfico de Huasco Bajo resulta esencial, sin embargo, ello debe tener una directa relación con “quienes” ocupan ese espacio geográfico.

No se debe considerar a la geografía exclusivamente como el estudio del espacio y terreno, sin considerar ciertos factores no materiales que “habitan” dicho espacio y terreno; así como tampoco se puede considerar a la antropología como el estudio de la cultura, sociedad, estructura social, etc., sin tener presente el espacio y terreno donde se desarrollan tales procesos (Korsbaek, 2007)

Es por ello que después de haber revisado ciertas características generales del territorio como relieve, clima, hidrografía, entre otros, es preciso realizar un análisis un poco más acabado de lo que significa el espacio de Huasco Bajo no solo en términos descriptivos, sino que también, en su dinámica como asentamiento poblacional.

Según ONE Cuba (2006), una definición metodológica de asentamiento humano es *“toda manifestación o presencia de personas con residencia fija en un lugar determinado, a partir del cual desarrollan sus actividades vitales”* (ONE, 2006: 3). Un asentamiento humano puede sufrir de *“cambios, alteraciones o mutaciones, que en ocasiones producen confusión en diversas actividades de la vida del hombre. Estos cambios están influenciados principalmente por los cambios sociales y económicos que se desarrollan en el estado”* (Ídem: 2)

Los asentamientos se distinguen generalmente entre urbanos y rurales, pero también existe una distinción entre concentrados y dispersos.

Asentamientos concentrados y dispersos pueden estudiarse desde un punto de vista cualitativo o cuantitativo. Cualitativamente hablando, un asentamiento concentrado se refiere a cuando la población se concentra en un solo nodo o centro urbano; un asentamiento urbano, por ejemplo, siempre será concentrado. En cambio, un asentamiento disperso se refiere a una población que responde o se ve vinculada en términos de dependencia o interdependencia a ciertos núcleos o centros urbanos. Una población rural puede ser concentrada o dispersa, dependiendo de sus características (ONE, 2006).

Si se habla en términos cuantitativos, se trata de un asentamiento disperso cuando la densidad poblacional por metro cuadrado es baja; y se trata de un asentamiento concentrado cuando es alta (Ídem).

II.2 Huasco Bajo y sus cambios como asentamiento poblacional

Todo el paisaje que se ve actualmente en Huasco Bajo en relación a la distribución de los espacios y el uso del suelo productivo, es principalmente el resultado de cambios en la estructura agraria y económica de la localidad que se han venido produciendo desde hace

muchos años atrás y que guardan relación con ciertos hechos que afectaron al país, principalmente la Reforma Agraria en la década de 1960 y posteriormente la apertura económica de Chile en 1970.

Existe mucha literatura de autores como por ejemplo Bengoa (1987), que se refieren a las características que tuvo la Reforma Agraria en diferentes sectores del país, sin embargo, respecto a la zona de Huasco Bajo es muy poco (por no decir nada) lo que se ha encontrado, por lo cual, lo que se describe a continuación es un aporte principalmente desde el trabajo empírico que se ha realizado y el material bibliográfico encontrado a nivel general.

Bengoa (1987) señala que por su carácter hacendal, la agricultura chilena construyó un paisaje basado en asentamientos dispersos. Dentro de las haciendas existían diversas formas de organizar el sistema de casas y bodegas, y por otro lado, pequeñas propiedades externas a la hacienda servían de lugares de sociabilidad (cantinas, bares, iglesias, etc.), todo lo cual apunta a caracterizar a los asentamientos agrícolas como dispersos. Sin embargo, con el correr del tiempo se comenzó a dar un movimiento con tendencia hacia la concentración de la población, específicamente tras el proceso de Reforma Agraria.

Ya se ha mencionado que en Huasco Bajo existían tres fundos principales: Bellavista, Montt y La Cachina, y es precisamente en función de ellos que se desarrollaba una estructura hacendal. Los trabajadores del Fundo Bellavista²⁶ por ejemplo, vivían dentro del Fundo con sus respectivas familias y con sus casas separadas por sectores (Olivicultor. Beneficiario Cora, 2013).

“Yo vivía en la parte donde estaban algo así como supervisores o encargados... ahí estaba con mis tres hijos y mi señora. Había como una especie de comunidad del Fundo, de los trabajadores... pero eso cambio después de que lo expropiaron” (Ídem, 2014)

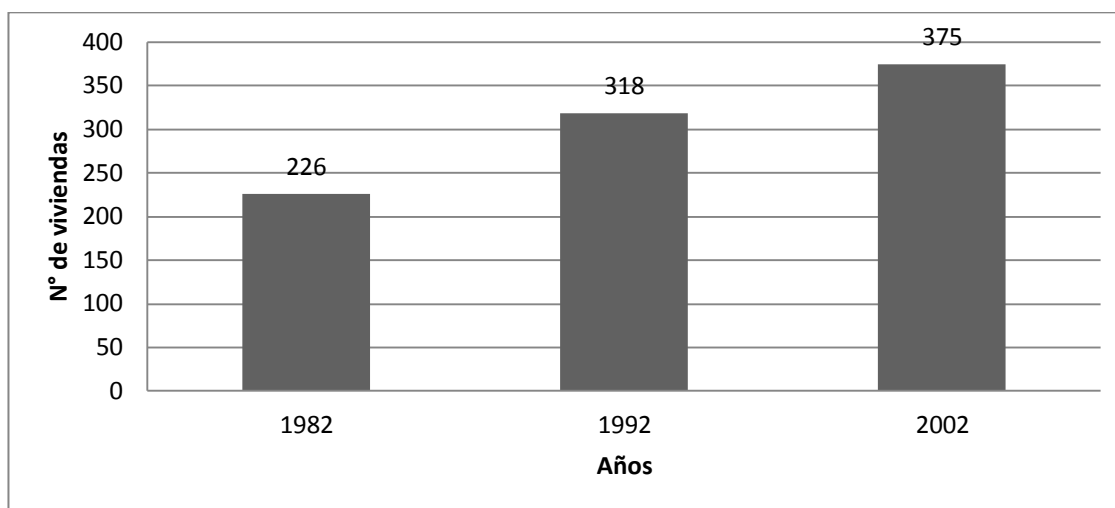
Las consecuencias de la Reforma en la zona se hicieron visibles principalmente a través de la expropiación del Fundo Bellavista y la repartición de sus tierras, lo cual fue el primer

²⁶ Fundo más grande de la zona y con mayor producción.

indicio de cambio en la forma distribución del territorio en la localidad ya que CORA dividió el Fundo en varios predios. De esta forma, la población se comenzó a concentrar en superficies delimitadas y reducidas con pequeñas viviendas y el paisaje rural de la localidad comenzó a modernizarse, aspectos que según Bengoa (1987) fueron típicos durante el proceso de Reforma Agraria a lo largo de todo el país.

Los olivicultores señalan que de a poco el número de viviendas comenzó a aumentar, y así lo corroboran los censos entre 1982 y 2002. Según el censo de 1982, Huasco Bajo poseía 226 viviendas habitadas con personas, en 1992 aumentó a 318, es decir un 40,7%, finalmente en el 2002 aumentó a 375, o sea un 17,9% (INE 1982, 1992 y 2002).

Gráfico N°5. Número de viviendas de Huasco Bajo entre 1982 y 2002



Elaboración propia. Fuente: INE 1982, 1992 y 2002

Frente a esta nueva distribución del territorio la población continuó dándole énfasis al negocio de la aceituna, algunos siguieron en lo que quedó de los fundos y otros, principalmente los beneficiados con predios, intentaron emprender en el negocio de manera independiente. En este sentido, ya algo comenzaba a cambiar respecto a la forma en que los productores organizaban su trabajo, muchos ahora eran propietarios y trabajadores cuenta propia, así como otros empezaron a dedicarse a nuevas actividades. Fue en este momento en el cual la estructura hacendal comenzó a debilitarse.

No obstante, la actividad olivícola siguió siendo la principal actividad económica en la localidad y fue hasta por lo menos la década de 1980 que se dedicaron de lleno a ella, así lo indican los antecedentes históricos señalados en la primera parte de esta tesis, aunque ya en 1982 solo el 26,9% del total de la población de Huasco Bajo se dedicaba a la agricultura (INE, 1982).

El hecho de que la población estuviese concentrada en una actividad económica como la olivicultura, también generaba que se diera una concentración a nivel territorial en tanto que todo el trabajo se desarrollaba en la misma localidad. Existía una cierta uniformidad en cuanto a la organización social del trabajo, porque la mayoría de las familias de los olivicultores también participaba en los procesos de producción y comercialización, y en ese sentido había una distribución de los roles muy similar en cada núcleo familiar.

Desde la década de 1980 en adelante, tras el Golpe Militar y la apertura económica de Chile, se potencian muchas nuevas actividades económicas que generan que la población en general se comience a desplazar hacia distintos sectores del país, sin embargo en lo que respecta a la población agrícola, esto sucede más tarde cuando la competencia externa se fortalece, la agroindustria se consolida en la zona, y los problemas de producción debido a la contaminación se agudizan (Olivicultor segunda generación y horticultor tercera generación, 2014)

Desde la década de 1990 en adelante, la población en general empezó a concentrarse en torno a la actividad industrial y minera producto de su creciente desarrollo en la comuna y la región, respectivamente. El plan regulador comunal de Huasco (Municipalidad de Huasco, s/a) basado en el censo de 1992, señala que en términos de productividad, la pesca, la mediana y pequeña minería del Hierro, el comercio y las industrias de manufactura superaron a la actividad agrícola en la época. El 19,5% de la población de más de 15 años económicamente activa de la comuna de Huasco se dedicaba a la pesca, el 14,1% a las industrias manufactureras, el 10,7% al comercio, el 8,3% a la explotación de minas y canteras y recién el 8,1% a la agricultura.

Durante los años 1990 y 1998, la III región experimentó un incremento explosivo de su producto interno bruto (PIB). Su crecimiento promedio anual fue el más alto del país (10,75), y a su vez estuvo muy por encima del promedio de todas las regiones (6,31). El siguiente cuadro muestra una comparación de los índices de crecimiento del PIB de la Región y del país entre 1990 y 1998.

Tabla N°5. Comparación de índices de crecimiento PIB entre III Región y Chile durante 1990-1998(Base 1990 = 100)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
III Región	100	118,38	134,36	148,56	169,75	193,79	220,92	232,07	249,05
CHILE	100	107,63	119,62	127,06	133,65	146,01	155,92	166,44	173,00

Fuente: Alvear, 2003.

En relación a la composición interna de la producción regional, se puede señalar que entre 1991 y 2002, la actividad minera es la actividad predominante y además de eso, profundizó su presencia en el producto regional incrementando en cinco puntos su participación. El cuadro que se muestra a continuación revela que además de lo recién dicho, el resto de las actividades regionales están muy por debajo de la minería y presentan una tendencia (en la mayoría de los casos) a la baja. Particularmente el sector agropecuario tiene una baja de 1,3 puntos en once años y aporta aproximadamente la mitad de lo que aporta la minería a la región.

Tabla N°6. Distribución del PIB III Región por ramas de actividad económica entre 1991 y 2002 (%)

	1991	2002
Agrop.-Silvícola	18,0	16,7
Pesca	3,1	2,7
Minería	40,9	45,4
Ind. Manufacturera	3,1	1,8
Elec., Gas y Agua	-1,5	4,1
Construcción	7,0	4,4
Comercio, Rest. y Hoteles	11,0	11,0
Transp. y Comunicaciones	4,5	4,9
Servicios	13,9	9,0
PIB	100,0	100,0

Fuente: Alvear, 2003.

Actualmente, el reporte estadístico comunal 2013 de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile señala que los rubros más desarrollados en Huasco son el comercio al por mayor y menor, el área de transportes, construcción, actividades inmobiliarias y actividades relativas a los servicios²⁷. Por su parte, el Servicio de Impuestos Internos señala que hacia el año 2011, el 54% de la población se dedicaba al área de la construcción, seguido por un 15% que se dedicaba a las actividades inmobiliarias y empresariales, y un 14% a los servicios de carácter administrativo²⁸.

Claramente ha habido una transformación en cuanto a las actividades económicas desarrolladas en la zona y no es casualidad que los cambios más significativos hayan empezado a ocurrir justo en la década de 1990 cuando el sistema neoliberal se consolida en nuestro país. La tendencia a la industrialización y las exportaciones que fueron el fuerte (y aún lo son) de Chile, generó que se fortalecieran ciertas actividades u ocupaciones en desmedro de otras. Particularmente en Huasco Bajo fue el fortalecimiento de agroindustrias olivareras y la caída de la producción a raíz de los problemas de contaminación generados por la Planta de Pellets y Termoeléctrica Guacolda, lo que llevó a deteriorar

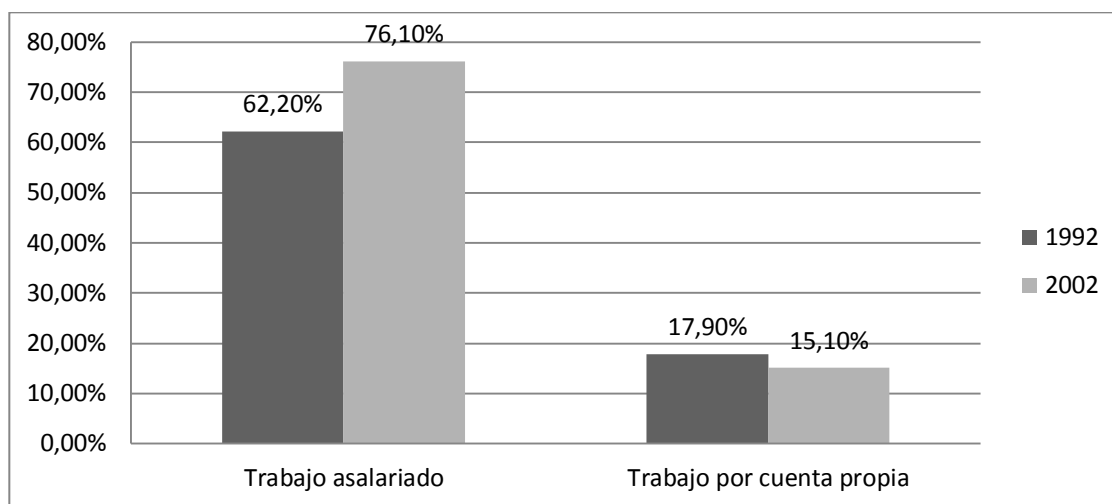
²⁷ Extraído de: <http://reportescomunales.bcn.cl/2013/index.php/Huasco>. Con fecha: 15 de octubre, 2014

²⁸ Ídem.

significativamente la olivicultura tradicional. De hecho, el censo de 1992 señala que el 10,4% de la población de Huasco Bajo se desempeña en el área de cultivo de productos de **mercado**, una categoría que antes no era significativa.

El desarrollo de nuevas actividades económicas también impulsó el aumento del trabajo asalariado. Si hacemos un análisis sencillo sobre la evolución intercensal de los periodos 1992 y 2002 en relación a la condición ocupacional de la población, se puede ver que existe una tendencia al aumento del trabajo asalariado en desmedro por ejemplo, del trabajo por cuenta propia, lo cual indica que efectivamente el nivel de empleabilidad comenzó a aumentar en esos años. El siguiente gráfico detalla la información:

Gráfico N°6. Condición ocupacional en Huasco Bajo, 1992- 2002



Elaboración propia. Fuente: INE 1992, 2002

El hecho de que surgieran nuevas actividades económicas y que por ende el trabajo asalariado comenzara a aumentar, es uno de los factores que denota que Huasco Bajo se considere un asentamiento disperso, ya que muchas de esas nuevas actividades económicas no se desarrollan en la localidad, por lo tanto, la población comenzó a migrar a distintas zonas del país en busca de trabajo o en su defecto se desplazaban a Huasco o Vallenar a diario. Esto generó que el aumento de viviendas que se estaba produciendo tras la Reforma Agraria se viera estancado, y en definitiva todos los aumentos demográficos y de vivienda

que se mencionaron tras el proceso de Reforma Agraria se volvieron mínimos y muy paulatinos.

En los años venideros durante el periodo de 1982- 1992, la provincia de Huasco presenta una fase de estancamiento debido al mínimo crecimiento de Vallenar, que pasa de 47.068 a 47.248 habitantes, y al mismo tiempo la comuna de Huasco que aumenta de 7.015 a 7.516 habitantes (Pontificia Universidad Católica de Chile y Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo, s/a).

Otro aspecto cualitativo importante de señalar en cuanto a la consideración de Huasco Bajo como un asentamiento disperso es que al mismo tiempo que la comuna de Huasco se consolidaba como una zona industrial destacada, también se convertía en el principal centro urbano de sus alrededores (Olivicultores segunda y tercera generación, 2014). Lugares como Huasco Bajo, Carrizal Bajo, Los Toyos, Canto de Agua y otros, poseen una relación de dependencia con Huasco- puerto principalmente por el abastecimiento de víveres para el hogar, en el sentido de que existe mayor variedad de productos, y el acceso a diferentes servicios, ya que posee supermercados, la feria libre más grande de la zona y el principal terminal portuario, además de proporcionar múltiples servicios que las localidades mencionadas no poseen como por ejemplo: servicios técnicos, bancos, agencias de transportes, restaurantes y discotecas, entre otros.

La ciudad de Huasco hoy se consolida como el principal centro jerárquico de la zona debido a *“su localización en el borde costero, a la presencia de actividad industrial (planta termoeléctrica y de planta de pellets) y al puerto de Huasco que le otorga comunicación marítima con el resto del país”* (Pontificia Universidad Católica de Chile y Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo, s/a: 38).

Además de Huasco, existe un segundo centro urbano al cual también se ve ligada la localidad de Huasco Bajo: Vallenar. En esta ciudad se encuentran instituciones importantes para la población agrícola como por ejemplo la Junta de Vigilancia de Regadío del Valle del Huasco que es el organismo al cual deben acudir los agricultores para los temas relacionados con el canal y sus turnos de riego. Vallenar se define además, como un punto

de comercio importante para múltiples agricultores huascobajinos que van a vender sus productos a las ferias libres, las cuales son mucho más concurridas que las de Huasco, Huasco Bajo y sus alrededores.

“Yo vendo aquí en mi casa y voy una vez a la semana a la feria de Vallenar porque ahí igual anda mucha más gente que acá... hay varios olivicultores aquí que trabajan en Vallenar porque dentro de las ciudades cercanas es donde mejor nos va ” (Olivicultor. Segunda generación, 2014)

Las características que posee la población de Huasco Bajo y que la determinan como un asentamiento disperso tienen mucho que ver con procesos y cambios ocurridos a nivel nacional que inevitablemente van repercutiendo en distintos espacios locales del país. Probablemente Huasco no se hubiese convertido en un centro urbano sin la influencia de un sistema (como el que comenzó a expandirse en los noventa) que promueve ideas de desarrollo y progreso, basadas en la innovación tecnológica y la superación de la “deficiencia” productiva. Por otro lado, el hecho de que la población despierte un interés por emanciparse del mundo rural y de las condiciones de vida que ello conlleva tiene que ver con la idea de “ser moderno” y aspirar a un nuevo tipo de desarrollo del ser humano (Dussel, 1993), ideas que fueron vertidas en la sociedad en general, en Chile y en Huasco, así como en otras zonas del país, a través de la concreción del modelo neoliberal.

De alguna u otra forma así lo manifiestan también los agricultores de edad más avanzada:

“Ahora la vida es muy distinta, los “cabros” ahora dicen que necesitan cuestiones que uno cuando chico jamás necesitó y hay que dárselas. Hoy nadie se conforma con trabajar la tierra por ejemplo, entonces se van pa’ afuera... la juventud hoy quiere estudiar y acá no hay universidades ni institutos entonces se van y muchos no vuelven porque afuera tienen una mejor vida ” (Horticultor. Tercera generación, 2014)

El recuerdo de los agricultores de Huasco Bajo hace cincuenta años atrás, tiene que ver con una población mucho más independiente y autosuficiente al menos en términos laborales y educativos; en ese tiempo (dícese de cuarenta, cincuenta y más años atrás) predominaba la actividad agrícola por encima de otros trabajos y según los mismos agricultores, la población se concentraba en la localidad mucho más que en la actualidad, ya que prácticamente nadie tenía expectativas en otro tipo de trabajo fuera de Huasco Bajo

(Olivicultor dueño “olivos centenarios”, olivicultor con negocio en Valparaíso y olivicultor beneficiario Cora, 2014).

En cuanto a la educación, la enseñanza básica y en algunos casos la media eran más que suficientes en la formación escolar de las personas, motivos por los cuales no había necesidad o intensiones de emigrar. Por otro lado, abastecerse de alimentos era mucho más sencillo ya que gran parte de lo que consumían era producido por ellos mismos, sin embargo, aquellas prácticas han disminuido considerablemente con el tiempo, volviéndose cada vez más dependientes de almacenes, centros comerciales y supermercados (residente Huasco Bajo, 2013).

Ahora bien, todos estos aspectos cualitativos que nos llevan a determinar a Huasco Bajo como un asentamiento disperso, también tienen una expresión en términos cuantitativos. El tema del estancamiento demográfico que se mencionó anteriormente se reafirma de alguna u otra forma con ciertos datos que revelan que la densidad poblacional de la localidad es baja.

Particularmente sobre la densidad poblacional de Huasco Bajo no se ha encontrado información, sin embargo, existen cifras acerca de la densidad poblacional de la comuna de Huasco que igualmente aborda el territorio de Huasco Bajo. Según el censo 2002 la densidad poblacional de Huasco corresponde a 5 hab/km², número que tuvo una variación del 6,4% en relación al censo de 1992 donde la densidad poblacional de la comuna era 4,7 hab/km² (INE 2002)²⁹. Muy similar es la situación a nivel regional, ya que según el censo 2002 la III región de Atacama cuenta con 3,4 hab/km² (Ídem).

Si se compara la densidad poblacional de la comuna e incluso de la región donde se encuentra Huasco Bajo, con la Región Metropolitana que posee 393,5 hab/km² y es considerada la región más poblada del país; se puede señalar que la cantidad de habitantes por kilómetro cuadrado en Huasco Bajo es baja. Si a esto se le suma que el total de los

²⁹Extraído de: <http://www.ineatacama.cl/archivos/files/pdf/Censo%202002/censo2002.pdf>. Con fecha: 14 de enero, 2015.

habitantes está distribuido en diferentes asentamientos poblacionales dentro de la localidad, los cuales están situados en diferentes espacios a lo largo de todo el territorio local, además de la cada vez mayor ocupación de espacios periféricos³⁰ de la localidad para zonas residenciales, se puede reafirmar la idea de que Huasco Bajo se ha ido convirtiendo poco a poco en un asentamiento disperso.

II.3 Tipo de uso del suelo

Huasco Bajo es un espacio geográfico ordenado que presenta claramente intervención humana sobre su medio natural. Dicha intervención ha sido llevada a cabo a partir de ciertas transformaciones económicas y sociales tanto a nivel local como global.

La ocupación del espacio de la localidad se define principalmente por dos tipos de uso del suelo: residencial y agrícola. En términos generales, el suelo de uso residencial ha tenido un considerable aumento en relación al suelo de uso agrícola que cada vez se ve menos explotado, según los productores de la zona.

II.3.1 Uso del suelo residencial

En cuanto al uso del suelo de tipo residencial, el número de viviendas de la localidad aumentó un 17,9% entre los años 1992 y 2002.

Tabla N°7. Número de vivienda según tipo en Huasco Bajo. 1992- 2002

Tipo de vivienda	1992		2002	
	Casos	%	Casos	%
Casa	284	89,3	347	92,5
Piezas en casa antigua o conventillo	3	0,9	9	2,4
Mejora, mediagua	24	7,5	9	2,4
Rancho o choza	6	1,8	6	1,6
Otro tipo de vivienda particular	1	0,3	3	0,8
Vivienda colectiva (Residencial, hotel, hospital, etc.)	-	0	1	0,2
Total	318	100	375	100

Elaboración propia. Fuente: INE 1992- 2002

³⁰ Se entiende como espacios periféricos a las zonas de Huasco Bajo ubicadas principalmente en las faldas de los cerros o atravesando la carretera Huasco- Vallenar, las cuales no han sido utilizadas para ningún fin hasta ahora.

Cabe mencionar que en el censo del año 2002 se señala un nuevo tipo de vivienda, la vivienda colectiva (residencial, hotel, hospital, etc.), que en 1992 no existía y que a pesar de tener un muy bajo porcentaje tiene relevancia porque si existe es debido a que hay una población que la demanda.

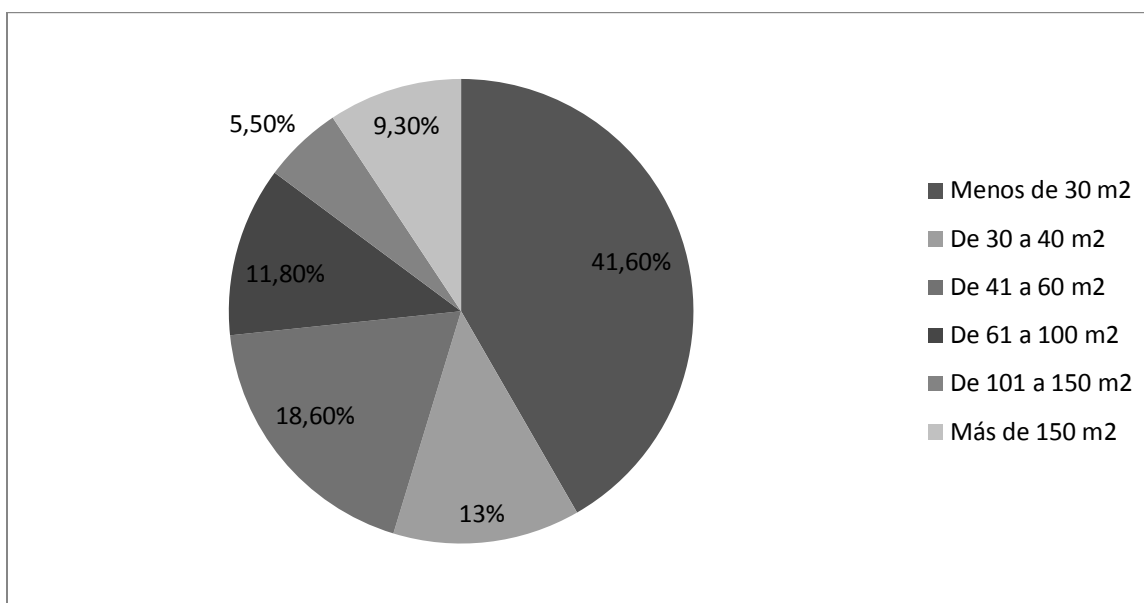
En el sector Bajo de la localidad y en el camino hacia La Arena, así como también en el sector que bordea la carretera entre Huasco y Vallenar, la mayoría de las viviendas están distribuidas en predios agrícolas con olivos en producción de 3,9 ha en promedio (INE, 2007). Por su parte, el sector más céntrico de Huasco Bajo posee viviendas pequeñas, con un tamaño que según la encuesta Casen 2011, varía entre menos de 30 m² y más de 150 m². A continuación se muestra el detalle de la información.

Tabla N°8. Metros cuadrados de las viviendas de la zona rural de Huasco.

M² de la vivienda	Menos de 30 m²	De 30 a 40 m²	De 41 a 60 m²	De 61 a 100 m²	De 101 a 150 m²	Más de 150 m²	Total
Total	67	21	30	19	9	15	161

Elaboración propia. Fuente: CASEN 2011

Gráfico N°7. M² de la vivienda en zona rural de Huasco



Elaboración propia. Fuente: CASEN 2011

En los últimos años los cambios más notorios se pueden apreciar por el costado sur de Huasco Bajo, hacia el lado izquierdo de la carretera en dirección a Huasco, en donde los cerros que antiguamente eran zonas de pastizales, se han convertido poco a poco en villas residenciales urbanizadas. Esto no solo ha densificado los espacios de residencia, sino que también ha trastocado el paisaje más rural de la localidad.

Como señala el Plan regulador comunal de Huasco (s/a):

“La localidad de Huasco Bajo, por su carácter rural, presenta una gran heterogeneidad en el tipo de construcción predominante, caracterizada por la vivienda espontánea, de autoconstrucción de casa quinta. Su mayor diferenciación se debe a las características topográficas del terreno y áreas de cultivo. Sin embargo, es posible distinguir un sector central en donde se desarrolla un equipamiento primario, y las áreas residenciales más agrupadas” (Municipalidad de Huasco, s/a: 124)

Se identifican dos principales sectores, el primero *“corresponde al área Central que se desarrolla a lo largo de calle O'Higgins y en donde se ubica el equipamiento comercial y de servicios de la localidad. Su edificación corresponde, por lo general, a viviendas de un piso, donde destacan edificaciones de valor patrimonial”* (Ídem)

El segundo *“corresponde al área próxima a la carretera, entre calle Colo Colo y el cementerio, en donde se están construyendo grupos de viviendas económicas con subdivisión predial mínima”* (Ídem)

El mapa que se muestra a continuación, marca la zona de Huasco Bajo donde más construcciones de viviendas se han hecho en el último tiempo. Toda la circunscripción que se puede apreciar con casas, antiguamente solo eran terrenos baldíos.

Mapa N°5. Sector sur Huasco Bajo con nuevas construcciones y viviendas.



Fuente: Google Maps, 2014³¹

Imagen N°3. Nuevas viviendas Huasco Bajo



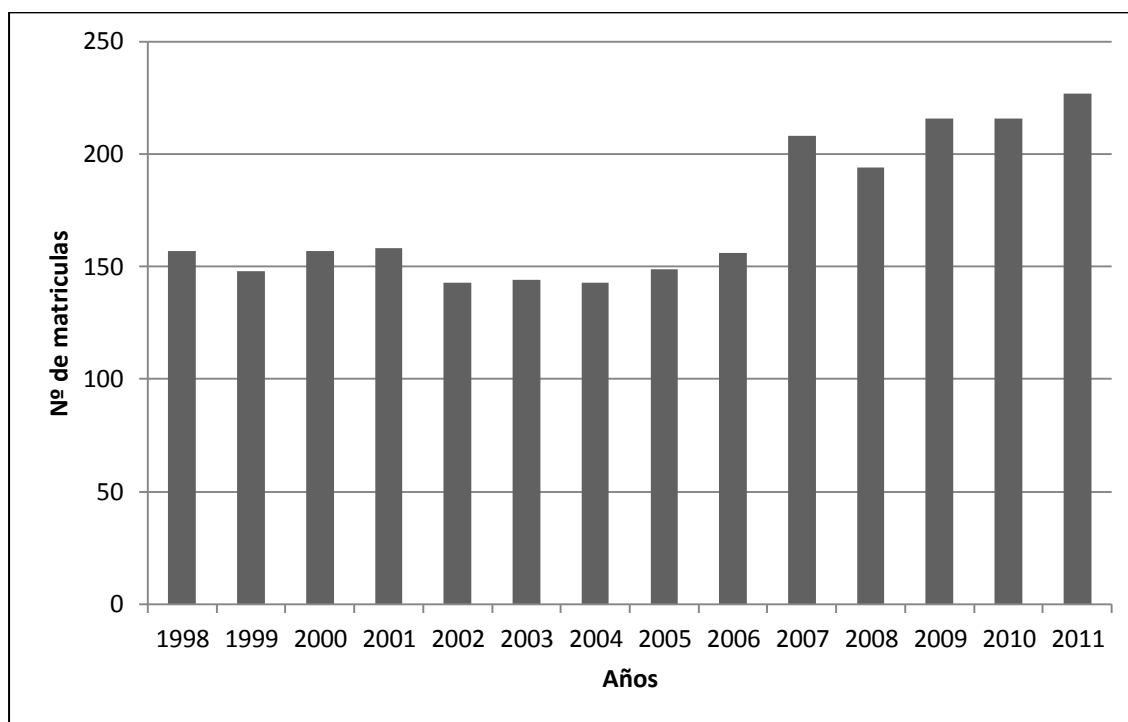
Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2014.

La construcción de estas villas tiene que ver principalmente con el crecimiento demográfico de Huasco- puerto, en donde se ha optado por expandir los espacios residenciales de la comuna hasta Huasco Bajo para no sobre poblar la zona del puerto.

³¹ Extraído de: <https://www.google.cl/maps/@-28.4789301,-71.1747885,634m/data=!3m1!1e3>. Con fecha: 1 de septiembre, 2014

Al mismo tiempo y producto de lo anterior, también ha habido un aumento de la población escolar en la escuela “El Olivar”, entre 1998 y 2011 las matrículas aumentaron un 44,5% (DAEM, 2012)

Gráfico N°8. Evolución matrícula escuela “El Olivar” entre 1998 y 2011.



Elaboración propia. Fuente: DAEM, 2012

“...Como que también este Huasco Bajo perdió su identidad, incluso estábamos más separados de Huasco, teníamos rivalidades deportivas y todo el cuento. Hoy gran porcentaje de gente dice ya metámonos a Huasco Bajo, incluso pasó con el colegio, nos vimos invadidos por gente de Huasco. Hasta los profesores cambiaron, como que se perdió la disciplina, si son otras costumbres los niños. Y al final vamos a terminar todos juntos, después nos vamos a llamar todos Huasco no más” (Olivicultor. Principal productor de aceite. En Minas (jubilado), 2014).

Lo anterior es una dinámica que se está dando mucho en diversas zonas del país donde existen espacios rurales y urbanos próximos. *“Las relaciones que se establecen entre el medio rural y el medio urbano son cada vez más complejas, presentándose actualmente*

ambos espacios en una estrecha y dependiente imbricación” (Navarro, 1998: 193). Fuentes y Muñoz (2001) señalan que es bastante recurrente que suceda esta dinámica en donde las grandes aglomeraciones urbanas sobrepasan su propia área edificada para llegar a ocupar el espacio rural que las circunda. En el caso de Huasco Bajo, el crecimiento ha significado un desborde del perímetro urbano sobre un suelo eminentemente rural y agrícola.

Todo esto tiene además una connotación cultural, ya que la llegada de nuevos pobladores significa también la llegada de nuevas costumbres y formas de vida, nuevas áreas de desarrollo laboral, nuevas demandas de servicios y, como ya se ha mencionado, nuevos usos de los espacios territoriales.

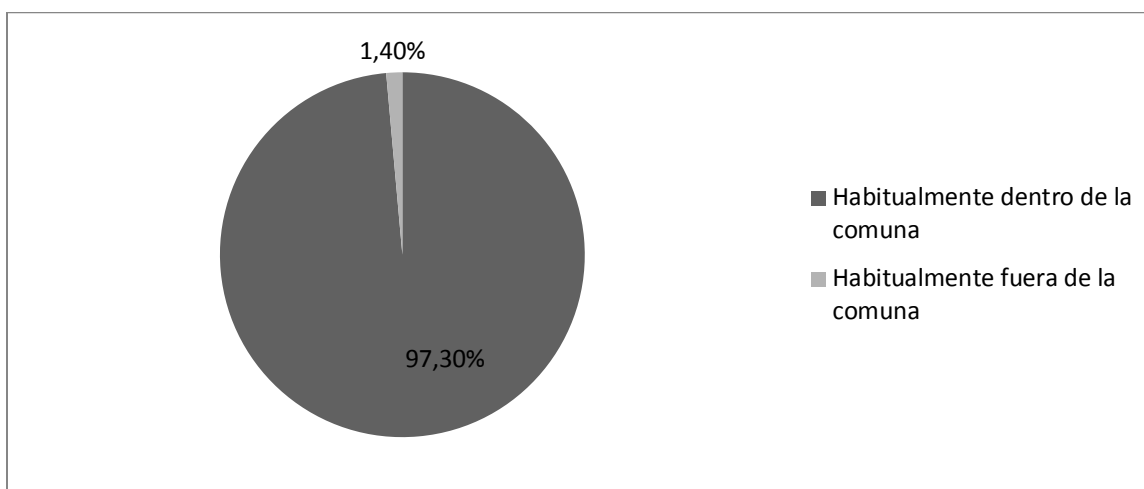
En cuanto a quienes residen la localidad se puede señalar lo siguiente:

La población actual de Huasco Bajo se define principalmente como permanente, es decir que reside la mayor parte del tiempo en la localidad. Según el censo 2002, del total de la población de Huasco Bajo, el 97,3% vive habitualmente dentro de la comuna y tan solo el 1,4% vive fuera de ella (INE, 2002).

Este tipo de población es principalmente gente que nació en el pueblo y que desarrolla sus actividades cotidianas dentro de la localidad o bien en sus alrededores más cercanos (Huasco y Vallenar) pero retornando **a diario** a sus hogares.

“Yo creo que más o menos el 70% de la población acá está permanentemente viviendo como se dice aquí, y más o menos un 30% es población que está afuera, estudiando o trabajando... nuestros mismos hijos son un ejemplo de eso, vienen a verlo a uno a pasar un tiempo acá pero pasan más afuera por trabajo, qué se yo” (Olivicultor. Segunda generación., 2014)

Gráfico N°9. Tipo de residencia en Huasco Bajo



Elaboración propia. Fuente: INE, 2002

En cuanto a la población agrícola la dinámica es muy similar, el 97,7% reside habitualmente en la localidad y solo el 2,2% lo hace fuera de ella, mientras que durante 1997, el 84,2% residía de manera habitual en la localidad y el 14,6% lo hacía fuera de ella, lo cual quiere decir que existe una tendencia a la permanencia de la población agrícola en la localidad, mayor que cinco años atrás (INE, 2002).

Según lo que señalan los propios agricultores entrevistados durante el 2013 y 2014, el grueso de la población de Huasco Bajo es de edad avanzada, es decir 50 años y más, y son principalmente personas jubiladas que atienden negocios familiares o que trabajan en la agricultura. El segundo grupo en importancia se identifica como niños y jóvenes en edad escolar hasta 18 años. Y finalmente el tercer grupo lo conforman los adultos entre 18 y 40 años que trabajan en distintos rubros (construcción, servicios públicos, empresas, etc.) (Olivicultores tercera generación, 2013 y 2014)

Dichas estimaciones coinciden con lo que señala el censo 2002; el 40,9% de la población de Huasco Bajo es de edad avanzada (de 40 años y más), principalmente entre los rangos de 50 hasta 65 años; de este rango el 12,7% trabaja en agricultura, el 3,5% en actividades empresariales, el 3,3% en elaboración de productos alimenticios, el 2,2% en extracción de minerales metalíferos y el 1,7% en transportes por vía terrestre, siendo estas actividades las más significativas.

El 30,1% de la población tiene entre 0 y 18 años, de este grupo el 97,5% no trabaja en ninguna rama de actividad económica, el 1,3% trabaja en agricultura, el 0,3% trabaja en el suministro eléctrico, el 0,3% trabaja en el comercio al por menor y otro 0,3% trabaja en transportes por vía terrestre.

El 28,8% tiene entre 19 y 40 años, y trabaja un 12,6% en la agricultura, un 4,3% en enseñanza, otro 4,3% en construcción, un 4,3% en comercio al por menor, un 3,9% en actividades empresariales y otro 3,9% en extracción de minerales metalíferos, es decir, en este rango de edad se trabaja más en diferentes tipos de actividades que en la propia agricultura (INE, 2002).

Cabe mencionar que un grupo importante de personas de entre 18 y 40 años perteneciente a familias agrícolas, ha migrado de la localidad por motivos que ya se han mencionado, y por tanto, tienen una incidencia relevante en la conformación de la población agrícola de Huasco Bajo como vieja, en el sentido de que dificultan la posibilidad de un recambio generacional en la actividad por el hecho de no estar o dedicarse a otras actividades.

Según los datos del censo agropecuario de 1997, el promedio de edad de los productores es de 59 años, posteriormente el censo agropecuario de 2007 indica que es de 61 años (INE, 1997 y 2007). Si analizamos la variación intercensal de los diferentes rangos de edad entre los años 1992 y 2002, los resultados son los siguientes:

El único rango de edad que ha aumentado su población es el de 40 años y más, creciendo un 13,3% en diez años. La población entre 0 y 18 años ha disminuido un 2,6% y la población entre 19 y 40 años ha disminuido un 12,5% (INE, 1992 y 2002).

“Acá quedamos puros viejos ya, a lo mejor podría haber más gente joven pero todos se han ido porque afuera hay mejores oportunidades dicen... Si todos los que se han ido estuvieran acá, claro habría más manos pa’ trabajar el olivo... y la vejez, la población vieja no sería un problema en el trabajo porque ahora ese es el problema acá, además de la contaminación y todo eso, que no hay gente joven con fuerza pa’ guiar el negocio... los que quedamos estamos viejos, cansados. Usted se podrá imaginar que a esta edad las energías no son las mismas aunque se tenga ganas” (Olivicultor. Segunda generación., 2014)

Esta caída en el crecimiento demográfico en los rangos de edad antes mencionados, tiene directa relación con la caída de la tasa de crecimiento demográfico que hubo en la década de 1990 en la región de Atacama, lo cual fue consecuencia de las migraciones que aumentaron entre los años 1997 y 2002 en relación a los años 1987 y 1992 (González y Rodríguez, 2006).

Tabla N°9. Población migrante y tasa de migración neta, III Región entre 1987- 2002.

III Región de Atacama	Inmigrantes	Emigrantes	Tasa de migración neta
1987- 1992	26.966	24.955	2,01
1997- 2002	20.024	25.943	-5,16

Elaboración Propia. Fuente: INE 2002 y González y Rodríguez, 2006.

El primer periodo (1987- 1992) destaca por su condición de atracción de población, mientras que el segundo periodo (1997- 2002) destaca por la expulsión de la misma. Estos datos se relacionan con la idea de que durante la década de 1990, la consolidación del modelo económico neoliberal en Chile potenció el desarrollo y crecimiento de agroindustrias y a partir de los TLCs, el aumento considerable de las exportaciones. La zona de Atacama se concentró principalmente en la exportación minera, sin embargo esto no significó la intensificación de la mano de obra y, por ende, independiente del aumento de los ingresos en la zona, la población no estaba satisfecha porque no había puestos de trabajo disponibles. Por otro lado, el desarrollo de las agroindustrias no favoreció a los sectores tradicionales, muy por el contrario, dificultó sus procesos de comercialización y generó un creciente empobrecimiento de esta parte de la población (Rodríguez, 2002; Rodríguez y González, 2004 en González y Rodríguez, 2006).

En el caso de Huasco Bajo, y particularmente en lo que respecta al mundo olivarero, la gran consecuencia fue el envejecimiento de la población agrícola, en el sentido de que a raíz de los bajos ingresos producidos por la olivicultura tradicional, ya que fueron las nuevas agroindustrias (Sociedad Agroindustrial Valle del Huasco, Almazara “Valle del Huasco”, comercializadora “Don Daniel”, entre otras), las que comenzaron a quedarse con las ganancias del negocio de la aceituna, la población más joven comenzó a emigrar en busca de nuevos empleos, quedándose en la localidad prácticamente solo los olivicultores de edad

más avanzada. Pese a ello, parte de la población agrícola tradicional aún se mantiene y se dividen entre horticultores y olivicultores, siendo estos últimos la mayoría.

“Ya son contaditas las personas que se dedican pero a muy baja escala al tema de la chacarería. Ahora estamos fundamentalmente abocados al olivo y tratando de que produzca pero a duras penas... la agricultura ya no es el fuerte de la gente que vive acá” (Olivicultor. Primera generación, 2014).

Según el Servicio de Impuestos Internos, el 6% de la población de la comuna de Huasco se dedicaba a la agricultura durante el año 2007, el mismo porcentaje lo hacía durante el 2009 y tan solo un 3% durante el 2011³², lo cual indica que tan solo en cuatro años la población agrícola de la comuna se redujo a la mitad.

Según los datos recopilados en terreno, del total de agricultores entrevistados en Huasco Bajo, el 13% son horticultores mientras que el 87% son olivicultores, lo cual si bien no es una muestra representativa estadísticamente hablando, al menos genera una idea acerca de las proporciones que existen entre uno y otro tipo de agricultor.

Tabla N°10. Número de agricultores Huasco Bajo según tipo.

Tipo de agricultor	N° de personas	
Horticultor	3	13%
Olivicultor	20	86,9%
Total	23	100%

Elaboración propia. Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013 y 2014.

Según el departamento de Prodesal de la Ilustre Municipalidad de Huasco, del total de agricultores de la zona, 90% son olivicultores y 10% horticultores:

“¿90- 10? Es que generalmente todos son olivicultores, todos tienen algo y de eso suponte cien olivicultores tal vez diez son horticultores... diez, quince” (Jefa Prodesal. Ing. Agrónomo. Ilustre Municipalidad de Huasco, 2014).

³²

Extraído de:
http://reportescomunales.bcn.cl/2013/index.php/Huasco#N.C3.BAmero_de_trabajadores_por_rama_de_actividad_2007-2009-2011. Con fecha: 18 de octubre, 2014.

Se estima que en la localidad existen aproximadamente treinta olivicultores, quienes se encuentran en un rango de edad entre 50 y 80 años (Ídem).

“Los más jóvenes que trabajan en la agricultura son gente que... algunos de ellos sus papás fueron 100% dedicados a la agricultura, ellos se fueron a trabajar afuera y después volvieron a retomar, y le tienen ese cariño a la tierra pero finalmente hicieron su vida afuera. La gente de ochenta, es gente que ha vivido toda su vida de la agricultura pero que en el fondo fue viendo que fue decayendo...” (Ídem).

El censo 2002 indica que en la localidad son 89, es decir, un 9,2% del total de la población, que se dedican a la agricultura, siendo el promedio de edad 43 años.

Por otro lado, existe la población temporal o flotante que es la que reside en la localidad por periodos de tiempo breve o prolongado pero no indefinidos, principalmente se trata de personas que trabajan en las industrias por turno o personas que se encuentran de vacaciones.

Durante la década del 1990, se cuantificó la población flotante de la comuna de Huasco en base a una encuesta realizada en el marco del Plan de desarrollo Turístico de Huasco, elaborado por la I. Municipalidad de Huasco. Este estudio comprendió todas las localidades de la comuna (incluido Huasco Bajo) con un universo encuestado de 201 turistas. Los resultados fueron los siguientes:

La mayoría de los turistas que visitan la comuna de Huasco, provenientes de la región, específicamente de la comuna de Vallenar con un 33,3%, luego provienen de la Región Metropolitana con un 12,4% y, en un menor grado de la zona Sur, Viña del Mar, Valparaíso, Concepción con un 8% y el Norte como Copiapó con un 4,98% entre otros (Municipalidad de Huasco, s/a).

Un porcentaje no identificado de estos veraneantes corresponde a hijos y/o nietos de familias antiguas de Huasco Bajo que estudian o trabajan en regiones y que residen en la localidad durante temporada de vacaciones, fines de semana y festivos. (Olivicultor segunda generación y horticultor tercera generación, 2014). En lo que respecta a la

población agrícola de la localidad, más de la mitad del total de agricultores entrevistados, específicamente el 56,5% tiene al menos un hijo/a o nieto/a bajo esta condición.

“Acá las familias no son chicas pero los “cabros” casi no viven acá, vienen de visita no más. Yo vivo con mi señora y mi hijo más chico que va aquí en la escuela... a él igual le gusta la cuestión acá y a veces me ayuda... mis otros hijos grandes vive uno en Vallenar que es profesor y la otra hija mía se casó y vive con el marido y mis nietos en La Serena pero igual vienen y a veces se quedan su buen rato con nosotros... y bueno así pasa en muchas familias de por acá que los hijos van y vienen pero son muy pocos los que se quedaron a echar raíces como se dice acá” (Olivicultor segunda generación, 2014)

También está la población flotante que va a trabajar a la zona y reside en ella por ciertos periodos de tiempo. Primero está el “temporero”, aquel trabajador que se desempeña en el rubro agrícola principalmente durante la temporada de cosecha de la olivicultura (tres o cuatro meses aproximadamente). Su residencia en la zona tiene fines únicamente laborales y es financiada por los empleadores, quienes por asuntos legales tienen la obligación de acomodar y/o construir ciertas instalaciones para alojar a sus trabajadores.

Hasta el año 2007 en una distribución de 159 explotaciones de la comuna de Huasco, el número de trabajadores temporales se eleva a 790 durante los meses de mayo, junio y julio, que corresponden a las fechas tentativas de cosecha (INE, 2007), sin embargo, según los datos recopilados en el trabajo de terreno durante enero del 2013 y 2014, muy pocos de ellos corresponden a trabajadores olivícolas de Huasco Bajo ya que del total de productores entrevistados, el promedio de temporeros que contratan durante ese periodo varía entre 1 a 3, y suponiendo que 30 predios contratan 3 personas cada uno, el total ni siquiera alcanza a las 100 personas. Según las entrevistas realizadas, el 68,7% de los dueños de predios contrata personal en época de cosecha, y según el censo 2002, el 9,7% de la población trabaja como peón agropecuario por ingreso (INE, 2002).

“Usted sabe, si no tengo gente para trabajar, se me corta la leche... yo puedo estar sacando día y noche pero no alcanzo, necesito gente y no hay... y la que hay cobra caro, y acá el negocio no está como para estar pagando tanto porque si no, yo no gano nada” (Olivicultor primera generación, 2014)

Finalmente, está el sujeto que se ha definido como “mano de obra industrial” y que es un trabajador contratado por las grandes industrias de la comuna de Huasco, ya sea la Planta

de Pellets, termoeléctrica Guacolda, Agrosuper o termoeléctrica Punta Alcalde (en construcción).

Según el censo 2002, el 7,8% de la población de Huasco Bajo se desempeña como peón de la minería y la construcción (INE, 2002), y según los relatos de la misma población, la mayoría de la gente que trabaja en las industrias es gente “de afuera”.

“Acá hay harta gente de las industrias alojando, se vienen para acá porque les arrendamos más barato. A mí me ha servido hartito al menos, he arrendado como cinco veces a hombres por tres o cinco meses y hasta por un año una vez...” (Residente Huasco Bajo, 2013)³³

Esto se puede respaldar a partir de lo que señala el Plan Regulador de Huasco (Municipalidad de Huasco, s/a) en relación a que la mina de Algarrobo³⁴ y la Planta de Pellets generan alrededor de 1.200 empleos directos, de los cuales casi un 50% corresponden a ésta última. Actualmente trabajan 470 personas en la Planta y cerca de 230 provienen de Vallenar, mientras que el resto es principalmente de regiones.

II.3.2 Uso del suelo productivo

A nivel nacional las explotaciones agrícolas han aumentado en 982 mil hectáreas entre 1976 y 2007, éste resultado es consecuencia del incremento de la superficie de suelos forestales, praderas naturales, bosque nativo y matorrales, ya que los suelos de cultivo han experimentado una considerable baja, disminuyendo de 3,3 millones de hectáreas en 1976, a poco más de 2 millones de hectáreas en 2007, es decir, una disminución de 38% (INE, 2009).

Sin embargo, el sector frutícola y silvícola presenta un considerable aumento en la superficie plantada. Los frutales, que son el principal cultivo permanente, triplican su superficie pasando de 89 mil hectáreas en 1976, a 230 mil hectáreas en 2007. *“Este crecimiento se relaciona, estrechamente, con la apertura comercial del país en la década*

³³ Pobladora de Huasco Bajo que arrienda cabaña atrás de su casa.

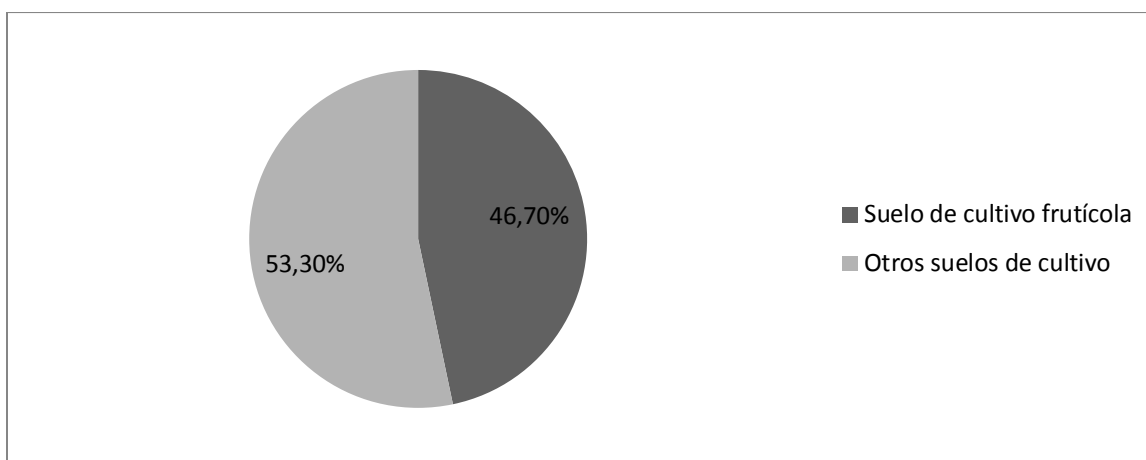
³⁴ Ubicada al interior del Valle de Huasco, III región.

del ochenta, y la necesaria implementación de ajustes para mejorar el potencial productivo de este subsector, a la demanda externa, lo que se tradujo en adecuación de variedades, normativas de clasificación, embalaje, redes de frío y, en general, toda la infraestructura necesaria para el comercio de exportación” (Ídem: 39)

En la Región de Atacama el sector frutícola ocupa una superficie total de 13.586 hectáreas, siendo el cultivo con mayor superficie en la región ya que ocupan el 46,7% del total del suelo de cultivo. Entre 1997 y 2007 se registró un alza de 4.783,3 hectáreas, es decir, 54,3%, un crecimiento que se debió principalmente al aumento de uva de mesa y olivos.

El cultivo de olivos posee 3.325,8 hectáreas de superficie, es decir, ocupa el 24,5% del total de la superficie con frutales en la región; su aumento respecto al censo de 1997 fue de 1.446,4 hectáreas (INE, 2007)

Gráfico N°10. Superficie de cultivo sector frutícola (%), III Región



Elaboración propia. Fuente: INE, 2007

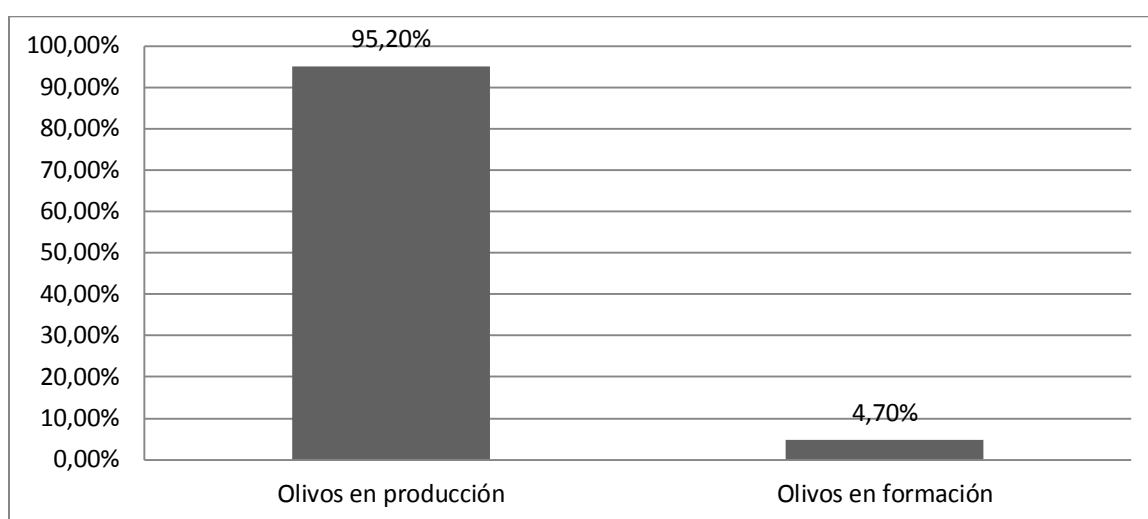
“A nivel nacional la región representa el 20,1 % de la superficie de Olivos, superada sólo por la Región del Maule que posee 170 hectáreas más” (Ídem: 4)

Según el censo agropecuario 2007, la comuna de Huasco posee 1000,6 hectáreas con suelos de cultivo. En dicha superficie predominan los cultivos anuales y permanentes ocupando el 91% del total de la superficie (998,40 hectáreas), es decir un 10,5% más que en 1997 donde los mismos cultivos ocupaban 903 hectáreas (INE, 1997 y 2007).

Del total de la superficie con cultivos anuales y permanentes, el 99% (989,4 hectáreas) son frutales, y del total de frutales el 97% (959,2 hectáreas) son olivos. La superficie con frutales en la comuna aumentó 10,7% entre 1997 y 2007, y a su vez la superficie con olivos aumentó 11,9% durante el mismo periodo (Ídem).

De la superficie total plantada con olivos en la comuna, el 95,2% son hectáreas con olivos en producción y el 4,7% en formación (INE, 2007), lo cual indica que los índices de expansión en cuanto a nuevas superficies plantadas con olivos son mínimos.

Gráfico N°11. Porcentaje de superficie con olivos en producción y formación de Huasco, año 2007.



Elaboración propia. Fuente: INE, 2007

La zona de Huasco Bajo posee cinco usos de suelo diferentes, donde predominan los matorrales (rangeland)³⁵ y la zona agrícola. Con respecto a éste último existen dos opciones: sector agrícola irrigado o no irrigado. En la localidad el más representativo es el tipo suelo agrícola irrigado (Pontificia Universidad Católica de Chile, 2013).

³⁵ Es un tipo de cobertura con terrenos no cultivados que son dominados por pastos, hierbas y arbustos capaces de desarrollarse en áreas con déficit de agua y nutrientes, los cuales son aptos para el pastoreo.

Imagen N°4 y N°5. Uso de suelo tipo matorrales (rangeland)



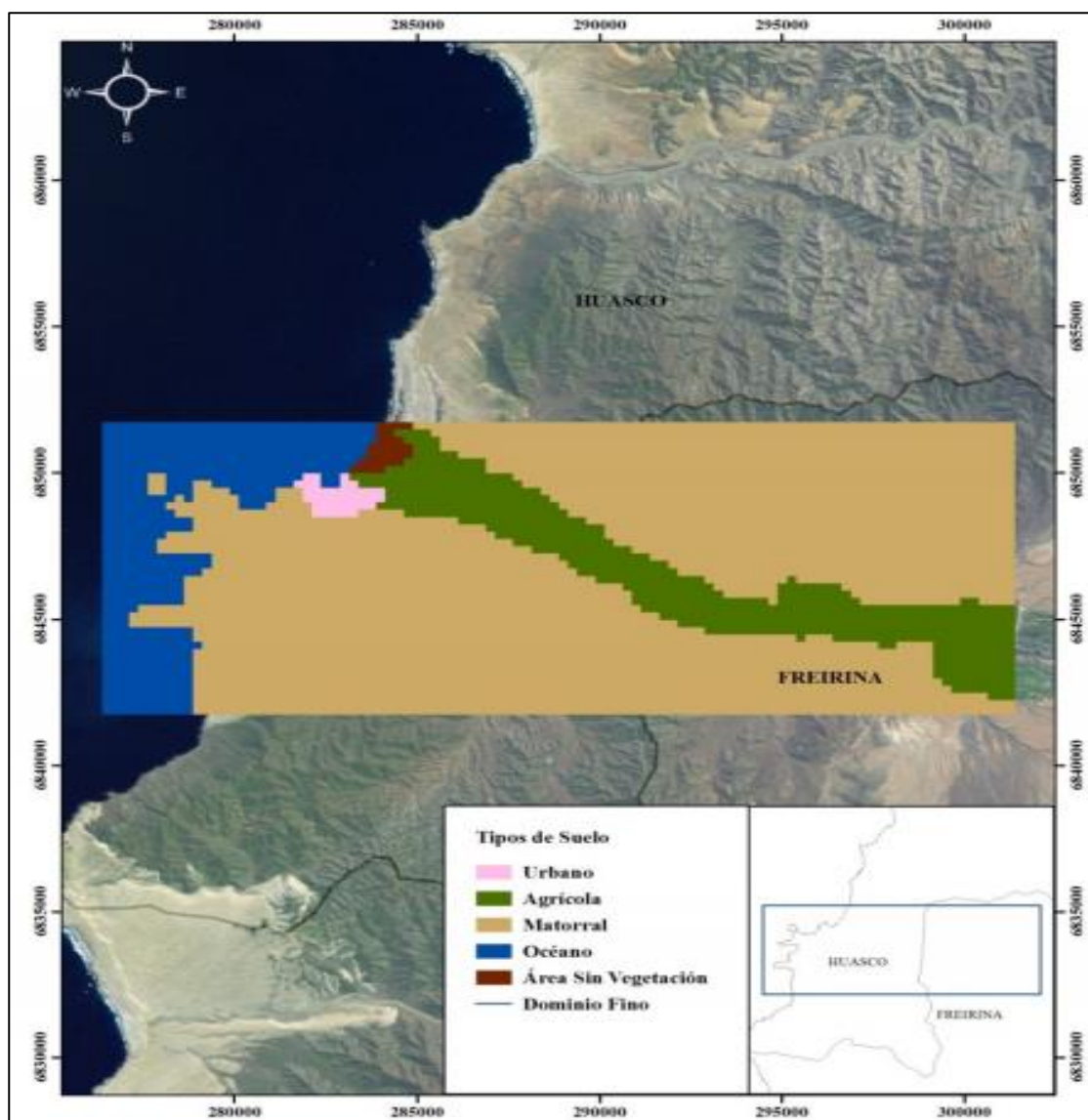
Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013 y 2014

Imagen N°6 y N°7. Uso de suelo agrícola: hortalizas y olivos



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013 y 2014

Mapa N°6. Distribución de usos del suelo en la zona de Huasco, Huasco Bajo y Freirina.



Fuente: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2013.

Según los productores, cada vez es menor la superficie con suelos de uso agrícola en la zona de Huasco Bajo, ya que las bajas producciones han tenido como consecuencia que los predios se transformen poco a poco en parcelas de agrado, terrenos para uso infraestructural o simplemente se mantienen como predios agrícolas pero sin producción o con muy poca. Se señala que muchos predios poseen “X” cantidad de hectáreas plantadas pero solo producen la mitad o un tercio del total debido a la falta de recursos tanto humanos (mano de obra) como financieros, esto al menos en el caso de pequeños y medianos productores.

De la parte donde se ubicaba el antiguo Fundo Bellavista, es decir, por la carretera Huasco Vallenar, donde termina Huasco puerto y hasta la altura de la plaza central de Huasco Bajo, actualmente solo cuatro predios son reconocidos por dedicarse aún a la olivicultura, esto sin considerar “Olivos de Bellavista” que es una planta aceitera comprada por CAP, el resto posee árboles pero ya no los trabajan.

Imagen N°8. Entrada a parcela demostrativa “Los olivos de Bellavista” de CAP.



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013.

Tomar como referencia al Fundo Bellavista es lo más clarificador para conocer los suelos de cultivo que ya no se trabajan en la actualidad en relación a algunas décadas atrás, ya que dicho Fundo fue el lugar con mayor producción de aceitunas y aceite de la localidad, y si bien no existe información exacta de la cantidad de hectáreas que hoy no se producen en relación a años atrás, las imágenes podrían reconstruir una idea aproximada de ello.

El mapa que se muestra a continuación señala con cuadros de color amarillo la ubicación aproximada de los predios con suelos de cultivo que aún producen aceitunas de manera permanente dentro del territorio que se conocía como Fundo Bellavista (que está marcado

con color rojo). A su vez también se señala con color azul lo que queda del Fundo en la actualidad³⁶.

Mapa N°7. Predios con suelo de cultivo en producción permanente ubicados dentro del sector del antiguo Fundo Bellavista.



Fuente: Google Maps, 2014.

Es probable que la discrepancia que existe entre el discurso de la población en relación a lo que ha disminuido el uso del suelo productivo y los datos proporcionados por el censo en cuanto al aumento de hectáreas con olivos en la comuna, tenga que ver con aspectos más particulares e internos que no pueden ser captados a través de los censos, dícese de la realidad productiva de cada uno de los predios en cuanto al nivel de explotación de éstos, ya que como se ha mencionado hay muchas hectáreas plantadas pero no todas están produciendo. Si bien el censo señala que casi el total de los olivos de la comuna está en producción, hay que contemplar que existen muchos casos en donde no existen los recursos financieros para cosechar, ni siquiera para contratar mano de obra a un precio que “valga la pena” para después cuando se venda el producto quedar con ganancias. Por lo tanto, es probable que los árboles estén produciendo aceitunas pero cuando los olivicultores se

³⁶ Esta caracterización de los espacios se hizo a partir de los relatos de los propios olivicultores de la zona ya que no existe, o al menos no se encontró, datos, mapas ni información oficial alguna sobre el Fundo Bellavista. Es importante considerar además que las visitas a lo que queda del Fundo fueron improductivas porque nunca se encontró gente para entrevistar y en términos generales, los olivicultores de la localidad señalan que sus actuales dueños no gustan de dar entrevistas o proporcionar información.

refieren a que “no se está produciendo como antes”, se refieren a que el negocio en general no se está llevando a cabo por su baja rentabilidad económica.

Hay que considerar que los olivicultores entrevistados son pequeños y medianos productores y que sus discursos son en relación a sus propias realidades, obviando tal vez la existencia de ciertas agroindustrias y plantas aceiteras que se han ido instalando en la zona y que por ende suman bastante hectáreas de superficie de cultivo, lo cual invisibiliza el hecho de que los pequeños productores estén reduciendo sus predios o dejando de trabajar en ellos. Estos son aspectos sociales y económicos que tal vez el censo no logra captar por su carácter metodológico reducido a aspectos cuantitativos y si bien lo que acabamos de mencionar resulta ser una interpretación a partir de lo estudiado en terreno, hace sentido si se considera que es una conjunción además con el panorama nacional y regional que se comenzó a vivir en el país desde los setenta y con mayor énfasis en los noventa, en el sentido de que se abrió espacio para la consolidación de inversionistas del agro y productores de materias primas sin regular su accionar económico. Por lo tanto, el crecimiento del uso del suelo productivo que señala el censo probablemente tenga que ver con un crecimiento de la agroindustria y no con la agricultura tradicional.

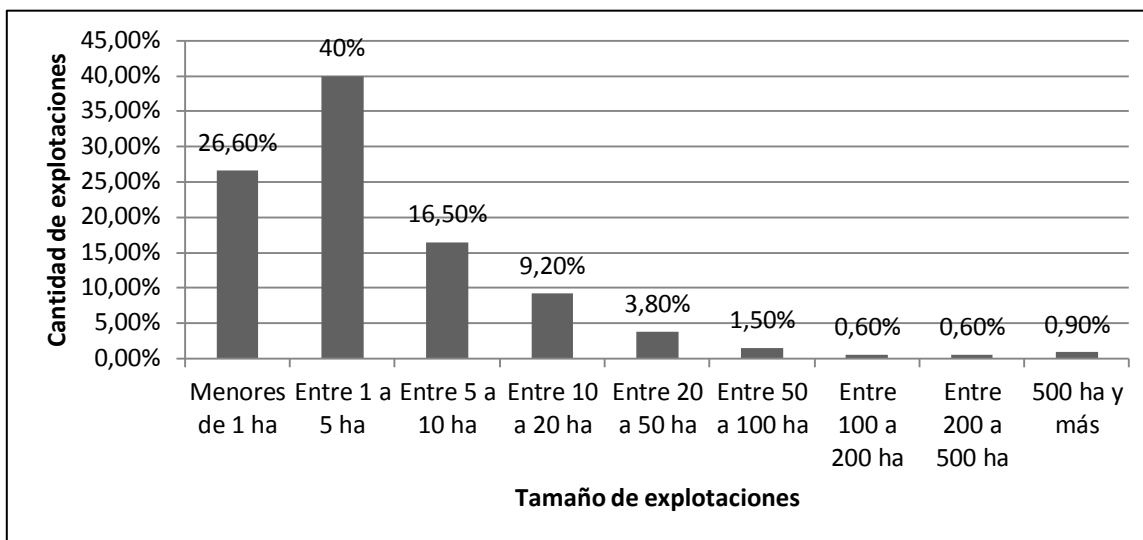
No hay que olvidar que el sostenido proceso de reordenamiento productivo que ha seguido la agricultura chilena desde los años setenta, se ha traducido en la reasignación de ciertos factores productivos hacia actividades más competitivas dentro del mercado mundial, y han sido particularmente estas modificaciones las que han incidido en las condiciones productivas y en las prácticas de producción (tanto para los pequeños como grandes productores), lo cual se expresa fundamentalmente (y entre otras cosas) en la estructura del uso de suelo y el aprovechamiento de los recursos (INE, 2007).

Para respaldar la idea de que grandes productores han ido ocupando gran cantidad de suelo y que en contraparte pequeños y medianos productores han ido disminuyendo el uso del mismo se señala lo siguiente:

La comuna de Huasco posee 182 explotaciones agropecuarias con un total de 119.311,87 hectáreas, esta superficie se distribuye en distintos predios de diferentes tamaños, los cuales

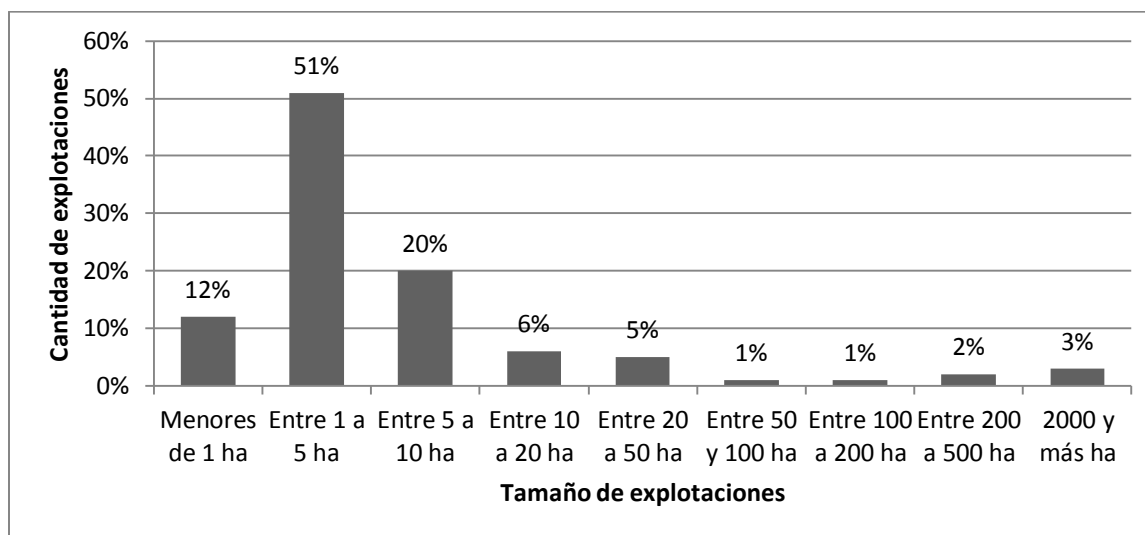
han ido variando con el correr de los años. A continuación se hace referencia a la cantidad de explotaciones por tamaño en la comuna durante los años 1997 y 2007.

Gráfico N°12. Cantidad de explotaciones agropecuarias por tamaño en la comuna de Huasco, año 1997.



Elaboración propia. Fuente: INE, 1997

Gráfico N°13. Cantidad de explotaciones agropecuarias por tamaño en la comuna de Huasco, año 2007.



Elaboración propia. Fuente: INE, 2007

En cuanto a la cantidad de explotaciones agropecuarias por tamaño, tanto en 1997 como en el 2007 predominan las explotaciones entre 1 a 5 ha, las cuales según lo estudiado en terreno pertenecen a pequeños productores olivícolas. En segundo lugar, durante el 2007

predominan las explotaciones entre 5 a 10 ha, las cuales probablemente también pertenecen a pequeños pero también a medianos productores, sin embargo, durante 1997 predominaban las explotaciones menores a 1 ha y luego las explotaciones entre 5 a 10 ha.

Por ejemplo existe el Fundo El Porvenir perteneciente a la sucesión Hernán Callejas Zamora y ubicado en el sector La Cachina, con 82,3 hectáreas, el Fundo Montt Olivar de Margarita Callejas en el sector La Arena con 109 hectáreas, parcela 4 Bellavista de Hernán Callejas con 50 hectáreas y la parcela 3 Bellavista de José Callejas con 37,5 hectáreas, entre otros. Sin duda la familia Callejas sigue siendo quien mayor territorio posee en la localidad, sin embargo su producción está enfocada a la industria aceitera y al uso de sus predios para almacenamiento de maquinarias relacionadas con la minería y diferentes industrias de la zona.

Por otro lado, los pequeños y medianos productores poseen predios que no sobrepasan las 20 hectáreas. Don Francisco Rojas es uno de los productores tradicionales con mayor superficie plantada en la localidad, 15,3 hectáreas, lo sigue Don Julio Tamblay con 14,5 hectáreas y Don José Álvarez con 6 hectáreas. Así como ellos son muchos otros los olivicultores tradicionales que están viendo disminuidas sus tierras (algunos más y otros menos) debido a los diferentes factores que se han mencionado.

Es importante mencionar también que el uso del suelo productivo no solo ha tenido transformaciones a partir de la pérdida de su valor económico sino que también a partir de la pérdida de su valor cultural e identitario, en el sentido de que muchas de las nuevas generaciones que poco a poco se están haciendo cargo del negocio familiar no tienen el mismo arraigo emocional que sus padres y/o abuelos con la olivicultura, y en vista de los problemas productivos que esta tiene actualmente prefieren vender los predios.

“La repartición de las tierras es cada vez más, en el sentido de que un antiguo propietario que tenía por ejemplo treinta hectáreas, hoy ha llegado a dividir su predio en cuatro partes y más para vender como parcelas...la gente de Bellavista si tú te pones a preguntar, ya no queda casi nadie de los que les repartieron tierra en ese entonces, todos vendieron...en realidad los que van vendiendo son los hijos de los dueños porque ven que le pueden sacar más plata al terreno que a la actividad, además que no tienen idea como trabajar la tierra

porque no les interesa, porque no le tienen amor como uno” (Olivicultor tercera generación, 2014).

II.3.3 Otros tipos de uso del suelo

Finalmente es importante mencionar algunos tipos de uso del suelo que a pesar de no ser predominantes en la zona, se han desarrollado en los últimos años. Por un lado está el uso del suelo para equipamiento, el cual se refiere a todas *“las construcciones destinadas a la prestación de servicios necesarios para complementar el resto de las actividades, como son las residenciales y las productivas”* (Córdova, 2010), es decir centros comerciales, restaurantes, bancos, colegios, hospitales, etc. En el caso de Huasco Bajo lo que ha aumentado considerablemente es la construcción de bazares, almacenes, quioscos, panaderías y botillerías.

Por otro lado, el tipo de uso infraestructural, es decir lo relativo a instalaciones o edificaciones para el transporte o infraestructura energética se ha visto modificado a partir de la instalación de las termoeléctricas y Planta de Pellets en Huasco que han tenido consecuencias en Huasco Bajo. Primero está la pavimentación y trazado de la carretera que une Vallenar con Huasco y la carretera “de la costa” que comienza en Huasco Bajo con dirección hacia Chañaral. También está la construcción de la línea férrea que proviene de Vallenar y que atraviesa Huasco Bajo hasta llegar a Huasco, esta línea cruza incluso uno de los predios del sector El Pino en Huasco Bajo y también una de las avenidas de la localidad.

Todo lo anterior ha favorecido a la población que se dedica al turismo rural y al comercio de aceitunas, en el sentido de que estas nuevas vías de acceso permiten la entrada de un mayor flujo de turistas y visitantes, logrando una mejor propaganda de los servicios y productos.

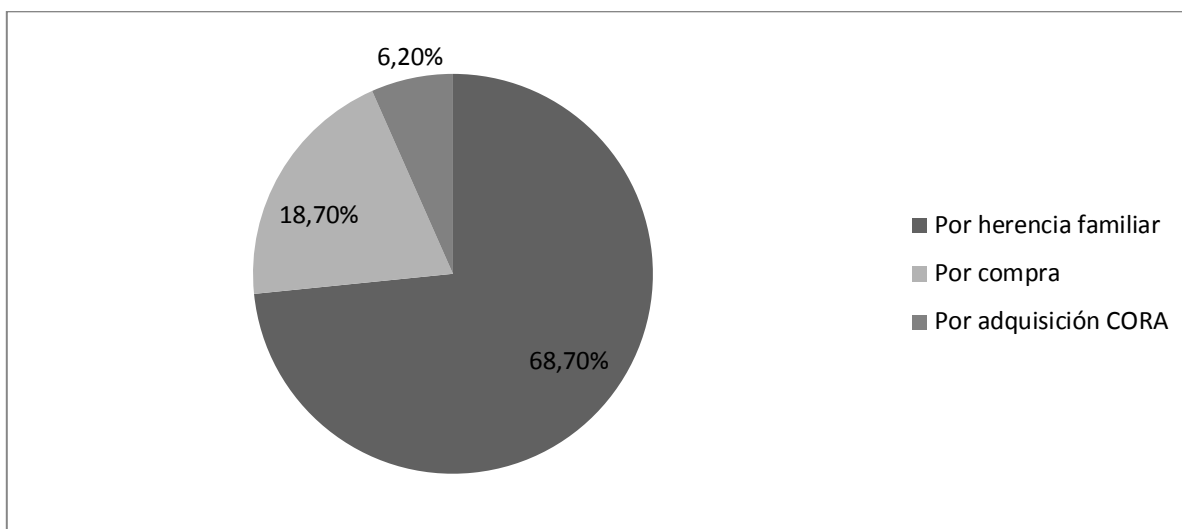
II.4 Tipo de tenencia de tierra

“Acá la mayoría somos propietarios de nuestras tierras, o sea que son propiedades privadas... algunos han comprado, que son lo más nuevos pero otros han sido por herencia de sus familias que seguimos trabajando la tierra. Yo obtuve esta parcela porque se me cedió una parte del fundo Bellavista, cuando todo esto lo parcelaron a mí me tocó una parte porque trabajé muchos años ahí” (Olivicultor. Beneficiario CORA, 2013).

Según el censo agropecuario 2007, el 91,7% de los productores con condición jurídica natural de la comuna de Huasco corresponden a productores individuales mientras que solo el 8,2% son sociedades y sucesiones de hecho sin contrato legal. Particularmente en la localidad y en lo que respecta al mundo agrícola, todas las personas entrevistadas señalaron ser propietarios únicos de sus predios.

Del total de los agricultores entrevistados, el 69,5% son propietarios de los predios que trabajan y el 30,4% son familiares de esos propietarios. Del total de los productores propietarios, el 68,7% es por herencia familiar, el 18,7% por compra y el 6,2% porque le fue otorgado por CORA.

Gráfico N°14. Forma de acceso a la tierra de agricultores propietarios de Huasco Bajo.



Elaboración propia. Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013 y 2014

Puede que el hecho de que predominen las propiedades privadas por herencia familiar entre los productores, tenga relación con que aún exista una tradición olivarera en la localidad, en el sentido de que la herencia familiar implica algo más que solo la propiedad de la tierra, es decir, se hereda la tierra y con ella una serie de costumbres y formas de organización en torno a una actividad económica. Sin embargo, se estima que las generaciones que están heredando las tierras y haciéndose cargo del negocio actual, son las últimas o penúltimas de cada familia ya que sus sucesores se están dedicando cada vez menos a la agricultura.

Por otro lado, el bajo porcentaje de propietarios CORA indica el alto porcentaje de agricultores que al ser beneficiado durante la Reforma Agraria con pequeños territorios, posteriormente vendió o su familia no continuó con el negocio.

“Por ejemplo ésta parcela cinco, el originario CORA, este viejito como muchos otros no le fue bien porque estaban acostumbrados a que los mandaran no más, eran tractoristas del fundo entonces se vieron con la tierra y no hallaron que hacer... si yo creo que de unos veinte trabajadores se mantuvieron tres, los demás todos vendieron” (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2014).

Algunos de los propietarios por herencia familiar, principalmente los productores semi-proletarizados o capitalizados³⁷, han ampliado sus terrenos comprando hectáreas a los hijos o nietos de los originarios CORA, y si bien eso significa que algunos olivicultores han logrado surgir con el negocio, también se está dando cuenta de que muchos otros, al estar vendiendo, están dando por finalizado un negocio de herencia familiar y dando paso a que lentamente Huasco Bajo deje de ser una localidad eminentemente agrícola en tanto se empiecen a dedicar a otras actividades.

“Este caballero vino y parceló, agarró la parcela cinco y la partió por la mitad y me la vendió a mí y claro yo trabajo en el olivo pero después se vio sin plata y vendió una partecita acá, después otra por acá y así... y todas esas partecitas son parcelas de agrado no más, si son buenos vecinos y todo pero uno ve que ya la gente que está ocupando los terrenos ya no se dedica a la olivicultura. Antes éramos todos olivicultores, yo cuando llegué todos plantaban pero ahora no, son familias que vienen a pasar las vacaciones o “gallos” jubilados que se compran un terrenito por acá” (Ídem)

El concepto de tenencia de tierra no solo engloba lo que se entiende por tierra propiamente tal, sino que también se refiere al tipo de pertenencia sobre otros recursos naturales como los árboles y el agua (FAO, 2003) o bien sobre bienes materiales, por lo tanto, es pertinente referirse a los derechos de propiedad que existen sobre estos recursos.

Actualmente los predios agrícolas de Huasco Bajo tienen plantaciones exclusivas de olivos, salvo casos excepcionales que aún trabajan en la horticultura. En Huasco Bajo cada productor posee libre albedrío de plantar dentro de su parcela todos los árboles que quiera y trabajarlos o no, a su antojo.

³⁷ Productores semi- proletarizados y capitalizados son tipologías que fueron desarrolladas en el marco teórico de esta tesis y se retomarán más adelante.

“Si alguien aquí se aburre... nosotros tenemos todos la gran mayoría olivos pero si alguien un día se aburre y los quiere secar todos porque quiere plantar duraznos qué se yo, puede hacerlo porque es su tierra... aquí nadie tiene bienes comunales en cuanto a tierras” (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2013).

En la localidad si bien no existen predios comunitarios, lo que sí existe son ciertos bienes que cumplen la función de prestar servicio a un grupo de olivicultores asociados que están intentando reconstruir algo similar a la Asociación de olivicultores que hubo años atrás, que si bien quebró al poco tiempo de existir, ha sido la única organización que ha logrado una cosecha de aceitunas colectiva de los olivicultores de Huasco Bajo.

Este grupo de olivicultores está enfocado principalmente en adquirir máquinas que faciliten el proceso de elaboración de sus productos. Es una idea incipiente que hasta el momento ha conseguido la instalación de una bodega donde hacen las reuniones y que pretende ser una sala de ventas, y la compra de un tractor que utilizan todos los miembros de la agrupación por turnos (Olivicultor. Beneficiario CORA, 2014).

Los olivicultores de Huasco Bajo funcionan bajo la lógica del trabajo privado, por y para ellos. Si bien pueden tener relaciones de producción u organización colectiva (como la que se acaba de mencionar), nunca comparten la posesión que tienen sobre la tierra, el agua y sus cultivos.

En algunos casos se da la situación que “x” agricultor, familiar de un agricultor con posesión de tierra, tiene plantaciones dentro del predio de ese familiar y a modo de pago por otorgarle un espacio productivo, pone a disposición un porcentaje de la producción para el propietario del predio si es que éste lo necesitase.

“Yo tengo árboles aquí, bueno yo vivo aquí con mi papá y él me dejó hace unos años atrás plantar mis propios árboles para trabajarlos y sacar provecho de eso... igual yo aquí le ayudo en varias cosas y hago la ruta del olivo entonces de alguna forma le pago lo que el me cede en cuanto a territorio ¿no?... pero no sé, si el necesita más aceitunas de las que cosecha ahí están las mías a disposición obvio, que son suyas también. Es la forma que uno tiene de pagar el uso de su parcela digamos” (Olivicultora. Directiva Asociación Turismo Rural Valle del Huasco, 2014)

II.4.1 Sobre los derechos de aprovechamiento del recurso agua

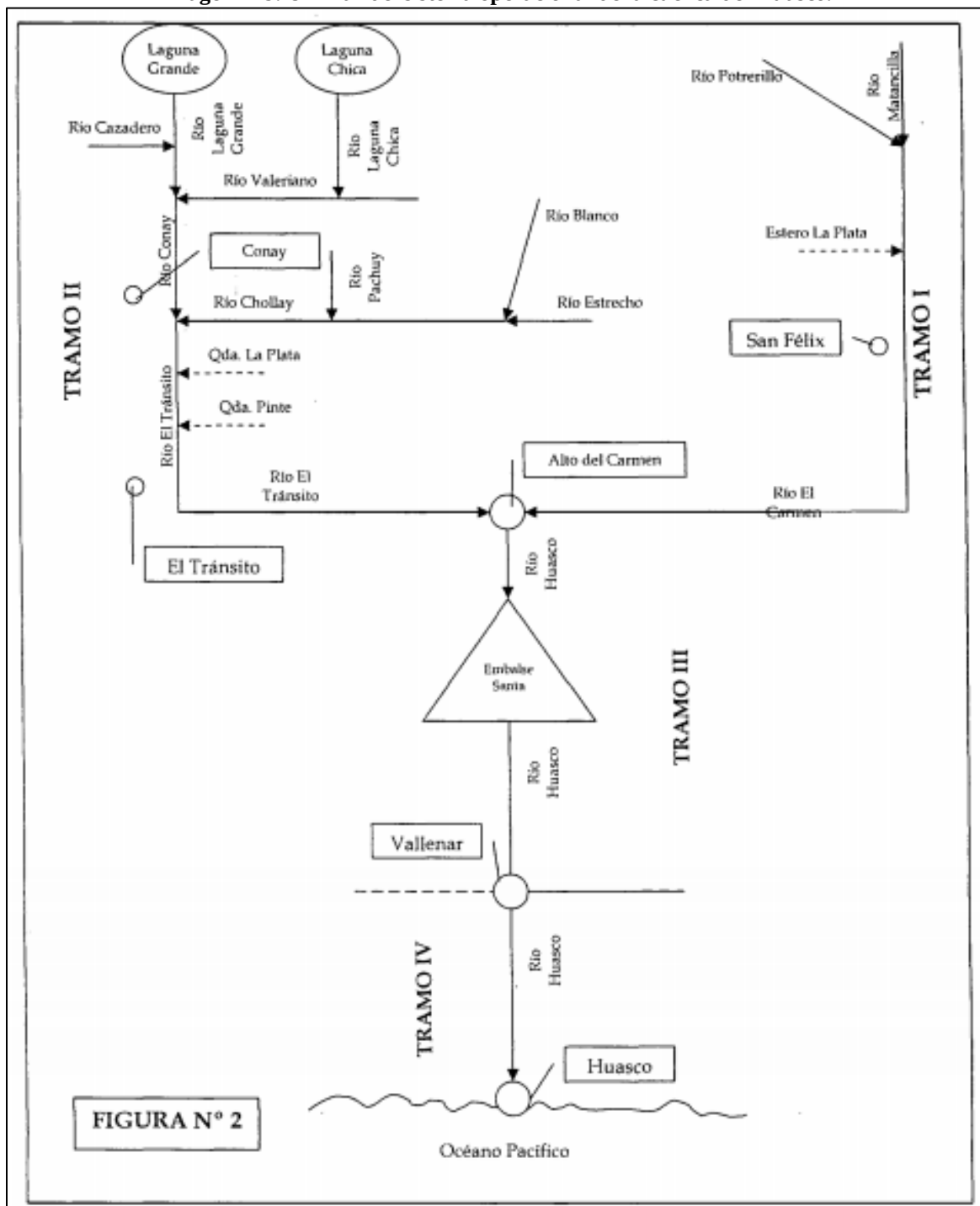
La cuenca del Río Huasco que recorre toda la provincia de Huasco posee un régimen de gestión y administración sobre el uso de sus aguas. La segmentación de los distintos cauces de esta cuenca es la siguiente:

Tabla N°11. Segmentación adoptada en los distintos cauces de la Cuenca del Río Huasco.

Cuenca Río Huasco		Límites de los segmentos	
Cauce	Sección	Inicia en:	Termina en:
Río Conay	1	Naciente Río Conay	Est. Calidad Río Conay en Las Lozas
Río Conay	2	Est. Calidad Río Conay en Las Lozas	Confluencia Río Chollay
Río del Tránsito	1	Confluencia Río Conay y Chollay	Confluencia Río del Carmen
Río del Carmen	1	Naciente Río del Carmen	Est. Fluviométrica Río Carmen en Corral
Río del Carmen	3	Est. Fluviométrica Río Carmen en Corral	Confluencia Río del Tránsito
Río Huasco	1	Confluencia Río del Tránsito y Río del Carmen	Entrada Embalse Santa Juana
Río Huasco	2	Salida Embalse Santa Juana	Est. Calidad Río Huasco en Puente Panamericana
Río Huasco	3	Est. Calidad Río Huasco en Puente Panamericana	Est. Calidad Río Huasco en Huasco Bajo
Río Huasco	4	Est. Calidad Río Huasco en Huasco Bajo	Desembocadura

Fuente: Gobierno Regional de Atacama, 2006

Imagen N°9. Unifilar del sistema operacional de la cuenca del Huasco.



Fuente: Gobierno Regional de Atacama, 2006

La Junta de Vigilancia de la Cuenca del Río Huasco es la única organización que actualmente representa a los usuarios del valle del Huasco, antes de su conformación existía la Asociación de Canalistas del Río Huasco y sus afluentes, pero después de la creación del

embalse Santa Juana en 1997, se declaró que debía existir una sola organización de usuarios (Gobierno Regional de Atacama, 2006).

El embalse Santa Juana fue una obra construida por el Gobierno de Chile y fue motivo de grandes transformaciones en lo que respecta la situación de riego y desarrollo agrícola en el Valle del Huasco ya que *“está orientado a la utilización integrada de los recursos hídricos de tal forma que las comunidades de riego y usuarios de ésta cuenten con seguridad hídrica, utilizando directa o indirectamente las capacidades de almacenamiento de los embalses”* (Ídem: 50).

Particularmente en Huasco Bajo, el agua es un recurso sobre el cual se ejercen derechos comunales con ciertas responsabilidades y limitaciones. En la actualidad, los productores de esta zona pertenecen principalmente a dos canales: La Cachina y Bellavista, los cuales pertenecen a la cuarta sección del río y se abastecen con agua de la cordillera por escurrimiento (Olivicultor. Beneficiario CORA, 2013)

“ Esto está dividido por la junta de vigilancia en cuatro sectores, la primera, la segunda, la tercera y la cuarta, y nosotros somos la cuarta y no regamos con agua limpia... llega hasta la tercera parte no más, nosotros regamos prácticamente con la recuperación del valle, con todo lo que va cayendo al lecho del río más las aguas servidas de la ciudad de Vallenar, más las aguas servidas de Freirina que eso igual es poco pero de Vallenar es harto, imagine eso que viene detergente, aceite, cuanta cosa, bueno se purifica algo en el trayecto pero regamos igual con aguas malas” (Ídem)

Las cuatro secciones del río en realidad son las cuatro secciones que componen el sistema de riego Huasco- Santa Juana. La primera y segunda sección son los tramos que corresponden principalmente a los ríos El Carmen y El Tránsito respectivamente. La tercera sección corresponde al Río Huasco y la influencia directa del Embalse Santa Juana, y finalmente la cuarta sección (la que usa la población de Huasco Bajo) corresponde al Río Huasco pero como recuperación de aguas subterráneas que emergen en la caja del río (Gobierno Regional de Atacama, 2006)³⁸

³⁸ Ver esquema del sistema operacional de la cuenca del Huasco en Imagen V

Entre 1981 y 1982, tras la reforma del Código de Aguas, los productores pasaron a ser dueños bajo escritura de las aguas, las cuales hasta ese momento usaban solo por costumbre y servidumbre.

“El Código de Aguas de 1981, actualmente vigente, establece la reasignación de los DAA a través de la libre transferencia entre los usuarios. Para esto, el Código establece una separación entre los DAA y el dominio de tierra de tal forma que se pueden transar en el mercado de manera independiente o conjunta, y entre sectores económicos” (Donoso en ODEPA, 2010: 4)

Actualmente el agua es un bien privado de compra y venta que se reparte en acciones, las cuales están avaluadas, según los propios productores del valle, en cinco millones de pesos cada una aproximadamente (Olivicultor tercera generación, olivicultor primera generación, horticultor tercera generación y olivicultora, entre otros, 2013)

Según el Código de Aguas de 1981, las aguas tienen diferentes características en cuanto a sus derechos de aprovechamiento y estos se clasifican de acuerdo a la utilización de los caudales, a la disponibilidad del recurso y al tiempo de uso del recurso (ODEPA, 2010). En este sentido, la clasificación para las aguas que utilizan los productores de Huasco Bajo son las siguientes:

Según la utilización de los caudales, los productores poseen derechos consuntivos, es decir, que pueden consumir las aguas en cualquier actividad que sea pertinente para ellos y no tienen la obligación de restituirlas. En Huasco Bajo las aguas son utilizadas para riegos eminentemente agrícolas: olivos y hortalizas.

Según la disponibilidad del recurso, poseen derechos permanentes, es decir que pueden usar el agua según la dotación que se le es asignada al usuario y no solo en las épocas con caudal sobrante. En el caso de Huasco Bajo, la dotación de agua asignada a cada usuario se mide en horas de riego y depende del tamaño del predio y de la cantidad de acciones que posean.

Finalmente según el tiempo de uso del recurso, poseen derechos discontinuos y alternados, es decir que pueden usar el agua solo durante periodos limitados, determinados por el título

y además, en un orden rotativo entre todos los usuarios que comparten el canal. En este sentido si bien los productores del valle poseen derechos permanentes, esa permanencia está delimitada (como ya se mencionó) por turnos de horas que están ordenados de manera correlativa entre los vecinos; es decir, un agricultor riega su predio de “x” hectáreas durante “y” horas y al finalizar deja correr el agua hacia el predio siguiente y así sucesivamente. Estos turnos están avisados con anticipación, por lo cual cada productor tiene una estimación del momento en que comienza su turno. Cada uno paga por el uso de “x” cantidad de agua en su territorio privado pero es un agua que se comparte de manera racional, de hecho cuando el cauce del río es bajo, se dosifica la cantidad de agua para cada predio o simplemente se extienden los plazos de días entre turno y turno.

Generalmente los olivicultores tienen turnos de riego cada 12 días:

“Hay terrenos chicos que tienen media hora, hora y media, diez, veinte...hay un fundo grande que tiene setenta y tantas horas” (Olivicultor. Negocio en Valparaíso, 2013).

Cuando disminuye el caudal o se ensucia el canal, entra poca agua y por tanto se tapa, bajo esa circunstancia se riega turno por medio. *“Yo por ejemplo tengo trece horas y media, y riego cada 24 días más o menos”* (Ídem)

Claramente el tema de la libre transferibilidad de los derechos de aguas fue la principal característica del Código de Aguas de 1981 (Vergara en ODEPA, 2010), y al mismo tiempo fue uno de los factores de mayor impacto por parte del modelo capitalista para con la actividad agrícola de Huasco Bajo en tanto que no solo significó un nuevo contexto de transacciones económicas en el sentido de la compra- venta del recurso hídrico, sino que también contribuyó a complejizar las cosas a propósito del contexto de riesgo climático y contaminación que estaba viviendo la olivicultura en la zona (degradación de los recursos y dificultades en la producción), ya que pasando a ser un bien transable hubo muchos terrenos que en determinados momentos se quedaron sin agua porque sus dueños la vendieron, en otras palabras, los problemas de agua que ya existían se agudizaron (en ciertos casos) aún más.

Todo esto significó una aceleración de la decadencia en la actividad, ya que hay que tener presente que los recursos naturales de un espacio determinado tienen valor únicamente en

función de una sociedad, y si el negocio de la aceituna estaba perdiendo su valor económico, vender acciones de agua se transformaba en una fuente de ingresos mucho más rentable para los productores que seguir con la actividad; es algo similar a lo que ocurre con la venta de los predios como parcelas de agrado.

II.5 Conclusiones preliminares. Capítulo II

Si se analiza la acelerada y profunda integración de la economía- mundo en sectores locales, es posible darse cuenta que existen ciertos fenómenos que ocurren y que ya se han vuelto prácticamente transversales a estos procesos. Puede ocurrir que ciertos territorios queden marginados o excluidos de las redes económicas que se entretejen (aunque son los menos), o puede ocurrir que sufran cambios en su morfología ante el influjo de la internacionalización de la economía capitalista.

En el caso de Huasco Bajo el proceso globalizador ha producido efectos desestructurantes para la actividad agrícola que dentro de la dimensión geográfica se evidencian principalmente con la creciente disminución del uso del suelo productivo de los productores más pequeños. Sin embargo, la dimensión geográfica- espacial es un factor que desde la orientación teórico- metodológica que se plantea en esta tesis tiene una lectura que trasciende lo meramente físico o tangible.

El espacio es entendido como algo que:

“... se produce socialmente, se compra y vende, se consume y se destruye. Pasa a ser un elemento central del proceso de acumulación, un eslabón permanente en los procesos de diferenciación social que genera el capital (desarrollo desigual) y un reflejo de múltiples desigualdades socioeconómicas” (Gudiño, 2005: 5)

Es por lo anterior y por todo lo desarrollado en este apartado, que entendemos que las transformaciones en el uso del suelo (principalmente del suelo productivo) y todos los cambios que ha tenido la localidad como asentamiento poblacional, provienen de las relaciones que existen entre ciertos procesos sociales externos e internos de la localidad.

Así como la disminución del uso de suelos productivos tiene que ver con la baja rentabilidad del negocio, y ésta última a su vez tiene que ver con la competencia externa y la apertura económica del país, también guarda relación con otros factores ambientales, sociales y económicos. En este sentido, concluimos que comprender la configuración del espacio resulta fundamental para comprender la relación global- local en todos sus ámbitos y que a su vez, esta misma relación entre lo global y lo local explica la configuración actual que existe en la localidad.

Cuando se habla de asentamiento poblacional no se está analizando precisamente su forma, sin embargo, parte de ella es importante para poder definir las relaciones sociales implícitas en la misma (como la tenencia de tierra), para poder interpretar de alguna manera los procesos que explican su configuración (los diferentes usos del suelo), las modificaciones urbano- rural que se producen en la estructura (cambios demográficos y nuevas construcciones principalmente residenciales) y muy importante también, las nuevas funciones que puede estar cumpliendo Huasco Bajo como localidad a escala global, en el sentido de que su relación de interdependencia con Huasco y su relación socioeconómica con otros lugares (en cuanto a trabajo, educación y acceso a servicios) lo posicionan con un rol determinado dentro del sistema; un rol que no es casualidad ya que tiene que ver con una necesidad creciente de control y administración central por parte del mismo sistema frente a la manifiesta dispersión territorial que como hemos señalado, posee Huasco Bajo.

Es importante señalar que en el caso de Huasco Bajo, el control sobre la tierra juega un papel fundamental como eje articulador del sistema en el territorio, ya que su uso se ha convertido en algo vital para la reproducción del capital y la consolidación de los nuevos actores económicos que han aparecido en las últimas décadas. Huasco Bajo se configura por lo tanto, en función de las diferentes redes de flujos de mercancías, personas y capitales que establece con diferentes centros urbanos y elementos externos a la propia localidad, y en este sentido es el resultado de ello lo que lo define como el asentamiento poblacional que hemos descrito hasta ahora.

Parte III. Olivicultores y olivicultura en Huasco Bajo

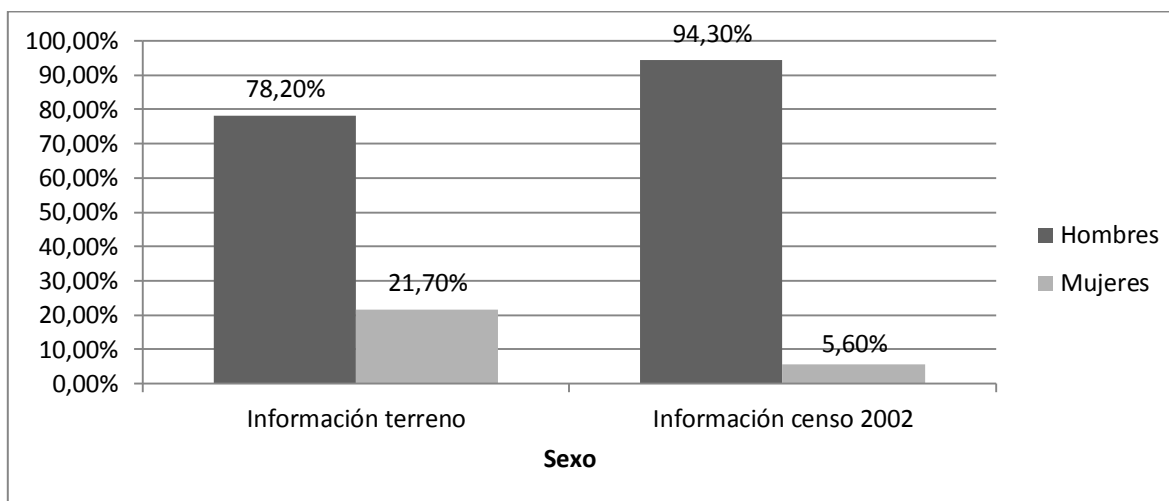
III.1 Olivicultores

III.1.1 Composición de los hogares según sexo, edad y escolaridad

A partir de la muestra obtenida en los terrenos realizados en enero del 2013 y febrero del 2014, se ha establecido que el 78,2% de la población dedicada a la agricultura son hombres y solo el 21,7% son mujeres. Por su parte, el censo 2002 señala que el 94,3% de quienes trabajan en la rama de la actividad agrícola en Huasco Bajo son hombres y el 5,6% mujeres (INE, 2002); al mismo tiempo el censo agropecuario 2007 indica que el 59,5% de los productores de la comuna de Huasco son hombres y el 28,7% son mujeres, mientras que el 11,7% restante no respondió (INE, 2007); al mismo tiempo.

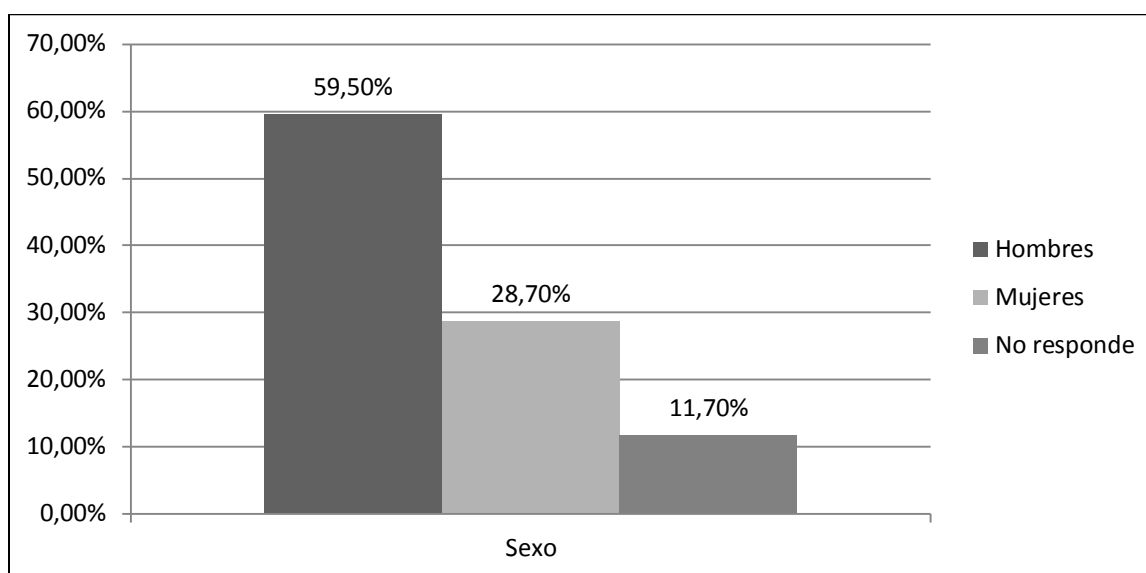
A continuación se muestra un gráfico comparativo entre la información de terreno y la información del censo 2002 que corresponden a la localidad, y otro gráfico que señala la información del censo 2007 que corresponde a la comuna. Si bien los números no coinciden de manera exacta, la idea de que hay más productores hombres que mujeres es real.

Gráfico N°15. Productores de Huasco Bajo según sexo, año 2002 - 2014.



Elaboración propia. Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013y 2014 e INE, 2002.

Gráfico N°16. Productores de la comuna de Huasco según sexo, año 2007



Elaboración propia. Fuente: INE, 2007

En la composición de los hogares dedicados a la agricultura, se pudo observar que la mayoría de las mujeres no se vinculan directamente con la actividad, sino que están dedicadas a las labores domésticas³⁹.

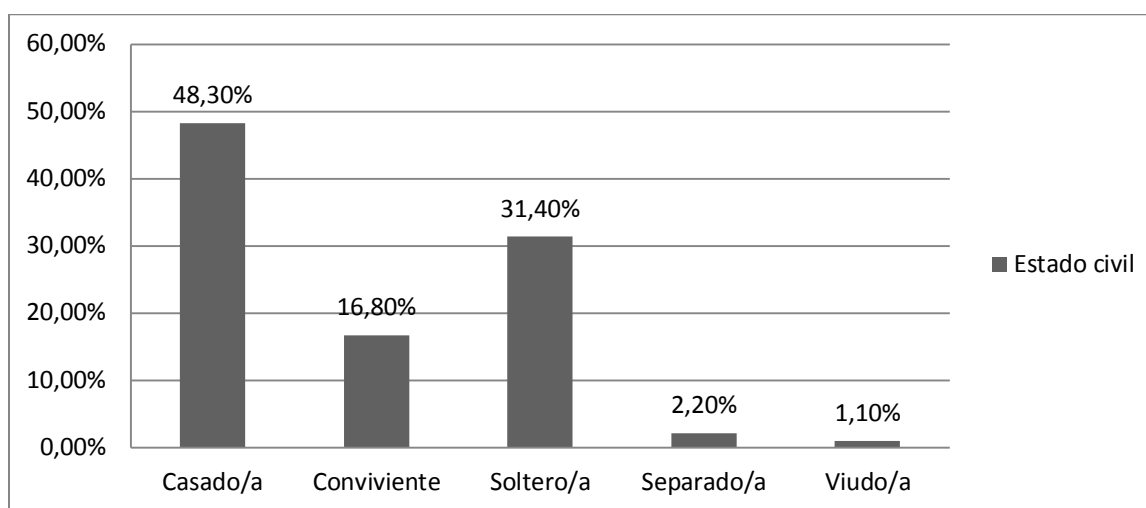
El estado civil de un agricultor de Huasco Bajo se muestra variado aunque existe una tendencia a la vida en pareja, sea ésta convivencia o matrimonio. De los productores entrevistados el 52,1% vive con su esposo/a o conviviente⁴⁰

El censo 2002 señala que de la población dedicada al área agrícola, el 48,3% es casado/a, el 16,8% convive con su pareja, el 31,4% es soltero/a, el 2,2% es separado y el 1,1% es viudo (INE, 2002)

³⁹ Información a partir de lo observado en terreno.

⁴⁰ Información a partir de las entrevistas realizadas en terreno.

Gráfico N°17. Estado civil productores agrícolas Huasco Bajo



Elaboración propia. Fuente: INE, 2002

En cuanto a la composición del hogar específica de los entrevistados el 39,1% vive con al menos un hijo/a (esto independiente de si viven o no con su pareja), el 26% de los productores señala tener hijos o nietos que viven fuera de la localidad por motivos de estudios o trabajo, todos los cuales no tienen interés en integrarse al negocio familiar agrícola. Por otro lado, la mayoría de los hijos y/o nietos que aún se encuentran en la localidad están en etapa escolar y según lo que señalan los propios productores, no están ligados al trabajo agrícola como si lo estuvieron muchos de ellos a la misma edad.

Un dato relevante que es necesario considerar es la baja continuidad de los niños y adolescentes de la localidad en la actividad olivícola. Las razones tienen que ver principalmente con la decadencia que experimenta la olivicultura, la baja rentabilidad de los negocios de los pequeños productores y la constante insistencia de los padres para que sus hijos continúen sus estudios (Olivicultor tercera generación, olivicultor segunda generación, olivicultor ex alcalde y concejal de Huasco y horticultora tercera generación 2013- 2014).

“¿Sacarse tanto la mugre con un trabajo que no está valiendo lo que realmente cuesta? Yo lo hago porque nací entre los árboles prácticamente y no se hacer nada más, mi vida ha sido la olivicultura y lo agradezco porque igual me ha dado todo lo que he necesitado pero es demasiado esforzado y hoy que los cabros tienen más oportunidades, tienen que aprovechar... yo dejo que mi chico se meta entremedio de la siembra y que se entretenga

ayudándome un rato pero no quiero que siga mi camino, yo quiero que estudie” (Olivicultor segunda generación, 2014)

Lo anterior se puede respaldar con lo que señala ASAGRIN (2007), cuando se refiere a que uno de los principales problemas en el sector agrícola del valle del Huasco es la escasez de mano de obra.

“La falta de mano de obra es un problema que está comenzando a afectar el sector agrícola en su conjunto, refiriéndose principalmente a la cantidad de trabajadores disponibles en períodos de alta demanda y a la productividad de éstos (rendimiento de la mano de obra)” (ASAGRIN, 2007: 3)

Solo en los discursos emitidos por olivicultores cuando se refieren a la crisis de la olivicultura se puede apreciar que incluso sus preocupaciones apuntan al hecho de no poder enviar a sus hijos a estudiar “afuera”, lo cual es un claro indicador de que sus intenciones apuntan a que sus sucesores no continúen en la actividad. Así lo manifiestan las noticias que publica la Gobernación de la provincia de Huasco en relación al tema:

*“Los vecinos del sector aseguraron que las condiciones de vida han disminuido por la falta de recursos, “muchos de nuestros hijos no pueden salir a estudiar a la universidad, estamos muy endeudados” manifestó una de las olivicultoras presente en la reunión”*⁴¹

El tema de la composición familiar respecto a los hijos y nietos ligados o no al mundo agrícola pasa principalmente por expectativas y motivaciones diferenciadas respecto a las generaciones más antiguas aunque también tiene que ver con una herencia socioeconómica y cultural que se está debilitando, en tanto que las antiguas generaciones no incitan a las nuevas generaciones a involucrarse en la actividad.

En relación a la edad de los productores entrevistados se establecieron los siguientes rangos: El 21,7% tiene entre 20 y 50 años, el 52,1% tiene entre 51 y 70 años, y finalmente el 26% tiene 70 años o más, siendo de 89 años el más adulto y que aún trabaja.

⁴¹ Extraído de: http://www.gobernacionhuasco.gov.cl/n238_17-05-2010.html. Con fecha: 9 de abril, 2015.

Tabla N°12. Número de agricultores Huasco Bajo según tipo y edad.

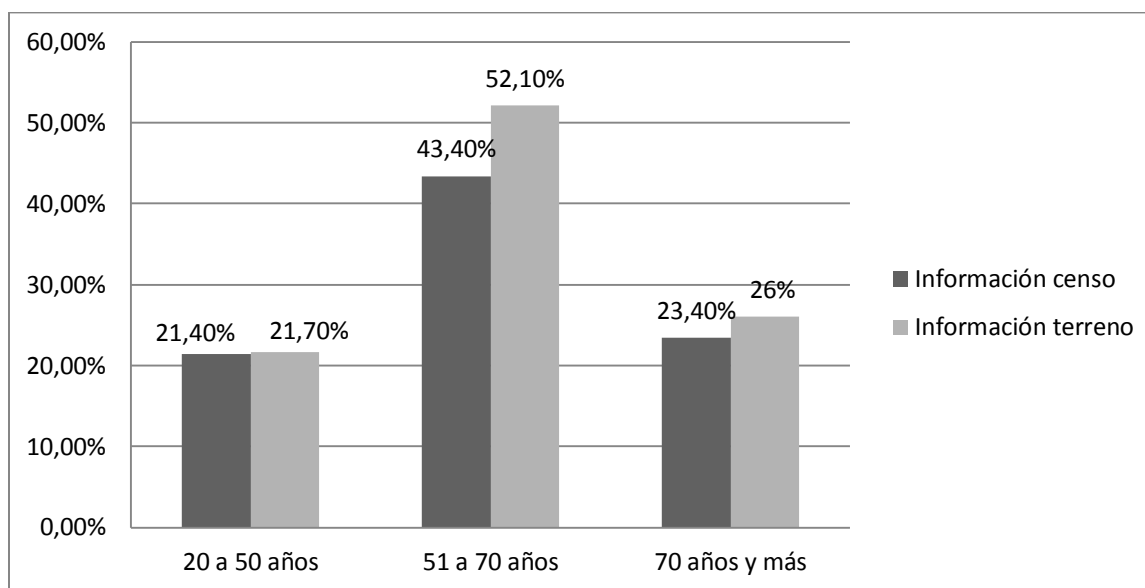
Tipo de agricultor	Entre 20 a 50 años		Entre 51 a 70 años		70 años y más		Total por tipo de agricultor	
Horticultor	1	33,3%	2	66,6%	0	0%	3	13%
Olivicultor	4	20%	10	50%	6	30%	20	86,9%
Total	5	21,7%	12	52,1%	6	26%	23	100%

Elaboración propia. Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013 y 2014.

Según el censo agropecuario 2007, el 21,4% de los productores tiene entre 29 y 50 años, no registrándose nadie con menor edad. El 43,4% tiene entre 51 y 70 años, y el 23,4% tiene 70 años y más (INE, 2007)

En relación a los datos obtenidos tanto en el censo como en el terreno se puede concluir que la cantidad de productores por rangos de edad coinciden (aproximadamente) y por tanto, el grupo de productores entre 51 y 70 años es el más representativo.

Gráfico N°18. Rangos de edad de los productores de Huasco Bajo.



Elaboración propia. Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013 y 2014 e INE, 2007

Claramente la tendencia de edad de los productores agrícolas apunta hacia la vejez, considerando que más de la mitad de los entrevistados (el 78,1%) tiene 50 años y más. Si se toma en cuenta todos los casos estudiados, la edad promedio de los horticultores y olivicultores de Huasco Bajo es de 62 años, lo cual deja en evidencia que efectivamente tal y como lo mencionan los distintos trabajadores e instituciones relacionadas con la

actividad, además de los datos obtenidos en el censo; la agricultura y particularmente la olivicultura es una “actividad vieja”.

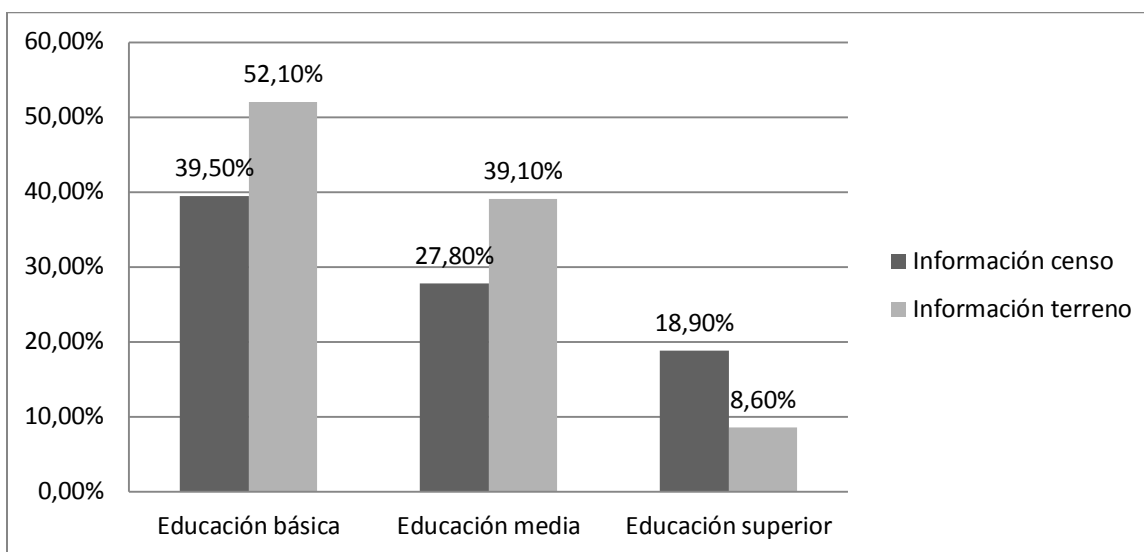
“Yo creo que la mayoría de la gente que está quedando olivicultores están en el rango de los 60, yo tengo 60 por ejemplo y no tengo quien me suceda... otros amigos míos por acá andan con la misma edad” (Olivicultor segunda generación, 2014)

“Acá quedamos puros viejos, usted métase en los predios de nosotros o dese una vuelta por la parte baja... no va a encontrar gente joven, en ninguna parte. Nosotros somos una actividad sepultada, estamos aprovechando el último cuarto de hora que nos queda. ¿Usted cree que después que nos muramos aquí los que quedamos esto va a seguir?” (Olivicultor ex alcalde y concejal de Huasco, 2013)

El promedio de edad de los productores y la idea de que la actividad agrícola en Huasco Bajo (particularmente la olivicultura) es una actividad vieja, también guarda relación con lo señalado anteriormente respecto a las motivaciones y expectativas de las nuevas generaciones.

En cuanto al nivel educacional alcanzado por los productores entrevistados, el 52,1% solo terminó la enseñanza básica, el 39,1% cursó la enseñanza media completa y solo el 8,6% llegó a cursar estudios de enseñanza superior. Por su parte, el censo agropecuario 2007 señala que el 39,5% de los productores terminó la enseñanza básica, el 27,8% la enseñanza media, el 18,9% cursó algún nivel de enseñanza superior y solo el 1,9% no tuvo ningún tipo de estudio (INE, 2007)

Gráfico N°19. Nivel de educación productores de Huasco Bajo



Elaboración propia. Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013- 2014 e INE, 2007

Es importante mencionar que el 8,6% que ha alcanzado el nivel de enseñanza superior de los entrevistados, son hijos de viejos olivicultores que migraron hace muchos años de la localidad y que hoy vuelven como profesionales jubilados a emprender en el negocio de la olivicultura o bien se hacen cargo del negocio familiar. Otros son profesionales que llegan a Huasco Bajo tras su jubilación y compran predios como parcelas de agrado, las cuales vienen con olivos y para sacar beneficio de la producción, se involucran medianamente en el rubro.

A partir de lo señalado se puede establecer que la población dedicada al trabajo agrícola presenta un nivel de educación básica. La mayoría señala que los motivos de su escasa formación educacional se debe a la falta de oportunidades y recursos en épocas pasadas, y a niveles de aspiración menos ambicioso que los actuales en términos materiales y también académicos.

“Antes uno de chiquitito que andaba metido arriba de los árboles, yo trabajé en esto como de los 10 años... llegaba del colegio y me ponía a trabajar con mi papá, después de más grande me levantaba temprano con él a regar los árboles porque tenía que ayudarlo, era mi deber, no me quedaba de otra... ahora los cabros anda a decirle que se levanten a las cinco de la mañana a regar, lo mandan a freír monos a uno.

Yo me acuerdo que pensé en estudiar alguna vez pero si yo me iba a estudiar quedaban todas mis hermanas sin educación porque no alcanzaba para todos... yo tuve que saber ponerme a trabajar no más cuando terminé la escuela, igual por lo menos a mí me gustaba todo el cuento pero ¿y si no me gustaba? Tampoco tenía opción” (Olivicultor segunda generación, 2013)

III.1.2 Tipos de productores según nivel de producción

Además de sus rangos de edad, sexo y nivel educacional, los productores de Huasco Bajo se pueden categorizar según su tipo de producción.

La Ley Orgánica 18.910/1990 de INDAP desarrolla el concepto de “pequeño productor agrícola”, el cual se define en función de las siguientes variables (Idea Consultora, 2011):

- Explota una superficie no superior a 12 hectáreas de riego básico
- Sus activos no superan el equivalente a 3.500 Unidades de Fomento
- Su ingreso proviene principalmente de la explotación agrícola
- Trabaja directamente la tierra, cualquier sea su régimen de tenencia.

Si se consideran solo características generales, este concepto acuñado por INDAP es apropiado para definir a los productores de Huasco Bajo ya que según el censo agropecuario 2007, las explotaciones con tierra de la comuna de Huasco poseen 5,8 ha de riego por tendido, surco o goteo⁴² en promedio (INE, 2007). Por otro lado, la jefa del departamento de PRODESAL de la Ilustre Municipalidad de Huasco señala que los productores agrícolas de Huasco Bajo poseen predios de entre 1 a 6 hectáreas de riego, es decir, 3,5 ha en promedio (Jefa Prodesal. Ing. Agrónomo. Ilustre Municipalidad de Huasco, 2014).

La información anterior coincide con los antecedentes obtenidos durante los trabajos de terreno, ya que los agricultores señalaron tener entre 1 y 20 ha físicas, es decir, 10,5 ha en

⁴² Se considera solo los tipos de riego por tendido, surco y goteo porque son los únicos utilizados por los productores de Huasco Bajo.

promedio. Por otro lado, señalan que de esas hectáreas físicas solo un porcentaje son hectáreas de riego, mientras que el resto tiene uso principalmente residencial.

De los agricultores entrevistados, el que poseía menos hectáreas de riego era de 0,5 ha y el que tenía más era de 13 ha, lo cual genera un promedio de 6,7 ha⁴³.

El 15,1% del total de la población señala ser trabajador por cuenta propia y el 76,1% trabajador asalariado. En cuanto a la población que trabaja en el sector agrícola, el 82% es trabajador asalariado, el 11,2% es trabajador por cuenta propia, el 1,1% es empleador, empresario o patrón y el 5,6% es familiar no remunerado (INE, 2002).

Los productores entrevistados, señalan que en general sus ingresos provienen de la actividad agrícola, y que son ellos mismos quienes trabajan la tierra independiente de que puedan contratar mano de obra en ciertos periodos o de que puedan también tener otros trabajos fuera de la agricultura.

Todos los productores entrevistados aseguran cumplir con los requisitos que solicita INDAP para ser reconocido como “pequeño productor agrícola”, sin embargo no todos poseen el capital financiero necesario para postular a proyectos, es decir, si bien tienen la opción de solicitar apoyo INDAP, los ingresos generados con sus producciones no son suficientes para invertir en infraestructura o tecnología, motivo por el cual no pueden cubrir la parte de la inversión que INDAP no cubre.

Actualmente INDAP trabaja aproximadamente con quince o veinte comuneros de Huasco, principalmente de Huasco Bajo (Jefa Prodesal. Ing. Agrónomo. Ilustre Municipalidad de Huasco, 2014).

“... INDAP considera como pequeños agricultores a los que tengan menos de doce hectáreas de riego básico, que vivan por lo menos en un 50% de la agricultura, que su activo no supere las 3500 UF y eso básicamente.

⁴³ Datos obtenidos en trabajo de terreno.

Aquí de los pequeños productores atendemos a unas quince o veinte personas, donde el 90% tiene olivos. De la comuna yo creo que los principales son los de Huasco Bajo y El Pino” (Ídem).

En Huasco Bajo no existen realidades agrícolas que se escapen a las de un “pequeño productor agrícola” como el que define INDAP, al menos entre los productores tradicionales, sin embargo, esta conceptualización es demasiado general para asumir ciertas particularidades que vuelven diferentes a unos productores de otros. Para referirse en detalle a los productores, se ha tomado las subcategorías desarrolladas por Piñeiro en Bach (2007) y FAO en Innovación para el desarrollo agrario (2011) revisadas anteriormente.

En Huasco Bajo es posible encontrar productores ligados tres tipos de agricultura: familiar, semi- proletarizada y capitalizada⁴⁴.

Para ligar a los diferentes productores con las categorías mencionadas se ha establecido a partir de la realidad observada en terreno, ciertos rangos de producción de aceitunas en relación a los kilos cosechados anualmente, lo cual es el factor más importante al momento de definir el resto de las características de un productor y el tipo de agricultura al que se adscribe, en el sentido de que solo el nivel de producción le permite o le impide tener más ingresos, suplir las necesidades del grupo familiar, invertir en tecnología o infraestructura, acercarse a diferentes mercados, etc. En este ítem nos detendremos a identificar los tipos de productores que existen en Huasco Bajo, no obstante la caracterización de cada uno de los factores que inciden en que un productor se adscriba en una u otra categoría se profundizarán más adelante.

El productor familiar cosecha en promedio entre 5.000 y 7.000 kilos de aceitunas al año, no contrata mano de obra externa ni siquiera en periodos de cosecha y tampoco utiliza máquinas. La orientación de este tipo de productor es hacia la comercialización de sus productos pero a muy baja escala y con muy poca elaboración (por no decir nada), en el sentido de que solo cosechan aceitunas y las venden a granel o al detalle solo con un sajado y maceración simple, y en bolsas transparentes. También existe un porcentaje de aceitunas

⁴⁴ Conceptos desarrollados en el marco teórico.

para el autoconsumo pero éste es mínimo, ya que la mayoría está destinada a generar los ingresos que permitan la subsistencia. No obstante, este tipo de productor no alcanza a satisfacer todas las necesidades del grupo familiar solo con el trabajo olivícola ya que sus espacios de comercialización son muy reducidos, motivo por el cual en los últimos años han tomado la iniciativa de instalar negocios “al paso”, en donde venden productos de elaboración propia como kuchens, pasteles, jugos, mote con huesillo, mermeladas, dulces, conservas, pan, etc., aprovechando sus materias primas. Generalmente estos negocios son atendidos por mujeres, esposa hija, mamá o sobrina del productor y propietario del predio.

“Acá nosotros trabajamos los dos no más con mi marido, no nos dan como para contratar a alguien que saque las aceitunas, eso es impensable pa’ uno porque como no tenemos buenos compradores nos pagan una porquería y si contratamos a alguien al final nosotros no ganamos nada... los que producen hartos como los Tamblay o el Gregorio González esos sí que ganan porque tienen de todo, máquinas, capital pa’ contratar personal y también pa’ invertir en buenos negocios. Acá uno sigue manteniendo las tradiciones antiguas, todo lo hacemos de forma manual y nuestro mercado es más reducido... o no sé si más reducido porque le podemos vender a cualquiera, el tema es que pagan mal ” (Olivicultora segunda generación, 2014).

Existe uno de los olivicultores entrevistados que tiene dos trabajos en vista de que solo con la olivicultura no alcanza a satisfacer todas sus necesidades y las de su familia. Por las mañanas trabaja en su predio y en las tardes trabaja como buzo y pescador en la caleta de Carrizal. Su esposa María también olivicultora, instaló un quiosco a un costado de su casa donde vende kucken, pan de aceituna, pan de orégano, mote con huesillo y mermeladas (Olivicultora segunda generación y olivicultor- pescador y buzo de Carrizal Bajo, 2014).

“Mira yo creo que acá la mayoría de la gente se dedica solo a lo que es aceitunas y yo te digo... apenas alcanza para los que somos parceleros chicos. Yo doy gracias a Dios que todavía estoy joven un poco y puedo trabajar, viajar, ir pa’ allá y pa’ acá porque imagínate los más viejitos, esto es ya lo último que les está quedando. Yo trabajo en las mañanas aquí en la casa, le meto mano a los olivos y después de almuerzo me pasa a buscar un furgón y me voy a Carrizal, yo soy buzo y ahí también pescamos algo para hacer algo más digamos porque vivir solo de la olivicultura nos está costando con mi señora acá” (Olivicultor- pescador y buzo de Carrizal Bajo, 2014)

Algunos olivicultores dentro de sus cálculos determinan que una familia puede vivir en forma básica con sobre 30.000 kilos de aceituna al año (Olivicultor con negocio en

Valparaíso, 2014). Sin embargo, otros señalan que el hecho de que los ingresos alcancen o no a cubrir las necesidades de una familia va a depender del número de integrantes del grupo y también de las características de las necesidades, no obstante producir 7.000 kilos es poco si se considera el mal pago que está teniendo hoy la aceituna (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2014)

Existe otro grupo de productores que tiene una cosecha promedio de 10.000 kilos de aceitunas al año, generalmente contrata dos o tres empleados en época de cosecha, y tienen un acercamiento inicial a la tecnología, principalmente en lo que respecta a máquinas y riego tecnificado. Sin embargo, su característica diferenciadora más importante es su acercamiento hacia los procesos de semi- proletarización de su trabajo.

La insuficiencia de los ingresos producidos por la olivicultura ha llevado a estos grupos a vender su fuerza de trabajo a otras actividades económicas que no necesariamente tienen que ver con el mundo agrícola. A diferencia del grupo de productores familiares, los productores semi- proletarizados comienzan a contribuir de manera directa a que los agentes de la acumulación puedan manipular la fuerza de trabajo aunque sea de manera parcial. Los productores familiares no son ajenos al sistema puesto que igual entran en los circuitos de mercado pero aunque realicen actividades para generar ingresos complementarios, en general se mantienen como trabajadores por cuenta propia.

La amplitud de su mercado es mayor, muchos tienen clientes frecuentes o compradores externos antiguos, por lo tanto, tienen cierta seguridad de que sus producciones se venderán con facilidad. En general, los ingresos alcanzan para satisfacer las necesidades de la familia pero no alcanza para invertir en el fortalecimiento del negocio o para ahorrar. Productores asociados a este tipo de producción señalan que: *“Da para vivir pero no alcanza para ahorrar”* (Olivicultor. Beneficiario CORA, 2013)

“A mí me alcanza para vivir, somos con mi señora no más porque ya pasamos la parte de criar, ya nuestros hijos están grandes y tienen sus familias entonces uno ya no se preocupa de eso pero hay familias que tienen más o menos la misma cosecha que yo y tienen dos, tres hijos... no alcanza ni amarraos. Yo he tenido ayuda de INDAP igual pero me ha

costado, tengo mi riego tecnificado pero me costó porque INDAP pone una parte pero la otra uno la tiene que juntar” (Ídem)

Este tipo de productor prácticamente la única forma que tiene de invertir en el negocio es por medio de postulación a proyectos INDAP, institución que financia un porcentaje del costo total de la inversión. Son productores que se encuentran en un proceso intermedio, entre mantener ciertos aspectos tradicionales de la actividad e implementar nuevas tecnologías, además de acercarse al mercado nacional con la elaboración de productos gourmet y ya no solo con la venta de aceitunas por mayor. No obstante esto depende enormemente de la cantidad de aceitunas que logren producir y el costo que puedan sacar de las mismas.

Finalmente están los productores capitalizados. Un productor bajo estas características cosecha mínimo 30.000 kilos de aceituna; el promedio es de 50.000 kilos anuales y se puede llegar a generar alrededor de 100.000 kilos entre lo que cosecha y lo que compra (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2014).

El productor capitalizado tiene la capacidad de comprar aceitunas a pequeños productores de la zona para revenderlas o fabricar aceite y es el único tipo de productor que puede hacerlo, salvo algunas excepciones de productores semi- proletarizados.

En general, tienen la capacidad de ahorrar y de invertir capital en el negocio, tienen máquinas para cosechar, para arar, para sellar plásticos, para deshuesar y para producir aceite. Tienen recursos suficientes para invertir en riegos tecnificados, construcción de bodegas y salas de venta, además de la fabricación de etiquetas para sus diferentes productos. Sin embargo, es importante considerar que generalmente estos casos se dan en personas que no se han dedicado toda su vida a la agricultura, sino que son de familia con tradición olivarera pero han salido a estudiar y trabajar en otras cosas y luego han retornado a Huasco Bajo con un capital creado para comenzar el negocio o bien empresarios agrícolas que se han ido instalando en la zona en las últimas décadas.

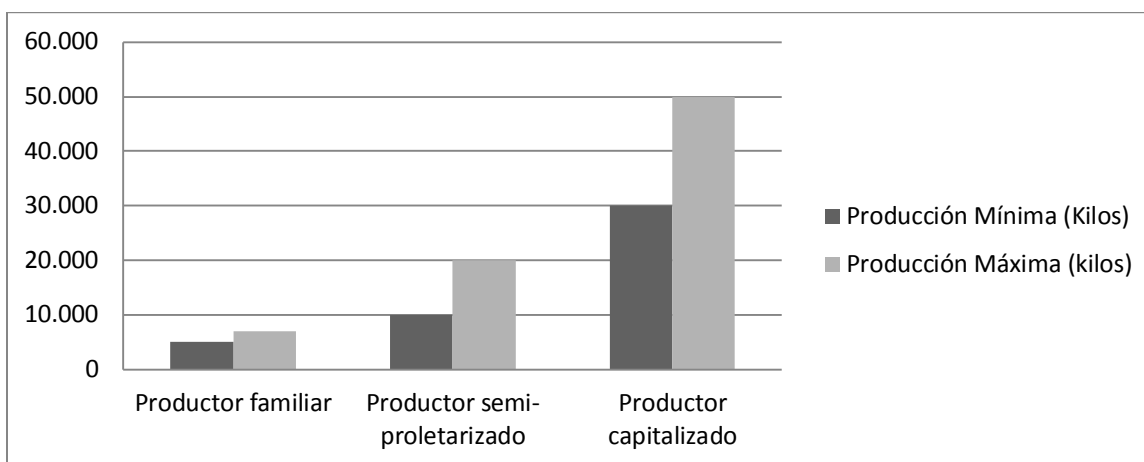
“La familia de Don Camilo González, bueno ahora más sus hijos que se han reinventado y que están ahora con el tema... bueno ellos son como los principales, Robinson que se

dedicó al aceite, lo comercializó y le va bien, él también salió y volvió, no es que se haya quedado aquí toda la vida, es ingeniero en minas... él tuvo una capacidad de inversión para no empezar de tan abajo y eso es un factor importante para que te vaya bien” (Funcionaria INIA, 2014)

Acá todas las personas que se ven con una fábrica de aceite, son todas personas que han llegado de allá con recursos de la minería y se jubilaron, sacaron una buena jubilación o estuvo muchos años trabajando, se retiró de la empresa y le pagaron los años de servicio que estuvo y se instalaron. Es muy difícil ver a un agricultor antiguo de aquí que tenga la capacidad de decir “me voy a instalar con una fábrica de aceite” o que simplemente tenga los millones para invertir en lo que se le antoje” (Olivicultor. Beneficiario CORA, 2014)

A continuación se presenta un gráfico que señala una estimación de las producciones mínimas y máximas de los productores de Huasco Bajo, según el tipo de agricultura al que se adscriben. Las diferencias son significativas en tanto que el mínimo de producción de un a productor semi- proletarizado duplica el mínimo de un productor familiar, y al mismo tiempo un productor capitalizado triplica el mínimo de un productor semi- proletarizado.

Gráfico N°20. Estimación de productores de aceitunas según tipo de productor de Huasco Bajo.



Elaboración propia. Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013- 2014

A partir de estos datos se puede percibir una desigualdad económica notoria, incluso aunque no se sepa específicamente cuantos son los ingresos que se perciben en base a estas producciones.

III.1.3 Relaciones de producción

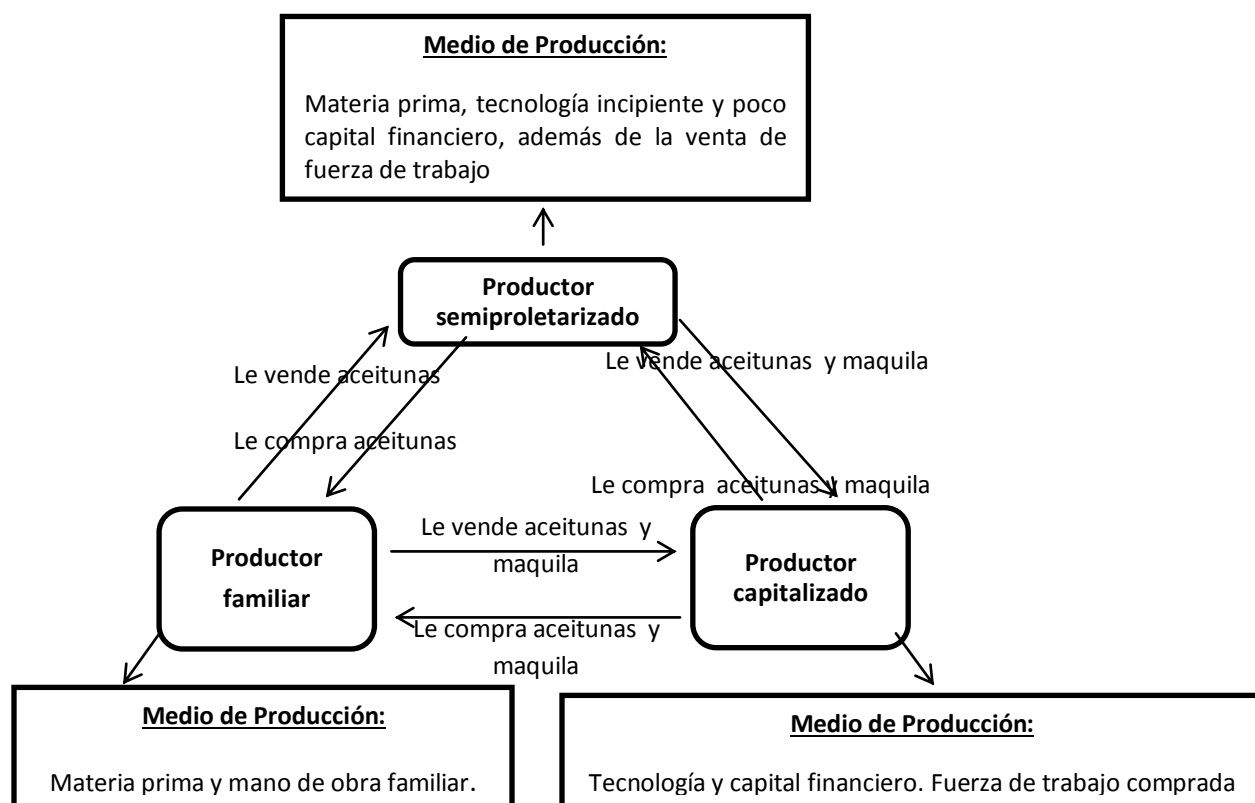
Entre los distintos tipos de productores existen redes asociadas a la compra-venta de aceitunas en bruto, es decir, ciertos productores familiares venden sus aceitunas a

productores semi- proletarizados o capitalizados de la misma localidad, debido a que muchas veces a estos últimos no les alcanza su volumen de cosecha para cubrir toda la demanda de sus mercados. En este sentido, la relación de los olivicultores es de interdependencia productiva y comercial ya que los grandes productores cubren sus vacíos productivos con las producciones de los pequeños productores y al mismo tiempo estos últimos resuelven la comercialización de sus productos con la venta hacia los grandes productores.

Si bien no todos están inmersos en dichas relaciones de interdependencia porque existen muchos que tienen compradores externos estables o poseen negocios para vender directamente a consumidores, existe un gran número de pequeños productores que si subsiste gracias a otros productores con mejores condiciones económicas. El pequeño productor que vende sus aceitunas a los productores más consolidados de la zona lo hace en vista de que no tiene otra alternativa de comercialización, prácticamente es su único soporte económico, el cual si bien lo mantiene siempre al borde de la estabilidad económica, a fin de cuentas lo mantiene ⁴⁵

⁴⁵ En esta parte de la tesis solo se hablará acerca de las relaciones que se dan entre los olivicultores para poder comercializar sus productos, sin embargo, los procesos de comercialización como tal, serán abordados más adelante.

Imagen N°10. Esquema sobre relaciones de producción entre los diferentes tipos de productores



Elaboración propia. Fuente: Terreno 2013 y 2014.

A partir de estas relaciones de interdependencia productiva y comercial se puede observar que existe una distribución de los ingresos diferenciada en el conjunto de olivicultores de la localidad, y con esto se respalda además la idea de que realmente existen diferentes tipos de productores (familiares, semi- proletarizados y capitalizados) como se mencionó anteriormente. Quienes menos ganan son los productores familiares que venden la mayor parte de su cosecha a productores semi- proletarizados y capitalizados principalmente. Aquí sus ganancias van a depender de la cantidad de aceitunas que necesite o que en su defecto puedan comprar los productores semi- proletarizados o capitalizados, y esto a su vez depende de la demanda de productos que tengan éstos últimos en el mercado, lo cual fluctúa dependiendo de la competencia externa o el mercado internacional.

El productor semi- proletarizado mantiene cierta estabilidad en cuanto a sus ingresos pero no debido a la producción olivícola, sino más bien a su trabajo asalariado que mantiene por fuera del mundo agrícola, lo cual le permite tener cierta “tranquilidad” económica porque

sabe que la venta de su mano de obra le traerá un ingreso determinado al finalizar el mes, por lo tanto, la producción de aceitunas ya no es un tema que lo acongoje tanto aunque no deja de ser su principal fuente de trabajo.

“Acá mi hijo me ayuda con el negocio, él se metió en el cuento de la aceituna y nosotros tenemos un negocio en Valparaíso y todo entonces tenemos cierta estabilidad, además que otros miembros de la familia que viven acá y colaboran en la casa, tienen su sueldo fijo todos los meses entonces sabemos que tenemos un piso... esa es la ventaja de tener un trabajo apatronado porque con la olivicultura uno calcula más o menos lo que va a sacar y lo distribuye en el año pero todo es relativo, puede llegar una peste y jodemos, puede haber problemas de agua y jodemos también, puede cambiar el mercado o que se yo... entonces en esta casa al menos tenemos esa ventaja. En cambio otras familias que solo viven de esto están ahí marcando el paso como se dice, viven con cierta incertidumbre” (Olivicultor. Negocio en Valparaíso, 2013)

En este sentido, el productor semi- proletarizado podría identificarse como el productor que menos se involucra en la relación de interdependencia de compra- venta porque además tiene ingresos complementarios y eso hace que tienda a conformarse con la producción y venta propia.

Finalmente el productor capitalizado es quien se ve más remunerado en cuanto a este tipo de relaciones, sin embargo, es también el que más invierte y obviamente corre con los gastos de dichas inversiones por ser el dueño de los medios de producción, dicese principalmente (en el caso olivícola de Huasco Bajo) de los medios tecnológicos y capital financiero.

En relación a lo anterior, existe una dinámica llamada “maquila”, la cual consiste en que productores que no poseen las máquinas y herramientas necesarias para producir aceite, entregan un porcentaje de sus aceitunas a otro productor que si las tiene, generalmente a un productor capitalizado. Una vez elaborado el aceite, el productor le da un porcentaje al proveedor de las aceitunas y se queda con otro porcentaje a modo de pago, lo cual genera al igual que la compra- venta de aceitunas, una red de producción y negocio a bajo costo que termina siendo beneficiosa para ambos productores, aunque siempre quien posee los medios de producción tecnológicos está en ventaja respecto al resto que solo posee la materia prima.

“Acá nosotros partimos por procesar nuestra aceituna, es la prioridad. Después si tengo capacidad para comprar aceituna la compro y hago más aceite o también maquilo... hay gente que no tiene como hacer el aceite y me da la aceituna a mí pero a cambio yo le doy un porcentaje de aceite de esa aceituna. Igual me conviene porque no invierto más que tiempo porque tengo todas las máquinas y a las finales son más ingresos para mí con inversión cero” (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2014)

El proceso de maquila produce aceite tanto para la venta como para el autoconsumo aunque este último es en poca cantidad. Actualmente existen nuevos propietarios de antiguos predios agrícolas que no conocen el trabajo olivícola pero que por cuestiones obvias poseen muchos olivos, varios de ellos han negociado con productores de aceite (productores capitalizados) para llevar sus aceitunas a maquila y luego comercializar el aceite o simplemente vender su maquila a los mismos olivicultores que le fabrican el aceite. Estos sujetos no pueden ser llamados productores agrícolas propiamente tal, ya que en realidad no lo son, simplemente se relacionan con el rubro porque buscan sacar provecho económico de la materia prima (aceitunas) que poseen en sus parcelas de agrado, sin embargo esto no quiere decir que se dediquen al negocio, si realizan ventas solo son a conocidos, familiares y amigos. Si bien estos nuevos parceleros no ocupan un lugar relevante en las relaciones de producción que tienen los diferentes tipos de productores entre sí, igual generan un vínculo económico con los productores capitalizados que son quienes tienen los medios de producción para el aceite, y en este sentido, contribuyen a su acumulación de capital.

“A veces incluso se los compro, porque me ha pasado que voy en abril y estoy medio corto de aceite entonces les compro y les conviene porque la maquila generalmente la gente la lleva para su consumo aunque hay otro poco también que la vende, si igual se hacen unas luquitas, pero igual hay algunos que se quedan con mucho aceite porque tampoco tienen tanto los contactos para venderla... donde ellos no se dedican a esto, muchos de ellos. Y como a mí me falta les digo “¿sabe qué? se lo compro” (Ídem)

El trabajo de maquila funciona bajo la lógica de ahorrar costos de producción para obtener mayores ganancias del producto final y poder acumular capital, por tanto se está en presencia de una lógica de producción típica del modelo económico capitalista y en este sentido, aunque sea de manera incipiente, los olivicultores de Huasco Bajo comienzan a responder a la creciente agro industrialización del país en general y de la región en particular, ya que durante las últimas décadas se ha consolidado en Atacama, la internalización del mercado en todas sus ramas económicas: en primer lugar minería y en

segundo lugar agricultura; así como también la implementación de tecnologías en los procesos productivos⁴⁶. Aquí se manifiesta como comienza a pesar más tener capital tecnológico que tener la misma materia prima en cuanto a los medios de producción, no porque ésta última no sea importante, de hecho es la más importante puesto que sin ella no se podría hacer nada, pero al mismo tiempo es la que genera menos ingresos, es decir, en el mundo olivícola actual ya no sirve solo producir aceitunas.

Para los productores, la incorporación al mercado y el proceso de maquila (entre otros procesos donde se usa tecnología) tienen como único fin, optimizar la producción y el negocio, y lo mismo ocurre con su condición de semi- proletarios en donde su objetivo es contribuir al aumento de los ingresos familiares, sin embargo, todo esto significa también contribuir a la reproducción del capital en tanto que la actividad se va industrializando, y con ello se logra controlar la producción, comercialización y mano de obra de los olivicultores, etc.

Es justo aquí donde la idea de Wallerstein y Balibar (1988) acerca de que las estructuras familiares han ido ampliando sus límites laborales para sobrevivir se hace presente. En definitiva, tal como plantean los autores, el sistema capitalista busca a través de la modernidad, la innovación tecnológica y todo lo que ello conlleva, manipular aunque sea de manera parcial el mundo agrícola, espacio que por naturaleza ha tendido a funcionar de manera independiente, aunque nunca desvinculado del modelo capitalista en su totalidad.

Los procesos de compra-venta de aceitunas y maquila se constituyen por tanto, como redes sociales y económicas que además de funcionar como mecanismos de integración y manipulación de los productores en relación al mercado capitalista, también son entendidos como formas de colaboración entre "ellos mismos" para sobrevivir dentro del mundo olivarero actual. Y en este sentido, tal como señala Llambi (2007) "el mundo agrícola o se adapta y/o se moderniza o muere", y en el caso de Huasco Bajo, los distintos productores han optado por adaptarse de manera "voluntaria" a las exigencias o formas de desarrollo de la economía de mercado y de esta "nueva olivicultura" en vez de desaparecer.

⁴⁶ Extraído de: <http://atacama.minagri.gob.cl/nuestra-region/vision-de-la-region/>. Con fecha 23 de marzo, 2015.

Las relaciones de producción que aquí se mencionan responden a lo que Marx (2000) señaló como relaciones de producción capitalista, y claro está, el contexto global en el cual está inmersa la localidad que estudiamos es el propio sistema capitalista que hemos mencionado a lo largo de toda la tesis. Sin embargo, es preciso fijarse no solo en lo general, y no convencerse de que las relaciones de producción no son consecuencia de la voluntad de las personas, sino de las condiciones materiales de producción correspondientes a cada momento histórico, en otras palabras, no creer que porque existe una evidente presencia e influencia capitalista en Huasco Bajo, no cuentan las decisiones de las personas que son justamente lo que otorga la particularidad al fenómeno estudiado. Es preciso entender las relaciones de producción como un todo unificado.

En relación a ello Marx (2000) señala:

“Las mercancías no pueden ir por sí solas al mercado ni intercambiarse por sí mismas... Para relacionar éstas entre sí como mercancías, los guardianes de mercancías tienen que comportarse entre sí como personas cuya voluntad reside en esas cosas, de suerte que uno se apropia de la mercancía ajena, alienando la propia, solamente con la voluntad del otro; esto es, cada uno lo hace mediante un acto de voluntad común a ambos. De ahí que tengan que reconocerse recíprocamente como propietarios privados. Esta relación jurídica, cuya forma es el contrato, se haya efectuado legalmente o no, es una relación de voluntad donde se refleja la relación económica. El contenido de esta relación jurídica o de voluntad viene dado por la propia relación económica” (Marx, 2000: 119)

Así es como hemos revisado que existe una relación particular entre los individuos (productores) y los objetos que producen (aceitunas y aceites), formas particulares de dividir socialmente el trabajo en tanto que algunos se distribuyen las actividades dentro del núcleo familiar, otros contratan temporeros en época de cosecha, etc., y una forma particular de ejercer la propiedad sobre los medios de producción, en el sentido de que quienes poseen solo la materia prima están supeditados a los movimientos de quienes poseen el capital financiero y tecnológico.

Es un hecho que existe una voluntad de participación en el mundo y mercado capitalista por parte de los productores, de no ser así, probablemente las relaciones de producción se llevarían a cabo de otra forma.

III.2 Olivicultura

III.2.1 Tipo de cultivo

“Hace aproximadamente unos cuarenta años atrás, la zona de Huasco Bajo poseía principalmente árboles aceiteros. En esa época, exactamente en el año 76’ los terrenos fueron parcelados y el aceite no valía nada, por tanto, la gente comenzó a arrancar todos los árboles aceiteros. Desde ahí en adelante que esta parte del valle se caracteriza principalmente por la producción de aceituna sevillana aunque no se ha abandonado por completo la actividad aceitera” (Olivicultor. Beneficiario Cora, 2013)

Según el censo agropecuario 2007, los dos grupos de cultivo con mayor cantidad de hectáreas plantadas en la comuna son en primer lugar las plantaciones frutales (989,4 ha.) y en segundo lugar las plantaciones forestales (22,6 ha.), Según los productores de Huasco Bajo, a nivel local predomina el cultivo del olivo (árbol de tipo frutal), y en segundo lugar están los cultivos de hortalizas, los cuales según el censo agropecuario 2007 poseen el tercer lugar en cuanto a número de hectáreas plantadas en la comuna (6,2 ha.).

El tipo de cultivo de un lugar se determina a partir de las condiciones físicas que presenta el espacio natural, y es en función de ello que el ser humano elige las mejores formas de cultivar para obtener la máxima productividad posible. Dichas formas se conocen como sistemas de cultivo⁴⁷.

Según la variedad de productos que se cultivan en un lugar determinado se puede hablar de monocultivos o policultivos, y en este sentido en Huasco Bajo prima un sistema de monocultivo ya que la mayoría de los productores se dedica exclusivamente a la olivicultura, sin embargo no se puede obviar a quienes desarrollan un tipo de agricultura con múltiples cultivos en una misma superficie, es decir, los horticultores.

⁴⁷

Extraído de:
http://recursostic.educacion.es/secundaria/edad/3esohistoria/quincena2/quincena2_contenidos_2c.htm.
Con fecha: 15 de diciembre, 2014.

Los dos grupos de cultivo que predominan en Huasco Bajo son cultivos anuales, es decir, que tienen un ciclo de vida menor o igual a un año⁴⁸. En el caso del olivo, se trata de un cultivo anual y permanente, lo cual quiere decir que tiene una temporada de producción cada año.

Los cultivos de hortalizas se dan de manera transitoria bajo un proceso que se conoce como rotación de cultivos, que consiste en alternar plantas de diferentes familias y con diferentes ciclos de producción. Bajo esta lógica de cultivo y producción se da un mejor aprovechamiento del uso del suelo y se disminuye considerablemente la transmisión de plagas y enfermedades específicas, lo cual genera un tipo de agricultura mucho más sustentable y de bajo costo para los productores (FAO, 2014).

“Acá tengo siembra todo el tiempo, todo el año sembramos, invierno, verano, etc., yo estoy cosechando una cosa y estoy sembrando otra, entonces siempre tengo algo que vender y por ahí uno tiene más ventajas que con la olivicultura donde hay que esperar una sola temporada para tener productos. También me dedico al olivo pero es como tiempo compartido. Es más lo que hago en el año de la horticultura, de hecho le puedo decir que esto me deja más que la aceituna en estos momentos. Tengo mis compradores” (Horticultor, 2014)

Este tipo de cultivos en rotación utiliza además lo que se conoce como siembra directa, la cual *“involucra a cultivos que crecen sin la preparación mecánica de la cama de siembra o alteración del suelo desde la cosecha del cultivo anterior”* (FAO, 2014), es decir, no existe un proceso de labranza, sino que se cortan o aplastan las malezas y residuos del cultivo anterior y se siembra directamente.

Las diferencias entre uno y otro tipo de cultivo no solo deben ser vistas como diferencias técnicas sino que también como diferencias económicas, en el sentido de que los ingresos son recibidos de manera diferenciada y eso determina en cierta medida, la organización de la economía familiar. Es decir, un productor que trabaja con cultivo anual debe distribuir los ingresos que recibe en una temporada en particular del año para los gastos de todos los meses, mientras que un productor que trabaja con cultivos de rotación recibe ingresos constantemente porque tiene más de una cosecha al año.

⁴⁸ Extraído de: <http://es.slideshare.net/oOokristianoOo/cultivos-anuales>. Con fecha: 22 de septiembre, 2014.

Un sistema de cultivo también se puede determinar a partir del aprovechamiento del suelo, del agua y de la relación entre la producción obtenida y la mano de obra empleada.

Si nos referimos al aprovechamiento del suelo, ya se ha visto que el uso productivo para los pequeños y medianos olivicultores ha disminuido considerablemente dentro de los últimos cuarenta años en la localidad, sin embargo, las zonas de cultivo que aún se encuentran en funcionamiento viven un proceso de transición entre lo que se puede definir como una agricultura extensiva e intensiva. Esto guarda relación con el tipo de agricultura al que se adscribe un productor (familiar, semi- proletariado o capitalizado), pero tiene que ver principalmente con factores como el uso de tecnología, capital invertido e incluso mano de obra.

Huasco Bajo podría identificarse con un sistema de cultivo extensivo, es decir, que no intenta maximizar la productividad del suelo a corto plazo en base a la utilización de productos químicos o la tecnificación del riego, sino más bien, hace uso de los recursos naturales del lugar. Sin embargo, dicha condición tradicional de la actividad, ha ido cambiando en la medida que los productores del valle han intentado incorporarse a la economía de mercado nacional (como se mencionó en el ítem anterior) y se han visto orientados por las asesorías de INDAP e INIA que fomentan el uso de fertilizantes, pesticidas, tecnificación en el riego, maquinarias e intensificación del uso del suelo principalmente para los olivos, es decir, si las plantaciones tradicionales de olivos se daban a una distancia de 10x10 metros, ahora se incentiva a que se den a una distancia de 8x8 metros o incluso 6x4 metros.

Todas estas características corresponden a un sistema de cultivo intensivo y si bien es un sistema incipiente en Huasco Bajo, los cambios son notorios en tanto que actualmente la mayoría de los productores utiliza fertilizantes, otros han tecnificado su riego, han intensificado las hectáreas de cultivo o simplemente han seguido los consejos de INDAP sobre poda, tiempo de cosecha, riego, etc., lo cual consciente o inconscientemente avala un sistema de producción agrícola que apunta hacia la tecnificación y/o industrialización de la actividad.

Es importante mencionar que la llegada de inversionistas y productores capitalizados a la zona, también fue una “motivación” para que los productores familiares comenzaran a aspirar a otro tipo de agricultura.

“Bueno y ahora, a pesar que tenemos... es que antes los huertos que se decían huertos habían olivos y los olivos no se trabajaban como se trabajan ahora, antes se trabajaba lo que... se sembraba entremedio de los olivos y resulta que se dedicaba a la siembra y después a los olivos cuando se cosechaba no más, no se le dedicaba el tiempo que le dedicamos ahora, nosotros ahora dedicados completamente al olivo, todo lo que es fertilización, poda y todo, dedicado cien por ciento...”

Ahora para producir más se achican los espacios entre cada árbol, o sea que antes estas hectáreas eran de diez por diez y yo le puse un árbol al medio y quedaron de siete por siete” (Olivicultor. Beneficiario CORA, 2013)

Un sistema de cultivo intensivo persigue principalmente producir grandes cantidades de un producto en particular pero en espacios reducidos, para ello se hace un uso intensivo de los medios de producción: insumos, mano de obra y capital tanto financiero como tecnológico.

En el caso de Huasco Bajo lo que se está intensificando es el uso de insumos (fertilizantes principalmente) e instalaciones (tanques, bodegas, riego tecnificado, sala de ventas, etc.).

III.2.2 Uso de tecnología en procesos de producción

Los sistemas de cultivo extensivo e intensivo si bien no son determinantes, si influyen mucho en la alta o baja productividad, en el sentido de que las técnicas de producción que se emplean en cada uno de ellos son muy diferentes, y al mismo tiempo tienen resultados desiguales a la hora de obtener el producto final. Estas diferencias se deben principalmente al factor “tecnología”.

La olivicultura de Huasco Bajo apunta directamente a ser una actividad económica y agrícola basada en la lógica de producción capitalista, esto se ha manifestado de alguna forma en lo revisado anteriormente sobre las relaciones de producción y se ahondará a continuación en lo relativo al uso de tecnología en los procesos productivos.

El “desarrollo” sostenido y la “estabilidad económica”⁴⁹ que caracterizó al país durante la década de 1990 (en relación a la apertura y globalización de la economía), traducidos en los tratados MERCOSUR, NAFTA, etc., comenzaron a requerir una readecuación de las actividades productivas, con el objetivo de insertarse de manera adecuada en el mercado y competir en el ámbito internacional. Para ello se consideró fundamental potenciar el crecimiento de la comuna de Huasco, incentivando la consolidación y creación de industrias dentro de un concepto de desarrollo sustentable, así se pretendió desarrollar un área agroindustrial y de servicios complementarios a la agricultura con el fin de servir como medio para revitalizar una dinámica que se desarrolla a pequeña escala, dícese de la olivicultura tradicional y que, de acuerdo a las exigencias de mercados debe pasar a constituirse en una actividad de mediana o gran escala para poder ser competitiva.

Potenciar la olivicultura como una actividad de mediana y gran escala implicaba aumentar la productividad de aceitunas con los menores costos de producción posible, es decir, funcionar bajo la lógica de producción capitalista que se señaló anteriormente. Para ello una de las mejores formas era implementar el uso de máquinas que reemplacen el trabajo humano, el uso de fertilizantes que aceleran los procesos productivos, la intensificación de los espacios entre cada árbol, la poda oportuna, el lavado de los árboles y también la tecnificación del riego, entre otros. Tal cual lo plantea ODEPA cuando señala que es preciso *“orientar los instrumentos de financiamiento de proyectos del área tecnológica al desarrollo de temas relevantes al sector, como la trazabilidad, optimización de procesos productivos industriales, producción de transgénicos olivícolas”* (Ferrada, 2002: s/p)

Dentro de las principales herramientas, máquinas, insumos y/o técnicas de producción que se han logrado fomentar en la localidad destacan las siguientes:

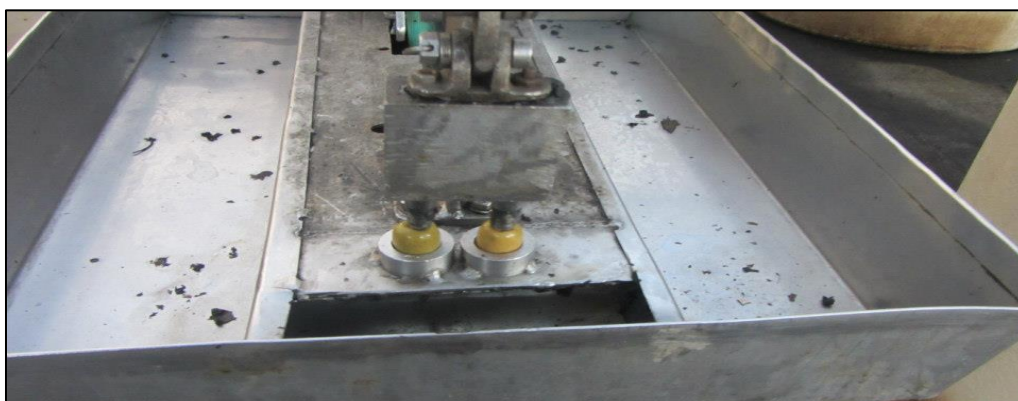
⁴⁹ Las comillas son propias y ponen en tela de juicio los conceptos acuñados al proceso de consolidación de la apertura económica del país.

Tabla N°13. Implementación de tecnología en la producción de aceitunas de Huasco Bajo

Producción de aceitunas
- Riego tecnificado (por goteo) - Uso de fertilizantes - Poda de árboles - Lavado de árboles - Tractor - Lavado de aceitunas antes de procesar - Máquina seleccionadora de aceitunas - Máquina para sajar - Máquina para sellar bolsas de plástico - Máquina deshuesadora

Elaboración propia. Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013 y 2014.

Imagen N°11. Máquina deshuesadora de aceitunas



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013

Imagen N°12. Tractor de productor olivícola



Fuente: Terreno 2013

De lo recién mencionado existen dos procedimientos en particular (lavado de aceitunas y lavado de árboles) que son impulsados por INIA e INDAP, los cuales son resultado del *“Estudio para evaluar el impacto de la contaminación atmosférica, II temporada, y prospección de las condiciones edáficas sobre el rubro olivícola, sector costero valle del Huasco”*, realizado por la facultad de Agronomía e Ingeniería forestal de la Universidad Católica de Chile y DICTUS S.A (2013) para el Gobierno Regional de Atacama, contemplando por sobre todo la situación económica y de contaminación de la localidad.

A partir de los estudios antes mencionados en relación al lavado de aceitunas se recomienda que toda producción debe tener un proceso de filtrado en agua antes de ser procesada. Existen huertos sin manejo de lavado de plantas que presentan niveles consistentemente elevados de Ca, Fe y Mg, que son los elementos que componen en mayor proporción el MP emitido por CAP (Pontificia Universidad Católica de Chile, 2013)

Se recomienda lavar tres veces el producto con diferente agua cada vez. El procedimiento que se hace con la aceituna tipo sevillana en salmuera por ejemplo, es el siguiente:

1. Se llena el recipiente con agua dura potabilizada (clorada con hipoclorito de sodio al 10%), se recibe la aceituna en el recipiente y se lava por un tiempo aproximado de dos a tres minutos para luego tirar toda el agua rápidamente, después de hacer este procedimiento tres veces se llena con soda.

2. Tratamiento con álcali o sodificación, éste consiste en una preparación con agua DURA y una concentración de soda de 3.0 a 4.0° Bé (NaOH) por una duración de ocho horas. Lo que se debe lograr con esto es la penetración de la soda hasta antes de llegar al hueso 2/3 o ¾ de la pulpa como máximo. Lo que se debe verificar en este procedimiento es que no exista desprendimiento de la piel o ampollas, si ello ocurre se debe rebajar la concentración de soda (Ídem).

3. Enjuague: se bota toda la soda y se llena el recipiente con agua dura potable, luego se bota de inmediato.

4. Primer lavado: se realiza con agua si ácido por dos hora.

5. Segundo lavado: se debe realizar por diez a doce horas con agua dura potable pero si no lo es se debe adicionar hipoclorito de sodio al 10% y ácido clorhídrico.

6. Posterior al segundo lavado se procede a la colocación definitiva en salmuera, aquí se debe incluir agua dura potable, sal al 100%, ácido clorhídrico al 32- 33% y ácido acético al 99%

7. Luego viene lo que se conoce como “tirado de fondo”, esto se realiza a los 3 días de la colocación en salmuera por 1-2 L del fondo con manguera de muestreo sanitizada.

Después de homogeneizado el recipiente se debería lograr un pH 6-8 que es el rango óptimo dentro del cual puede estar el producto, una acidez láctica entre 0.03- 0.1, y entre 6,5- 7 °Bé (Ídem).

Imagen N°13. Aceitunas sin lavar



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013

Imagen N°14. Aceitunas en proceso de lavado



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013

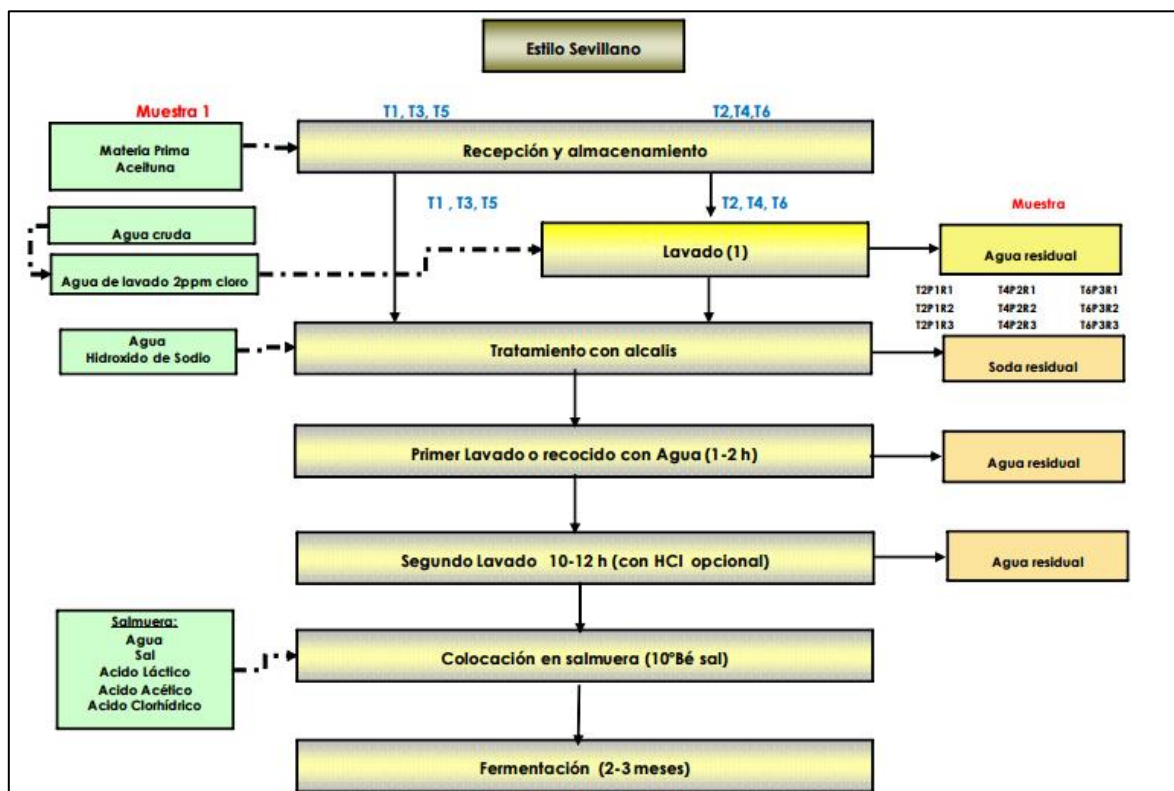
Imágenes N°15, N°16 y N°17. Agua ocupada para el lavado de aceitunas



Fuente: Universidad Católica de Chile, 2013

El flujo del procesamiento de aceitunas de mesa verdes estilo sevillano se presenta de la siguiente manera:

Imagen N°18. Diagrama de procesamiento de aceituna tipo sevillana.



Fuente: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2013

Existe un paso más dentro de este procedimiento cuando la aceituna es sajada, después del lavado se hacen cuatro cortes que es lo que se conoce con sajado tradicional, y luego se continúa con el mismo proceso. Actualmente existen máquinas sajadoras que agilizan el proceso en dimensiones inimaginables, en relación a lo que se lograba antiguamente con el sajado manual.

“Hoy nosotros la sajamus con máquina eléctrica, antiguamente era mano... o sea la mano de obra ha variado también por lo mismo, hoy una persona a mano no saja 80 kilos en un día y las máquinas sajan 100 kilos por hora” (Olivicultor primera generación, 2013)

En cuanto a la producción de aceite de oliva se pueden indicar las siguientes máquinas:

Tabla N°14. Implementación de tecnología en producción de aceite de oliva de Huasco Bajo

Producción de aceite de oliva
Máquina para filtrar aceite
Máquina para embotellar
Máquina para etiquetar botellas
Máquina extractora

Elaboración propia. Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013 y 2014.

El aceite de oliva es sumo de la aceituna que simplemente se envasa, en ningún caso el aceite es sometido a procesos químicos, por lo tanto, las máquinas lo único que hacen es extraerlo de la aceituna después de que éstas hayan sido sometidas a tratamientos de lavado.

El aceite se extrae con una máquina extractora de aceite de oliva por centrifugación, hecha con material de acero inoxidable de calidad alimentaria, posteriormente se filtra y luego se va envasando.

Imágenes N°19, N°20 y N°21. Proceso de extracción de aceite de oliva.



Fuente: Universidad Católica de Chile, 2013

“ Estas máquinas mecánicamente hacen todo lo que se hacía antes en piedra, la única diferencia es que claro es más avanzado y más continuo, el sistema antiguo era un proceso discontinuo porque principalmente se dedicaban a moler, después a prensar y mientras prensaban paraban todo el proceso de atrás entonces... porque mientras estás estrujando tienes que esperar que estruje todo entonces estas máquinas no, son modernas y vas haciendo toda una producción en serie, en etapas sin ninguna producción intermedia del producto tampoco, todo va de una serie a otra, sistema de bombeo, de pasta, entonces eso

evita la oxidación también y el proceso en frío...”(Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2013)

Son muy pocas las técnicas tradicionales relativas al aceite que se mantienen, una podría ser el filtrado. Existen dos tipos:

“un filtrado por placa que es un proceso continuo, también hermético de un sistema de una bomba que usa el aceite, unas mangueras y unas placas, y el aceite va saliendo” y el otro es “el filtrado por algodón que es un depósito que lleva unas capas, una batería, una capa perforada con hoyitos, se pone una capa de algodón y ahí por gravedad va cayendo el filtrado” (Ídem).

Imágenes N°22, N°23, N°24 y N°25. Filtrado por algodón y envasado tradicional.



Fuente: Universidad Católica de Chile, 2013.

Es importante recalcar que la elaboración de aceite de oliva es uno de los trabajos más sofisticados que se realizan en Huasco Bajo, si bien aún existen olivicultores que fabrican aceite de manera manual, el aceite característico de la zona que hoy se conoce incluso en el extranjero, es sometido a un proceso de fabricación en serie que se entiende como una

actividad productiva orientada por completo al mercado nacional y que solo unos pocos pueden realizar. En vista de ello hay que considerar que no hay desarrollo uniforme de innovación tecnológica en todos los sectores (productores familiares, semi- proletarizados y capitalizados)

Imagen N°26. Máquina para filtrar aceite



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013

Todos estos procesos de cambio productivo ha tenido ciertas variantes que intervienen en su objetivo y una de ellas es que los productores más antiguos tienden a ser más resistentes a la innovación tecnológica.

Durante el último terreno realizado en febrero del 2014, se asistió a una charla dictada por INIA acerca del proyecto “Denominación de origen de la aceituna sajada”, y tras su término, las opiniones de los productores más antiguos eran a favor de la propuesta, mientras que los productores “nuevos” señalaban que independiente de que el tema de la denominación de origen sea una buena idea, no es suficiente, ya que lo que se necesita es dar pie hacia un avance tecnológico que permita generar mayores ingresos. Así, un olivicultor de hace pocos años y ex empleado de CODELCO, señala lo siguiente:

“Los olivicultores más viejos aquí no están dispuestos a renovarse y se resisten tajantemente a las transformaciones tecnológicas que se ofrecen... ¿Por qué? Si este valle ya está jodido, lo único que se puede hacer para salvar la actividad y para poder seguir viviendo de ella es dar pie al avance tecnológico y a la inclusión al mercado, basándonos en las exigencias del mercado y punto” (Olivicultor y ex empleado de CODELCO, 2013)

Por otro lado, en una entrevista realizada a un productor, perteneciente a la segunda generación de olivicultores de su familia, se rescató:

“La verdad es que los viejitos antiguos tenían sus ideas y no se las sacaba nadie...yo hasta que... tuvo que morir mi papá para que yo pudiera podar los olivos o sea a bajarlos porque eran olivos súper altos, él no quería. Ya cuando él falleció yo empecé a aplicar las nuevas tecnologías que nos enseñaban que era abrir el olivo, bajarlo para poder llevar la cosecha un poco más rápida y para que la gente se animara a subirse a los árboles” (Olivicultor segunda generación., 2013)

Las últimas generaciones de productores tienen mayor interés y disposición para integrar estas nuevas técnicas, señalando que son las alternativas más efectivas para sacar adelante la actividad olivícola y lograr posicionarse dentro del mercado nacional, sin embargo, las generaciones más antiguas sostienen que los problemas no tienen que ver con el uso o no de tecnología y se resisten a usarla por miedo a que lo poco que producen disminuya aún más. Pese a esta situación, instituciones como INDAP e INIA han logrado llegar a la voluntad de estos productores más resistentes al cambio y tener su aceptación.

Los productores ven ciertas bondades en este tipo de instituciones para con su fuente laboral, sin embargo, existen ciertas intenciones “encubiertas” que se coluden directamente con la expansión del modelo en el mundo agrícola y es ahí donde cabe cuestionarse si la ayuda gubernamental realmente pretende ayudar a los productores locales o más bien pretende impulsarlos a una agroindustrialización de su trabajo para finalmente ayudar al sistema económico que nos rige. Todo puede variar dependiendo el punto de vista desde donde se mire pero desde el punto de vista metodológico empleado en esta tesis, la ayuda gubernamental relacionada con apoyo financiero y tecnológico tiene que ver con una estrategia más del sistema para generar dominio sobre la población agrícola (Moro, 2009).

Ante la integración de la tecnología a la olivicultura, inculcada por las instituciones mencionadas, entre otras, las cuales prometen “milagrosos” cambios y rendimientos en la productividad de los predios, se genera una nueva dependencia de insumos en la agricultura

que rompe con prácticas inmemoriales de la misma: aprovechar la capacidad natural de la vida para autoreproducirse, alejarse de ciertas técnicas de cultivo y producción como por ejemplo el arado manual, el riego por tendido, el sajado de aceitunas o la separación de aceitunas por color y tamaño, ya que todas estas actividades hoy pueden realizarse a través de máquinas.

Quienes han adoptado el uso de tecnología admiten que las producciones han aumentado aunque nunca han podido llegar a los niveles de hace cuarenta años atrás (olivicultora y olivicultores segunda generación, entre otros, 2013), sin embargo, hay que considerar que hace cuarenta años atrás los suelos no tenían la salinidad ni la calidad que tienen ahora.

“Las condiciones naturales del lugar han hecho que se intensifique el uso de fertilizantes, de poda oportuna y de densificación del espacio de plantación entre cada árbol... acá no solo la contaminación o la falta de mano de obra ha matado la olivicultura, sino que también los cambios o los factores climáticos y yo creo que si no fuese por el apoyo tecnológico que tenemos nosotros, esto estaría mucho más muerto... hay que hacerlo no más, las cosas ya no se pueden hacer a la antigua porque no resulta como antes” (Olivicultor, fabricante de aceite, 2013).

El uso de tecnología si bien ha llegado a ser un plus para la producción en serie que se busca potenciar en el área, la motivación inicial de los productores para utilizarla fue rescatar una actividad económica en decadencia, sin embargo, inevitablemente el “rescate” de ésta ha implicado también su transformación. La presencia de un sistema de producción basado en la mecanización y/o industrialización “de todas las cosas” en la zona, ha debilitado significativamente a la olivicultura tradicional y su única alternativa para permanecer “vigente” ha sido incorporarse a esta nueva propuesta de cómo llevar a cabo el proceso productivo.

“A mí me costó mucho llegar a instalar el riego tecnificado, claro que para mí significó mucho porque es menos trabajo y donde uno está viejo ya se cansa, pero para mí esto es una inversión que me tiene que generar un poquito de tranquilidad y estabilidad con mi producción que hoy es mala... se supone que con esto mi producción va a mejorar y voy a poder ganar algo que me permita sobrevivir. Los otros olivicultores, hombres muy trabajadores por lo demás... son productores que le ponen y le ponen más lucas al negocio para aumentar sus ingresos pero ellos igual aunque no lo hagan están asegurados porque tienen buenas cosechas... acá las diferencias son grandes, todos seremos olivicultores pero la brecha de producción y de ganancia entre unos y otros es harta” (Olivicultor. Beneficiario CORA, 2014)

Según estudios (Conicyt, 2013), la agricultura de la región de Atacama presenta dificultades en relación a sus procesos productivos, principalmente en el sector de los pequeños y medianos productores. Es por ello que al menos en el mundo olivarero de la región, se están desarrollando programas locales, enfocados en la implementación de tecnologías y desarrollo técnico para incrementar el negocio de la aceituna y particularmente del aceite de oliva, que es uno de los productos más demandados de la zona. Actualmente la región está trabajando en generar proyectos que permitan agregar valor a los productos finales de los olivicultores y así, consolidar entre otras cosas, la integración vertical de la actividad al mercado (Conicyt, 2010).

En lo que respecta al área aceitera la tecnificación es mayor y quienes fabrican aceite son principalmente productores capitalizados. Se puede señalar incluso que existen productores dedicados de manera especial a la fabricación de aceite y esos son los casos que mejor representan la tendencia hacia un sistema de cultivo intensivo ya que utilizan mayor cantidad de máquinas, tienen plantaciones exclusivas de olivos aceiteros y logran grandes producciones a muy bajo costo ya que utilizan muy poca mano de obra.

El uso de tecnología se convierte en una herramienta que según los productores orienta a la actividad agrícola hacia el progreso y bienestar económico en vista de que facilita el proceso de cultivo y producción, y al mismo tiempo permite aumentar los ingresos. Si bien no se puede negar que en términos productivos ha habido un crecimiento significativo en relación al escenario que se vivía hace aproximadamente diez años en la localidad, desde la orientación teórico- metodológica expuesta en la presente investigación, las ideas de progreso y bienestar van en concordancia con estructuras sociales jerárquicas y desiguales que dan sustento al mundo moderno que promueve, entre otras cosas, la innovación tecnológica que se acaba de mencionar, la cual es vista como una “salida” de la inmadurez o del retraso del ser humano para forjar un nuevo desarrollo que justifica de manera positiva el actuar de un grupo específico de individuos sobre el resto de la población universal (Wallerstein, 2003).

Toda esta ideología ha sido según autores como Dussel (1993) y Wallerstein (2003), la piedra angular del sistema capitalista, y en este sentido el uso de tecnología es una de las

mejores herramientas para controlar no solo la producción olivícola, sino que también el acceso al mercado de los diferentes olivicultores. Dicho esto, la tecnología no puede ser vista solo como un instrumento material, su uso debe ser entendido como un proceso social que el sistema utiliza para someter al mundo agrícola, generando en muchos casos (como en Huasco Bajo, por ejemplo) situaciones de carencia económica y desigualdad entre los olivicultores de la misma zona ¿Por qué?

Porque el hecho de que algunos productores intensifiquen el uso del suelo productivo reduciendo la distancia entre olivos, utilicen máquinas de poda, fertilizantes y otros productos y/o herramientas, genera sobreproducción en relación a los productores que no están inmersos en dichas dinámicas o que recién están interiorizándose en ellas, y por consecuencia, estas explotaciones menos productivas llegan a la quiebra o se ven desfavorecidas con la baja de los precios de la aceituna y el aceite, producto de las producciones en serie que están llevando a cabo quienes están ligados a los procesos productivos tecnificados.

Esta especie de dependencia del uso de tecnología explica en buena medida la introducción de las explotaciones en la lógica de la acumulación capitalista: producir para el mercado al más bajo coste posible.

En relación a lo anterior, la agricultura se convierte en una asalariada de la industria, en tanto que queda atrapada entre la dependencia económica y técnica de los insumos y del uso de tecnología en general, y la demanda de la industria alimentaria en el sentido de que su producción queda determinada por un “qué, cómo, cuánto, cuándo producir, y a qué precio vender”⁵⁰, sin embargo, se trata de una subordinación voluntaria y asumiendo todos los riesgos económicos de la explotación: el uso de tecnología es un acto voluntario por parte de los productores en Huasco Bajo.

Dicha demanda de la industria alimentaria que vuelve a la olivicultura en su asalariado se puede ver principalmente a través de la demanda de aceite de oliva. El aceite de oliva ha

⁵⁰ Esto relacionado con lo señalado en el ítem de relaciones de producción.

tenido una tendencia considerable al alza en el consumo nacional y en cuanto a la producción interna actual, una de las principales plantaciones son las del valle del Huasco⁵¹

Así como el uso de tecnología ha sido considerado un elemento importante para determinar el proceso de transformación que vive la actividad olivícola de Huasco Bajo en relación a su sistema de cultivo, existen otros elementos que también son relevantes en la producción de aceitunas de Huasco Bajo: el aprovechamiento de agua.

III.2.3 Tipo de riego

El aprovechamiento de agua también determina de una u otra forma el tipo de cultivo existente en un lugar, éste puede determinar si una agricultura es de secano o de regadío.

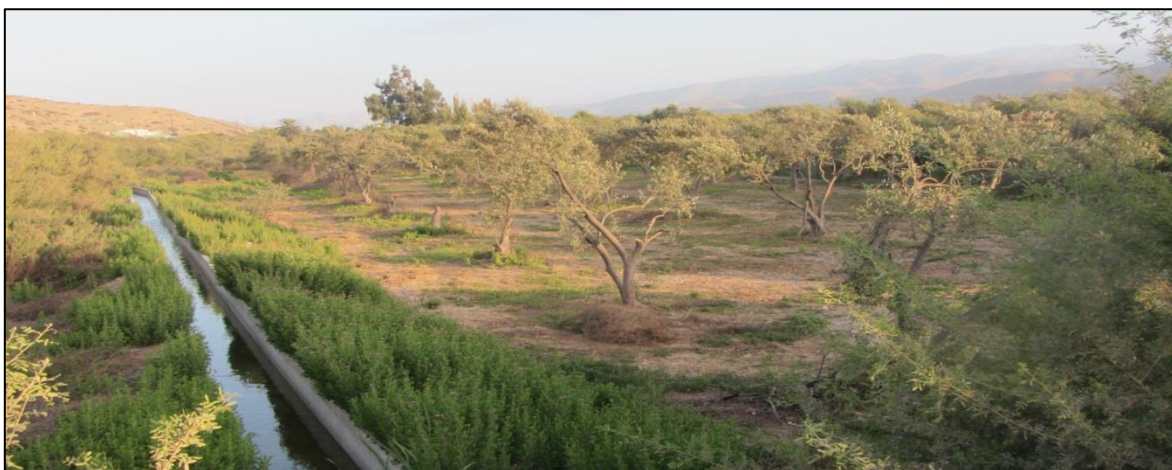
En Huasco Bajo se practica una agricultura de regadío ya que debido a las bajas precipitaciones en la zona, es prácticamente imposible desarrollar una agricultura de secano.

La agricultura de regadío suministra determinadas cantidades de agua a los cultivos y eso implica utilizar diferentes métodos artificiales, para lo cual se requiere una inversión de capital e infraestructura hídrica adecuada para sus exigencias. En este sentido, el uso de tecnología en el sistema de riego de la localidad también tiene connotaciones sociales y económicas importantes.

En Huasco Bajo se trabaja con dos tipos de riego: por surco o tendido y por goteo. Su infraestructura hídrica se basa en dos canales principales (Bellavista y La Cachina) que provienen del Embalse Santa Juana que suministra al Valle del Huasco. En la localidad, la mayoría del cauce del canal está recubierto en toda su sección por una loza de concreto y existen compuertas cada cierta distancia que hacen posible el manejo del paso del agua.

⁵¹ Extraído de: <http://www.viverosur.com/cap3.html>. Con fecha: 12 de abril, 2015

Imagen N°27. Canal La Cachina. Huasco Bajo.



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2014.

Imagen N°28. Compuertas canal La Cachina. Huasco Bajo.



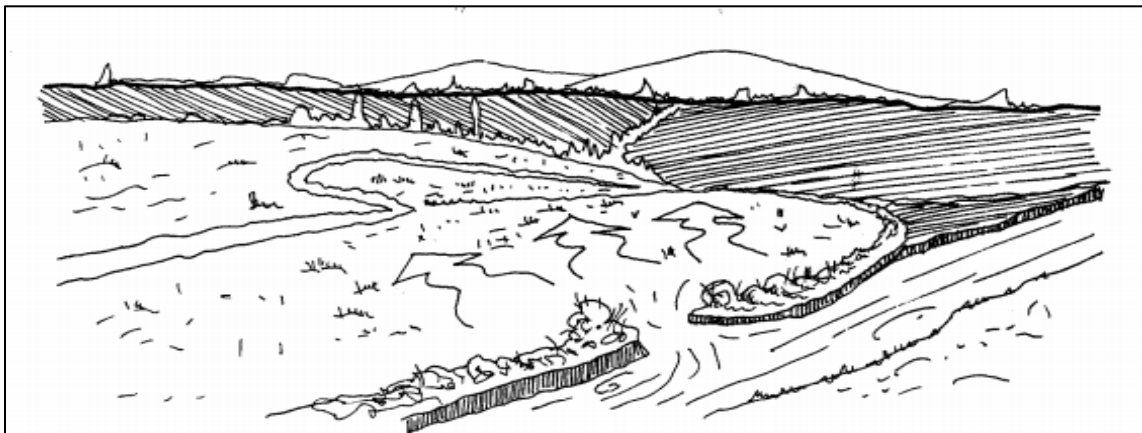
Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2014.

Según el censo agropecuario 2007, del total de superficie en hectáreas regadas en la comuna de Huasco, el 73,5% se riega por tendido o surco y el 24% por goteo (INE, 2007). De los agricultores entrevistados propietarios de algún predio, el 75% utiliza riego por tendido o surco y el 25% riego por goteo.

El riego por tendido es el método de riego más antiguo utilizado en la agricultura y a la vez es el más ineficiente pero aún se utiliza mucho a lo largo de todo el país (Varas y Sandoval, s/a). Este consiste básicamente en *“dejar escurrir o derramar el agua de un canal o*

acequia, desde la parte alta del potrero hacia los sectores más bajos. En el canal, el agua se levanta a nivel y rompiendo éste, el agua escurre por la faja de terreno” (Ídem: 61).

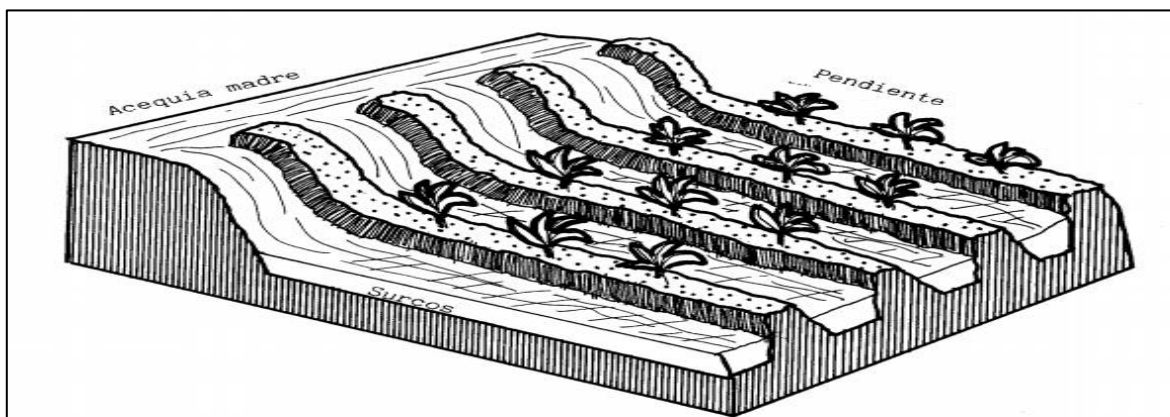
Imagen N°29. Riego por tendido



Fuente: Varas y Sandoval (s/a)⁵²

“El método de riego por surcos, consiste en hacer fluir el agua desde la acequia cabecera, por pequeños regueros desde los puntos más altos a los más bajos del potrero... El agua infiltra al suelo por el fondo y los costados del surco (movimiento horizontal y vertical); con lo cual se consigue un humedecimiento uniforme en el perfil del suelo” (Holzapfel en Varas y Sandoval, s/a: 83)

Imagen N°30. Riego por surco



Fuente: INIA⁵³ (s/a)

⁵² Extraído de: <http://www2.inia.cl/medios/biblioteca/seriesinia/NR08945.pdf>. Con fecha: 24 de septiembre, 2014

Los productores de Huasco Bajo no diferencian por nombre entre un riego por tendido y uno por surco, señalan que es lo mismo pero que puede funcionar de varias formas. Entre esas formas señalan prácticamente las mismas características que INIA.

“Hay sistemas que se le hace un surco por un lado, por otro y por otro, entonces solamente se echa el agua por un lado y se economiza bastante agua, pero el otro sistema se le hace un surco en una sola parte y se llena todo con agua, como que se inunda” (Olivicultor. Negocio en Valparaíso, 2013).

Como ya se ha mencionado, la mayoría de los productores utiliza riego por tendido o surco, principalmente porque instalar un riego tecnificado por goteo no es accesible en términos económicos para todos y porque existen ciertas inseguridades de utilizar nuevas técnicas de riego.

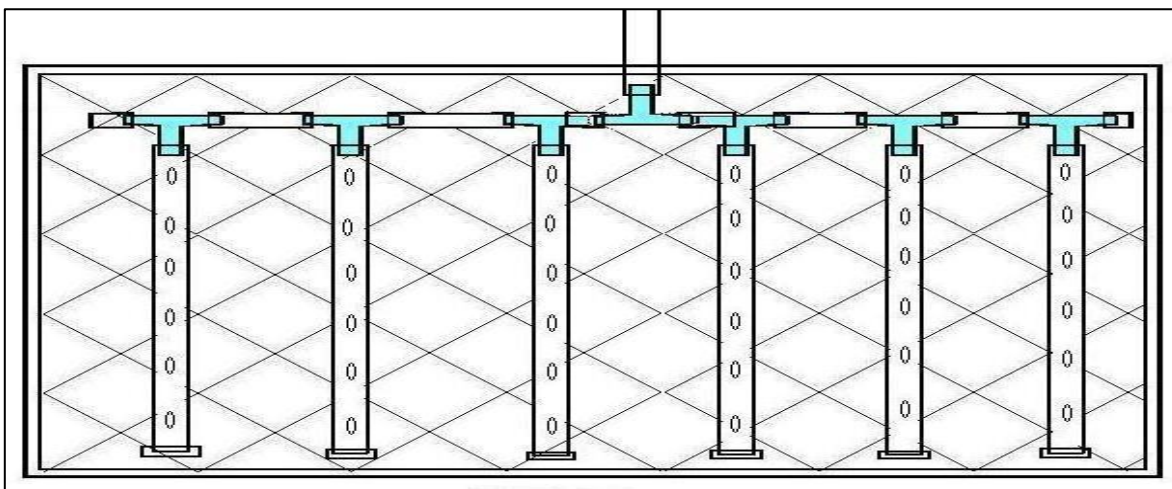
“Dicen que es bueno pero ¿para qué arriesgarme? Yo así funciona bien, no me hago millonario pero los árboles dan... yo prefiero invertir en otras cosas pero no en un riego tecnificado, además que esto es como lo más tradicional de acá. Ahora ha llegado la gente de INDAP o de INIA diciendo que está mal, que el árbol no necesita tanta agua de una y puede ser pero nosotros lo hemos hecho toda la vida así... igual hay gente que está picando ahí y está queriendo tener un riego por goteo” (Ídem)

El riego por goteo es un método de irrigación utilizado principalmente en las zonas áridas ya que permite el uso óptimo de agua y abonos, funciona en base a una motobomba accionada por electricidad y en el caso de Huasco Bajo se utiliza principalmente en los árboles nuevos (Olivicultor tercera generación, 2014)

“El riego por goteo tiene mejor calidad de volumen para los riegos oportunos porque en el goteo se tiene el tiempo suficiente para poder fertilizar y ese tipo de cosas que con el otro tipo de riego es más difícil... y bueno todas esas cosas ayudan mucho a terminar con el tema del añerismo” (Olivicultor fabricante de aceite., 2013).

⁵³ Extraído de: <http://www2.inia.cl/medios/biblioteca/seriesinia/NR08947.pdf>. Con fecha: 24 de septiembre, 2014

Imagen N°31. Sistema básico de riego por goteo



Fuente: Info jardín, 2008⁵⁴

Si bien en Huasco Bajo predomina el sistema de riego por tendido, el sistema de riego por goteo es un método cada vez más preferido, debido al menor desgaste físico que debe realizar el productor, además del ahorro de tiempo y trabajo que éste conlleva.

“No andar con la pala, no andar regando de media noche porque a veces las aguas, los turnos, se trabaja en la noche, resfriándose y uno ya no está en estado también de andar a pie pelado en la noche regando” (Olivicultor. Ex directivo Asociación Gremial de Agricultores del Valle del Huasco, 2013).

“No tengo que estar regando con botas y pala todo el día, yo tenía dos días de agua antes y ahora no, ahora hecho el agua al estanque y se riega solo, se programa el riego y se riega en la hora que tiene que ser y eso... buena economía, pago un poquito más de energía, alrededor de 70 mil pesos en luz con todo, con lo que trabajo, con lo de la casa, con todo pero nada comparado con lo que se ahorra uno trabajando.”

Debido a eso yo tengo casi todos los años una cosecha de cierta cantidad, tengo 3 años con riego tecnificado y es la prueba de que resulta porque cuando empecé con el riego tecnificado saqué 20 mil kilos, la primera vez, la segunda vez saqué 17 mil kilos y este año que sería el tercero debería andar por ahí mismo, o sea yo estoy terminando con el añerismo, están siendo más regulares las cosechas y de un calibre más importante” (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2013).

En estos momentos se está trabajando a partir de los resultados que arrojó un estudio del INIA sobre los suelos de tipo seco que son el tipo de suelo de Huasco Bajo. Según estos

⁵⁴ Extraído de: <http://www.infojardin.com/foro/showthread.php?t=113113>. Con fecha: 26 de septiembre, 2014.

estudios, el riego por tendido utilizado de manera frecuente en este sector del valle es un riego que al quinto o sexto día necesita nuevamente de hidratación y como es sabido, los turnos en la localidad son cada quince días, por lo tanto, es un sistema de riego ineficiente para las condiciones del suelo, no obstante se sigue usando (Olivicultor. Ex directivo Asociación Gremial de Agricultores del Valle del Huasco, 2013).

Según INIA y algunos olivicultores que han implementado el riego por goteo, éste ayuda a regular la cosecha en el sentido de que permite estimar una cantidad de aceitunas producidas al año, lo cual proporciona mayor seguridad en el negocio al productor. Al regular la producción también se genera una regulación de los ingresos que puede obtener el productor durante un año, lo cual a su vez permite una mejor organización de los ingresos y egresos del grupo familiar. De hecho, de los productores mejor posicionados económicamente en Huasco Bajo, la mayoría posee riego tecnificado.

Los distintos tipos de riego también significan distintos tipos de tecnología y sin establecer una estratificación por niveles de menos a más tecnológico, el riego por goteo corresponde al tipo de riego que más se acerca a una tecnología industrializada, es decir, al tipo de tecnología que más le acomoda al sistema capitalista para manipular y controlar las producciones agrícolas en general, esto se ve claramente en las características recién mencionadas en donde a partir de este sistema de riego existe una manipulación mucho más acabada de la producción y de los ingresos de la misma. Es por ello que el sistema se ha ocupado de involucrarse de manera significativa en la distribución del aprovechamiento de agua y el fomento del riego tecnificado.

Este sistema de riego ha sido impulsado principalmente por INIA e INDAP, recomendando turnos y cantidades de agua con los que debiese regarse un olivo o bien un huerto de hortalizas para optimizar el aprovechamiento de las aguas, ya que los productores -usuarios del recurso-, no conocen los conceptos fundamentales del riego, el tiempo y la frecuencia con que se debe regar y tampoco los caudales que deben emplear.

“Antes uno regaba por regar o porque le tocaba turno no más y no nos dábamos cuenta que había humedad de más en un puro día pero después había un estrés hídrico tremendo porque el turno nos tocaba cada quince días... los que hemos podido, y bueno también los

que hemos querido... nos metimos con el riego por goteo y eso vino a solucionar el tema de la dosificación del agua para regar.

A mí al menos me ha servido, yo ya no tengo que andar a las cuatro de la mañana a pata pela' regando, optimizo tiempo y en ese sentido no necesito ayuda porque se riega solo” (Olivicultor. Beneficiario CORA, 2013)

Particularmente el desarrollo de un sistema de riego tecnificado ha ido gatillando en transformaciones internas respecto a la organización del trabajo agrícola, ya que al funcionar con electricidad y ser automático no se necesita mano de obra. Al ser de esta manera, se convierte de inmediato en un elemento que potencia el desarrollo del modelo capitalista en el mundo agrícola porque permite ahorrar costos de producción importantes.

El riego tecnificado es otro ejemplo del avance sostenido del modelo sobre la actividad olivícola, y debiese ser incluso más importante que otros tipos de implementación tecnológica porque no solo permite reducir los costos de producción en relación a la mano de obra y tiempo invertido, sino que también permite controlar el uso del recurso agua desarrollando un plan estratégico de su manejo lo cual en una zona como Huasco Bajo y la tercera región en general, que posee graves problemas de escases de agua producto del abuso incesante de las mineras y centrales termoeléctricas además de las bajas precipitaciones, es una forma de reducir la incidencia de dichos fenómenos en la actividad en el sentido de que “siempre se tiene agua” porque la acumulan en los estanques y en periodos de escases, esta no se siente.

III.2.4 Problemáticas relacionadas al proceso de producción

III.2.4.1 Contaminación

Uno de los problemas más conocidos en esta zona son los problemas de contaminación ambiental, los cuales por décadas fueron considerados como el principal culpable de la baja producción agrícola en las localidades de Huaso, Huasco Bajo y Freirina principalmente.

La Universidad Católica de Chile (2013) señala en uno de sus estudios que:

“A partir de la década de 1980, se ha apreciado una disminución de la cantidad de olivas cosechadas y la calidad de los productos industrializados, especialmente aceitunas se han visto afectados por la oxidación no deseada en la elaboración de aceitunas Verde Estilo

Sevillano, que caracterizan por presentar una coloración verde amarillento en el producto terminado... De acuerdo a antecedentes de los productores olivícolas de la provincia, es causado por la presencia de las partículas de hierro emanadas de la producción minera existente en la zona” (Pontificia Universidad Católica de Chile, 2013: 4)

Dentro de los antecedentes históricos de Huasco Bajo señalados en la primera parte de esta investigación, se muestran más resultados de algunos estudios realizados en la zona acerca de las emisiones de gases contaminantes y su incidencia en la disminución de la producción olivícola de la zona, también se hace referencia al fallo olivícola de 1991, entre otras cosas. Por lo tanto, en este punto se desarrollará el tema de la contaminación principalmente desde el cómo enfrentan los olivicultores la problemática en la actividad olivícola dentro del contexto actual.

Cuando comenzaron las movilizaciones en contra de la Planta de Pellets, CAP compró una parcela en Huasco Bajo y construyó una parcela demostrativa con el fin de realizar estudios para demostrar que la actividad olivícola no estaba siendo perjudicada por la industria. Sin embargo, el principal problema de credibilidad que tuvo CAP en ese momento (y que lo mantiene hasta el día de hoy) es que no se acercaba a la realidad de los productores de la localidad, en el sentido de que invertían recursos y capital de manera desmedida sin considerar que un predio “normal” no tiene la misma capacidad de inversión que ellos.

“Un agricultor con la plata que le da la parcela tiene que abonar todo lo posible y sacar todos los costos, ahí no... ahí se dan el gusto de tener en dos hectáreas cinco trabajadores, ellos compran “X” cosas para el abono pero no tienen idea el costo que eso significa porque la plata viene de la empresa, entonces no tienen un manejo real de lo que es una cosecha real en las condiciones que estamos nosotros, y así ellos no pueden venir a decir que no nos contaminan solo porque a ellos les resulta. Capacito que si yo tuviera toda su capacidad de inversión también sentiría menos la contaminación pero la realidad de los olivicultores de acá no es así... Además mire usted, yo soy ingeniero en minas jubilado, que no me vengán con cuentos a mi” (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2013)

Independiente de que hoy existen otros factores a los cuales también se le atribuye la baja producción de aceitunas, la contaminación sigue siendo uno de los principales. Según un diagnóstico ambiental realizado en la Región de Atacama por la Universidad Católica de Chile para el Plan Regional de desarrollo urbano, la combinación de las características

atmosféricas potencian el principal problema de contaminación del componente aire: la suspensión de partículas (Pontificia Universidad Católica de Chile y Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo, s/a).

“Estas partículas son depositadas en el suelo producto de la actividad minera; la sequedad general del ambiente desértico combinado con la circulación de los vientos, potencian el traslado del polvo generado por los relaves mineros que existen en los valles y en consecuencia, resultan ser un peligro para la población que se concentra mayoritariamente en estos valles” (Ídem: 11)

La Política Ambiental para el Desarrollo Sustentable de la Región de Atacama señala en una de sus evaluaciones en 1999, que la actividad minera (sus fundiciones y relaves) son una constante amenaza a la calidad del aire en la región con altas emisiones de arsénico, azufre y material particulado (Ídem).

Según los productores, el principal problema de contaminación que enfrentan es la lluvia ácida, producida por la humedad del aire combinada con las emanaciones de partículas tóxicas de la Planta de Pellets de CAP y termoeléctrica Guacolda. (Olivicultores tercera y segunda generación, 2013). De hecho, a raíz de los diagnósticos realizados es que se ha implementado planes de descontaminación en distintos lugares de la región que han dado resultados positivos, sin embargo, termoeléctrica Guacolda es la empresa que sigue manteniendo la nota negativa debido al uso de petcoke (Pontificia Universidad Católica de Chile y Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo, s/a)

“El tema de la lluvia ácida ataca cuando el olivo logra una carga considerable... es todo un tema para nosotros, incluso yo diría que es lo que más afecta hoy en día en términos de contaminación.

Pasa que aparece la flor sin ningún problema pero en el momento de cuajar cuando comienza a crecer la aceituna, la ataca una especie de polvo que es la lluvia ácida ¿cierto? Y eso más el sereno forma un barro que hace caer el fruto... y por lo tanto, se nos va una buena cantidad de la producción, ves tú” (Olivicultora. Directiva Asociación Turismo Rural Valle del Huasco, 2013).

La lluvia ácida obstruye los pequeños poros por los cuales respira la hoja del olivo para sobrevivir y se puede presentar de manera sólida o líquida. En Huasco Bajo aparece de

ambas formas, pero evidentemente la sólida es la más visible y la que comenzó a manifestarse tempranamente.

“Al poco tiempo que se instalara CAP los árboles se pusieron negros... uno no sabía por qué pero después nos dimos cuenta que era por el carbón. Yo de verdad no creía que podía ser tanto pero honestamente yo le digo, uno pasa el dedo por la hoja del olivo y queda la mano negra... hubo un tiempo acá que la gente que cosechaba cuando salía del predio parecía que viniera de una mina de carbón... todos sucios” (Olivicultor segunda generación, 2013)

La lluvia ácida sometió a la agricultura de la zona a condiciones de vida muy difíciles ya que paulatinamente produjo un daño irreparable sobre el suelo, alterando las distintas sustancias que lo componen y por ende, debilitando su uso productivo.

*“Los árboles que crecen sobre suelo ácido pierden fuerza para resistir adversidades como las heladas o la sequía. Cuando los árboles se debilitan por estos motivos, están más expuestos a los ataques de virus, hongos e insectos causantes de plagas forestales”*⁵⁵

Una de las plagas que ha afectado al olivo producto de la contaminación es el quintral. El quintral es *“una planta semi parásita muy efectiva en su relación con el huésped, pertenece a la familia Loranthaceae y es uno de los 8 muérdagos descritos para Chile”* (Díaz, Callejas y Kania, s/a: 69). De hecho actualmente está atacando diferentes especies a lo largo del país desde Atacama hasta Chiloé.

Una de las causas fundamentales de dispersión del quintral es la influencia del medio ambiente y en el caso de Huasco Bajo claramente las deplorables condiciones ambientales producidas por las empresas han desencadenado, entre otras cosas, la presencia del quintral.

Existen diagnósticos agronómicos realizados por CORFO y gestionados por Corproa-Copiapó en predios del sector norte de Huasco Bajo para evaluar la presencia del parásito y determinar su daño potencial sobre los olivos.

⁵⁵ Extraído de: http://www.salonhogar.com/ciencias/contaminacion/la_lluvia_acida.htm. Con fecha: 29 de septiembre, 2014.

Imagen N°32. El Quintral. Planta parásita nativa de la Región de Atacama.



Fuente: soycopiapó.cl, 2013⁵⁶

En uno de los predios de la familia Callejas, de aproximadamente 80 ha., se realizó una caracterización del ataque del quintral para así proceder a implementar el sistema de monitoreo y de control propuesto, para ello se realizó una caracterización desde el punto de vista sanitario de cada árbol existente en el predio. Los resultados de este estudio determinaron que:

“El ataque de esta planta parásita ha alcanzado niveles extremadamente elevados en ese sector del Valle (Huasco Bajo, ribera norte). En el Predio N°1 (80 ha), se proyectó un ataque de un 10% de los árboles, según lo observado en terreno y la experiencia del productor. El Predio N°2 se separó en dos sectores, en la que uno de ellos (62,6 ha) presentaba un ataque leve (10% en aumento), sin embargo, el otro (18 ha) aproximadamente el 50% de los árboles estaban afectado por el quintral, y de ellos el 20% en un nivel severo” (Ídem: 70). En términos generales los sectores más dañados fueron los cercanos al río y a los productores que aparentemente no han realizado control de la plaga durante años.

⁵⁶ Extraído de: <http://www.soychile.cl/Copiapo/Sociedad/2013/11/10/212000/Agricultores-de-Huasco-enfrentan-el-quintral-el-desconocido-parasito-que-amenaza-a-los-olivos.aspx>. Con fecha: 29 de septiembre, 2014.

En el siguiente cuadro se muestra el porcentaje de daño por sectores en un predio de 80 ha. Los sectores 4 y 5 son claramente los más dañados y corresponden a los sectores más cerca del río (Ídem).

Tabla N°15. Incidencia del quintral en diferentes sectores de un predio de 80 ha. en Huasco Bajo.

Potrerros	Árboles atacados con quintral (%)
Sector 1	1,9
Sector 2	7,9
Sector 3	4,7
Sector 4	46,4
Sector 5	25,8
Sector 6	5,0
Promedio	8,7

Fuente: INIA, s/a⁵⁷

Según INIA (s/a), una de las formas más usadas para controlar el problema del quintral es la poda de ramas y troncos afectados, sin embargo no es la mejor práctica. Muchas veces se aplica el criterio de podar pero bajo ningún fundamento fisiológico, lo cual si bien puede prevenir el quintral, también puede disminuir el potencial productivo si es que la poda deja la estructura del árbol deforme (Ídem). En este sentido, se vuelve una necesidad tener conocimiento acerca de las podas, riegos, técnicas de producción y cuidados que debe tener un árbol dentro de un contexto de contaminación y plagas.

III.2.4.2 Problemas de agua

El tema de la contaminación también ha sido derivado al recurso agua y sumado a ello, se da la problemática en muchos casos de escasez de agua.

Mucho se habla de las aguas contaminadas con las que se riegan los olivos y otros cultivos en la zona de Huasco Bajo. Por una parte, la contaminación se le atribuye a las empresas instaladas en la zona (Agrosuper, Planta de Pellets de CAP y termoeléctrica Guacolda), las cuales son acusadas de verter desechos tóxicos al río. Por otro lado, se señala que la contaminación es debido a que el caudal del río que llega hacia el sector de Huasco Bajo corresponde a la última sección de la cuenca, por lo que las aguas contienen todos los

⁵⁷ Extraído de: <http://www2.inia.cl/medios/biblioteca/serieactas/NR28906.pdf>. Con fecha: 29 de septiembre, 2014.

residuos y desechos que han sido vertidos en las localidades y ciudades anteriores a Huasco Bajo.

Es por lo anterior que también el tema del riego tecnificado (tratado en el ítem anterior), se ha convertido en una alternativa a desarrollar en la localidad ya que como el agua con la que se riega es de mala calidad, se quiere tratar de utilizar la menor cantidad posible. De hecho uno de los proyectos que se está tramitando en estos momentos tiene que ver con la tecnificación del riego producto de la amenaza del agua en la zona (olivicultor y ex trabajador de CODELCO, 2013).

Respecto a la eventual contaminación producida por las empresas en las aguas, la Comisión Nacional de Riego realizó un estudio que mide la calidad de las aguas de la cuenca del río Huasco, con el fin de certificar la calidad ambiental de las aguas que se utilizan en la agricultura.

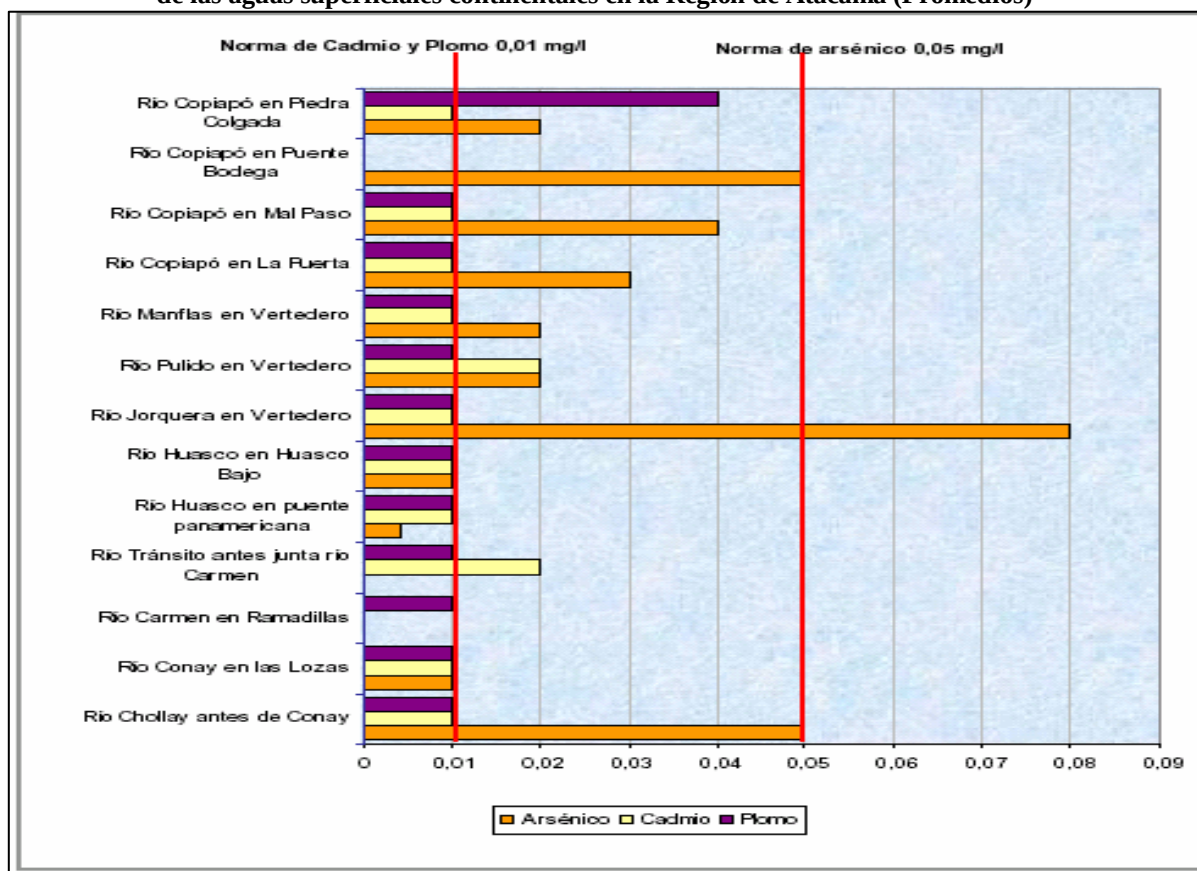
En primer lugar se tomaron muestras de distintas partes del río y posteriormente se realizó un análisis que tomaba como parámetros la normativa vigente (Nch. 1333) y el Instructivo Presidencial para el Establecimiento de Normas Secundarias. Los resultados del estudio establecieron que los parámetros críticos para la cuenca del río Huasco son: Conductividad eléctrica, sólidos disueltos totales, sodio porcentual, manganeso, sulfatos y boro, todos los cuales fueron asociados a las condiciones naturales de las aguas de la cuenca. También se encontró presencia de descargas de aguas servidas y coliformes fecales (Pontificia Universidad Católica de Chile y Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo, s/a).

Finalmente se determinó que los muestreos no contienen concentraciones de simazina y/o MCPA⁵⁸ que puedan representar algún tipo de riesgo en la utilización de estas aguas para riego. Es preciso mencionar que estas corresponden a aguas superficiales (Ídem).

⁵⁸ MCPA es un herbicida concentrado soluble recomendado en aplicaciones post emergentes para el control selectivo de malezas de hoja ancha en diversos cultivos. Extraído de: <http://historico.sag.gob.cl/common/asp/pagAtachadorVisualizador.asp?argCryptedData=GP1TkTXdhRJAS2Wp3v88hCIEQ3CozydW77gDsF3EeV0%3D&argModo=&argOrigen=BD&argFlagYaGrabados=&argArchivoid=44510>. Con fecha: 15 de diciembre, 2014.

A continuación se muestra gráficamente los resultados sobre la calidad del agua en la Región de Atacama en relación a la norma de calidad Primaria para la protección de aguas superficiales, particularmente en la zona de Huasco Bajo los parámetros están dentro de las normas establecidas.

Gráfico N°21. Estaciones de calidad de agua por sobre la norma de calidad Primaria para la protección de las aguas superficiales continentales en la Región de Atacama (Promedios)



Fuente: Pontificia Universidad Católica de Chile y Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo, s/a

Independiente de los estudios, los productores de la zona señalan que la contaminación de las aguas por parte de las empresas es un tema real que ellos mismos han vivenciado a través de los años.

Por otra parte, un tema que igualmente aqueja a los productores respecto a la presencia de las empresas en la zona es la extracción de agua, la cual en más de una ocasión ha generado problemas con el riego de los predios por escasez del recurso.

“Los estudios dicen que no, igual algunos dicen que sí pero no tanto... según ellos el nivel de contaminación que provocan no es tanto como para que nos afecte pero ¿qué saben ellos si nos afecta o no? Claro que nos afecta, si uno que se crió de chico acá puede ver todos los cambios que ha habido en los árboles, en el mismo río, en las plantitas y los animales que antes había y que ahora no hay nada. Si antes este río era hermoso, nosotros jugábamos en el río cuando chicos, nos tirábamos en unas balsas que inventábamos y hacíamos competencias y eso porque había agua, sacábamos camarones y habían peces y otras chucherías y ahora no hay nada... ¿me va a decir usted que eso pasó así de la nada?” (Horticultor tercera generación, 2014)

“Acá nadie se preocupa del gran daño que nos hace la CAP, vienen a reportear y todo pero nadie hace nada más que eso... a veces no tenemos agua durante semanas y los únicos que pierden somos nosotros, sobre todo los parceleros chicos porque los más grandes igual tienen sus reservas o tienen tranques pero uno nada... y ¿por qué no tenemos agua? Porque la CAP la consume toda, si hay estudios que dicen que quien más agua consume en esta zona es la empresa y nosotros por más que queramos no tenemos de donde reclamar” (Olivicultora segunda generación, 2014)

En relación a lo anterior, es importante mencionar que existen ciertas diferencias de opinión entre los distintos tipos de productores respecto a la escasez de agua para el riego ya que algunos señalan no tener problemas de agua y otros sí. Sin embargo, quienes no tienen problemas de agua son productores capitalizados, principalmente quienes poseen tranque y que por ende pueden acumular agua para los periodos en que el río disminuye su caudal.

“Yo al menos no tengo problemas de agua, igual yo tengo un tranquecito acá entonces eso me permite acumular agua cuando me toca el turno y a veces cuando no cae agua del río yo igual tengo porque además tengo riego por goteo pero claro, la realidad de los vecinos en general es que depende del caudal del río y en ese sentido claro... las empresas se lo llevan todo” (Olivicultor segunda generación, 2014)

Existen fuentes que afirman que los principales usuarios de agua en la zona son la Empresa de Servicios Sanitarios de Atacama (EMSSAT) en Vallenar y CAP en Huasco Bajo, las cuales utilizan aproximadamente 120 lts/seg (Municipalidad de Huasco, s/a).

El tema de la extracción de agua es evidente, actualmente las empresas están comprando cada vez más terrenos productivamente inactivos en la zona para luego comprar los derechos de aguas.

“Acá no solo se están vendiendo los predios como parcelas de agrado, sino que también las mismas empresas compran para después sacar agua y llegan al punto de secarnos las napas subterráneas y nos dejan sin nada. Yo no tengo tanto problema con eso porque

tengo tranque pero es una realidad de Huasco Bajo y con los olivos por supuesto que afecta” (Olivicultor. Negocio en Valparaíso, 2013).

III.2.4.3 Factores climáticos

La escasez de agua no solo se debe a la extracción por parte de las empresas, sino que también se debe a las condiciones climáticas naturales de la zona ya que la Región de Atacama en general, no se caracteriza por altos niveles de lluvia durante ninguna época del año y en reiteradas ocasiones tiene problemas de sequía.

“La sequía constituye un fenómeno cuya distribución va más allá de los límites regionales; aunque la región donde se ubica Huasco se caracteriza por las escasas precipitaciones, existen años en que éstas alcanzan sus más bajos montos... En el pasado, contribuyó a agravar esta situación el insuficiente sistema de represamiento de las aguas, hecho que ha sido en parte corregido con la construcción y puesta en funcionamiento del embalse Santa Juana” (Municipalidad de Huasco, s/a)

La escasez de agua lluvia desfavorece el proceso productivo de la agricultura en la medida que dificulta los riegos porque como señala la Asociación de Canalistas, el agua es insuficiente para regar los terrenos agrícolas de Huasco Bajo: *“la situación actual permite regar pero con límites”* (Ídem). Por otro lado, los árboles necesitan ser lavados constantemente para quitarles el polvo que emanan las chimeneas de la Planta de Pellets y que se deposita en las hojas, de no ser así, se obstruye el proceso de floración y por consecuencia de producción.

“Si no lavo los olivos, se asfixia la hoja, no hay fotosíntesis y no pueden producir” (Olivicultor. Negocio en Valparaíso, 2013).

“El olivo no es un árbol de hoja caduca como la higuera, el durazno... el olivo es hoja perene, siempre está con hoja entonces cuando el año está seco y no llueve todo el material particulado se va depositando en la hoja, si usted pone la hojita así y le pone un imán, le tira la hoja...”

Si eso pasa a nosotros se nos complica un mundo la tarea porque no hay floración y no hay aceitunas. Igual ahora lo entendemos mejor y estamos lavando los olivos pero antes no y se lavaban solo cuando llovía, o sea nunca si acá nunca llueve” (Olivicultor. Ex alcalde y concejal de Huasco, 2013).

Otro problema que acontece a la localidad es una niebla espesa que se genera en el valle durante las mañanas de primavera, los productores la llaman “la mata pajaritos”. Esta niebla aparece entre los meses de octubre y noviembre y produce que las aceitunas se caigan del árbol antes de llegar a su punto de maduración para cosechar (Olivicultor. Ex directivo Asociación Gremial de Agricultores del Valle del Huasco, 2013)

“Aquí en el valle hay días que amanece con mucha niebla que le llamamos la mata pajaritos pero no mata pajaritos, mata aceitunas porque los olivos... se cae todo, las aceitunas se ponen café y se caen, se seca el palito y se caen.

Aquí cuando la ramilla tiene más o menos veinte flores está bien, así se deberían poner todas pero después se comienza a poner verde y eso es cuando se va a perder la aceituna... y es un proceso natural que se pierdan algunas pero cuando ya no queda nada, ahí no está bien y esa es la mata pajaritos” (Ídem)

Esta especie de neblina avanza desde el océano hacia el interior por sobre los 800 metros de altitud y se da durante todo el día hasta el atardecer cuando las condiciones de presión locales se invierten, es decir, cuando la baja presión se localiza en el mar y la alta en el continente. Esta circulación local de los vientos se debe a procesos físicos de calentamiento del agua de mar que se desplazan en sentido oeste- este y que como ya se mencionó, invierte su dirección cuando se genera la pérdida de temperatura de la tierra durante la noche (Pontificia Universidad Católica de Chile y Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo, s/a).

Dichos factores climáticos son aspectos naturales frente a los cuales no hay mucho que hacer, sobre todo en lo que respecta a la neblina que amenaza la producción. Al menos en lo que atañe al agua lluvia, esta es reemplazada por el río.

III.2.4.4 Añerismo

Otra condición natural que se presenta en la agricultura del valle, particularmente en la olivicultura, que trae problemas de producción y comercio es el añerismo, el cual en la última década ha sido un tema realmente preocupante con los olivos.

El añerismo consiste en una alteración que se da en la producción anual en términos de cantidad, es decir, la producción de un año es abundante y la del año siguiente es menor, y así sucesivamente.

Antiguamente el añerismo en la olivicultura de Huasco Bajo era muy marcado, sin embargo en la medida que las condiciones ambientales de la zona han empeorado, teniendo consecuencia directa sobre la flora y fauna, los olivos han ido equilibrando el nivel de producción anual pero tendiendo a la baja (Olivicultores tercera generación, 2013).

“Siempre decimos que un año si, otro año no... pero ya perdimos ya el... lo que es el añerismo, que uno decía ya este año me va a dar menos, por decir una hectárea en ese tiempo daba 10.000- 12.000 kilos en un año y otro daba 7.000- 8.000 kilos pero ahora no, las hectáreas no dan ni esos 7.000, o si los dan es con suerte” (Olivicultor. Negocio en Valparaíso, 2013).

Antes el añerismo era bien marcado, las hectáreas daban. Un año era mucha producción y al otro bajaba considerablemente. Igual en algún tiempo las producciones se vinieron a cero, era una baja bien considerable pero en general uno sabía que un año producía hartito y el otro año producía la mitad, que se yo” (Olivicultor. Beneficiario Cora, 2013)

INIA e INDAP se han preocupado mucho durante los últimos años por asesorar y trabajar con los productores de Huasco Bajo sobre el problema del añerismo. Señalan que una de las maneras de combatirlo es el riego, la poda y la cosecha oportuna, y es en base a ello que está orientado el apoyo de las instituciones hacia los productores (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2013).

Se hace mucho hincapié en que la pérdida del añerismo se debe principalmente a la cosecha no oportuna, la cual los productores justifican con la escasez de mano de obra. Sin embargo, ciertos productores señalan que antiguamente cuando las producciones eran grandes, las cosechas también se atrasaban porque aunque había mano de obra disponible, el volumen de producción era demasiado alto, no obstante, jamás hubo problemas de añerismo por ese motivo.

“Las cosechas tardías o sea nosotros deberíamos cosechar desde mediados de abril hasta junio, julio a más tardar, tener toda la aceituna cosechada pero debido a la escasez de mano de obra no alcanzamos y a veces estamos hasta octubre sacando aceitunas, y sacarlas tarde es lo que produce que no se recuperen los olivos y al año siguiente tenemos problemas de qué muy baja cosecha... pero ese problema es reciente. Yo le digo que antes eso no pasaba pero claro los estudios aquí y allá, las investigaciones del Inia han demostrado que las condiciones de la tierra ya no son las mismas que hace cuarenta años atrás entonces hoy en día el olivicultor que no le echa una ayudadita a sus árboles no produce.

Antes uno podía tirar lo que quisiera en estas tierras porque de verdad que eran buenas pero ahora ya no es tan así” (Ídem)

INIA e INDAP no niegan la idea de que existe una contaminación evidente en la zona que perjudica de manera significativa la producción, sin embargo, tampoco se refieren a ella como el problema a tratar; para ellos el motivo de la baja producción radica en la falta de conocimiento de los productores con el trabajo de cuidado y mantención de los olivos. Sus asesorías y apoyo agrícola están enfocados en incrementar los niveles de producción de aceitunas a partir de diferentes técnicas agrícolas de cultivo, cuidado y producción, y también a través de la implementación de tecnología que ya se ha mencionado.

Es probable que antiguamente no haya habido problemas con el añerismo y mucho menos a causa de la extensión del periodo de cosecha, sin embargo, hay que considerar que las condiciones naturales del medioambiente han cambiado significativamente en los últimos cuarenta años y que actualmente se convierte casi en una necesidad tener ciertos criterios respecto al cuidado de los olivos ya que las condiciones de la tierra no son igual de favorables que antes. En este sentido, instituciones como INIA e INDAP se preocupan de contrarrestar los problemas socioambientales que han producido las grandes empresas instaladas en la zona, aunque claramente obviando que esos problemas son consecuencia del accionar de dichas empresas, en el sentido de que atribuyen los problemas de producción únicamente al mal cuidado de los olivicultores con los árboles ante los cambios climáticos o bien reconocen que existe contaminación por parte de las industrias pero no le otorgan gran responsabilidad.⁵⁹

Lo anterior se puede fundamentar a partir de los resultados de un estudio para evaluar el impacto de la contaminación atmosférica en el rubro olivícola del valle del Huasco, finalizado en el año 2013 y realizado por la Facultad de Agronomía de la Universidad Católica de Chile e INIA. Los resultados arrojaron entre otras cosas que:

“Existe presencia de los contaminantes por fierro (Fe) y dióxido de azufre (SO₂), entre otros elementos, en la atmósfera de la zona, sin embargo el impacto de ello en la

⁵⁹ Esto se pudo apreciar tanto en los discursos de los agricultores como en las charlas de INIA relativas al tema de la Denominación de origen de la Aceituna Sajada en las cuales se participó durante enero del 2013.

*producción de aceitunas y aceite de oliva es relativo en relación a las carencias que se observan en el manejo de las plantas y del suelo del lugar”*⁶⁰. Claudia Bonomelli, una de las investigadoras responsables del proyecto señala que aspectos como el mal riego y la mala poda son cruciales para generar buenas producciones y enfrentar los problemas actuales:

*“De todas maneras el manejo agronómico de las plantaciones olivícolas es determinante para el mejoramiento del sector”*⁶¹

El hecho de tener problemas con el añerismo genera que no se pueda calcular bien el tiempo que durará la cosecha, por lo tanto, es normal que hoy en día la cosecha se dilate uno, dos o tres meses.

“Las cosechas antes eran más fijas ahora no tanto, a veces ahora hasta septiembre estamos cosechando cuando están muy cargados pero es algo que cuesta calcular” (Olivicultor. Ex directivo Asociación Gremial de Agricultores del Valle del Huasco, 2013).

Los problemas de añerismo han provocado que actualmente el olivicultor de Huasco Bajo esté mucho más preocupado del estado en que se encuentra el árbol y su fruto para lograr controlar la carga de aceitunas y alcanzar a cosechar dentro del tiempo adecuado. Si se logra cosechar dentro de ese periodo, es decir, entre abril y junio, el olivo va a estar preparado para recibir la nueva floración y por ende recibir una nueva producción; sin embargo, la realidad de la olivicultora en la localidad no es así.

Actualmente el periodo de cosecha tradicional entre abril y junio se vuelva un tanto ambiguo, todo depende de la situación de cada árbol.

“La nueva floración viene en el mes de junio y si el olivo está con aceituna no hay ninguna posibilidad de que haya floración y a veces nosotros tenemos la aceituna hasta en el mes de noviembre, imagínese pero el tema es que no tenemos manos suficientes para cosechar o a veces uno cree que el árbol le va a dar X kilos y va y salen más de lo estimado, claro es bueno por un lado porque hay más para vender pero por otro lado es bueno solo si

⁶⁰ Extraído de: <http://elnoticierodelhuasco.cl/2013/09/presentan-resultados-de-estudio-sobre-contaminacion-de-olivos-del-huasco/>. Con fecha: 6 de abril, 2015.

⁶¹ Ídem.

alcanzamos a cosechar para que después se pueda cargar de nuevo... si es todo un cuento” (Olivicultor. Negocio en Valparaíso, 2013)

Pese a todas las problemáticas que presenta la actividad actualmente, la mayoría de los productores coinciden en que la olivicultura sigue siendo la mejor forma de trabajar la tierra en Huasco Bajo.

“Otra forma de trabajar la agricultura o por decir la chacarería, ese tipo de cosas no va acá, no hay y otro tipo de árboles que podrían dar también tampoco han dado resultado porque ya ve aquí hay ciruelos, hay perales, hay diferentes tipos pero no son rentables y ya reconvertirse en otra cosa es muy difícil, además estos suelos son muy malos salvo la parte más baja del río hacia el otro lado que son mejores pero también hay suelos salinos pero acá en el alto puro ripio, pura arena entonces otro frutal cuesta para que dé.” (Olivicultor. Ex directivo Asociación Gremial de Agricultores del Valle del Huasco, 2013)

“Si al final el único árbol que ha resultado entre comillas y ha dado una seguridad de vida es el olivo porque otra agricultura no, no se puede, ganadería tampoco porque para el ganado se necesitan grandes cantidades de agua y no hay mucha, además no sé... uno que ha estado toda la vida aquí no se imagina Huasco Bajo haciendo otra cosa ¿me entiende?... ya, a lo mejor ya no hay mucha gente que se dedique al olivo como antes pero eso sigue siendo algo característico de acá... Huasco Bajo se identifica por la aceituna independiente de todos los problemas que podamos tener pero al final nos debemos al olivo” (Olivicultor. Beneficiario CORA, 2013)

III.3 Conclusiones preliminares. Capítulo III

A partir de lo señalado en este capítulo se puede concluir lo siguiente:

En el trabajo agrícola existe una mayor presencia de hombres trabajando en la actividad y no así de mujeres, ya que estas últimas se desempeñan en otro tipo de actividades. Principalmente quienes trabajan en agricultura son personas de edad avanzada (desde 50 años hacia arriba), lo cual arroja como principal consecuencia que el recambio generacional en la actividad se vuelva cada vez más difícil.

En el trabajo de terreno y particularmente en las entrevistas realizadas se pudo apreciar la falta de interés por parte de las nuevas generaciones para con la actividad agrícola y sus diferentes motivaciones y/o expectativas en todos los aspectos de la vida en relación a las de las antiguas generaciones. Estas motivaciones que embargan el actuar y la toma de decisiones de los más jóvenes en Huasco Bajo, tienen mucho que ver con la idea de una

vida moderna que deposita su confianza en el progreso y bienestar que ofrece el sistema capitalista.

Existe entre las nuevas generaciones de las familias agrícolas de Huasco Bajo una voluntad de acercarse al mundo globalizado, ya sea por motivos laborales, educacionales o bien culturales. Esto ha sido producto de la globalización, la cual ha impulsado a la población en general a adquirir intereses que los desarticule en cierta parte de su identidad local, viéndose en el caso de Huasco Bajo principalmente a través del aspecto laboral, lo cual a su vez está respaldado por las estadísticas que aportan los censos revisados anteriormente, en donde el grueso de la población está ligada a fuentes laborales que poco tienen que ver con la agricultura tradicional de la localidad.

Sin embargo, la realidad de la población es que no visibiliza el hecho de estar contribuyendo o no al sistema con sus decisiones, tampoco cuestiona si es bueno o malo, únicamente se limita a actuar en pos de su bienestar económico, con el simple objetivo de conseguir la mejor calidad de vida que promete y ofrece a manos llenas la ideología del capitalismo, la cual aunque solo sea una forma subjetiva de ejercer control sobre las mentes y las prácticas sociales de las personas (Adamson, 1997), satisface las “necesidades” que estas demandan.

En este ítem se ha señalado que existe una tendencia significativa hacia el trabajo asalariado, el cual es una de las formas de dominación más efectivas del sistema sobre el sujeto y al mismo tiempo es una de las mejores formas de ir acabando con el estamento campesino (Marx, 1849). Entendiendo que la agricultura tradicional es una actividad muy poco “amiga” del capitalismo, los procesos de proletarización han sido en el caso de Huasco Bajo, una de las formas más efectivas para desvincular a las nuevas generaciones del trabajo agrícola e incorporarlas al mundo moderno e industrializado que promueve el sistema capitalista. Si bien no se puede determinar que la totalidad de la población más joven perteneciente a familias ligadas a la agricultura en Huasco Bajo funcione bajo la lógica que hemos mencionado, lo que sí se puede determinar es que indiscutiblemente es una dominante sociocultural.

El sistema capitalista no solo se hace presente desvinculando a las personas del mundo agrícola, sino que también lo hace introduciéndose en él. En la primera parte de este capítulo se pudo ver como la lógica económica de mercado se ha involucrado en las relaciones de producción y comercio entre los olivicultores, generando cadenas de compra-venta y maquila que más allá de ser “beneficioso” para todos porque todos logran vender sus productos o sacar provecho de ellos, genera un sentido de interdependencia económica y estratificación en donde finalmente pequeños y grandes olivicultores responden de manera subordinada a las exigencias del modelo agroexportador.

Las largas cadenas de mercancías que van desde el olivicultor más pequeño hasta las empresas nacionales más grandes resultan ser productos fundamentales de la economía-mundo, ya que los alimentos y materias primas obtenidos de los espacios rurales están destinados a abastecer a las grandes ciudades y a fomentar el desarrollo de las industrias agroexportadoras, todo lo cual resulta ser determinante en el desarrollo de cualquier país. En este sentido, al mismo tiempo que el capitalismo logra introducir procesos de proletarianización en el mundo agrícola de Huasco Bajo, también fomenta el reemplazo de esa mano de obra que ya no se dedica a la agricultura por tecnología, lo cual pasa a ser fundamental al momento de referirse al tipo de cultivo, tipo de riego y a las diferentes técnicas y formas de trabajo empleadas en los procesos productivos.

Actualmente Huasco Bajo vive un proceso de transformación gradual respecto al tipo de agricultura que desarrolla, principalmente a raíz de innovaciones tecnológicas en las distintas áreas antes mencionadas. Si bien la innovación tecnológica produce desde la mirada económica, el aumento de la productividad del suelo y de la rentabilidad del negocio agropecuario, también ocasiona impacto en otras variables sociales. Al igual que en las relaciones de producción, el sistema capitalista también logra generar desigualdad y diferencias entre los productores a través de innovaciones tecnológicas ya que el progreso tecnológico trae consigo diferentes capacidades de acumulación y ampliación del capital para los distintos tipos de productores. Si una innovación es significativa modificará inevitablemente los demás elementos del conjunto y por consecuencia generará transformaciones de estructura. En este caso, se ha revisado como la innovación tecnológica ha modificado ciertas técnicas de cultivo y producción, y a su vez esas

modificaciones han generado una transformación en la estructura de la organización del trabajo de la olivicultura.

El uso de tecnología viene a fragmentar en cierta medida la cultura agraria de la localidad y permite generar una nueva subjetividad mucho más controlable para el sistema capitalista; mientras la agricultura se industrializa, la mano de obra agrícola se vuelve cada vez menos necesaria y es desplazada hacia trabajos industriales o de servicios donde sí se necesitan personas.

La ausencia de trabajo transforma de inmediato la organización de la cotidianidad del productor y de la familia, al menos en los casos donde aún se involucran miembros del grupo familiar, lo cual quiere decir que el trabajo es mucho más que solo un medio de producción económica, y en una actividad en donde se involucra el grupo familiar al trabajo se distinguen claramente diferentes hábitos, costumbres, horarios, funciones, etc., por lo tanto, el trabajo agrícola se convierte en un medio de ubicación social de sentido para la vida que con la llegada del capitalismo a través de la tecnología o los procesos de proletarianización impulsados por la modernidad, el desarrollo y el progreso, se ven debilitados potencialmente. En definitiva, la agricultura se convierte en un elemento crecientemente subordinado a un conjunto dominado por el gran capital.

Parte IV. Realidad económica y laboral asociada a la actividad olivícola

IV.1 Organización del trabajo y mano de obra

Independiente de los muchos cambios que ha tenido la actividad agrícola en cuanto a los procesos de cultivo o los usos de tecnología, ésta conlleva un tipo de organización determinada que se basa en dos grupos importantes de mano de obra, por un lado está la mano de obra interna o familiar y por otro lado, la mano de obra externa. Ambas han sido fundamentales a lo largo de toda la historia olivarera de la localidad, sin embargo hoy poseen ciertas características particulares a propósito de los mismos cambios que hemos venido mencionando en el transcurso de la investigación. A continuación se describen en detalle las diferentes formas de organización laboral.

IV.1.1 Organización del trabajo de la unidad familiar⁶²

Desde los orígenes no muy claros de la actividad olivícola en Huasco Bajo hasta la actualidad, la unidad familiar ha sido fundamental en el funcionamiento y organización del trabajo. Fue aproximadamente hasta la década del 70' que el grupo familiar trabajaba de lleno en el cultivo y producción de aceitunas y aceite de oliva, teniendo cada uno desde el más joven al más adulto un rol a desempeñar en el proceso. Desde 1970 a raíz de los diferentes problemas de producción emergentes en Huasco Bajo, además del acelerado proceso de globalización y expansión del sistema capitalista en nuestro país, lo cual implicó el desarrollo de múltiples y nuevas ofertas laborales en distintas áreas, la mano de obra interna o familiar dedicada a la olivicultura comenzó a disgregarse.

Hasta ese entonces, se le otorgaba un valor cultural e identitario especial a la mano de obra familiar, el cual iba más allá de lo meramente económico, en el sentido de que aportar a la mantención del hogar de manera directa era motivo de orgullo y otorgaba un sello diferenciador a la vida de las familias.

“Era hasta bonito, todos compartíamos y todos sabíamos que estábamos aportando de alguna forma a la casa, a mantener la familia, que se yo” (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2013)

Sin embargo, ese sello se fue perdiendo con el tiempo ya que un número no menor de integrantes de cada familia comenzó a orientarse hacia nuevas actividades laborales otorgándole una valoración diferente a su trabajo, marcada principalmente por la remuneración económica. Ya se han mencionado los cambios de intereses de las nuevas generaciones y su motivación respecto a la actividad agrícola en general, por lo tanto, lo que principalmente se aprecia es que comenzó a primar un valor económico por sobre el cultural e incluso emocional- afectivo por el trabajo.

En la organización de la mano de obra familiar todos tenían un rol diferente a partir de sus habilidades. Las mujeres se dedicaban al trabajo más fino y minucioso, separaban las

⁶² Esta primera parte se desarrollará en función de los relatos de los productores obtenidos en los terrenos realizados en Huasco Bajo (veranos del 2013 y 2014), de manera posterior se analizarán los datos de los censos 2002 y 2007 para comparar ambas fuentes de información.

aceitunas por tipo, tamaño y color, y también se dedicaban a filtrar la pulpa de la aceituna y fabricar el aceite. Los niños y adolescentes cumplían la función de cosechar aceitunas principalmente porque tenían el peso y la estatura adecuada, además de la habilidad para subir a las copas de los árboles por las largas escaleras que se fabricaban para cosechar. Se podría decir que su trabajo era temporal ya que durante las épocas de cultivo y cuidado, sus labores disminuían. En algunos casos se daba que ayudaban con el riego, la limpieza del terreno o el sajado de aceitunas pero en general, el grueso de la población infantil y adolescente trabajaba durante la temporada de cosecha.

“Yo me acuerdo que antes uno llegaba del colegio y se ponía a sajar aceitunas hasta tarde, hasta que nos echaran a dormir prácticamente y uno se entretenía, además de que igual lo veíamos como nuestro trabajo... era nuestro trabajo porque ahí todos cooperábamos” (Olivicultor segunda generación, 2013)

“Ya no está toda la familia involucrada, antes estábamos todos... por ejemplo cuando había que sajar como no habían máquinas, nosotros llegábamos de la escuela, cuchillo en mano y nos poníamos a sajar miechica, sajábamos aceitunas hasta las diez, once de la noche y como éramos hartos sajábamos cien, doscientos kilos pero hoy no” (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2013)

“Aquí en la parte rural no existía la media que antes era la secundaria, ahora lo que es la media antes no se conocía, o sea se terminaba la primaria y a trabajar, todo el mundo trabajando, venían familias por ejemplo a cosechar, los niños prácticamente se criaban debajo de los olivos, ahora ven a un niño en los olivos le sacan la tremenda multa, y todo ha cambiado. Acá todos ya estamos acostumbrados a que la persona crece, se va a estudiar y bueno si una persona no tiene la suerte de estudiar una carrera profesional puede estudiar igual técnico y se van igual...” (Olivicultor tercera generación, 2014).

Finalmente el trabajo del dueño del predio quien generalmente era el hombre de la casa, constaba en el cuidado del árbol durante todo el año, dedicándose diariamente a la poda, la limpieza de las hojas y en el último tiempo la fertilización, además de ser el responsable de que los riegos se llevaran a cabo.

Las remuneraciones por el trabajo realizado no eran expresadas en un salario, ya que se funcionaba bajo la lógica de que se trabajaba para el bien común de la familia y los ingresos eran de todos y para todos pero quien los administraba era el dueño del hogar. Nadie percibía ingresos particulares pero todos tenían la posibilidad de satisfacer sus necesidades tanto individuales como colectivas.

“Antiguamente todos trabajábamos pero no era así como que nos pagaban... yo me acuerdo que mi papá era el dueño del predio y todos los hijos, hijas, hermanos y mi mamá también trabajábamos dividiéndonos las tareas pero el que llevaba el negocio en sí era mi papá y él administraba las platas pero nunca nos faltó nada” (Horticultora tercera generación, 2014)

Los productores en general, señalan que a nivel familiar la valoración que se le daba al trabajo comenzó a cambiar en la medida que “el mundo fue evolucionando”, ofreciendo (y exigiendo a la vez) tener más cosas materiales e involucrarse en nuevos y “mejores” espacios, es decir, optar a mayores niveles de educación u obtener salarios que permitan alcanzar una mejor “calidad de vida”, la cual se ha visto expresada principalmente en el acceso a ciertos servicios y uso de tecnologías en las distintas esferas de la vida social. Sin embargo, no hay que olvidar que esto también fue impulsado en gran medida por la gran crisis que comenzó a vivir la olivicultura en la zona, la cual comenzó a satisfacer con dificultad las necesidades básicas de las familias, por lo tanto, la disgregación en cuanto al asunto “trabajo” se debió a un tema de necesidad económica y no solo de ostentación por el mundo material y tecnológico que comenzó a desarrollarse en el país.

“Imagínese usted ahora cualquier niño se va al norte y gana cualquier plata, quinientos o seiscientos mil pesos y en la agricultura, en el olivo específicamente podemos pagarle ciento ochenta mil pesos al hijo, entonces que voy a ir a ofrecerle ciento setenta “lucas” si allá ganan mucho más... acá nadie puede alcanzar un nivel de vida con muchas comodidades porque se gana poco” (Olivicultor. Beneficiario CORA, 2013)

Antiguamente era posible educar a toda la familia con lo que daban los predios y al terminar la educación básica todos comenzaban a trabajar, a diferencia de hoy que los antiguos agricultores educan a sus hijos para que luego estos se vayan fuera para seguir prosperando en cuanto a educación (olivicultor y ex trabajador CODELCO, 2013). Se habla de una tendencia que ha cambiado a la par de lo que ha cambiado el mundo, la sociedad y sus exigencias. (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2013)

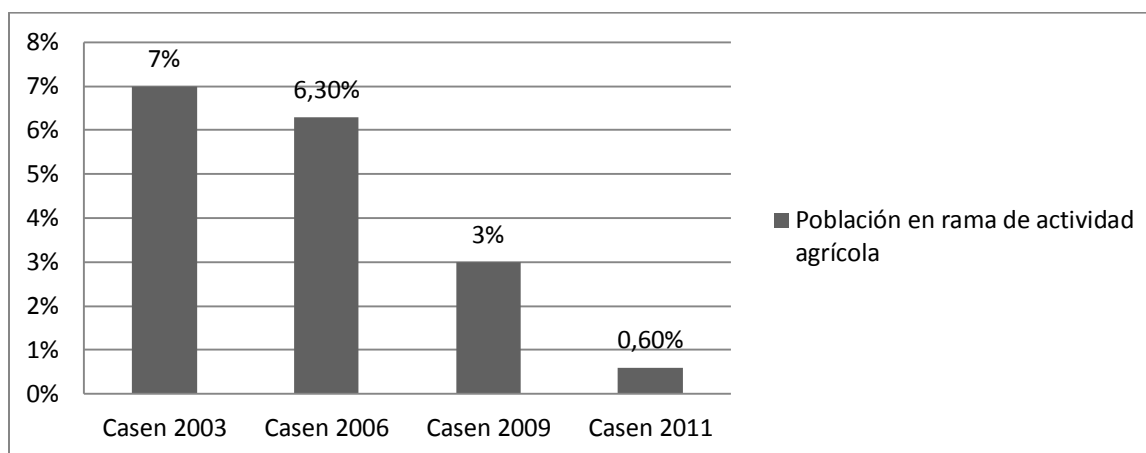
“Yo creo que de los que quedamos no hay quien nos suceda, los cabros ahora estudian y se van para otro lado a trabajar, ya no se quedan aquí pero antes no, los viejos tenían diez, once niños y todos trabajaban y esto nos daba para vivir, yo era de un tiempo en que cuando mi pantalón me quedaba chico se lo pasaba al de abajo y así sucesivamente, remendaito entero pero sacaban como a siete cabros con la misma ropa, ahora no... es otra vida, ahora nadie se está poniendo un pantalón parchado y una camisa rota, nada de

eso pero bueno todo eso va influyendo, los cabros hoy estudian... bueno los que pueden estudiar también” (Ídem).

Una frase muy reiterada entre los olivicultores es: “de algo hay que vivir”, y claramente si la olivicultura es poco rentable y solo se consideran factores económicos, la alternativa más viable es cambiar de actividad laboral.

Si contemplamos los datos proporcionados por las últimas encuestas CASEN (2003, 2006, 2009 y 2011), podemos darnos cuenta que existe una tendencia a la baja en relación a la mano de obra interna que trabaja en la actividad agrícola de la comuna, lo cual podría tener que ver con lo dicho anteriormente sobre el cambio en las actividades laborales. El gráfico que se señala a continuación muestra la evolución de la población adscrita a la rama de la actividad agrícola entre los años 2003 y 2011.

Gráfico N°22. Evolución rama de la actividad agrícola en Huasco.



Elaboración propia. Fuente: CASEN 2003, 2006, 2009 y 2011.

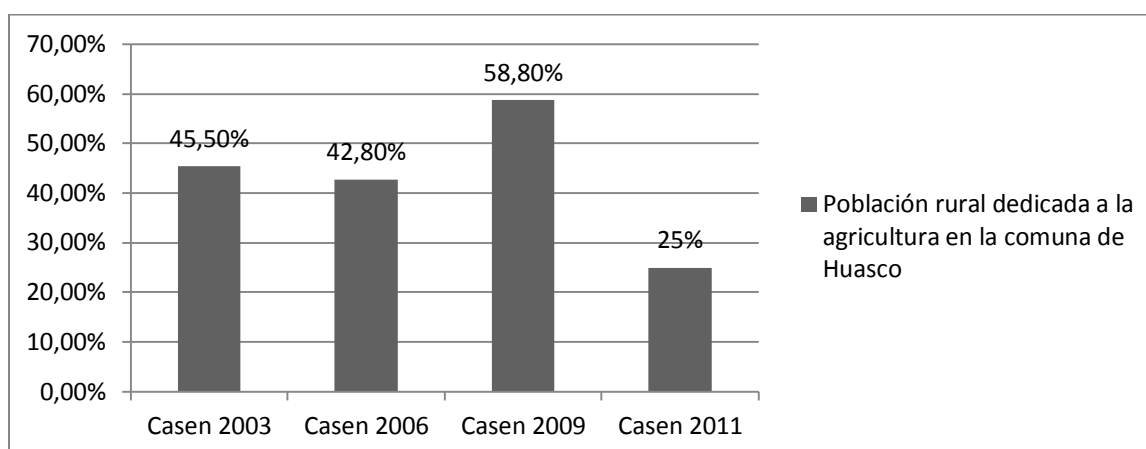
Este pequeño porcentaje a nivel comunal se desarrolla prácticamente de manera equitativa entre las zonas urbana y rural, sin embargo para efectos de esta tesis lo que nos interesa es el sector rural donde está ubicado Huasco Bajo.

Según la encuesta CASEN 2003, el 45,5% de la población de Huasco dedicada a la agricultura pertenece a la zona rural, en el 2006 la misma encuesta señala para la misma condición, el 42,8%, lo cual permite inferir que hubo una variación intercensal con tendencia a la baja de 5,9% (CASEN 2003 y 2006).

Durante el 2009, la encuesta CASEN señala que el 58,8% de la población dedicada a la agricultura en la comuna pertenece a la zona rural, siendo el único año en donde el porcentaje supera a la zona urbana. La variación intercensal entre el año 2006 y 2009 fue de 37,3% (CASEN 2009).

Finalmente la encuesta CASEN 2011 señala que el 25% del total de personas dedicadas a la agricultura en la comuna de Huasco pertenece a la zona rural, siendo este porcentaje el más bajo en relación a las encuestas CASEN anteriores. La variación intercensal para este caso fue de un 57,5% con tendencia a la baja, es decir, en el 2011 un 57,5% menos de la población rural de Huasco se dedicaba a la agricultura en relación al año 2009 (CASEN 2011).

Gráfico N°23. Población rural dedicada a la agricultura en la comuna de Huasco.



Elaboración propia. Fuente: CASEN 2003, 2006, 2009 y 2011

Si hacemos una relación directa entre los años 2003 y 2011 se puede señalar que en 8 años la mano de obra interna en relación a la actividad agrícola de la zona rural de la comuna, se redujo casi a la mitad, dícese específicamente de un 45,1%. Esta información es significativa en tanto que coincide con los relatos de los productores de la localidad.

Según el censo agropecuario 2007, el 50% de las personas que viven en explotaciones con olivos en producción en la comuna de Huasco, no dedican tiempo alguno a la actividad, mientras que el otro 50% si le dedica tiempo. El 41,6% se dedica permanentemente a la

actividad y el 8,3% de manera temporal (INE, 2007). Por lo tanto, podríamos inferir que la mano de obra interna de las explotaciones olivareras está dividida, literalmente en dos.

En este sentido y en relación a lo señalado por los productores acerca de que antiguamente toda la familia contribuía al trabajo olivícola, se puede afirmar que efectivamente la mano de obra interna, se ha visto reducida.

De quienes no dedican tiempo a la actividad olivícola, el promedio de edad es de 39 años, mientras que para los que sí dedican tiempo, el promedio de edad es de 60 años. Para quienes se dedican de manera permanente el promedio de edad es de 61 años, y para quienes se dedican de manera temporal el promedio de edad es de 55 años.

Tabla N°16. Tiempo dedicado a la actividad olivícola por miembros del hogar.

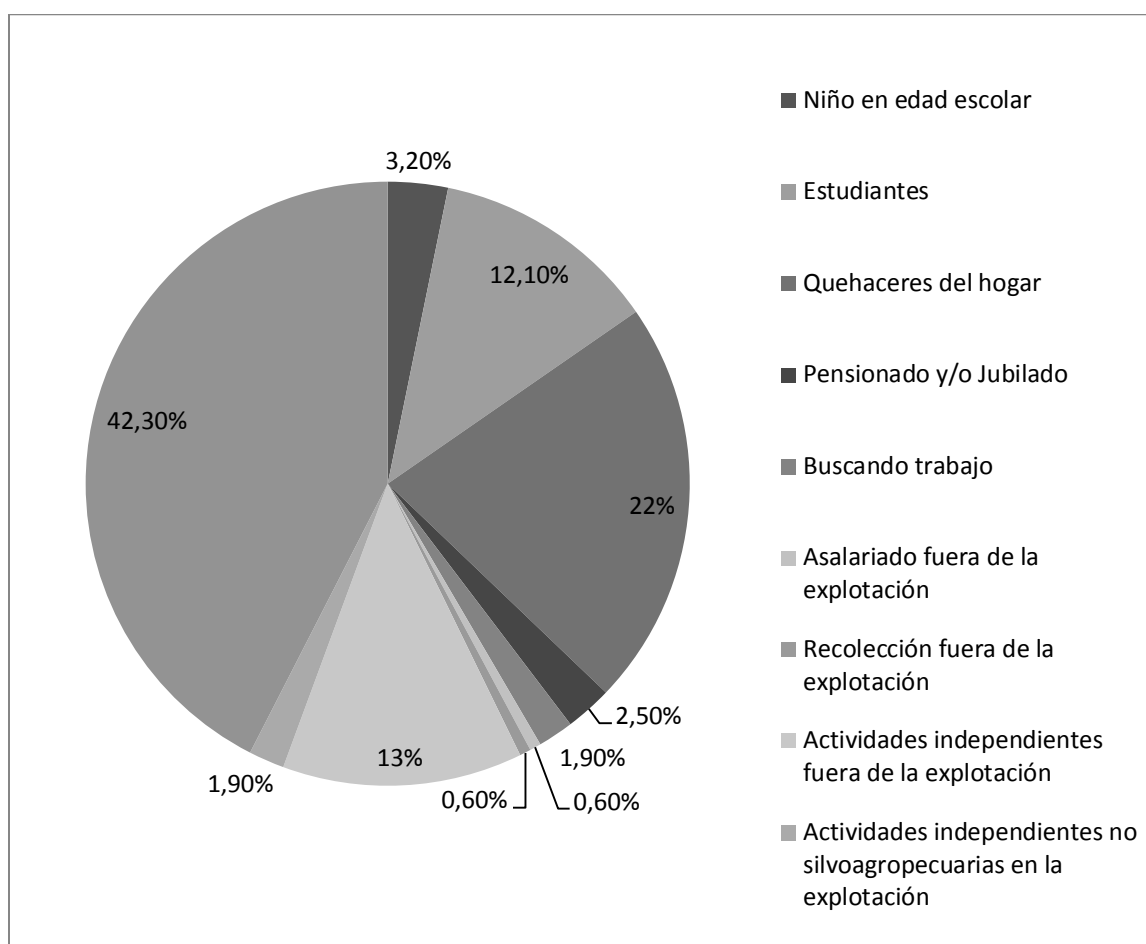
Tiempo dedicado a la actividad	Cantidad de personas (%)	Edad promedio
No dedica tiempo	50%	39
Dedica tiempo	49,9%	60
Dedica tiempo permanente	41,6%	61
Dedica tiempo parcial	8,3%	55

Elaboración propia. Fuente: INE, 2007

En relación a estos datos, se puede señalar que quienes no dedican tiempo a la actividad olivícola de la explotación son principalmente jóvenes o adultos que pertenecen en general a las últimas generaciones de cada familia, prácticamente sin superar los 40 años. Quienes dedican parte o la totalidad de su tiempo a la actividad son, en términos generales, personas 20 años más adulta que quienes no se dedican a la olivicultura. Esta información permite aseverar la idea de que en efecto, quienes mayormente trabajan en la actividad agrícola son las personas de avanzada edad.

En este contexto, cabe cuestionarse ¿A qué se dedican quienes no dedican tiempo a la actividad olivícola de la explotación donde viven? El censo agropecuario 2007 señala algunas “otras” actividades realizadas por los miembros del hogar.

Gráfico N°24. Otras actividades realizadas por los miembros del hogar.



Elaboración propia. Fuente: INE, 2007

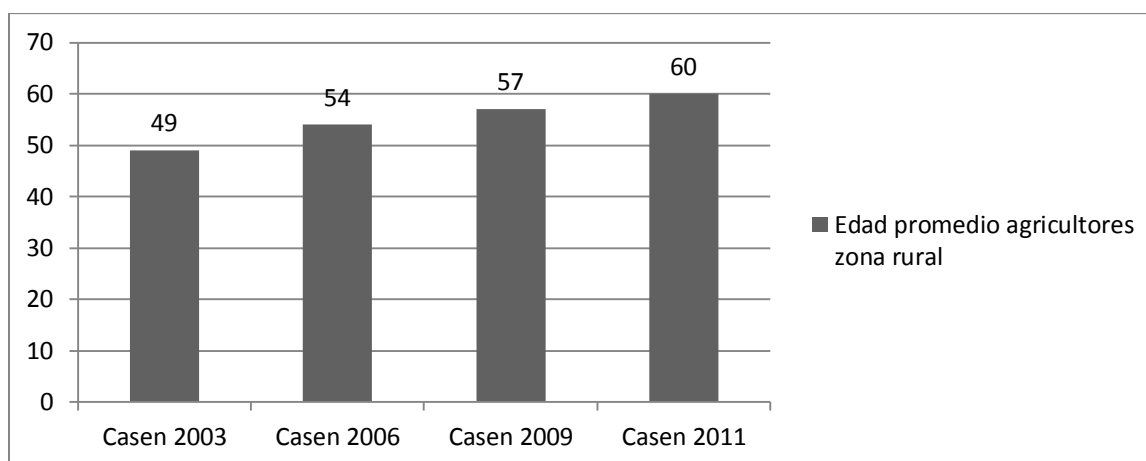
Estos datos son indicadores importantes para reafirmar ideas plasmadas anteriormente en esta tesis, principalmente en relación a una parte de la población (la más joven) que está optando por estudiar en vez de trabajar, la cual en este gráfico ha sido representada con un 12,1% en relación al total, y también una parte de la población que está desarrollándose en otras actividades fuera de la explotación, ya sea de manera independiente o asalariado.

La población que se señala como estudiantes tiene un promedio de edad de 13 años, quienes están en la categoría de asalariados fuera de la explotación tienen un promedio de edad de 36 años y quienes realizan actividades independientes fuera de la explotación tienen un promedio de edad de 43 años.

De quienes trabajan en la explotación, el 93,5% no recibe sueldo por su trabajo, el 5,1% recibe su sueldo principal y el 1,2% su sueldo secundario. Esta información coincide con lo que señalan los productores, en tanto que en términos generales, la mano de obra interna no recibe una retribución económica por su trabajo.

Además de lo anterior, es importante realzar que esa poca mano de obra interna que va quedando es, efectivamente, mano de obra de edad avanzada. La encuesta CASEN de los años 2003, 2006, 2009 y 2011 señala que existe una tendencia real al envejecimiento de la población rural dedicada a la agricultura.

Gráfico N°25. Edad promedio agricultores zona rural de Huasco



Elaboración propia. Fuente: CASEN 2003, 2006, 2009 y 2011.

Esta información permite señalar que la renovación de la mano de obra interna es escasa y que al pasar los años se reconocen los mismos trabajadores de siempre que simplemente van envejeciendo. En vista de ello es que la contratación de mano de obra externa comenzó a tornarse una necesidad cada vez más grande.

Hasta la década del 70' las familias con predios pequeños (entre 1 a 5 ha. aproximadamente) no requerían de contratación de mano de obra externa para realizar el trabajo porque con la mano de obra familiar era suficiente, los únicos que contrataban personal eran los fundos que se han mencionado a lo largo de la tesis: Fundo Montt, La Cachina y Bellavista.

En el Fundo Bellavista se contrataba desde jefes por sector hasta temporeros, se daba una tónica de trabajadores permanentes que incluso residían en el Fundo y otros que solo llegaban a trabajar en las temporadas de cosecha. En la actualidad solo queda un olivicultor en Huasco Bajo que trabajó para el Fundo Bellavista y en sus relatos señala características generales de cómo era el Fundo y las grandes cantidades de aceitunas que producía pero no se refiere demasiado a las condiciones laborales que tenía.

“Yo tuve la gran oportunidad de trabajar en el Fundo Bellavista, tenía un buen cargo... tenía gente a mi cargo y viví muchos años ahí. Eso me sirvió al menos durante la Reforma Agraria porque para la repartición me tocó un buen terreno por mi antigüedad en el Fundo y por los puntos que tenía sumados, no ve que ahí uno sumaba puntos por todo, por la cantidad de hijos que tuviese, por el puesto, por los años de trabajo, etc.” (Olivicultor. Beneficiario CORA, 2014)

En general la contratación de mano de obra externa no era significativa comparada con la actual, sin embargo dentro de los grandes Fundos de la zona, comprendía toda una estructura de funcionamiento del proceso productivo de la misma forma en que lo es hoy en predios medianos y pequeños.

IV.1.2 Contratación mano de obra externa

La mayoría de los productores entrevistados señalaron contratar mano de obra externa en temporada de cosecha, es decir, durante los meses de mayo, junio y julio, sin embargo dependiendo de la situación de cada predio el contrato puede extenderse por más meses.

El censo agropecuario del año 2007 señala que precisamente durante los meses de mayo, junio y julio se contrataron 790 personas de forma temporal en la comuna, el 70,5% hombres y el 29,4% mujeres. Durante los meses restantes del año no se contrató personal (INE, 2007)

Antiguamente si bien eran menos los predios que contrataban mano de obra externa, el número de temporeros que trabajaba en la olivicultura era muy superior al actual debido a la gran cantidad de aceitunas que se cosechaba, partiendo por considerar las producciones de los Fundos antes mencionados. En la actualidad solo se contratan dos o tres personas en promedio por predio, sin embargo, la mano de obra externa en Huasco Bajo es mucho más

representativa hoy que hace cuarenta años atrás, ya que en la actualidad contratar personal externo forma parte de la estructura y funcionamiento de la actividad, antes no.

El censo poblacional 2002 señala que el 3,3% de la población de la localidad trabaja como peón agropecuario, a diferencia del censo de 1992 donde no figuran personas bajo esta categoría (INE, 1992 y 2002). Por su parte, el censo agropecuario 2007 señala que existe una contratación de personal permanente de 216 personas, el 92,5% corresponde a hombres y el 7,4% a mujeres (INE, 2007).

Al temporero se le paga un salario fijo por kilo de aceituna cosechado o por día trabajado y a los que son de regiones se les incluye el alojamiento por el tiempo que dure la cosecha. Por día trabajado se paga aproximadamente \$15.000 o \$20.000 dependiendo el empleador, las condiciones de los árboles para trabajar (si son muy altos, muy frondosos, etc.) y el tamaño del predio. Cuando se paga por kilo de aceituna cosechado, el pago fluctúa entre \$250 a \$350 (Olivicultor. Negocio en Valparaíso, 2014).

Por órdenes de inspección del SAG, cada predio debe contar también con comedores y baños habilitados para los trabajadores, los cuales deben ser independientes y exclusivos para ellos. Por este motivo, muchos olivicultores dueños de predios han tenido dificultades para contratar personal debido a los altos costos de inversión que esto conlleva y en vista de que el negocio no está arrojando las ganancias esperadas, muchos están optando por disminuir el número de empleados, sin embargo, la mayoría señala que “son un mal necesario” porque para ellos (para los dueños de los predios) es sumamente difícil por sus condiciones físicas y edad subirse a los árboles a sacar aceitunas, y si no contratan personal, prácticamente nadie del mismo grupo familiar que sea más joven colabora con el trabajo.

Además de lo anterior, las dificultades para contratar mano de obra también tienen que ver con la competencia externa y con los salarios que se están ofreciendo fuera del mundo agrícola.

Los productores señalan que contratar mano de obra se convierte cada vez más en el privilegio de unos pocos, ya que la competencia externa está ofreciendo productos

elaborados a precios muy similares de lo que cobra un temporero solo por extraer la aceituna del árbol, lo cual inhabilita de manera inmediata al productor para competir.

“Algunos cobran \$250 en sectores donde hay aceituna y otros \$350 donde es más difícil sacarla... ya está bien pero imagínese, la aceituna peruana por un poquito más viene cosechada, envasada y todo el cuento entonces no hay competencia, no me conviene” (Ídem)

Esta situación se está dando en todos los sectores olivareros del país, y es una constante preocupación para los productores. Julio Santa María, Presidente de la Asociación de Agricultores de Arica en el año 2003 señaló que:

*"Los productores peruanos tienen programas de plantación agrícola con apoyo del Estado, con subsidios, con mano de obra barata. Entonces estas aceitunas peruanas van eliminando del mercado nacional a los olivicultores, porque el ingreso del kilo peruano llega hasta 10 centavos de dólar, lo que ni siquiera alcanza a cubrir el envase. Obviamente que con este panorama no se puede competir"*⁶³

Por otro lado, los temporeros están exigiendo pagos que la olivicultura no puede costear en estos días, y en vista de ello, la mano de obra está optando por trabajar en otras cosas, principalmente en la minería.

“La gente que realmente quiere y sabe trabajar no se queda acá, busca la minería. acá un jornal de la minería por parte baja está a \$25.000 diarios, \$35.000 que se yo... y la agricultura no puede llegar a ese precio. Mi hija por ejemplo, hizo un curso de no sé qué cuestión, le costó \$300.000 y duró tres meses y ahora gana sobre un millón y medio. Es lógico que la gente no quiera trabajar acá” (Olivicultor tercera generación, 2014)

La encuesta Casen 2003 señala que el ingreso autónomo promedio de alguien que trabaja en explotaciones mineras y canteras, considerando que es una de las actividades que ha ido en aumento en la localidad, es de \$525.463, siendo el mínimo \$150.000 y el máximo \$1.209.481, lo cual es significativo si se considera que un temporero de la agricultura gana alrededor de \$300.000 y además, no es un trabajo estable.

⁶³ Extraído de: <http://www.estrellaarica.cl/site/apg/reportajes/pags/20030420024431.html>. Con fecha: 8 de abril, 2015

IV.2 Procesos de comercialización y productos comercializados

Para comprender el contexto socio- económico en el que se desenvuelven los olivicultores de Huasco Bajo, es necesario caracterizar también, las condiciones en las que éstos comercializan sus productos.

La olivicultura requiere de jornadas de trabajo diarias que se organizan en función del crecimiento de la aceituna y se extienden por meses hasta llegar al periodo de cosecha. Para que el trabajo realizado cobre sentido, es necesario vender un alto porcentaje de la producción.

Los procesos de comercialización se diferencian a partir del volumen de producción y de las capacidades de elaboración de productos que tenga cada olivicultor. Por un lado existe la venta directa y por otro lado, la venta a intermediarios.

La venta directa es la mejor pagada ya que se vende el producto al detalle, producto que puede ser un kilo de aceitunas envasado, un aceite embotellado y etiquetado, y hasta productos Gourmet como aceitunas rellenas, aceitunas a la mediterránea⁶⁴, pasta de aceitunas, etc. Depende del volumen de producción y de la capacidad de elaboración de productos que cada olivicultor tenga es lo que vende y lo que gana.

Un kilo de aceitunas cuesta entre \$1.500 y \$3.000 aproximadamente, dependiendo del tipo; por otro lado, un litro de aceite varía su costo dependiendo del tamaño y material de la botella, así como también del tipo de aceite. Por ejemplo, un aceite de 500 cc en una botella de plástico cuesta entre \$2.500 y \$3.000, mientras que uno igual pero en botella de vidrio, con dosificador y etiqueta cuesta \$5.000.

En cuanto a los productos llamados “Gourmet”, un frasco de aceitunas rellenas con pimentón rojo o un frasco de pasta de aceitunas para untar, envasado y etiquetado cuesta alrededor de \$4.000.

Si bien es cierto que la elaboración de aceite y productos Gourmet requiere de una mayor inversión de tiempo y capital, también es cierto que el nivel de ganancia es mucho mayor

⁶⁴ Aceitunas secas tipo pasas reposadas en abundante sal.

que el de un olivicultor que solo vende aceitunas. Sin embargo, este tipo de productos solo está en manos de unos pocos, aquellos que cuentan con los recursos económicos suficientes para su elaboración, ya nos hemos referido a ello.

La venta directa generalmente se lleva a cabo en el mismo predio, cada olivicultor tiene propaganda sobre venta de aceitunas y aceites, y el público que en general son turistas o compradores frecuentes por contacto, se acercan a los galpones o salas de venta de cada olivicultor.

Imagen N°33. Letreros de venta de aceitunas en Huasco Bajo



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2014

“Se funciona mucho por contacto aquí... yo tengo compradores de años que le dan el dato a un amigo, un familiar, que se yo y me vienen a comprar o encargan” (Olivicultor segunda generación., 2014)

Los olivicultores en su mayoría, señalan que del total de su cosecha siempre dejan un porcentaje importante de aceitunas o aceites para vender de manera directa, el cual determinan a partir de la demanda de años anteriores.

“Yo siempre sé que más o menos vendo tal cantidad de aceitunas al detalle porque ya se más o menos cuantos clientes frecuentes tengo, cuantos encargos me hacen y dejo otro

poco para turistas y eso” (Olivicultor. Principal productor de aceite. Ing. En Minas (jubilado), 2013)

En los últimos años ha habido una tendencia a la comercialización en terreno, es decir, se fijan visitas a distintas regiones (principalmente Coquimbo, Valparaíso y Santiago) y se agendan pedidos para las distintas zonas, las cuales en una fecha determinada serán llevadas a destino.

“Yo hago dos viajes al año hacia el sur, me voy a Santiago y llevo cualquier cantidad de pedidos... de repente viene gente a veranear, compra y le queda gustando y dice “pucha, como encargarle más para más adelante”, y ahí me surgió la idea de agendar viajes de vez en cuando a regiones porque me conviene... de repente esa persona pasa el dato de aceite de oliva a otro amigo o familiar y me encargan más, entonces así uno se va haciendo de clientela, y aquí hay varios que viajan también a vender” (Ídem, 2014)

La venta a intermediarios es la que se realiza por pedidos y al por mayor; principalmente se trata de comerciantes que tienen negocios o que venden en ferias libres, supermercados y empresas, todos los cuales revenden el producto. Aquí también se puede hacer una subdivisión de venta de intermediarios, algunos compran productos elaborados y otros simplemente compran aceituna sin procesar para luego fabricar su propio producto.

Las ganancias obtenidas en este tipo de venta generalmente son menores que las obtenidas de la venta directa, y particularmente la venta de aceitunas a intermediarios es la peor pagada y al mismo tiempo la que más se realiza, ya que el grueso de los olivicultores no fabrica ningún tipo de producto.

Este tipo de venta que si bien es característico de la localidad se ha convertido en la actualidad, en un factor negativo para la economía de la olivicultura en el sentido de que ya no es un buen negocio como lo era probablemente en la antigüedad (hace treinta o cuarenta años atrás), ya que hoy existe una gran competencia externa que en primer lugar disminuye los clientes porque éstos han empezado a encontrar mejores ofertas de precios en otras zonas, principalmente en Perú y Argentina; y en segundo lugar, si a esto se le suma la baja producción que está teniendo Huasco Bajo, el resultado es aún más crítico. Lo único más rentable que se visualiza en estos momentos para comercializar es el aceite y los productos Gourmet, sin embargo como ya se mencionó, no todos tienen la capacidad de invertir y elaborar ese tipo de productos.

Otro factor que juega en contra del comercio de la aceituna es el problema de la contaminación, lo cual si bien no disminuye tanto el flujo de compradores, lo que si logra es que estos últimos se aprovechen de la situación para pagar lo que ellos quieren por el kilo de aceituna y no lo que los olivicultores demandan. En este sentido, la mayoría de los olivicultores se ve de manos atadas y terminan aceptando lo que los compradores quieran pagar porque aunque sea poco al menos es “seguro”, considerando que es difícil captar nuevos compradores que confíen en un producto contaminado.

“Yo prefiero demorarme más en vender así de a poquito a la gente que pase, a los turistas o a veces en la feria de Vallenar que vender todo de una a un supermercado por ejemplo que me va a pagar una porquería porque se aprovechan donde ven que uno no tiene compradores y sabiendo que la zona además es mala porque hay mucha contaminación.” (Olivicultor. Beneficiario CORA, 2014)

“Igual uno a veces duda pero termina vendiendo igual y recibiendo lo que nos quieren pagar no más porque después quedamos de brazos cruzados con la cosecha porque no nos compran... igual la gente crea el prejuicio por la contaminación y claro es verdad, está contaminado pero nuestros productos son buenos igual pero como no tenemos ningún respaldo estamos jodidos” (Olivicultor. Ex directivo Asociación Gremial de Agricultores del Valle del Huasco, 2013)

El tema de la contaminación ha gatillado que la aceituna de Huasco pierda el prestigio que había sostenido por muchos años a nivel nacional, y ante esto una de las estrategias de comercio y competitividad que se está trabajando hace ya algún tiempo a nivel local, ha sido un Programa de Transferencia Tecnológica impulsado por InnovaChile de CORFO que en primera instancia generó apoyo agrícola a los olivicultores de Huasco con el fin de adecuar sus bodegas a la normativa vigente en lo que respecta a elaboración y envasado de aceitunas de mesa y aceites. Esto ocurrió durante el año 2011 y la mayoría de los olivicultores intentaron acceder a los beneficios.

Otro proyecto que se ha venido impulsando para mejorar los procesos de comercialización y que es donde están puestas las expectativas de los productores hoy, es el proyecto sobre la Denominación de origen de la Aceituna Sajada.

IV.2.1 Denominación de origen de la Aceituna Sajada

El proyecto de la “Denominación de origen de la aceituna sajada”, el cual busca patentar la aceituna sajada como originaria del valle del Huasco y así lograr un mejor valor de dicho producto.

Este proyecto busca lograr una protección de la identidad local de la aceituna, a través de la obtención de una “Indicación geográfica” o “Denominación de origen” que son signos otorgados a ciertos productos que poseen una calidad específica derivada exclusiva o fundamentalmente del medio geográfico en el que se elaboran, además de factores naturales y humanos. Específicamente el producto a proteger es la aceituna de mesa sajada de variedad sevillana ubicada geográficamente en el territorio comprendido desde el puente Huasco hasta la desembocadura del río, según los propios olivicultores⁶⁵.

La ventaja fundamental de esta denominación es la protección legal a la que acceden los productores en relación a la producción o elaboración de sus productos en otras zonas, esto quiere decir que independiente de que se utilicen los mismos ingredientes y procedimientos, Huasco y su denominación de origen podrá influir sobre los precios finales de estos porque tendrán un respaldo legal. A partir de esta figura se pretende también fomentar la organización del sector productivo y facilitar el acceso de todos los productores al mercado nacional e internacional⁶⁶.

Durante el año 2012, INIA Intihuasi lanzó oficialmente el proyecto “incremento del valor agregado de la aceituna sajada como producto base para la Denominación de Origen del Valle del Huasco”, financiado por el Fondo de Innovación para la Competitividad (FIC) 2011- 2012 del Gobierno Regional de Atacama, con el fin de ayudar a los productores en el proceso de solicitud de la Denominación de origen, contemplando que su principal problema para competir en el mercado es la poca durabilidad de su producto en un año, ya que la aceituna sajada que se trabaja en Huasco se caracteriza por requerir bajas cantidades

⁶⁵ Extraído de: <http://www.corfo.cl/sala-de-prensa/noticias/2011/agosto-2011/productores-de-aceituna-de-mesa-del-valle-del-huasco-dan-un-paso-adelante-en-competitividad>. Con fecha: 10 de abril, 2015

⁶⁶ Ídem.

de agua, muy poca aplicación de pesticidas y un tratamiento principalmente con fertilizantes naturales.

INIA pretende incorporar técnicas para aumentar la durabilidad de las aceitunas sajasadas a través de una mejora en el proceso de elaboración tradicional y la definición de protocolos específicos de pasteurización utilizando métodos alternativos de uso energético (energía solar por ejemplo).

Para definir aspectos de este proyecto, los productores de Huasco Bajo se reunían, al menos durante el mes de enero del 2013, en un galpón facilitado por la productora Erika Kristi junto a un cuerpo de investigadores de INIA. En dichas reuniones se exponían diferentes propuestas de desarrollo por parte de especialistas agrónomos y se debatía a partir de la realidad de los mismos productores en sus predios.

Imágenes N°34, N°35 y N°36. Reunión productores olivícolas- INIA





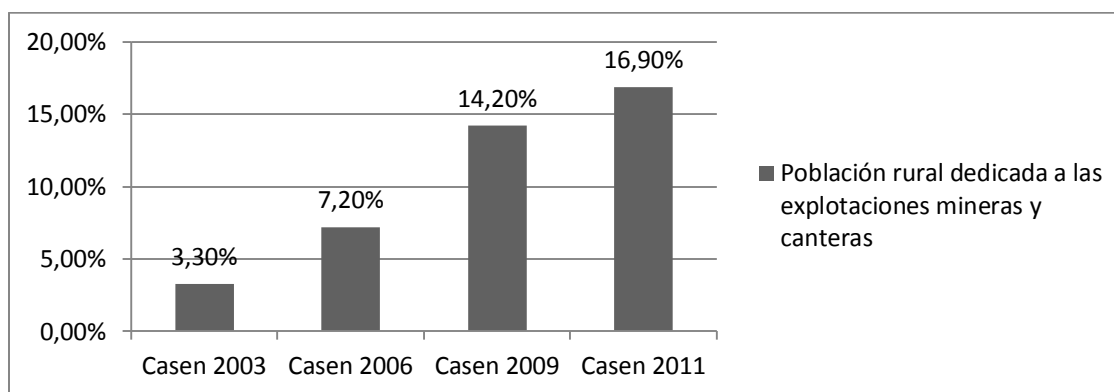
Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013

Actualmente el proyecto aún se encuentra en curso pero se estima que este “título” le otorgará una propiedad industrial distintiva al producto en el mercado, por lo tanto, se considera un elemento esencial en la etapa de marketing de las próximas temporadas.

IV.3 Actividades económicas complementarias o en reemplazo de la olivicultura

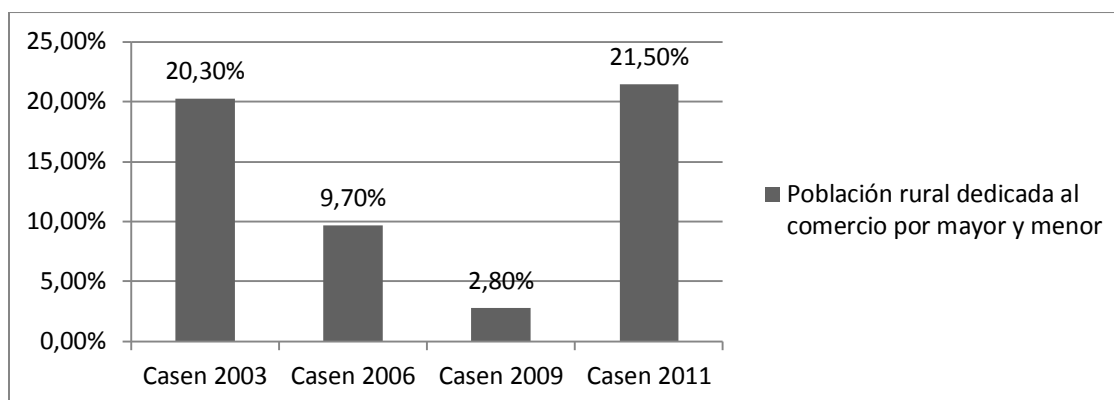
Existen actividades económicas que han ido en aumento en relación a la baja de la actividad agrícola en la zona rural de la comuna de Huasco, según lo que señala la encuesta CASEN en los años 2003, 2006, 2009 y 2011, entre ellas se pueden apreciar las explotaciones mineras y canteras, comercio al por mayor y menor, y transportes y comunicaciones. La evolución de cada actividad ha sido la siguiente:

Gráfico N°26. Población rural de Huasco dedicada a las explotaciones mineras y canteras.



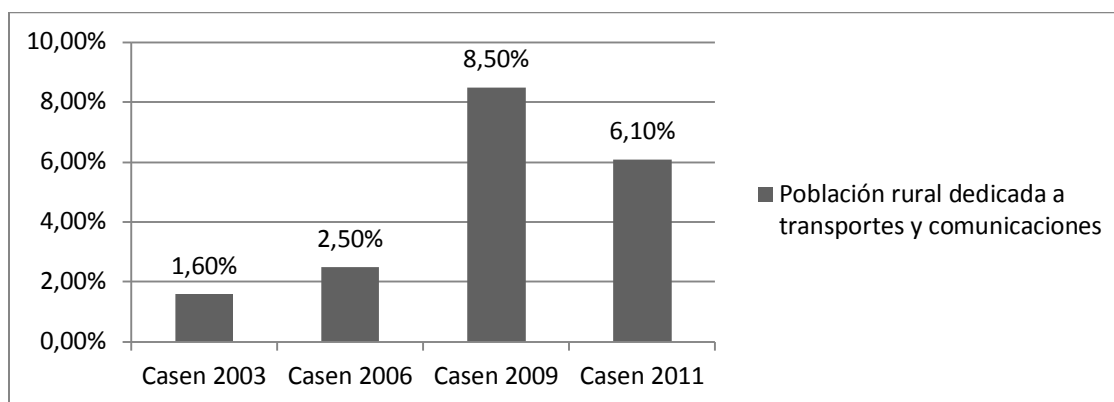
Elaboración propia. Fuente: Encuesta CASEN 2003, 2006, 2009 y 2011

Gráfico N°27. Población rural de Huasco dedicada al comercio por mayor y menor.



Elaboración propia. Fuente: Encuesta CASEN 2003, 2006, 2009 y 2011

Gráfico N°28. Población rural de Huasco dedicada a transportes y comunicaciones.



Elaboración propia. Fuente: Encuesta CASEN 2003, 2006, 2009 y 2011

Es probable que la mano de obra interna en la actividad agrícola que vimos disminuida en uno de los ítems más arriba, guarde relación con el aumento de estas actividades. Por supuesto existen otras ramas como las industrias manufactureras, construcción, servicios comunales sociales y otros que también han captado mano de obra rural de la comuna, sin embargo, las que han sido graficadas son las más representativas en cuanto a una evolución ascendente.

Así es como en Huasco Bajo han surgido diferentes actividades complementarias y/o en reemplazo de la actividad agrícola, ya sea la horticultura que se da en poca cantidad en la zona o bien, en la olivicultura que es la actividad más representativa.

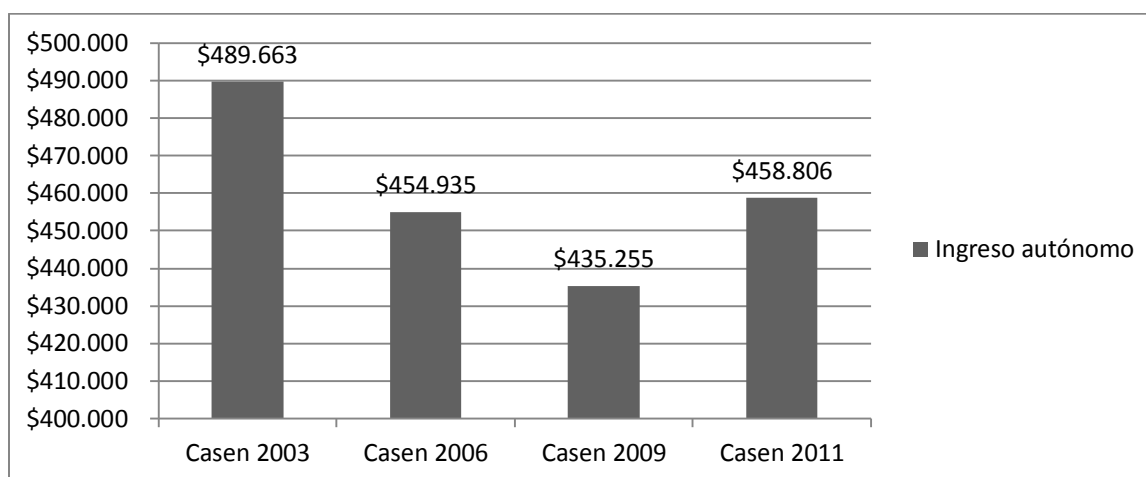
Según los propios productores existe una tendencia hacia las actividades ligadas al mundo de la minería y las industrias.

“No, ahora esto paso a segundo plano, la cosecha de aceituna pasó a segundo plano porque ahora todo el mundo aunque algunos sean hijos de propietarios de parcelas, están trabajando en las empresas... ahora se habla de la CMP, de la central eléctrica, ahora que llegó Agrosuper también había mucha gente acá, los sueldos no eran malos entonces todo eso también incidió, incluso varias personas que son olivicultores hijos se fueron a Agrosuper” (Olivicultor tercera generación, 2013)

La encuesta CASEN 2003 señala que del 14% de los trabajadores agrícolas que han dejado su trabajo y han señalado un motivo de ello, el 8% ha sido por voluntad propia, es decir, poco más de la mitad.

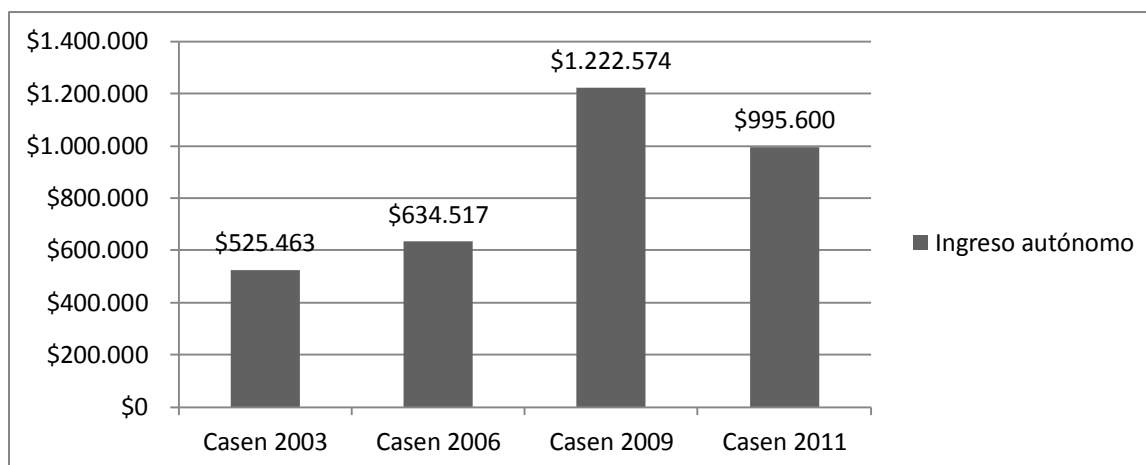
Los motivos de estos cambios radican, como ya se ha mencionado, principalmente en las grandes diferencias de los ingresos obtenidos de una actividad y otra. A continuación se comparará el ingreso autónomo proveniente de la actividad agrícola y las explotaciones mineras y canteras.

Gráfico N°29. Ingreso autónomo actividad agrícola en Huasco (en \$)



Elaboración propia. Fuente: CASEN 2003, 2006, 2009, 2011

Gráfico N°30. Ingreso autónomo explotaciones mineras y canteras en Huasco (en \$)



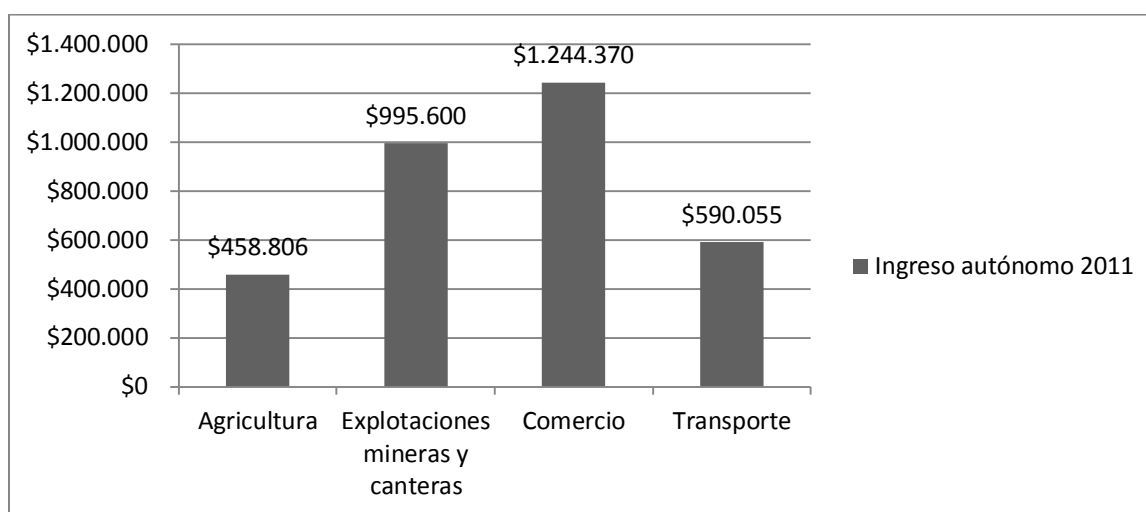
Elaboración propia. Fuente: CASEN 2003, 2006, 2009, 2011

A simple vista se puede apreciar que la evolución del ingreso autónomo en el caso de la agricultura fue en descenso, disminuyendo un 6% desde el 2003 al 2011, mientras que el ingreso autónomo de las explotaciones mineras y canteras tuvo un significativo aumento, específicamente un 89% desde el año 2003 al 2011. Si consideramos además los ingresos

en cada actividad en los diferentes años que fue aplicada la encuesta, se puede ver que en todos los casos el ingreso autónomo de las explotaciones mineras y canteras es más elevado que el de la agricultura, mostrándose las diferencias más significativas en el 2009 y 2011, en donde quienes trabajan en explotaciones mineras ganan más del doble de quienes trabajan en agricultura.

Si hacemos una comparación del ingreso autónomo promedio del año 2011 entre la actividad agrícola y las tres actividades que más han aumentado su mano de obra en el sector rural de la comuna en los últimos años, se puede apreciar que los ingresos más bajos provienen de la actividad agrícola, seguida del transporte, explotaciones mineras y comercio. Los detalles se grafican a continuación.

Gráfico N°31. Ingreso autónomo 2011 actividades económicas en Huasco (en \$)



Elaboración propia. Fuente: CASEN 2003, 2006, 2009, 2011

Incluso en el ingreso proveniente del área de transporte y comunicaciones que es el más cercano al ingreso proveniente de la agricultura, la diferencia es de un 29%. En todos los casos, la oferta laboral en lo que respecta a salarios es mejor en otras actividades que en la agricultura.

En cuanto a las actividades que han surgido de modo de complemento a la actividad olivícola se encuentran principalmente dos: el comercio de productos caseros y/o “gourmet” y el turismo rural.

IV.3.1 Productos caseros y/o “gourmet”

El comercio de productos caseros es desarrollado principalmente por pequeños productores en pequeños negocios tipo quiosco que instalan en los antejardines de sus casas. Como se mencionó más arriba, son productos que se elaboran principalmente por manos femeninas y están hecho en base a materias primas obtenidas del mismo predio, dícese de manzanas, aceitunas, membrillos, durazno, orégano, etc. Se vende principalmente pasteles, panes, y mermeladas, y según los mismos productores son alternativas para aumentar el ingreso total del predio.

“Acá uno tiene igual otros arbolitos entonces para aprovecharlos hacemos kuckens, mermeladas, panes de aceituna, de orégano, pastas artesanales y cosas así” (Hija de productor en la zona baja de la localidad, 2013)

Imagen N°37. Negocio venta de productos caseros. Carretera Huasco- Chañaral



Fuente: Terreno 2014

En cuanto a los productos “gourmet”, son una variedad de productos derivados de la aceituna que se dividen principalmente en aceitunas rellenas y pasta de aceitunas. Este tipo de producto es fabricado por medianos y grandes productores, y son envasados y sellados en máquinas industriales. Al igual que los productos caseros, representan un valor agregado al ingreso total del predio, sin embargo, son productos distintivos solo para algunos tipos de productores.

Imagen N°38. Aceitunas rellenas de Quinta Miramar



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2014

IV.3.2 Turismo rural: “Olivos centenarios”

El turismo rural ha sido una de las alternativas más innovadoras de los últimos años en la zona, y si bien es una actividad incipiente, cada vez son más los productores que quieren adherirse a ella.

Actualmente el principal atractivo turístico en Huasco Bajo en relación a los olivos se llama “Olivos centenarios”, un proyecto de turismo rural impulsado por la familia Rojas, una de las más antiguas familias con tradición olivarera de la localidad y también pionera en este rubro.

Imagen N°39. Entrada predio “Olivos centenarios”



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2013

Si bien “Olivos centenarios” nació con la idea de revitalizar y preservar la identidad del mundo olivarero en Huasco Bajo y dar a conocer a las nuevas generaciones y/o poblaciones de diferentes lugares cual es el patrimonio por excelencia de Huasco, en la actualidad se ha vuelto un elemento económico potente para ciertas familias en el sentido de que otorga un complemento a los ingresos totales del grupo.

La principal encargada del negocio es Daisy Rojas, hija de don Francisco Rojas que es uno de los productores más antiguos de la zona. En la información obtenida en terreno, ella señala que sus ingresos provienen principalmente del turismo rural y que lo que se ha vuelto complementario a ese trabajo es la venta de productos.

En una entrevista realizada para la revista “Atacama Vive”, la olivicultora señala:

“Hemos ido aumentando con el área de picnic, con talleres de artesanía o cómo manejar cactáceas, jardines secos, taller de madera de olivos, y esperamos vender otros productos con temática olivareras a fin de darle un valor agregado a los olivos añosos”⁶⁷

Durante el 2014, “Olivos centenarios” participó en la Feria VYVA, el encuentro Nacional de oferta turística más importante del país, apoyando la participación de Atacama Sur. Así mismo han participado en múltiples eventos que les ha permitido dar a conocer sus productos y ganar publicidad.

Imágenes N°40 y N°41. Feria VYVA en Estación Mapocho.



⁶⁷ Extraído de: <http://www.atacamaviva.cl/Publish.aspx?IDPreview=4538&IDSec=10>. Con fecha: 22 de abril, 2015.



Fuente: Visita Feria VYVA Estación Mapocho. Noviembre, 2014.

Cuando se entra en el predio de “Olivos Centenarios” la primera oferta es “la ruta del olivo”, la cual consiste en un recorrido histórico por el predio guiado por Daisy Rojas en donde se muestran los olivos más antiguos del país, se señalan sus tamaños y edades, sus procesos de cultivo y cosecha, además de hacer una comparación entre aspectos antiguos y modernos típicos de la actividad. Se muestran las escaleras utilizadas para recolectar las aceitunas, los diferentes espacios del predio, sus diferentes árboles, toma de fotografías y la historia de la llegada del olivo al país y a la región, finalizando en el mismo punto de partida con una cata de diferentes tipos de aceitunas, principalmente la sajada de tipo sevillana, y aceites elaborados bajo diferentes procesos en diferentes puntos de la localidad, además se explican los procesos de elaboración de cada uno de los productos.

Imagen N°42. Recorrido “la ruta del olivo”



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2014

Imágenes N°43, N°44, N°45 y N°46. Cata aceite de oliva y aceitunas en “Olivos Centenarios”



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2014.

Imágenes N°47, N°48 y N°49. Cata aceite de oliva y aceitunas en “Olivos Centenarios”



Fuente: Terreno Huasco Bajo, 2014.

El recorrido tiene un costo aproximado de \$4.000 a \$5.000 y las visitas se agendan en días y horarios específicos, esperando que se conforme un grupo de 10 a 15 personas, idealmente. Los periodos más visitados de “Olivos Centenarios” son entre diciembre y marzo, y durante junio y julio (vacaciones de invierno).

IV.4 Conclusiones preliminares. Parte IV

La organización del trabajo en cuanto a la mano de obra se divide en dos tipos: mano de obra interna o familiar y mano de obra externa.

En cuanto a la mano de obra interna, la evolución en los últimos años ha sido claramente con tendencia a la baja, siendo cada vez menos las personas del propio núcleo familiar que se dedican a la actividad. Esta disminución tiene que ver con el desarrollo de nuevas actividades económicas a nivel nacional y regional que han arrastrado a la población de Huasco Bajo, fundamentalmente por el tema salario.

El análisis de datos realizado en este ítem, muestra las actividades económicas que han aumentado su mano de obra en los últimos años y la realidad de sus salarios en relación a la agricultura, arrojando como principal resultado que económicamente hablando, cualquier actividad es más rentable que la agricultura.

También es importante considerar como dato relevante, que la mano de obra que se ha perdido en la actividad ha sido principalmente mano de obra joven, ya que quienes se mantienen en el rubro tienen en promedio 50 años y más.

Existen otros aspectos de la mano de obra interna que no han variado significativamente, como por ejemplo la no remuneración económica de los miembros del hogar que trabajan en el predio y la división del trabajo en relación a los procesos de comercialización.

En relación a la disminución de la mano de obra interna, han surgido nuevas actividades complementarias y/o en reemplazo de la olivicultura, las cuales no reiteraremos en este párrafo pero que si analizaremos en tanto que, en términos generales, corresponden a actividades que han sido resultado explícito de la presencia del modelo capitalista en la localidad, en el sentido de que han sido “alternativas” de la población para acomodarse al contexto actual y a las exigencias de la economía, de la sociedad y de la cultura en general. El caso más representativo de ello es el turismo rural.

El hecho de que se esté desarrollando la actividad turística en la zona tiene que ver con una pérdida evidente (que hemos revisado a lo largo de toda la tesis) de significación económica de la actividad olivícola en el ámbito rural, la cual es producto del trabajo incesante que ha realizado el propio sistema en pro de su expansión y consolidación en todos los espacios posibles (Cruz- Coria, Zizumbo- Villarreal, Cruz- Jiménez y Quintilla-Montoya, 2012). Esto lo hemos visto en diferentes espacios y/o situaciones, como por ejemplo, la transferencia de mano de obra agrícola a otro tipo de actividades, el cambio de intereses de las nuevas generaciones, el cambio en el uso del suelo productivo de la zona y las improntas tecnológicas desarrolladas en la misma.

Las alternativas complementarias son opciones que otorga el sistema a la gente con el fin de contribuir a su objetivo primero que es manipular la mano de obra y generar más

acumulación de riquezas para sí mismo, sin embargo, esto lo hace de manera implícita, queriendo mostrarse como una ayuda para lograr revitalizar la economía de las familias que están teniendo problemas con la olivicultura. En este sentido, el turismo rural funciona como una herramienta que permite transformar en cierta medida el espacio rural en un espacio fructífero para el capitalismo.

“La inserción del capital en el espacio rural a través del turismo ha puesto en marcha un proceso de transformación que tiene por objetivo la erradicación de las formas y relaciones previas existentes para sustituirlas por sus propias formas y relaciones de producción” (Cruz- Coria, Zizumbo- Villarreal, Cruz- Jiménez y Quintilla- Montoya, 2012: 154). Así es como independiente de que el turismo rural en Huasco Bajo funcione como una actividad complementaria a la olivicultura, igualmente va transformando su estructura productiva, sus relaciones sociales y prácticas culturales, tendiendo a que probablemente en un futuro termine sustituyendo por completo la actividad.

Tal como en algún momento se señaló que los procesos de semi- proletarización y proletarización eran una forma de dominación de la mano de obra y control de los espacios productivos de la zona, la actividad turística también lo es. Esta se encarga de eliminar barreras espaciales, económicas y socioculturales que pudiese haber tenido la actividad agrícola en la localidad, o en su defecto, sobreponer sobre el espacio y paisaje rural el espacio- temporal capitalista, el cual lleva implícitas ciertas ideas que abordamos en el marco teórico y en diferentes ítems de la tesis, que en el fondo buscan beneficios para el sistema y no realmente para la población pero que sin embargo, están encubiertas por ideas como el rescate de la identidad y, la revitalización de la cultura y memoria, las cuales son llamativas para los productores que sienten aún ese apego por su actividad y una nostalgia de verla desaparecer, y finalmente se vuelven creíbles y hasta bondadosas. En otras palabras, el turismo rural aporta a generar:

“Una distribución funcional adaptada a la división del trabajo, una percepción capitalista del espacio entre la población local, nuevos hábitos y prácticas que en conjunto van produciendo espacios y configurando paisajes que son favorables al proceso de

acumulación y al ciclo de realización del capital” (Romero y Ortega, 2007 en Cruz- Coria, Zizumbo- Villarreal, Cruz- Jiménez y Quintilla- Montoya, 2012: 154)).

Lo que es Huasco Bajo hoy en tanto a las actividades económicas que desarrolla, no es más que el resultado de un proceso histórico conformado por las diferentes dinámicas y transformaciones que hemos venido mencionando. En palabras simples, hoy se desarrolla el turismo y otras actividades, porque la actividad olivícola no es rentable y no sirve para el sustento material de la vida de las personas que habitan esta localidad (Ídem).

Respecto a la mano de obra externa, ésta cumple un rol fundamental en la actividad olivícola actual, a diferencia de años atrás en donde no era tan necesaria porque la mano de obra interna era suficiente. Sin embargo, contratar mano de obra externa es un asunto complejo en tanto que su costo excede a las capacidades de pago de los productores, y en este sentido los temporeros prefieren trabajar en otra cosa donde si les paguen lo que están pidiendo y por otro lado, los productores optan por contratar menos personal.

Se ha señalado que el contrato de mano de obra externa es el privilegio de unos pocos, de quienes tienen mejor situación económica. No obstante, existe un promedio de 1 a 3 temporeros contratados por predio, durante los meses de mayo, junio y julio.

En cuanto a los procesos de comercialización, si bien no ha cambiado el hecho de que son los productores principales quienes manejan el negocio, lo que sí ha cambiado ha sido el tipo de mercado al cual se adscriben o intentan adscribirse, así como también el producto que comercializan.

Las exigencias del mercado nacional lograron entrometerse en Huasco hace ya mucho tiempo, de hecho se ha hablado a lo largo de toda la tesis, y en este sentido la venta de aceitunas envasadas en bolsas de plástico ya no es suficientemente rentable para cubrir las necesidades del grupo familiar porque este mismo mercado ya no les otorga un valor económico significativo, ya sea por la competencia externa que trae productos a muy bajo costo o simplemente porque exige productos más elaborados.

Bajo este criterio, hoy se comercializan productos etiquetados y altamente elaborados, los cuales tienen un respaldo tecnológico y también de marcas reconocidas. La agroindustria ha

mercado sin duda un antes y un después en los productos que Huasco Bajo puede ofrecer al mercado en relación al mundo olivarero.

Los mercados no varían tanto, pero el productor de Huasco Bajo intenta cada vez más, acceder a la venta de productos al detalle más que al por mayor, porque estos últimos no generan el mismo nivel de ingresos que hace treinta o cuarenta años atrás.

5. Discusión final

La agricultura tradicional como actividad económica de Huasco Bajo, la cual se basa principalmente en la producción olivícola pero que también incluye (aunque a baja escala) producción hortícola, presenta una serie de características y complejidades asociadas a la posesión, control y explotación de un territorio particular por parte de diferentes actores. Sin embargo, ciertos factores políticos, socioeconómicos y ambientales, afectan la estructura y funcionamiento de dicha actividad, generando alteraciones en la organización interna de las diferentes unidades económicas, transformaciones en las relaciones hombre-trabajo, dícese de la distribución de la mano de obra en diferentes actividades económicas, relacionadas y no relacionadas con la agricultura, lo cual acarrea a su vez, cambios culturales y de identidad local, ciertas modificaciones significativas en las técnicas de cultivo, producción y elaboración de productos, y cambios también en los procesos de comercialización. En relación a esto y a partir de lo expuesto y analizado en la presente investigación, es que todos los factores mencionados, han contribuido a que actualmente exista una “crisis” generalizada en la actividad agrícola de Huasco Bajo. Esta “crisis” se vio analizada y parcelada en ciertos puntos que responden a los “porqués” de la crisis (causas) y a los “cómo” se alteró y/o modificó la actividad en sus distintas esferas (consecuencias). De esta manera se reconocen tres principales factores causantes de la crisis: la Reforma Agraria que principalmente se considera por haber sido el proceso que inició los cambios en todo lo relativo al uso del suelo productivo y tenencia de tierra; la instalación de la Planta de Pellets y centrales termoeléctricas que deterioraron significativamente el medioambiente y produjeron considerables niveles de contaminación en los olivos que por ende afectaron su producción; y finalmente la apertura económica de Chile post dictadura militar, la cual dio paso a la competencia externa que con sus bajos costos perjudicó y perjudica hasta el día de hoy los procesos de comercialización de la aceituna y aceite de Huasco Bajo, y que además desarrolló nuevas actividades económicas con mejores salarios y condiciones laborales, lo cual desplazó la mano de obra agrícola tanto interna (familiar) como externa a otras actividades, produciendo una significativa escasez de mano de obra para el trabajo agrícola en la zona, principalmente mano de obra joven, y una

transformación en la condición de sus trabajos, es decir, se desarrolló un proceso de semi-proletarización y proletarización que hasta ese momento no se había visto.

Habiendo señalado lo anterior, cabe desarrollar y responder la pregunta de investigación que encabeza esta investigación, ¿De qué manera se estructuran las unidades económicas de Huasco Bajo en relación a la actividad olivícola que desarrollan en la actualidad?

Lo primero que se debe señalar a modo de conclusión general, es que el proceso de transformación que ha vivido la localidad Huasco Bajo y específicamente sus productores agrícolas, es un caso particular que está inmerso dentro de una dinámica o contexto mayor, es decir, todo lo que son sus unidades económicas en relación a la actividad olivícola actual, son resultado de la relación entre factores locales y globales, y del cómo se explican esos factores locales en función de lo global.

A lo largo de la investigación se pudo apreciar que el espacio rural en donde se desarrolla la actividad olivícola, ha tomado la característica de convertirse en un espacio multifuncional, en tanto que las diferentes prácticas y usos más “tradicionales” desarrollados en él, han disminuido y han dado cavidad a nuevas prácticas y formas de ocupación del espacio, las cuales han sido marcadas por la formación de zonas residenciales para trabajadores externos, la ocupación por industrias y nuevas viviendas de espacios anteriormente agrícolas, la conversión de predios agrícolas en parcelas de agrado y el incremento de la vialidad y transporte entre Huasco Bajo como zona rural y Huasco, Vallenar y otros como zonas urbanas, lo cual vincula a los trabajadores a diferentes mercados laborales, entre otras cosas. En este sentido, la interrelación entre lo local y lo global se ha vuelto más intensa y fluida, es decir, se ha fortalecido.

Se analizó la idea de que a partir de la implementación de tecnología en la actividad olivícola, entendiendo que *“la tecnología constituye no sólo un instrumento material, o un dispositivo intelectual, sino también un proceso social”* (Narotzky, 2004: 37), se da paso a que el sistema capitalista maneje los flujos de producción de la agricultura, la fuerza de trabajo invertida en ella y el acceso al mercado (Narotzky, 2004), generando diferentes niveles de integración de los productores al sistema, relaciones de interdependencia entre

los mismos y desigualdad principalmente económica, lo cual se respalda con la idea de globalización que hemos validado en esta investigación, dicese de un proceso que ofrece igualdad y oportunidades (a través de elementos y/o herramientas como la tecnología por ejemplo), pero que en realidad solo dirige a la población hacia una dicotomía, desigualdad y desequilibrio económico (Amin, 1999). Sin embargo, es importante destacar también, que éstas características no pasan solo por la ineludible presencia del sistema y su influencia ideológica en la localidad, sino que también pasan por una respuesta de integración, en este caso positiva, de las economías domésticas a los procesos globales. En este sentido, las unidades económicas de Huasco Bajo en relación a la olivicultura, se estructuran a partir de una interrelación entre su tradición agrícola y una internalización de ciertos elementos capitalistas, en el sentido de que vuelven propias ciertas prácticas que no son características de su funcionamiento interno y/o local, lo cual se puede apreciar en la pluriactividad que presentan hoy éstas unidades, ya que cada vez se involucran más en una variedad de actividades económicas no agrícolas o bien en formas no tradicionales de llevar a cabo la propia actividad agrícola.

En otras palabras, lo global se hace presente en lo local y a su vez, lo local genera una respuesta ante esa presencia de lo global. Como señala Wallerstein (2005):

“El modo de producción capitalista impone las condiciones para la subsistencia y desarrollo de los sectores campesinos, pero son las fuerzas internas propias de los campesinos las que producen la gran capacidad y variedad de respuestas para adaptarse a determinados medios ambientes físicos y sociales” (Wallerstein, 2005: 182).

En el caso de Huasco Bajo, los productores agrícolas además de aceptar las alternativas y condiciones de subsistencia que ofrece el capitalismo, propician consciente o inconscientemente su desarrollo tanto fuera como dentro del espacio rural, en el sentido de que no impiden su expansión y funcionamiento.

En relación al desarrollo de “lo económico”, el hecho de generar alternativas como el turismo rural o la creación de “negocios al paso” y el paso hacia actividades asalariadas, responden según Amin (1999), a la incitación del modelo neoliberal sobre las periferias de adoptar sus ideales asegurando que a través de ellos, podrían “alcanzar” a los centros en

cuanto a la carrera por el desarrollo, sin embargo su única pretensión con ello es lograr que las periferias acepten las ideas impuestas por el enfoque dominante, y esto es justamente lo que ha pasado en el caso de Huasco Bajo. Para la mayoría de los productores, el desarrollo de estas nuevas actividades ha sido una alternativa para superar la crisis de la olivicultura, sin embargo, el contexto real indica que estas nuevas actividades solo sirven para sobrevivir y no para generar un desarrollo real hacia mejores condiciones de vida ni para “solucionar” la crisis olivícola. Por lo tanto, en la medida que los productores sigan aceptando y reproduciendo esas alternativas, seguirán reproduciendo el capitalismo aunque para ellos solo sea una forma de mantener la reproducción del grupo familiar, y en este sentido hemos concluido que las prácticas de la actividad agrícola, o mejor dicho de los productores agrícolas, no deben necesariamente fomentar de manera directa la reproducción del capitalismo para que éste último sea considerado un fenómeno universalizador o para que se acepte que impacta y se manifiesta, y que por ende ejerce influencia en las unidades económicas estudiadas; el desarrollo de nuevas actividades es una forma implícita de contribuir a la expansión y universalización capitalista.

Esta lógica potencia, a su vez, el enriquecimiento del centro y el empobrecimiento de la periferia, recordando que centro y periferia son los estratos que configuran la estructuración espacial-productiva del sistema- mundo capitalista y concentran en desigualdad el beneficio total, extraído de los diferentes procesos de producción del sistema (Espiñeiro, 2009 y Wallerstein, 2005).

Huasco Bajo es un espacio que demuestra ser una periferia, se basa en una economía especializada en la producción de materias primas, ha adquirido formas coercitivas de control del trabajo (sea cual sea el trabajo), malas remuneraciones y una orientación a la exportación y a suplir las necesidades, además de satisfacer las demandas del centro capitalista (Espiñeiro, 2009). Todo esto tiene que ver con una imposición del sistema sobre la localidad pero también con una aceptación de la localidad frente a dichas imposiciones, es decir, Huasco Bajo y muy particularmente sus productores agrícolas, deben ir resolviendo su propia estabilidad como grupo en función de diferentes estrategias económicas a partir de lo que le ofrece el sistema, y es justamente en ese proceso resolutivo donde surgen la venta de mano de obra, el uso de tecnología y el paso hacia nuevas

actividades económicas que hemos mencionado. Esto reafirma por lo demás, la idea de que las consideraciones únicamente internas sobre el funcionamiento de las unidades domésticas planteadas por ejemplo por Chayanov (1825) o Wolf (1971), no son suficientes para analizar casos como éste, ya que las necesidades estructurales del sistema alterarán siempre de una u otra forma las funcionalidades de la razón doméstica, es decir (particularmente para este caso y probablemente para la mayoría de los casos relativos al tema), el funcionamiento de las unidades económicas no se puede definir solo en función del grupo familiar; todo lo analizado en esta investigación nos indica que los miembros del grupo familiar son absolutamente móviles en tanto a su funcionalidad dentro de la actividad, y esa “movilidad” genera de inmediato nuevos fenómenos y/o factores que no se pueden obviar para dar cuenta de la realidad.

Como bien señala Llambí (2007), *“el hogar rural está obligado a mantener un balance entre sus propias necesidades y las demandas del entorno socioeconómico en el que está inserto”* (Llambí, 2007: 53), es por ello que aunque los productores asumen y demandan la idea de que existe una crisis en su actividad, al mismo tiempo la mantienen y la profundizan, permitiendo la explotación de su fuerza de trabajo y de su espacio rural en general, porque es la única forma de mantenerse ellos también.

Si analizamos el factor socioambiental, por ejemplo, nos damos cuenta que a pesar de ser un tema contingente en la comuna para la población en general, los productores agrícolas no le dan mayor énfasis, es decir, si bien reconocen que la contaminación es un factor perjudicial para la producción, no intentan eliminarla, sino que más bien le hacen frente a partir de alternativas (principalmente tecnológicas) que ayuden a mantener la producción aunque sea de manera débil. Lo que a los productores les interesa, no es que se acabe la contaminación, sino que la producción sea como sea se mantenga viva o que simplemente se desarrolle una fuente laboral alternativa que genere ingresos para la familia si es que la producción de verdad ya no da abasto o no es fructífera. ¿A qué viene mencionar esto? A que se entienda que las unidades económicas de Huasco Bajo en relación a la olivicultura se están desarrollando en la actualidad, en función únicamente de lo que ofrece el sistema y sin cuestionar su actuar. A los productores no les importa demasiado el “triunfo” de la

expansión del sistema si es que de manera paralela ellos pueden sobrevivir⁶⁸, y esa es la misma dinámica que aplica el capitalismo en tanto que “le da igual” la forma en que se desarrollen las localidades mientras ese desarrollo no interfiera en el desarrollo del propio sistema. En palabras de Chibber (2014):

“Si las instituciones existentes inhiben la acumulación de capital, si no respetan la propiedad privada o si aíslan a la clase trabajadora de su destino como asalariados, entonces estas instituciones caerán mayoritariamente bajo su ataque” (Chibber, 2014: 7). Sin embargo, si estas instituciones no entran en conflicto con la acumulación y se muestran “neutrales” ante los intereses capitalistas, el capitalismo sencillamente se mostrará indiferente a ellas puesto que no afecta su reproducción.

A diferencia de la dimensión cultural e identitaria que no ha perdido peso porque aún existe una fuerte tendencia de la población a autodefinirse como productor agrícola a pesar de los cambios en la actividad, la dimensión económica tradicional si lo ha hecho, ya que hoy su economía local no se define principalmente por la olivicultura. Esto es motivo para señalar que hoy en Huasco Bajo, se vive un proceso de des-agrarización creciente -como lo llamaría Llambí (2007)-, ya que muchos de los ingresos o empleos que figuran en la población agrícola provienen de actividades no-agrícolas, y por otro lado, quienes se mantienen en la actividad agrícola han ido adquiriendo la influencia y dominación del sistema capitalista hasta llegar al punto de adaptar gran parte de sus prácticas tradicionales a las prácticas más favorables para el sistema (Llambí, 2007).

En relación a la dimensión cultural e identitaria recién mencionada, es importante señalar que a pesar de que otras actividades aporten -económicamente hablando- más que la olivicultura, llegando en algunos casos al punto de convertir a la olivicultura en la actividad complementaria a otra actividad económica en lo que a ingresos respecta, ésta sigue siendo para los productores la principal actividad de la localidad, sin embargo lo es en un sentido más bien cultural y hasta emocional. La importancia que se le otorga pasa más allá de lo meramente económico, tiene que ver con su identidad, con su herencia cultural y familiar,

⁶⁸ Esto se pudo apreciar en los mismos discursos de los productores.

por lo tanto, la integración a los procesos globales pasa principalmente por lo económico, ya que los aspectos más culturales e identitarios en general se mantienen, y ello tiene que ver con lo que sostiene Wallerstein (2005) acerca de la idea de sistema- mundo, la cual si bien podría generar patrones culturales en común, no necesariamente debe tener una homogeneidad al respecto. Se da la tónica de que muchos productores o miembros de familias agrícolas, trabajan en “otra cosa” pero se siguen autodefiniendo como olivicultores por una cuestión de tradición y/o apego. Para ellos el hecho de desarrollar nuevas actividades económicas tiene que ver con una necesidad o emergencia de mantener el núcleo familiar en términos económicos, pero eso no los vuelve mineros, constructores, o vendedores, entre otros, realmente, porque como vienen se señaló a través de los postulados de Wallerstein (2005), la hegemonía del sistema es principalmente económica y aunque también puede influenciar social y culturalmente hablando, esto no siempre ocurre. En este caso, ciertos factores culturales sobre identidad no se han modificado significativamente.

De una u otra forma aún existen unidades económicas ligadas al trabajo y a la identidad olivícola, y cuando son estudiadas en terreno, independiente de sus diferentes formas de organización y reproducción, realmente se logra reconocerlas. Es importante señalar que cuando se indaga en el pasado, existe una nostalgia constante de los productores por definirse hoy en función de lo que fueron años atrás y lo que ya no son, su identidad es difusa pero el sello distintivo que les otorga de inmediato su reconocimiento como olivicultores y/o productores agrícolas es el apego emocional que tienen con su actividad independiente de todos los factores mencionados.

En términos generales existe una dicotomía entre lo local y lo global que al interrelacionarse constituyen una serie de características que dan origen a lo que se entiende como productor agrícola de Huasco Bajo, sin embargo, estas características no han sido iguales desde siempre y tampoco lo serán para siempre. Al igual que como lo plantea Wallerstein (2005), no se puede entender una unidad doméstica fuera de una economía- mundo y es justamente esa conexión la que hace que las formas de producción agrícolas u olivícolas de Huasco Bajo sean dinámicas; todo está siempre en constante movimiento.

La olivicultura de la localidad posee hoy las características señaladas en el desarrollo de esta investigación pero es probable que “mañana” tenga nuevas relaciones tanto con la naturaleza como con el modelo capitalista, y se desarrollen nuevas variantes que transformen nuevamente el escenario. No se puede definir de una manera única la realidad actual de las unidades económicas en relación a la olivicultura puesto que ya solo la heterogeneidad que existe en el interior del sector olivícola en cuanto a sus diferentes modelos productivos, con diferente calidad en sus productos, comercio, tecnología utilizada y capital invertido, entre otros, manifiestan que la olivicultura es una actividad dinámica y que su realidad depende del espacio que ocupe cada productor dentro del sistema, y en este sentido, lo único que se puede determinar prácticamente cómo una característica inmodificable de éstas unidades económicas es que se definen siempre en base a su relación con el sistema capitalista. Incluso aún si la actividad se desarrollara **solo** en base al trabajo por cuenta propia, existiría igual una relación implícita con el sistema, si no es el propio sujeto lo es el producto, si no se vende la mano de obra se vende el producto, en definitiva hemos visto que independiente de la relación o de la respuesta que genere lo local frente a lo global, es innegable que exista una relación que suscite ciertos efectos productivos, económicos y sociales que asumen una subordinación por parte de los productores primarios frente a la agroindustria (Narotzky, 2004) o más ampliamente hablando, de las economías locales frente al sistema capitalista.

Lo resuelto en esta investigación sobre el dinamismo de la actividad olivícola, es un claro ejemplo sobre la idea marxista de la universalización de capitalismo que se ha señalado como el hilo conductor de nuestro análisis, ya que se asume la expansión del capitalismo a lo largo y ancho del globo y su imposición de ciertas constricciones económicas sobre cada lugar que cae bajo su influencia, sin embargo, también se asume (y con mucho énfasis) que el proceso de asimilación, los ritmos de crecimiento y el desarrollo de la producción económica no serán iguales en todas las regiones (Chibber, 2014), es decir, cada espacio o cada grupo particular tendrá una evolución diferente ante la presencia del capital. Así Huasco Bajo y sus diferentes unidades económicas en relación a la olivicultura han asimilado a ritmos muy disímiles la presencia del sistema en su economía.

Las unidades económicas de la localidad que se adscriben aún a la actividad agrícola se articulan y desarrollan en función de las exigencias del capital independientemente de que aún se desenvuelvan en un medio rural, en una economía agrícola y en una actividad “tradicional” de la localidad, puesto que todo ello y más, se ha visto trastocado por la presencia del sistema en todas las esferas de la localidad y de la zona en general. Dándole sentido al título que encabeza esta investigación, la idea que englobó todo este análisis fue efectivamente, explicar la forma en que impacta y se manifiesta el sistema capitalista en las economías locales, en una economía agrícola particular que a su vez responde a su realidad comunal, regional, nacional y a un contexto mundial hegemónico.

6. Bibliografía

- Adamson, G. 1997. Posmodernidad y la lógica cultural del capitalismo tardío. XI Congreso del Hombre Argentino y su Cultura "Debate sobre los modelos culturales a Fines de Siglo" Cosquín, Provincia de Córdoba. Argentina. Extraído de: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/Adamson.htm>. Con fecha: 1 de octubre, 2014.
- Alvear, F. 2003. Documento de trabajo N°3. El entorno socioeconómico y laboral de la IIIª región de Atacama. Departamento de estudios. Dirección del trabajo. Extraído de: http://www.dt.gob.cl/documentacion/1612/articles-62493_recurso_1.pdf. Con fecha: 2 de mayo, 2015.
- Amín, S. 1997. Los desafíos de la mundialización.
- Amin, S. 1999. El capitalismo en la era de la globalización. Paidós. Barcelona.
- ASAGRIN. 2007. Estrategias regionales de competitividad por rubro. Parte I. Olivas de mesa Región de Atacama. Extraído de: http://www.indap.gob.cl/extras/estrategias-por-rubro-2007/atacama/88bac393OlivasMesa_III%20R_EstrategiasRegionalesXRubro.pdf. Con fecha: 9 de abril, 2015
- Banco Mundial. s/a. Agricultura y desarrollo rural. Extraído de: <http://datos.bancomundial.org/tema/agricultura-y-desarrollo-rural>. Con fecha: 22 de abril, 2014.
- Bengoa, J. 1987. Pobladores rurales y vivienda rural. Centro de estudios sociales y educación. SUR. Extraído de: <http://repositorio.uc.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/3782/000174544.pdf?sequence=1>. Con fecha: 21 de septiembre, 2014.
- Berman, M. 1988. Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.
- Bestard, J. y Cicerchia, R. 2006. *¿Todavía una historia de la familia! Encrucijadas de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 4. Universidad de Manizales. Colombia.
- Boron, A. 2005. Imperio & Imperialismo. Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

- Calderón, M. 2009. La globalización neoliberal y el campesinado: Los efectos de la expansión capitalista en la economía campesina. Estudio de caso: Tome Alto, IV región, Chile. Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología Social y Título de Antropólogo.
- CASEN. 2003. Base de datos de Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2003 en SPSS
- CASEN. 2006. Base de datos de Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2006 en SPSS
- CASEN. 2009. Base de datos de Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2009 en SPSS
- CASEN. 2011. Base de datos de Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2011 en SPSS.
- CENMA. 2005. Estudio de calidad del aire en Huasco. Informe final. Extraído de: http://www.goreatacama.cl/sysdataweb/notas/ficheros/12-08-2010_10-06-22_91397404.pdf. Con fecha: 1 de septiembre, 2014.
- CEUR. 2008. Subordinación productiva en las economías regionales de la posconvertibilidad. Crecimiento económico y exclusión social en los circuitos del tabaco, la vid, el azúcar, el algodón y el olivo. Extraído de: <http://www.agro.unlpam.edu.ar/catedras-pdf/geografia/geografia/economias%20regionales%20posconvertibilidad.pdf>. Con fecha: 10 de junio, 2014.
- Chayanov, A. 1974. La organización de la unidad económica campesina. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Chibber, V. 2014. Capitalismo, clase y universalismo: la necesidad de salir del callejón sin salida del posestructuralismo y la Teoría Poscolonial. Extraído de: <http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/vivek.pdf>. Con fecha: 10 de junio, 2014.
- Conicyt, 2010. Región de Atacama. Diagnóstico de las capacidades y oportunidades de desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación. Extraído de: <http://www.conicyt.cl/regional/files/2013/06/Atacama.pdf>.

- Conicyt, 2013. Noticias: “Proyecto busca mejorar la gestión de pequeños y medianos agricultores de la región de Atacama a través del uso de tecnologías de la información”. Extraído de: <http://www.conicyt.cl/regional/2013/02/07/proyecto-busca-mejorar-la-gestion-de-pequenos-y-medianos-agricultores-de-la-region-de-atacama-a-traves-del-uso-de-tecnologias-de-la-informacion/>.
- Córdova, F. 2010. Tipos de uso de suelo. Extraído de: <http://desarrollosarquitectnicos.blogspot.com/2010/01/tipos-de-suelo.html>. Con fecha: 2 de septiembre, 2014.
- CORFO. 2009. 2º Seminario Seminario Latinoamericano Latinoamericano Sobre Calidad Vinculada Vinculada al Origen y las Tradiciones: Tradiciones: Pasos en la Implementaci Implementación de Sellos para el Desarrollo Desarrollo Rural. Programa Programa Territorial Territorial Integrado: Integrado: Caso Aceite de Oliva Valle del Huasco – Atacama Atacama CHILE. Extraído de: <http://www.fao.org/fileadmin/templates/olq/documents/costarica/ppp/Jueves/Diaz.pdf>. Con fecha: 12 de abril, 2014.
- Cruz-Coria, E., Zizumbo-Villarreal, L., Cruz-Jiménez, G., y Quintilla-Montoya, A. L. 2012. “Las dinámicas de dominación capitalista en el espacio rural: la configuración de paisajes turísticos”. En: Cuadernos de desarrollo rural, N°9, p. 151-174.
- DAEM. 2012. Plan Anual de desarrollo educativo municipal de Huasco (Padem)
- Dávila, A. 1995. “Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las Ciencias Sociales: Debate teórico e implicaciones praxeológicas”. En: Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales. Editorial Síntesis. Madrid, España
- Díaz, V., Callejas, R y E. Kania. s/a. Evaluación a nivel de campo de la presencia de quintral en olivo. Inia. Extraído de: <http://www2.inia.cl/medios/biblioteca/serieactas/NR28906.pdf>. Con fecha: 29 de septiembre, 2014.
- Dussel, E. 1993. “Europa, modernidad y eurocentrismo”. En: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas.

- Escobar, A. 1997. “La problematización de la pobreza: la fábula de los tres mundos”. En: La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Grupo Editorial Norma. Santa Fé de Bogotá, Colombia.
- Escobar, A. 1999. Antropología y desarrollo. Extraído de: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/viewFile/11135/11803>. Con fecha: 1 de julio, 2014
- Espiñeira, K. 2009. “El centro y la periferia: Una reconceptualización desde el pensamiento decolonial”. En: Cultura y política ¿Hacia una democracia cultural?. Departamento de Ciencia Política III. Universidad Complutense de Madrid. España.
- FAO. 2003. Tenencia de la tierra y desarrollo rural. Extraído de: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/005/y4307S/y4307S00.pdf>. Con fecha: 25 de abril, 2014.
- FAO, 2012. El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Extraído de: <http://issuu.com/cartacardenista/docs/fao2012>. Con fecha: 22 de septiembre, 2014.
- FAO, 2014. Principios básicos de la agricultura de conservación. Departamento de Agricultura y protección del consumidor. Extraído de: <http://www.fao.org/ag/ca/es/1b.html>. Con fecha: 22 de septiembre, 2014.
- Feder, E. 1981. El imperialismo fresa. Una investigación sobre los mecanismos de la dependencia en la agricultura mexicana. Ediciones Nueva Sociología.
- Ferrada, M. 2002. Olivicultura chilena. ODEPA. Extraído de: <http://www.odepa.cl/articulo/olivicultura-chilena-2/>.
- FIA, 2003. Olivicultura. Extraído de: http://www.bolsamza.com.ar/mercados/olivicola/aceitunasconserva/olivo_chile.pdf. Con fecha: 10 de abril, 2014.
- FIA, 2009. Agenda de Innovación Agraria Territorial. Región de Atacama. Ministerio de Agricultura. Gobierno de Chile.
- FMI. 2000. La globalización: ¿Amenaza u oportunidad? Extraído de: <https://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/esl/041200s.htm>. Con fecha: 22 de abril, 2014.

- Fuentes, A y Ana María Muñoz. 2001. Cambios en la funcionalidad del suelo agrícola en las comunas de Calera de Tango e Isla de Maipo y su incidencia en la comunidad rural. Departamento de Historia y Geografía. U. Metropolitana de Ciencias de la Educación. Extraído de: <http://www.boletindegeografia.cl/PDF/012-003.pdf>. Con fecha: 26 de mayo, 2014.
- Fundación Superación de la pobreza. 2012. Informe final sistematización proyecto: Valle del Huasco PTI- CORFO Región de Atacama. Extraído de: http://www.superacionpobreza.cl/wp-content/uploads/2014/01/Proyecto_Valle-del-Huasco_PTICORFO.pdf. Con fecha: 2 de marzo, 2014.
- Gather 2011. Tipos de muestreo: el muestreo por bola de nieve. Extraído de: <http://www.gatherestudios.es/2011/06/27/estadistica-muestreo-bola-de-nieve/>. Con fecha: 10 de marzo, 2014
- GICSEC. 2010. Modelo Neoliberal y su impacto en economías locales. Una reflexión desde las ciencias sociales y la economía.
- Giddens, A. 1971. El capitalismo y la moderna teoría social. (Trad. A. Boix Duch). Barcelona.
- Gobierno Regional de Atacama. 2006. Programa “Transferencia de capacidades para mejorar la gestión de riego y recursos productivos, provincia Huasco”. Informe final. División de estudios y desarrollo. Comisión nacional de riego.
- Gobierno Regional de Atacama. 2010. Acta sesión ordinaria N° 012/2010. Extraído de: http://www.goreatacama.cl/sysdataweb/notas/ficheros/12-08-2010_10-06-22_91397404.pdf. Con fecha: 1 de septiembre, 2014
- Gudiño, M. 2005. Transformaciones territoriales asociadas a la globalización. Una reflexión teórico- metodológica. CONICET. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina. Extraído de: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/222/Espacio/2005/Marilyn%20Gudi%C3%B1o%202.pdf>. Con fecha: 10 de octubre, 2014.
- Guerrero, O. 2001. “Nuevos Modelos de Gestión Pública” Revista Digital Universitaria Vol. 2 N° 3 UNAM

- Hammersley, M y Paul Atkinson, 1994. “El diseño de investigación: problemas, casos y muestras”. En: Etnografía. Métodos de investigación. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, España.
- Hernández, R. 1993. *Teorías sobre campesinado en América Latina: Una evaluación crítica*. En: Revista Chilena de Antropología N°12. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Santiago.
- Holzapfel, E., Sandoval, J y Edmundo Varas. s/a. Riego por surco. Biblioteca INIA. Extraído de: <http://www2.inia.cl/medios/biblioteca/seriesinia/NR08947.pdf>. Con fecha: 24 de septiembre, 2014
- Idea Consultora. 2011. Caracterización de la pequeña agricultura en Chile, descripción de sus necesidades y sus subsectores, evaluación de los servicios prestados por Odepa a este segmento, y propuestas de mejoramientos y nuevos servicios e instrumentos. Informe final. Innovación para el desarrollo. Santiago, Chile.
- INE. 1982. Base de datos de censo nacional de población y vivienda 1982 en SPSS.
- INE. 1992. Base de datos de censo nacional de población y vivienda 1992 en SPSS.
- INE. 1997. Base de datos de censo agropecuario nacional 1997 en Microsoft Excel y Access.
- INE. 2002. Base de datos de censo nacional de población y vivienda 2002 en SPSS.
- INE. 2002. Síntesis resultados censo 2002. Región de Atacama. <http://www.ineatacama.cl/archivos/files/pdf/Censo%202002/censo2002.pdf>. Con fecha: 14 de enero, 2015.
- INE. 2005. Catastro de Localidades Pobladas y Entidades de Población.
- INE. 2007. Base de datos de censo agropecuario nacional 2007 en Microsoft Excel y Access.
- INE, 2009. Cambios estructurales en la agricultura chilena. Análisis intercensal 1976- 1997- 2007.
- INIA. 2003. Manual del cultivo del olivo. Centro de Investigación Regional Intihuasi. La Serena, Chile. Extraído de:

<http://www2.inia.cl/medios/biblioteca/boletines/NR30539.pdf>. Con fecha: 20 de agosto, 2014.

- Jara, C. 2012. Proyecciones del aceite de oliva europeo hasta 2020. Odepa.
- Korsbaek, L. 2007. La antropología y el estudio de la Geografía. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. Extraído de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/revis-antrop/2007_n5/pdf/a03.pdf. Con fecha: 3 de abril, 2014.
- Lefebvre, 1971. El Marxismo. Editorial Universitaria, Buenos Aires, Argentina
- Lizana, G. 2013. Construcción Identitaria de los Oficios ligados a la Pesca Artesanal en Isla Santa María, Región del Bío Bío - Chile, a partir de los años 1980. Escuela de Antropología. Instituto de Historia y Ciencias Sociales. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Austral de Chile.
- Llambí, L y Edelmira Pérez. 2007. Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. Bogotá, Colombia.
- Mandel, E. 1977. “La Dialéctica Materialista”. En: Introducción al marxismo. Revolta Global.
- Marturet, H. s/a. Modernidad y teoría social: entre la liberación y el sometimiento. Una lectura de Karl Marx y de Max Weber.
- Marx, K. 2000. El capital: Libro 1. T. 1, Volumen 1. Ediciones AKAL.
- Moro, M. 2009. Agricultura campesina y capitalismo. Gatazka Gunea. Extraído de: http://bah.ourproject.org/IMG/pdf/Agricultura_campesina_y_capitalismo.pdf. Con fecha: 28 de abril, 2015.
- Municipalidad de Huasco. s/a. Memoria. Plan Regulador Comunal de Huasco. Escuela de Arquitectura. Universidad de La Serena. Extraído de: <http://www.imhuasco.cl/documentos/secpla/PRC/Plan%20desarrollo%20comunal.pdf>. Con fecha: 15 de abril, 2013.
- Narotzky, S. 2004. Antropología económica. Nuevas tendencias. Editorial Melusina. Barcelona, España.
- Navarro, S. 1998. La dependencia de los espacios rurales profundos. Observaciones sobre la provincia de Málaga.

- OCDE- FAO. S/a. Perspectivas de la agricultura OCDE- FAO 2010- 2029. Extraído de: <http://www.agri-outlook.org/45599566.pdf>. Con fecha: 4 de junio, 2014.
- ODEPA. 2010. Análisis de Mercado del agua de riego en Chile: Una revisión crítica a través del caso de la Región de Valparaíso. Informe Final. Departamento de Economía Agraria. Pontificia Universidad Católica de Chile. Extraído de: http://www.odepa.cl/wp-content/files_mf/1369772320Analisis_agua_riego_Valparaiso.pdf. Con fecha: 11 de septiembre, 2014.
- ONE. 2006. Asentamientos humanos urbanos y rurales concentrados. Dirección de estadísticas sociales. Cuba. Extraído de: http://www.one.cu/publicaciones/03estadisticassociales/asentamientoshumanos/asentamiento_humanos.pdf. Con fecha: 3 de abril, 2014.
- Oyhantcabal, G. 2007. Agricultura familiar y campesinado: un abordaje desde el pensamiento social alternativo. Curso Antropología Económica y Política. Facultad de Humanidades. Universidad de La República. Montevideo, Uruguay.
- Palerm, A. 2008. Antropología y Marxismo. Ciesas. México.
- Petras, J. 2001. “La globalización: un análisis crítico”. En: Globalización, imperialismo y clase social. Lumen, Buenos Aires, Argentina.
- Piñeiro, D. 1985. Formas de resistencia de la agricultura familiar. El Caso del Noreste de Canelones. Tesis de Maestría. CIESU. Montevideo, Uruguay.
- Pontificia Universidad Católica de Chile. 2013. Estudio para evaluar el impacto de la contaminación atmosférica, II temporada, y prospección de las condiciones edáficas sobre el rubro olivícola, sector costero valle del Huasco. Informe final. Proyecto FIC 33-01-214. Gobierno regional de Atacama.
- Pontificia Universidad Católica de Chile y Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo. s/a. Declaración de impacto ambiental. Plan regional de desarrollo urbano. Región de Atacama.
- Quintero, P. 2012. “*Los estudios antropológicos del desarrollo*”. En: Revista Científica de Investigaciones Regionales, volumen 34, número 2, pp. 131-154. Universidad Autónoma de Yucatán.

- Rodríguez, J y D. González. 2006. “*Redistribución de la población y migración interna en Chile: continuidad y cambio según los últimos cuatro censos nacionales de población y vivienda*”. En: Revista de Geografía Norte Grande. N°35, p. 7-28.
- Roitman, M. 2008. Pensar América Latina. El Desarrollo de la sociología latinoamericana. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.
- Ruiz, L. 2009. Sociedad civil, Sistema de Gestión Ambiental y Empresariado Energético en un territorio socio-ambientalmente complejo. Una aproximación a la problemática de Huasco. Tesis para optar al título profesional de Socióloga. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.
- Sautu, R. 2005. La construcción del marco teórico en la investigación social. Red de bibliotecas virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la red CLACSO
- Sayer, D. 1991. Capitalismo y modernidad. Una lectura de Marx y Weber. (Trad. I. Wolfson) Buenos Aires.
- Seragro. 2007. Aceite de Oliva Don Daniel, Aceitunas Sanas, Zumo de Fruta Natural, Lipoprotein. Extraído de: <http://seragro.cl/?a=1024>. Con fecha: 2 de marzo, 2014.
- Sudy, A y P Cortés. 2012. Aceite de oliva. ODEPA
- Varas, E y Jorge Sandoval. s/a. Riego por tendido. Biblioteca INIA. Extraído de: <http://www2.inia.cl/medios/biblioteca/seriesinia/NR08945.pdf>. Con fecha: 24 de septiembre, 2014.
- Viola, A. 2000. “La crisis del desarrollismo y el surgimiento de la antropología del desarrollo”. En: Antropología del desarrollo: Teorías y estudios etnográficos en América Latina.
- Wallerstein, I y Etienne Balibar. 1988. Raza, nación y clase
- Wallerstein, I. 1998. “Análisis de los sistemas mundos como impensado”. En: Impensar las Ciencias Sociales. Los límites de los paradigmas decimonónicos. Siglo XXI, México.
- Wallerstein, I. 2003. El Capitalismo Histórico, Siglo XXI. México.
- Wallerstein, I. 2005. Análisis de Sistemas- mundo. Una introducción.

- Wallerstein, 2007. Universalismo Europeo. El discurso del poder. Siglo XXI.
- Wellmer, A. 1994. Razón, utopía y la dialéctica de la ilustración.
- Wolf, E. 1971. Los campesinos. Editorial labor. Barcelona
- Wolf, E. 2000. “Introducción” y “Modos de producción”. En: Europa y la gente sin historia. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.
- Zambra, J y R. Rojas. 2011. Olivos de Huasco. Historia y tradición de Atacama.

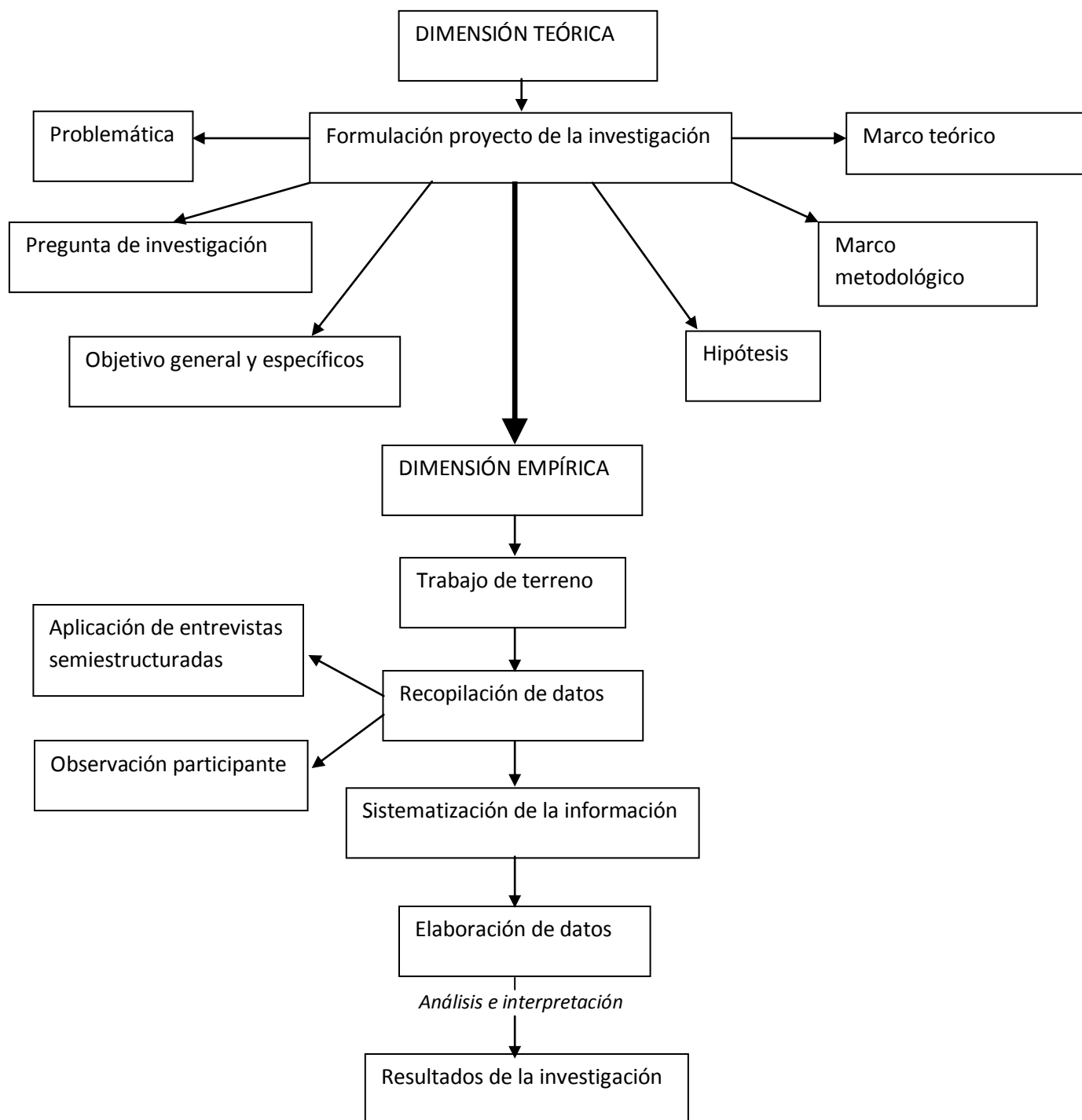
Noticias y páginas web

- *“Agricultores de Huasco enfrentan el quintral, el desconocido parásito que amenaza a los olivos”*.
<http://www.soychile.cl/Copiapo/Sociedad/2013/11/10/212000/Agricultores-de-Huasco-enfrentan-el-quintral-el-desconocido-parasito-que-amenaza-a-los-olivos.aspx>. Con fecha: 29 de septiembre, 2014.
- *“Cultivos anuales”*. Extraído de: <http://es.slideshare.net/oOokristianoOo/cultivos-anuales>. Con fecha: 22 de septiembre, 2014.
- *“El sector primario: La agricultura”*. Extraído de: http://recursostic.educacion.es/secundaria/edad/3esohistoria/quincena2/quincena2_c_ontenidos_2c.htm. Con fecha: 15 de diciembre, 2014.
- *“En Huasco agricultores preocupados por baja producción de aceitunas”*. En: Gobernación provincia de Huasco. Extraído de: http://www.gobernacionhuasco.gov.cl/n238_17-05-2010.html. Con fecha: 9 de abril, 2015.
- *“Huasco Bajo”*. Extraído de: http://es.wikipedia.org/wiki/Huasco_Bajo. Con fecha: 13 de agosto, 2012.
- *“Indicadores demográficos”*.
http://reportescomunales.bcn.cl/2012/index.php/Huasco#Poblaci.C3.B3n_total_2002_y_proyectada_2012_INE. Con fecha: 10 de abril, 2013.
- *“Infojardín. Artículos”*. Extraído de: <http://www.infojardin.com/foro/showthread.php?t=113113>. Con fecha: 26 de septiembre, 2014.

- “La lluvia ácida”. Extraído de: http://www.salonhogar.com/ciencias/contaminacion/la_lluvia_acida.htm. Con fecha: 29 de septiembre, 2014.
- “*Olivos Centenarios: En el “alma” de las reconocidas aceitunas del Huasco*”. En: Atacama viva. Extraído de: <http://www.atacamaviva.cl/Publish.aspx?IDPreview=4538&IDSec=10>. Con fecha: 22 de abril, 2015.
- “*Opiniones de Agricultura en Chile*”. Extraído de: <http://www.datuopinion.com/agricultura-en-chile>. Con fecha: 14 de abril, 2014.
- “*Presentan resultados de estudio sobre contaminación de olivos en Huasco*”. En: El Noticiero de Huasco. Extraído de: <http://elnoticierodelhuasco.cl/2013/09/presentan-resultados-de-estudio-sobre-contaminacion-de-olivos-del-huasco/>. Con fecha: 6 de abril, 2015.
- “*Productores de aceituna de mesa del Valle del Huasco dan un paso adelante en competitividad*”. Extraído de: <http://www.corfo.cl/sala-de-prensa/noticias/2011/agosto-2011/productores-de-aceituna-de-mesa-del-valle-del-huasco-dan-un-paso-adelante-en-competitividad>. Con fecha: 10 de abril, 2015
- “*Región de Atacama*”. Extraído de: <http://www.profesorenlinea.cl/Chilegeografia/Regiones/IIIR/IIIRDatos.htm>. Con fecha: 10 de abril, 2013.
- “*Se vende agua: El Código de Aguas de Chile, un legado de la dictadura*”. <http://fugadetinta.cl/se-vende-agua-el-codigo-de-aguas-de-chile-un-legado-de-la-dictadura/>. Con fecha: 7 de agosto, 2014
- “*Tercera región de Atacama y territorio de Huasco*”. Extraído de: <http://www.oitchile.cl/pdf/publicaciones/emp/emp011.pdf>. Con fecha: 12 de agosto, 2012.
- “*Un negocio color aceituna*”. Extraído de: <http://www.estrellaarica.cl/site/apg/reportajes/pags/20030420024431.html>. Con fecha: 8 de abril, 2015

7. Anexos

7.1 Diagrama sobre la organización del procesamiento de la información



7.2 Operacionalización de pauta etnográfica

Objetivo General: Identificar y describir las características que estructuran las unidades económicas de Huasco Bajo en relación a la actividad olivícola que desarrollan en la actualidad				
Objetivos específicos	Dimensiones	Subdimensiones	Técnicas	Preguntas
1. Caracterizar la forma de asentamiento de la localidad de Huasco Bajo (población y uso productivo del territorio)	Geográfica y social. <i>Hace referencia a la distribución espacial del territorio y la forma en que éste es utilizado, hace alusión al lugar, a quien ocupa el lugar y a cómo lo ocupa.</i>	Organización espacial	Revisión bibliográfica sobre tipos de asentamientos.	¿Qué tipos de asentamientos existen? ¿Cuáles son las características de cada uno de ellos?
			Revisión de censos	¿Cuántos habitantes hay en Huasco Bajo y cuál es su densidad poblacional?
			Entrevista semiestructurada	¿Huasco Bajo tiene algún tipo de dependencia con alguna ciudad, comuna o centro urbano? ¿Qué tipo de dependencia? ¿Quiénes habitan la localidad? ¿De qué manera ocupan los diferentes espacios?
2. Caracterizar los diferentes aspectos socio-	Social- demográfico. <i>Intenta contextualizar en términos generales el escenario actual de la</i>	Población	Revisión de censos	¿Cuál es el número de habitantes por sexo, edad, ocupación, etc.? ¿Cuáles son las principales actividades económicas de la localidad? ¿Cuáles son sus características geográficas (relieve, clima,

demográficos actuales de Huasco Bajo.	<i>población.</i>			hidrografía, etc.)?
			Entrevistas semiestructuras	¿Cuántos productores agrícolas hay? ¿Cuál es la edad promedio de ellos? ¿Cuál es el género que predomina entre ellos?
3. Identificar y caracterizar de manera diacrónica ciertos hechos y/o procesos constitutivos de la actividad olivícola actual.	Histórica. <i>Hace alusión a ciertos antecedentes históricos de carácter global que tienen incidencia en la configuración actual de la actividad olivícola en la localidad.</i>	Hechos y/o procesos históricos	Entrevista semiestructurada	¿Hubo algún hecho y/o proceso importante a lo largo de la historia que haya marcado de alguna forma la actividad olivícola en la localidad? ¿Cuáles? ¿En qué influyeron o intervinieron esos hechos y/o procesos? ¿Cuándo ocurrieron? ¿Cómo se manifestó específicamente en la localidad?
			Revisión de antecedentes bibliográficos	¿Cuáles son las características generales de los hechos y/o procesos mencionados por los informantes en terreno? ¿Cómo se manifestaron en la región, zona, comuna o territorio más cercano a la localidad?
4. Definir el tipo de tenencia de tierra que	Político- administrativo. <i>Hace referencia al orden, distribución y posesión de la tierra en</i>	Organización social y política sobre los recursos	Revisión de censos	¿Cuál es el tipo de tenencia de tierra que predomina en la localidad?
			Entrevista semiestructurada	¿Usted es propietario de su predio? ¿La mayoría lo son?

predomina actualmente en Huasco Bajo	<i>la localidad.</i>			¿De qué manera accedió a ser propietario? ¿Por compra, herencia u otro tipo de adquisición? ¿Cómo funciona el tema del uso del agua?
5. Describir el tipo de uso del suelo que caracteriza a la localidad de Huasco Bajo.	Económica y social <i>Hace referencia principalmente a la organización social y productiva de la actividad olivícola.</i>	Distribución del territorio Organización de la producción	Entrevista semiestructurada	¿Ha cambiado la cantidad de suelo usado para la producción olivícola? ¿Por qué? ¿Cuánto suelo es utilizado para producción olivícola hoy en relación a años atrás? ¿Qué tipo de uso del suelo predomina actualmente en la localidad? ¿Qué tipo de uso del suelo ha surgido en los últimos años? ¿En qué ha incidido los cambios en el uso del suelo?
6. Caracterizar el tipo de riego, tipo de cultivo y tecnologías implementadas en la producción olivarera.	Técnica y económica <i>Hace referencia a las formas de producción de la actividad, así como también a los medios de producción utilizados en ella.</i>	Técnicas de producción	Entrevista semiestructurada	¿Qué tipo de riego predomina actualmente en la actividad olivícola de la localidad? ¿Cuáles son las características de los tipos de riego? ¿En qué se diferencian? ¿Cuál es mejor según usted? ¿Cuál es el tipo de cultivo que predomina actualmente en la actividad olivícola de la localidad? ¿Antes era otro? ¿Se ha transformado en algo el proceso de producción? ¿Qué tipo de tecnología se utiliza actualmente en la

				actividad olivícola de la localidad que antes no? ¿En qué beneficia o perjudica el proceso de producción? ¿Ayuda a ahorrar tiempo? ¿Reemplaza a la mano de obra? ¿Qué tipo de capital se necesita para invertir en “nuevas tecnologías”? ¿Usted a qué tipo de tecnología ha accedido o pretende acceder?
			Revisión bibliográfica sobre características de diferentes técnicas de producción y revisión de censo agropecuario	¿Qué tipos de riego existen? ¿Cuáles son sus características? ¿Qué tipo de cultivo existen en la agricultura? ¿Cuáles son sus características? ¿Para qué sirve “X” máquina? ¿Qué tipos de tecnología se usan actualmente en la actividad olivícola en general?
		Organización interna de la mano de obra	Entrevista semiestructurada	¿Cambia en algo la distribución de los roles dentro del núcleo familiar o de la mano de obra en general el uso de tecnología?

7. Dar cuenta del tipo de mano de obra familiar y externa disponible para la actividad olivícola.	Social y económica <i>Hace alusión a la organización social de la producción, a la organización político-administrativa de las unidades económicas y a los procesos migratorios y de semi-proletarización o proletarización.</i>	Organización social	Entrevista semiestructurada	¿Quiénes del grupo familiar participan en la actividad olivícola? ¿Antes participaban más o menos? ¿Por qué? ¿Cuáles son los roles que cumplen cada uno de los miembros del grupo familiar que trabajan en la actividad olivícola? ¿Cómo se distribuían las labores antiguamente? ¿Generan problemas estos cambios de organización interna? ¿Cuáles? ¿Cuánta mano de obra externa se contrata actualmente en relación a años atrás? ¿Qué rol cumple la mano de obra contratada? ¿Quiénes trabajan como mano de obra agrícola en Huasco Bajo? ¿Cuáles son sus condiciones laborales en términos generales? ¿Cómo son sus pagos?
		Migración	Entrevista semiestructurada	¿Cuánta mano de obra interna migra en busca de nuevos empleos y mejores remuneraciones económicas? ¿Quiénes migran? ¿Cuáles son las características de los trabajos que consiguen? ¿Son mejores pagados que la agricultura?

8. Caracterizar las diferentes actividades económicas (en reemplazo de la olivicultura o complementarias a ella) a las que se ven asociados los olivicultores.	Económica <i>Hace referencia al contexto económico y laboral que prima hoy en la localidad y a la situación de la actividad olivícola en relación a otras actividades presentes. Tiene que ver con los procesos migratorios, recambios generacionales y procesos de semi-proletarización y proletarización.</i>	Fuente laboral e ingresos	Revisión de censos y encuesta CASEN	¿Qué actividades económicas se desarrollan actualmente en Huasco Bajo? ¿Cuál predomina? ¿Cuál es la evolución de los ingresos obtenidos por la agricultura entre los años 2003 y 2011, según la encuesta CASEN? ¿Cuál es la evolución de los ingresos obtenidos por otras actividades entre los años 2003 y 2011, según la encuesta CASEN?
			Entrevista semiestructurada	¿Qué actividades complementarias están desarrollando los productores agrícolas en la localidad? ¿De qué se tratan? ¿Alguna actividad económica está reemplazando a la olivícola actualmente? ¿Quiénes se están dedicando a nuevas actividades? ¿Por qué? ¿Quiénes están desarrollando actividades complementarias? ¿Quiénes siguen trabajando la olivícola? ¿Qué cambios están ocurriendo a raíz del surgimiento de estas nuevas actividades?

			Observación participante	*Puntualmente sobre el tema de la “Denominación de origen de la aceituna sajada” se asistió como oyente a charlas/reuniones dictadas por INIA a los productores agrícolas de la localidad.
--	--	--	-----------------------------	--